

NACIDO PARA MORIR



LUKA VAN DEN
DRIESSCHEN

NACIDO PARA MORIR

LUKA VAN DEN DRIESSCHEN



America Star Books
Frederick, Maryland

© 2015 by America Star Books.

All rights reserved. No part of this book may be reproduced, stored in a retrieval system or transmitted in any form or by any means without the prior written permission of the publishers, except by a reviewer who may quote brief passages in a review to be printed in a newspaper, magazine or journal.

First printing

America Star Books has allowed this work to remain exactly as the author intended, verbatim, without editorial input.

Softcover 9781682900390

PUBLISHED BY AMERICA STAR BOOKS, LLLP

www.americastarbooks.pub

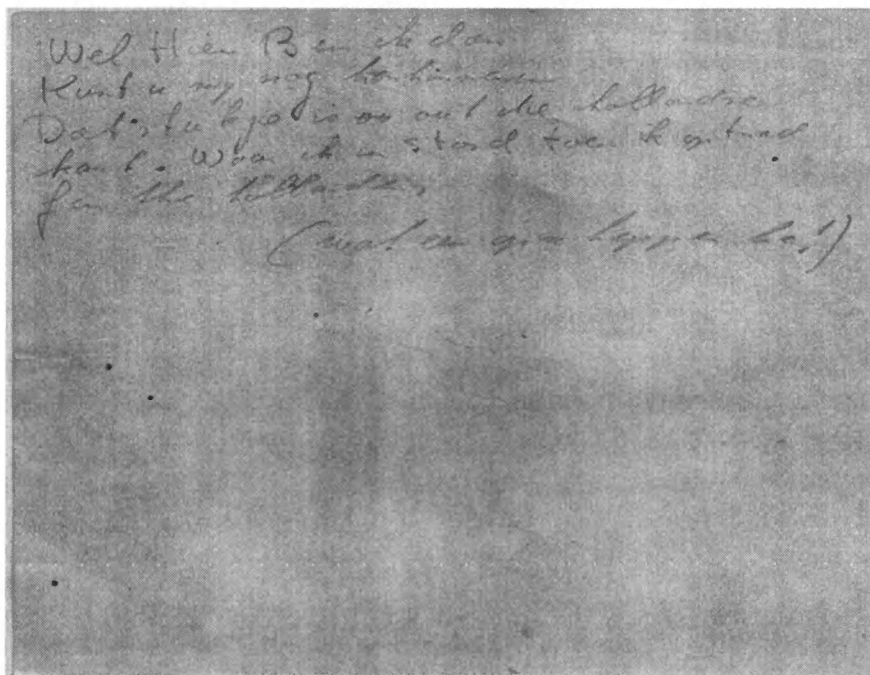
Frederick, Maryland

¿Por qué este libro?

Lo que él hizo bien en esta vida fue el hecho de que él se quedó en Australia como de 15 años de edad, por sus padres. Este hecho por sí solo me sugirió un misterio. ¿Cómo era posible tener una experiencia tan devastadora? Lo que también me sorprendió fue su ilimitada energía y ganas de vivir, y su continua lucha contra la tristeza y el dolor interior. La soledad, la impotencia, la desesperación y el dolor, los sentimientos vagos de la ansiedad y la ira reprimida y el miedo, especialmente predominante indescriptible no tenían lugar claro en el primer capítulo de su historia. Sólo al escribir sobre la familia en la que creció y sus primeras experiencias de vida durante su infancia hizo las piezas del rompecabezas que falta salir, y las causas de su dolor emocional hicieron cada vez más visible y palpable. La falta de reconocimiento y aprecio en su infancia le había hecho un adicto al trabajo, por lo tanto, carecía de calidez y amor. Como resultado de ello, se convirtió en un aventurero inquieto. Lo más llamativo de esta historia es que el tratamiento de todos estos problemas no sucedió de una manera sistemática. Finalmente, buscó ayuda y recibió varias veces, pero estos no eran demasiado eficaces para él. El gran cambio en su vida tuvo lugar en lugar de forma espontánea.

Este libro es algo más que una historia fascinante. Se permite que el lector vea que hay más allá de la psicología y que, en definitiva, la vida misma es la mejor terapia.

Emile Koelink



Bueno, aquí estoy. ¿Todavía te acuerdas de mí? Este apareció en un periódico holandés.

Yo estaba actuando para los holandeses aquí. Qué espectáculo de descuento!

(Texto de la contraportada de la foto)

Mis grandes agradecimiento a mi amigo. Emile Koelink.

I

Niño (1944-1959)

1. Tilburg, Amsterdam

Permítanme comenzar desde el principio 21 de agosto de 1944 en Tilburg, Langestraat para ser exactos. Mientras los soldados alemanes marcharon por las calles y con el invierno del hambre en la puerta, yo nací como el cuarto descendiente de la familia van den Driesschen que vivió en el Langestraat.

Yo no vivo allí mucho tiempo porque un año más tarde, nos trasladamos a Ámsterdam Oriente en el Blasiusstraat donde vivíamos en el primer piso encima de una pequeña casa que tenía un taller. Recuerdo que una de las primeras cosas que mis padres abastecimiento era un piano donde ambos practicaban el método Klavarskribo. Con hermosa voz de soprano de mi madre y el tenor de mi padre, nuestro pequeño salón se transformó en una sala de ópera grande donde se realizaron grandes tragedias.

En ese momento, siempre hubo gran hambre y la pobreza en el país. Para poder conseguir la cena, tuve que recoger periódicos viejos con mi hermano mayor que tenía seis años. Nosotros los realizamos en un carro casero con rodamientos de bolas como ruedas debajo. A veces, cuando hacía mucho frío, nos trataron con un poco de chocolate caliente al final del día. Mi hermano y yo fuimos con nuestro carro cargado al campesino inculto que puso todo en una escala masiva y nos dio 2 a 3 centavos de dólar por libra. Recuerdo a mi hermano una vez que puso un ladrillo entre el montón de papeles, así que conseguimos un kilo extra de pago. Gracias a Dios, este hombre nunca nos pilló, pero entonces, se hizo una gran impresión en mí.

Mi padre era un padre sin un padre. Por lo tanto, él nunca me llevó al parque a comer a los patos y nunca caminaba o juega conmigo. Era un hombre congelado que tenía un corazón de piedra sin amor para dar. Mantuvo su desesperación, el dolor, la vergüenza y la tristeza oculta tras una máscara rígida. Debido a que no teníamos dinero, nunca tuvimos juguetes como los niños. Lo que teníamos en cambio era un sacudidor de alfombras que fue colgada en la pared, en caso de que uno de los niños habían hecho algo que no le conviene. Sí, hizo uso de ella, pero más a menudo, simplemente utilizó su mano pesada.

La vida como un niño pequeño no era divertido para mí. Yo era un niño infeliz. No puedo expresar de manera diferente. Yo era como los Judíos en los campos de concentración que estaban alegremente en la música. Mi naturaleza interna era alegre, pero si alguien por ahí alguna vez frotó la sal y la pimienta en mí, la alegría se desvaneció rápidamente. Cada día, vi a mi madre atender sus preocupaciones sobre el dinero y a lo que teníamos que comer ese día. Mi padre a menudo llegaba a casa borracho con paté de hígado bajo el brazo el que, si teníamos suerte, pudimos conseguir un pedazo de. Me gustaría verlo acurrucado en las escaleras llorando con un gran trozo de paté de hígado tales en sus manos. ¿Por qué estaba llorando, no lo sabía. Mi padre estaba decepcionado de cómo era su vida. Él realmente quería ser una cantante de ópera. Muy a menudo, la familia estaba fuera de dinero porque no tenía trabajo y sin beneficios. Mi guardarropa consistía principalmente de donaciones de la iglesia. Además, mis zapatos eran “regalos” que nunca me queden bien. La fruta que nos dieron eran “escondites”, los que tienen manchas podridas que el verdulero nos dio de forma gratuita.

Mi padre era casi siempre en casa y cantó muchas canciones de Mario Lanza, Joseph Schmidt, Carusso, o que una canción:

“...Tanto pare el mirar fijamente la playa, la mano juntos negro y marrón en la mano, y las obras de teatro de viento con el pelo negro, que están estrechamente relacionados a través del vínculo matrimonial, tabe, tabe, no puedes venir, tengo que dejarte, me siendo Atentamente, mi mujer negro, usted y su corazón de oro.”

A veces me preguntaron por el vecino del piso de abajo, el tío Fons, para ir con él porque tenía un coche viejo que necesitaba ser reparado. Tío Fons era un buen hombre que siempre hacía bromas. Una vez, me dio lo que él llama “huevos de cabra”. Él me dijo que tenía que esperar hasta que eclosionaron. Los huevos estaban debajo de la almohada durante semanas hasta que me di cuenta de que estaban hechas de yeso. En otra ocasión, compró una gran máquina que podría reparar llantas viejas bicicletas. Cuando era niño, la forma en que trabajó fue muy lógico pero nunca los vio rodar.

Crecí en el este de Amsterdam, cerca del Jordán, en medio de todo el pueblo judío que lograron sobrevivir a la guerra. Cada semana, el organillero vino con su órgano y su camioneta en la que se puso de pie para recoger el dinero. A menudo me quedé sin cuando vino y una vez,

me perdí por seguirlo porque yo estaba encantado con su música. Debido a que no tienen dinero, que nunca salió, y mucho menos ir de vacaciones. A veces, tengo una postal de un amigo de la escuela y me pregunté qué era Alemania o en Callantsoog, cómo el mar parecía, y por qué el mar no estaba inundada. Yo no era celoso pero yo sólo quería saber y la experiencia de ellos. En mi mente, yo sólo soñaba con las tensiones en el hogar y en la escuela. Mi mente estaba en tierras lejanas y lejos del sacudidor de alfombras y el gobernante. Yo estaba lejos de sacerdote Gedulfus y el Sr. van Kooten que levantó mis pantalones cortos y golpeó mis nalgas.

Mi abuelo del lado de mi madre vivía con nosotros. Cada semana, se sentó a la mesa de la cocina y trituró periódicos viejos en pedazos con su cortaplumas. Entonces, él entrelazó las hojas en una cadena que utilizamos como papel higiénico. Yo no sabía entonces que podríamos simplemente comprar el papel higiénico de la tienda. Si mi madre tenía que hacer los mandados o ir a algún lugar, mi abuelo velado por mí. Recuerdo cuando mi madre llegó a casa una vez y ella me vio en la cocina sentado semi-inconsciente en el regazo de mi abuelo. Mi madre se sorprendió y en estado de pánico salvaje, tiró todas las ventanas abiertas y gritó con enojo a mi abuelo. Lo único que recuerdo era que bebí un vaso grande de leche muy rápido. Muchos años más tarde, mi madre me dijo acerca de esto. Mi abuelo colocó una cacerola de leche en la estufa y se olvidó de apagar el fuego. Si esto era toda la verdad, no lo sé.

Mi vida en ese momento estaba dominado por mi padre autoritario. Parecía como si no estuviera allí. Se tomaron fotografías de los otros niños, pero nunca la mía. ¿Qué iba allí para? Con todos los temores y la incertidumbre alrededor de mí, empecé a llegar a ser bastante rebelde y pensé que esto no podía ser el significado de la vida. Vi la diferencia con otros niños y sus padres y sentí adicional infeliz. Me puse a soñar y fantasear, pero también llevó a la resistencia. Yo estaba muy preocupado de cómo eran las cosas en este momento.

2. Ruyschstraat

Cuando tenía diez años, nos mudamos de Blasiusstraat a Ruyschstraat que estaba a dos cuadras de distancia. Era un apartamento en el segundo piso por encima de una tienda de ropa. Todo estaba en el crédito en ese momento y tuve que arreglar todo. Frutas magulladas gratis y pasteles sobrantes estaban ahora en la abundancia porque mi hermano trabajaba en una verdulería en la misma calle y yo trabajaba en la panadería.

Estos puestos de trabajo mantienen la familia va y se encargó de los extras de la casa. Me enviaron a menudo a la tienda de comestibles con dos notas. En una era una lista de cosas para comprar y por el otro era una petición de los artículos que se ponen en el crédito de nuevo. Siempre me avergonzó a la muerte. Tuve dificultades para pagar las facturas pendientes. Si fallaba allí, siempre había alguna otra tienda de comestibles o verdulería alrededor y luego la misma canción comenzaría de nuevo.

Mi padre estaba en casa mucho y cuando él no estaba, él estaba en el pub o con sus palomas. A veces, cuando no teníamos nada que comer, un festín con los huevos de estas pequeñas aves. Siempre había una cena así que a menudo tenía que conformarse con brotes empujado por mi garganta. Me sentí muy mal y tuve que vomitar. Durante la cena, que siempre fue así, los codos sobre la mesa, siéntate, cállate y come todo, y sólo dejar la mesa con su permiso. Debido a estos recuerdos desagradables de ser forzado a sentarse a la mesa, siempre odié comiendo en la mesa. Se había convertido en una especie de castigo por mí. Padre siempre cortar la carne y como jefe de la familia, es obvio que tiene la pieza más grande y más delicioso de la carne. Después de la cena, los niños tenían que limpiar la mesa y lavar los platos. Queremos lamer la crema de chocolate de las placas.

Mi padre tenía un trabajo ocasional. Una vez, él vendió aspiradoras y seguros. Otras veces, él sería llevaba una bata blanca en una tienda de comestibles. Entonces, él nos contó cómo él exhibió con orgullo un gran lote de salchichas ahumadas sobre una mesa para 99 centavos cada uno, que la gente agarraron. La última salchicha ahumada que se mantuvo, ya que fue dañado se le permitió llevar a casa. En casa, él todavía usa su mano pesada para mantener su autoridad. De esta manera, nos mantiene pequeño, incluso más pequeño de lo que éramos cuando era niño. A veces, el tío Juan me llevó a un parque infantil o el Ejército de Salvación donde mostraron imágenes de una linterna mágica y, en ocasiones, una película de Laurel y Hardy. Pagó un hombre mayor de 10 centavos en la puerta y por un tiempo, yo estaba inmerso en un mundo de encanto y magia. Este llamado Tío Juan, era el mejor. Cuando mi padre se enteró de que él se encargó de mí de vez en cuando, se puso furioso y prohibió a nuestra amistad. La última vez que vi a tío Juan estaba en un hospital. Se había TBC y sólo pude saludar a él desde detrás de una pantalla de cristal. He traído una bolsa de naranjas para él ese momento. Después de

eso, nunca lo volví a ver. Todavía pienso volver a ese momento de amor, la amistad y la confianza en la bondad del hombre. En la escuela, mis calificaciones eran malas excepto para escribir historias. A menudo me puse a diez o a veces un diez más allí.

En un momento, mi padre quería cambiar Amsterdam por un pueblo llamado Bussum. Los vecinos se reían de nuestros planes cuando lo supieron porque pensaban que no tendríamos éxito. Mi abuelo había llegado a ser muy loco y era tan malo que la familia decidió llevarlo a una casa de retiro. Pronto, un lugar se encontró para él en algún lugar cerca del zoo Artis llamada. En el principio, a menudo lo visitamos. Más tarde, a menudo era el único que lo visitó. A la semana siguiente, tomé prestado diez dólares de él y él nunca me pidió que pagarlo porque él se olvidó de él. A la semana siguiente, me senté con él en el jardín en un banco y esperé hasta que sacó un billete de diez libras de su vieja billetera. Ese era su dinero de bolsillo de la casa. Odiaba a engañar a mi abuelo, pero también sabía que mi madre me estaba esperando en su casa ya que no tenía dinero para comprar comida. Una tarde, sonó el timbre y mi abuelo con un rostro ensangrentado estaba en la puerta. Él se había escapado de la casa y había caído muchas veces en el camino. Ese espectáculo realmente me impactó. Unas horas más tarde, le volvimos a la casa que estaba llena de la triste, oscuro humo de cigarros y tabaco para pipa. Poco después, falleció. Personalmente, no pude ir al funeral. No estaba seguro de lo que le causó la muerte. Sin embargo, me quedé con una enorme culpabilidad debido a toda la mendicidad y porque abusó de su olvido. Esta culpa siempre me perseguía y sólo mucho más tarde hice revivo y el proceso a través de la terapia de grupo.

Mientras tanto, nuestra familia estaba creciendo. Cuando mi madre estaba a punto de dar a luz, me enviaron a la calle a jugar. Cuando la cigüeña se fue, se me permitió ver el nuevo miembro de la familia. Recuerdo que mi primera reacción fue: "Es como un mono!" Éramos siete años desde aquel día en adelante. En realidad, éramos ocho si conté a mi hermana que nació antes que yo durante la guerra. Lamentablemente, ella murió de una forma de bronquitis o neumonía para las que no había medicamentos en ese momento. Más tarde, me enteré de que también temía por mi vida como una vez puse muy enferma durante la guerra.

La peor experiencia de mi infancia estaba aún por llegar. Yo tenía unos 10 años y todavía vivía en el Ruyschstraat. El pavimento donde mi hermana y yo jugamos etiqueta o ciego con los niños del barrio

estaba roto. Estábamos a punto cinco. Había un niño y mi amigo de la Zwammerdamstraat quien estaba secretamente enamorado. Recuerdo que uno de nosotros tenía un cordón de regaliz que dividimos entre nosotros antes de empezar el juego. El chico que vivía en la planta baja no participó porque le gustaba jugar con las piedras sueltas que estaban dispersos por todo el pavimento. Hizo una estructura utilizando ladrillos sueltos y adoquines. Mi novia se inició en su contra durante nuestro juego por accidente. El muchacho se enojó y le dio un gran impulso para que ella cayó hacia atrás y se golpeó la cabeza en la calle. Justo en ese momento, un camión dio la vuelta de la esquina y pasó por encima de ella. En una fracción de segundo, algo terrible sucedió. Hubo pánico en todas partes, la gente gritaba y los niños chillaban. La conmoción que esto provocó en mí fue enorme. Vi a mi amigo tirado en la calle en la espalda, con los brazos extendidos, y la celebración de una pieza de encaje de regaliz con una mano. Corrí por la calle a su casa y toqué el timbre. Le dije a su madre lo sucedido. Su madre corrió tras de mí a la escena del accidente, donde en ese momento, la ambulancia había llegado y una multitud se había formado. Oí gritos y gritos de su madre. Los oficiales no dejan allí. No podría estar más cerca. Momentos más tarde, la policía vino a nuestra casa y la policía me y mi hermana pidió que decirles exactamente lo que había sucedido. Todavía en gran conmoción, me escenifica lo que había sucedido. Jugué el chico de la planta baja y mi hermana, mi novia. Hice lo que vi a mi vecino hacer y di a mi hermana un gran impulso. Yo estaba tan molesta y confundida. Se sentía como si yo fui el que empujó a mi novia. Lo que me confunde aún más fue cuando las hermanas del niño gritó que había mentido a la policía. Lo hicieron durante varios días. Empecé a sentir responsables de este terrible acontecimiento. Unos días más tarde, vi a su madre a volver del funeral. Ella tropezó y fue apoyado por dos familiares. Me pasó a ser de pie fuera. Ella pasó junto a mí sin decir nada. Para mí, se sentía como si me reprochó. Para detener esta confusión violenta y la culpa y también poner fin a la ira y el dolor, empujé todo el evento y esta experiencia en mi subconsciente. Mi mandolina, que me dieron de nuestro prójimo y que me encantó jugar, se guardó en el armario porque yo no tenía ganas de jugarlo. Yo ya no fui a la escuela. Yo no quiero saber más, donde se encontraron turba o capas subterráneas de carbón o cómo era la tabla de multiplicar. Quería saber por qué la vida era lo que era y por qué podría ser tan cruel. A partir de ese momento, el niño había muerto en mí. No

podía reír. Me había convertido en un viejito. Sí, un hombre viejo, como mi abuelo.

3. Bussum

A mediados de los años 50, nos mudamos de Amsterdam a Bussum. Nos instalamos en el Herenstraat primero y más tarde, el Boslaan. En el centro de Bussum era un viejo edificio de la iglesia blanca llamada Estudio Irene que albergó el primer estudio de televisión en los Países Bajos. En ese momento, Dorus fue un gran personaje con sus bocetos y canciones como Asegúrese de obtener su información y Allí viven dos polillas. Tom Manders, el artista que jugó Dorus, fue eficaz en interpretar el personaje. Dorus fue creado para el vagabundo, la libertad, la autenticidad y el bromista que no tenía ninguna preocupación por el mundo. Fue muy divertido. Tal vez había deseado en secreto que mi padre había sido un genio en toda su vulgaridad. Dorus bateó sólo los acordes correctos en mí. Reconocí tanto en él. Yo no lo veo como una figura o carácter, sino como un ser humano. Él era mi ídolo. Él significaba tanto para mí que no me podía imaginar lo que no está en mi futuro.

La primera vez que vi Dorus en persona fue en las calles de Bussum cuando iba de camino al estudio en su ataque de tos de las cuatro ruedas. Lo vi con regularidad cuando él estaba grabando un episodio en algún lugar en Bussum por su programa de televisión. También, en Gooi y Eemlander, el periódico donde trabajaba, que publicó fotos de él y las fotos que no se utilizaron para el periódico A menudo me llevé a casa y lo colgué en mi dormitorio. Con una peluca, bigote, gafas y un sombrero hongo, yo imitaba Dorus en secreto frente al espejo. Un día, decidí contactar Tom Manders para preguntar si podía jugar un pequeño papel en su show. Desde el editor del periódico, me dio la dirección donde el Sr. Manders vivía en ese momento. Fue un discurso en algún lugar de Blaricum. Me armé de valor y monté una bicicleta allí. Cuando llegué a la dirección, me puse delante de una gran villa blanca. A través de la gran ventana, vi un gran soporte de la TV blanco que era muy inusual en aquella época. Toqué el timbre, pero nadie respondió. Al parecer no había nadie en casa. Cuando entré decepcionados, un niño llegó corriendo y le preguntó por qué he venido. Cuando le dije cuál era mi intención, me dio el número de teléfono de su padre. Porque no teníamos teléfono, esperó el momento oportuno para usar el teléfono en el periódico.

“¿Puedo hablar con el Sr. Manders?”

“Sr. Manders, te he visto en la televisión y leer los comentarios en el periódico que no eran tan buenos. Tengo una buena idea. Me gustaría jugar la pequeña Dorus con usted en la televisión. Ahora, quiero preguntar si puedo hacer una cita con usted”.

“En la siguiente toma? ¿El estudio? Una hora antes del comienzo? ¡Claro! Gracias, Sr. Manders. Que tengas un buen día.”

Quería decirle a todos lo feliz que estaba con esta invitación, pero no podía decírselo a nadie. Por lo menos no es mi padre. Él habría declarado demente y me prohibirme ir al estudio. Por lo tanto, me quedé con la invitación a mí mismo. En ese día, me paré frente a la construcción del estudio de televisión y caminé dentro. Pronto, fui detenido por el portero. Le dije que fui invitado por el Sr. Manders. Él pidió mi nombre y lo buscó en una lista que se extendía ante él. Sin embargo, yo no estaba en esa lista. Me volví pálido de miedo cuando él me pidió que fuera con él. Lo seguí sin saber a dónde ir, hasta que entré en un vestidor. De repente, me encontré cara a cara con un extraño hombre con una camisa y un pantalón. Sólo cuando lo vi de cerca hizo que veo que fue el propio Sr. Tom Manders. Él no era nada como Dorus. Él le dijo al portero que era bueno y que yo suba al estudio y encontrar un lugar para sentarse. Allí, me senté con algunas personas extrañas en un pedestal detrás de una pequeña balaustrada en el telón de fondo de Saint Germain des Pres, una especie de discoteca francesa.

Todo el espectáculo duró aproximadamente una hora. Cuando todo terminó, oí unos gritos. Al parecer, algo salió mal. Personalmente, no me di cuenta de nada. En ese momento, yo estaba buscando una oportunidad de hablar con Dorus y preguntar cómo estaba. Me abrí paso entre la multitud que estaba alrededor de él y lo miró directamente a los ojos. No recuerdo lo que dije, pero le oí decir: “Ve a la Corona en Amsterdam porque ahí es donde siempre ensayamos.” Quería preguntarle “¿Dónde está y cuándo?”, Pero Dorus no tenía tiempo para mí cualquier decirle detalles. Luego, caminé de vuelta a casa a mis padres que todavía no sabían nada. Mientras tanto, me senté con un problema importante. Tuve que decirle a mi padre que Dorus, o el Sr. Manders, hicieron una cita para que me vaya a la Corona en Amsterdam. Yo no sabía cuándo y cómo.

Me tomó días antes de que tuviera el coraje de decírselo. Cuando pensé que había encontrado el momento adecuado y el valor para decirle,

que en realidad no era la correcta. Me dijeron que era lo que esperaba, que era estúpido, yo no estaba usando mi cabeza, y yo era un terrible soñador. Lo saqué de mi cabeza rápidamente. Él hizo peor para mí diciéndome que estábamos de emigrar a Australia en unos pocos meses y que todos mis sueños habría terminado para siempre. Me golpearon con gran asombro y como tantas otras veces, tenía miedo de decir nada. Me sentía impotente, enojado y triste. Vi mi carrera va a los perros en la televisión en un solo golpe. Todo sería tomado de mí y tuve que tragar todo. Todavía me llamó el señor Manders en el Crown para decirle que no podía venir porque íbamos a emigrar a Australia. No recuerdo lo que me dijo, porque en ese momento, mi corazón lloró un millón de lágrimas y mi odio hacia mi padre era más que nunca. Yo no quiero vivir en casa. Quería alejarse de todo lo que la miseria, un padre que era tan cruel, y una madre que estaba demasiado débil para ir en contra de todo y luchar por mí. De hecho, me escapé de casa una noche. Pasé la noche con mi hermana mayor y su novio. Sin embargo, al día siguiente me enviaron de vuelta a casa.

Varios meses pasaron. Todo estaba organizado para nuestro gran viaje a Australia. Mi hermano mayor estaba entonces en el servicio y no pasó por todo eso. Era lo mismo para mi hermana mayor porque no tenía contacto con el hogar. Sin embargo, mis otras dos hermanas de Lilly, que era seis años más joven que yo, y Loes, dieciocho meses mayor que yo, llegó. Todo cobró impulso. Los exámenes médicos se llevaron a cabo en el hospital, el mobiliario fue vendido, y lo que quedaba se almacenó en una caja grande. El gobierno pagó por nuestro viaje, así que no podíamos llevar mucho equipaje. Para los exámenes médicos rigurosos, que teníamos que estar al 100 por ciento saludable. Casi una de mis hermanas fue desaprobado por un lugar en los ojos. También recuerdo los nervios y el gran estallido de mi padre cuando el médico le preguntó a mi padre por qué estaba tan tenso. Me sentí como una vaca listo para el sacrificio. En el interior, yo estaba llorando. ¿Por qué tenemos que dejar todo en el momento en que hice muchos amigos queridos y en un escenario y un público estaban listos para mí? Bueno, no iba a ser. En el puerto de Rotterdam, un barco nos esperaba nombramos El Sibajak.

Sí, me dejó un montón atrás y no todos eran hermosos recuerdos. El tiempo que pasamos en Bussum fue muy traumático. En la escuela, que no habla conmigo y así me pusieron en una clase separada para niños difíciles. Era una escuela católica donde el sacerdote dio la vuelta con

una regla para dar un gran golpe en los dedos si fueras travieso. Tuve la tentación de ser famoso como escritor o artista, y si se me preguntó lo que quería ser, yo siempre dije “actor”. Yo ya había actuado en un drama que fue puesta en escena en la gran Spant teatro en Bussum, y que la experiencia valió la pena repetir. Vi y oí reír a la gente a causa de mi actuación. En casa, había un entusiasmo indescriptible en nuestra casa porque de eso. Empecé a escribir pequeñas obras de teatro en mi vieja máquina de escribir. Sin embargo, mi padre no aceptó todo lo que hice. No podía soñar. Yo no era nada. Yo estaba simplemente no existe. En muchos sentidos, trató de oprimir y humillarme. Sin embargo, sus adversidades no me dejan de hacer un programa de radio para KRO y AVRO. Yo estaba haciendo obras de teatro y cantaba en el coro de niños sin mi padre lo sepa. Debido a que las grabaciones tuvieron lugar en Hilversum y no tenía ni moto, tuve que caminar hasta allí. Para las pocas veces que me dieron unos pocos centavos de mi madre, que los utilizaron para viajar en un autobús a Hilversum.

En Bussum, todo lo que había que hacer en secreto. Yo era un niño que no era bueno, terco y rebelde de acuerdo a mi padre. Además de esta atmósfera asfixiante en casa, había algo que afectaría a mi vida tan negativamente. Era uno de esos traumas cuando salí de la vergüenza y el dolor, pero también muy lejos de la ira, la frustración y el miedo hacia el exterior expresado, gran temor. Sin un abogado en la escuela me conocía. Nadie sabía qué era realmente lo que me pasa. Yo había caído presa de los hombres a mi alrededor que me veían sólo como un niño bonito. Yo vivía en un hogar sin amor con los padres sin amor y busqué desesperadamente para el calor y el amor, así que era una presa fácil para las figuras que acechaban en esa debilidad.

Todo comenzó una tarde después de la escuela. He encontrado un trabajo como un portador de equipaje para una camioneta de pasajeros. Yo tenía 12 o 13 años después. El conductor del autobús siempre encontraba algún lugar aislado al parque, por lo que no podía hacer nada y luego comenzó a realizar ciertos actos. Fuera de la vergüenza, el miedo al rechazo y la violencia, dejé todo y esto ocurrió en varias ocasiones.

Fue el primer enfrentamiento con un ambiente que no quería como a un niño inocente que no sabía cómo decidir sobre las cosas. En ese momento, yo no sabía lo que debía hacer. También hubo un huésped en nuestra casa, un cierto Henk, que durante muchas noches en secreto

subió corriendo a mi habitación. Se sentó a mi lado en la cama y luego comenzó a “jugar” conmigo y accidente cerebrovascular su bastón rígido hasta que llegó. Por miedo, no dije nada. Dejé que todo esto suceda, en parte por temor a que mi padre me culparía. Además, no me atrevo a decir nada porque sabía si nuestra frontera izquierda, tendríamos menos dinero y por lo tanto tienen más problemas en la familia. Esta escena se repitió una y otra vez. Cuando pienso, todavía puedo oler el hedor a alcohol y escuchar su respiración pesada.

Si esto no fuera suficiente, también tuve que lidiar con mi hermano. En ese momento, él estaba en el servicio y llegó a casa los fines de semana. Tuve que compartir mi habitación en el ático y la cama con él porque mi padre utilizó su espacio para sus palomas. Sucedió de nuevo, esta vez con mi propio hermano. Yo estaba totalmente confundido y golpeado por la estupidez. ¿Quién y qué era? Yo quería un hermano mayor con quien podría ir a descubrir el mundo con y otra que me protegería si fuera necesario. Sin embargo, yo era una víctima de su mente enferma. Desarrollé una fobia posterior de los hombres. Ahora, incluso con mi propio hijo y su hija, tengo problemas caricias como tengo miedo de que iba a pasar a ellos. Huí en mis fantasías y sueños a la que mi padre sin comprender respondió a las sanciones aún más duras y más duras. En lugar de amor y atención que ansiaba para, fui brutalmente violada y abusada por otros. En la escuela, se preguntaban qué era lo que me pasa. Nadie sabía la respuesta. Sólo lo hice. Guardé silencio y separé de mi propio mundo de fantasía del teatro y el canto y la escritura dramática. Una noche, cuando Henk vino a mi habitación, una vez más, mi madre estaba despierta. Al día siguiente, los padres de Henk fueron llamados por mi padre y madre a hacerles una visita. No se me permitió estar allí y me dijeron que jugar en el jardín. Desde la distancia, los vi ocupado hablando hasta que se pusieron de pie. Luego, cuando se fueron, me llamaron y yo entré. Yo no sabía lo que había sucedido. Ellos dijeron que todo era culpa mía. Me llamaron un perverso y me dijeron que esto no debe volver a ocurrir. El abuso sexual de mi hermano y el conductor de la furgoneta que se silenció. Después de todo, no tendría ningún sentido decirle a un padre que no me creyó. Desde ese día, mi padre se hizo aún más desconfiado de mí. En ese momento, yo, naturalmente, tenía los labios más rojos y mi padre me sospeché de usar lápiz labial rojo. Cada vez que sospechaba algo, él me dio un pañuelo blanco a frotar

mis labios para ver si yo llevaba pintalabios o no, que por supuesto no era el caso. Durante mucho tiempo, me mantuve en silencio acerca de todas estas cosas, incluso en la terapia. Yo no quería avergonzar a nadie, especialmente a mi hermano. Hace varios años, me preguntó si era por su culpa que mi vida se había vuelto dramática y que había perdido mi amistad. Entonces yo le respondí: “Bueno, no”, mientras que en honor a la verdad, quise decir que sí.

2

Australia (1959-1974)

4. El Sibajak

Fue el último viaje de este gran transatlántico antes de su demolición. En el puerto, primero tuvimos que informar al servicio de inmigración. Luego, tuvimos que pasar por la aduana con nuestras maletas. En mi caso, las únicas cosas de valor que traje eran mis escritos, una peluca, algunas fotos, y un solo de más un cartel del Doro. Yo tenía mis pantalones tapados con algunas cartas de amor de mi última novia de Bussum. Al mirar hacia abajo en el muelle, vi a un hombre en su viejo abrigo que llevaba un sombrero de bombín como Dorus'. Se sentó en su ataque de tos de cuatro ruedas con un niño pequeño que estaba vestido exactamente como él. Vi reír y cantar una canción que no podía oír, porque la pasarela estaba siendo levantado con mucho ruido. El ancla se levantó, las cuerdas fueron desatados, y poco a poco, se desvió a la mar con 1.500 hombres y mujeres a bordo. El viaje había comenzado. Fue un viaje de 10 semanas, lo que nos llevaría a extrañas tierras lejanas.

Nuestro barco hizo temblar por todos lados y con un fuerte viento, piezas de óxido voló por nuestros oídos. El barco pasó por supuesto primero en Southampton, en Inglaterra, a continuación, Curazao, Panamá, y Tahití. Fue agradable en Papeete, Tahití con la belleza y la alegría de la gente de aquella isla. Allí, los ojos y el corazón se abrieron. La música, los cerdos que vagan por las calles, las mujeres hermosas decoradas con flores, y las playas de arena blanca con palmeras me fascinó. Mi dolor y la tristeza desapareció de un plumazo. Había encontrado mi paraíso y nunca quiso salir de allí. Mientras vagaba por la isla, me lo perdí en el pensamiento que me olvidé del tiempo. Un coche patrulla de la policía militar me encontró y me trajo de vuelta a la nave donde todo el mundo me estaba esperando. Una vez que navegamos, rodeado de peces que fueron atraídos por los residuos que fue arrojado por la borda volar. A veces, no apareció una gran ballena. A menudo me ayudó a la tripulación a apilar unas cajas bajo la bodega del barco, a cambio de una copa de encaje. Tuve que acumulan las cajas junto a grandes ataúdes de plomo que estaban allí en caso de que alguien murieron en el camino.

A menudo me senté junto a mí en el barco en un lugar donde nadie pudiera encontrarme. Era un lugar sólo para mí. A partir de ahí, me

asomé a la distancia al horizonte. Holanda tenía que estar en alguna parte. En mi bolsillo unas cuantas cartas de amor que había guardado. Un día, yo les rompí en trozos pequeños y las eché en el viento. En ocasiones, las gaviotas en círculos por encima de la nave. Era una señal de que estábamos cerca de la tierra. A veces, navegamos durante catorce días seguidos sin ver tierra. Además, no era un viaje de lujo porque nuestro viaje fue pagado por el estado, un poco de dinero incluido. Comimos en largas mesas en la parte inferior de la nave. También estaban los pasajeros que habían pagado por su viaje y comimos en otro lugar. Mis padres nos alojamos en una cabaña mientras yo estaba en un dormitorio con muchos otros. Mi padre se encuentra a menudo en el gran salón en la cubierta superior.

En un momento dado, cruzamos el ecuador. Además, todos los pasajeros, incluyendo aquellos que habían navegado por primera vez, se bautizaron simbólicamente. Además, no me escapó esto. Hice una broma por vestirse como mujer. Pedí prestado un bikini de mi hermana y llené la parte superior con dos limones y las manzanas, creo. También me puse mi peluca. Cientos de pasajeros observaban el espectáculo. Cuando llegó mi turno, todo el mundo miraba en una hermosa mujer tan joven. Sin embargo, justo en el momento en que todos los ojos estaban puestos en mí, me quité la parte superior del bikini y me quedé sin tapa y sin pechos. En primer lugar, hubo una gran confusión, pero cuando me quité la peluca, se dio cuenta de que yo era un niño. El pueblo se rieron y aplaudieron efusivamente. El capitán le encantó y puso su firma personal en mi diploma.

He encontrado la vida a bordo de un gran barco tan hermoso. Siempre había algo que ver o hacer. Especialmente navegando por el Canal de Panamá hizo una gran impresión en mí. Cada vez que el buque se levantó y luego se dejó caer en las cerraduras, que fue una experiencia sensacional. A veces, navegamos tan cerca del borde del canal que casi podía recoger las naranjas de los árboles. Cuando navegamos por Wellington, Nueva Zelanda, que no tenía interés en esa ciudad porque nuestras mentes ya estaban fijos en nuestro destino final, Australia. Tres días antes de que nos fuéramos a atracar en Australia, nos encontramos con una gran tormenta. El barco era de mucho dolor y se estremeció y tembló en todos los lados. Cualquier cosa suelta voló por el aire. La tripulación de Indonesia entró en pánico y mi madre gritó cuando las maletas fueron arrojados en la

cabina. El barco había llegado a ser casi imposible de manejar. Cientos de platos volaron y en todas partes, se podía oír el tintineo de fragmentos. Me encantó todo y no me di cuenta en ese momento que estábamos a punto de ahogarse. Más tarde, nos enteramos sobre el peligro que habíamos pasado. Los periódicos estaban llenos de nuestras historias. Afortunadamente, la tormenta se calmó de nuevo y finalmente, después de esperar 10 largas semanas, hemos visto a la costa de Australia se cierne ante nosotros.

5. Llegada a Australia

Cuando llegamos al puerto y fuimos fuera de la cubierta, que estábamos instalados inmediatamente en un campo con grandes cuarteles. Era un ambiente lúgubre. Nuestro alojamiento constaba de un espacio para los cuatro de nosotros con sólo unas pocas camas en ella. Para nuestra comida diaria, que teníamos que estar en cola. La comida era, de hecho, no comestible. ¿Era esta la tierra prometida? Por la noche, escuchamos los sonidos misteriosos de la vida silvestre y nos advirtieron de arañas y serpientes. Nuestra habitación podría tener pequeños y grandes arañas que eran los más peligrosos, dijeron. Los redbacks escondieron bajo tapas de registro y asientos de inodoro. Era, por tanto, aconsejable levantar la tapa del inodoro antes de que se sentó. Gracias a Dios que nos fuimos después de un par de semanas para nuestro nuevo hogar. Era el hogar de una sola holandés, el Sr. Sikman, un purista con un acento campesino que no podía entender a veces. A cambio de cuidar, podríamos vivir con él. Un día, mi hermana y yo estábamos jugando y mi hermana voló a través de la malla de la puerta de atrás hacia el jardín. Esto era para él el colmo. Tuvimos que buscar otra casa. Afortunadamente, rápidamente nos encontramos una casa nueva, nuestra primera casa real en Australia. Ahora, nuestra vida en Aussieland realmente podrían empezar.

Era una casa antigua, aislada con muchas habitaciones y tenía un jardín muy grande. El cuarto de baño, cuarto de lavado, y la ducha estaban en medio de árboles de naranja, melocotón y limón. Me sentí como Adán en el paraíso con todas esas frutas que colgaban para la cosecha. Sin embargo, en realidad no era el paraíso. Mi padre, que no entendía una palabra de Inglés y sólo podía hablar “sí”, “no”, y “buenos días”, no pudo encontrar trabajo en el supermercado, que era lo que quería. Finalmente, encontró un trabajo en una fábrica de arcilla donde

tuvo que cargar con las tuberías de alcantarillado pesados durante todo el día. Me encontré trabajando en una tienda de limpieza en seco como un “adorno”. Tuve que doblar la parte superior de los pantalones y luego presione con una pequeña máquina de la prensa. El vapor caliente tenía un olor a productos químicos que me hizo mal del estómago. Tuve que trabajar los sábados en el que tenía la tarea de escalar en el tambor y limpie el interior y el exterior de la enorme caldera. Además, también tenía un trabajo en una sala de cine donde vendí chocolate, palomitas y helados para los aficionados al cine. Todo el dinero que ganaba me di a mis padres. Eso fue lo que siempre estuvo en nuestra familia. Cada niño le dio el dinero que él o ella ganó y consiguió un poco de dinero de bolsillo a cambio. Mi hermana encontró un trabajo en la fábrica de galletas de la Arnott. Mi otra hermana fue a la escuela. Mi madre era un limpiador en la clínica de un médico de familia.

Un día, yo quería poner un poco de alegría a la atmósfera. Con el mismo bikini y peluca, me vestí en el baño y volví a la fábrica entre los demás hombres y mujeres trabajadores. Mi jefe no apreció esta broma de mal gusto y me llamó a su despacho, donde me regañó y me llamó un bastardo perezoso. Yo ni siquiera sabía lo que eso significaba en ese momento. Cuando me enteré de lo que significaba, aún no podía entender por qué se dice que cuando trabajaba día y noche. Me despidieron en una semana y tuvo que buscar otro trabajo. Fue mi primera mala experiencia en la tierra de la esperanza y la gloria, donde matamos, el calor, los mosquitos y las numerosas moscas que utilizan continuamente nuestros cuerpos como un lugar de aterrizaje.

La imagen que yo tenía de vasta tierra Australia-a lleno de belleza y felicidad y una tierra de oportunidades cambió después de unas pocas semanas. Me sentía nostálgico y triste. Quería regresar a los Países Bajos y empecé a soñar con Dorus y estar en la radio y la televisión de nuevo. Yo, un niño de tan sólo quince años, la había visto obligado a convertirse en una máquina de trabajo por mi padre. Yo no tenía ninguna libertad o la libertad de acción. Tuve una habitación muy pequeña para mí con imágenes de Dorus en la pared. Yo tenía un libro en el que he escrito cuentos y poemas. Las tuberías que corrían a través de mi habitación, me habían pintado de rojo con un marcador. He creado mi propio pequeño mundo en el que yo soñaba con la felicidad y una carrera como artista en los Países Bajos. Por extraño que parezca, yo también perdí a mi hermano que se había quedado en los Países Bajos porque todavía estaba

empleado y mi hermana mayor, que ni siquiera sabía donde estábamos. Me encantaron los Países Bajos, Amsterdam, Bussum, Hilversum, el eveningshow radio llamado “de Bonte Avond Tren”, la pareja de la comedia Snip y Snap, y el Johnny Jordan y Willy Alberti con todas sus canciones.

Ese tiempo en los Países Bajos era tan ordinaria y divertido. Poco a poco, empecé a hacer planes para regresar a los Países Bajos. Mientras tanto, me encontré con el trabajo de nuevo, esta vez en una gran empresa que repara los refrigeradores y otros electrodomésticos. Yo llevaba un mono azul y guantes como me arrastré el equipo de un lugar a otro. Un día, me encontré con tanta fuerza que perdí el equilibrio y provocó un nuevo refrigerador de la marca a la tierra en su cara en el suelo de piedra. La nevera se reparó con un poco paliza y fue parcheado de nuevo. Ellos nunca tomaron en mi contra. A veces, mis colegas bromeaban conmigo y dijeron: “Reckon lo entiendes?”, Que significa “¿Usted cree que puede?” Y luego me preguntaron: “¿Qué?” Y entonces ellos le respondieron: “Mierda de un” caballo del rockin “Se burlaban de mí. Ese fue el humor australiano entre los obreros. No me sentía como en casa, pero nada era mejor que los pantalones apremiantes.

6. Agila Lauro

Había aprendido que al día siguiente, un barco italiano llamado “Agila Lauro” sería amarrar en el puerto de Adelaida y que sería navegar a los Países Bajos la misma noche. Esta era mi oportunidad. Impulsada por el viento, rápidamente me hice mi plan como polizón. Desde la caja de galletas en la cocina, tomé el dinero que ganaba. Me puse los monos azules y tomé el tren hasta el puerto. Como despedida, me compré un gran pastel con glaseado de naranja en él. Rompí algunas piezas para comer y seguí el resto debajo de mi ropa. Esa noche, me dormí en el piso de cemento de un pequeño edificio de piedra abandonado en el puerto. En el medio de la noche, me desperté. Miré por la ventana y vi un velo blanco flotando sobre el agua. No pude dormir ya que estaba tan asustado. No me atreví a mirar fuera de nuevo. Me alegré cuando el sol se abrió paso y era por la mañana. En cuestión de horas, el barco iba a atracar en el puerto. En primer lugar, me fui a la pequeña oficina de correos en el puerto y desde allí, envié a mis padres un telegrama en el que les dije que me había ido de nuevo a los Países Bajos.

Después de una larga espera, pero justo a tiempo, de la nada surgió un enorme barco que entró en el pequeño puerto. Se brillaba en el sol, era tan blanco como blanco puede ser, tenía dos rayas azules en el lado, y tenía dos chimeneas en él. Fue el Agila Lauro. Mi intención era subir a bordo con mis monos azules por lo que uno podría pensar que yo era parte de la plantilla. La pasarela se dejó y tan pronto como pude, me deslicé a bordo. Una vez a bordo y con la mitad de una torta a mis monos, me encerré en el baño. De vez en cuando, he hecho una vuelta rápida alrededor de la cubierta y luego deslicé en otro lugar con rapidez, como un inodoro donde me alojé por unas horas. El barco había de salir a las ocho de la noche. Con un corazón latiendo como tenía miedo de ser atrapado, esperé. A veces, me sorprendió por alguien que hizo temblar mi puerta. Casi me cago que mis pantalones del miedo. El truco con el mono funcionó bien. Bueno, tuve el temor de que uno de los pasajeros me pedía algo y que yo no sabría qué responder. Cuando la hora de la partida había llegado, me subí a la cubierta y en medio de los pasajeros, vi cómo se aseguró la pasarela, cómo se aflojan las cuerdas, y cómo se izó el ancla. Yo había sido testigo de esta escena muchas veces, pero esta vez era diferente.

Por último, el buque zarpó del muelle. Me quedé allí como polizón sin pasaporte o documentos válidos en medio de toda esa fiesta, balanceándose y llorando pueblo y guirnalda. La canción Auld Lang Syne sirvió como una canción de despedida y se criticó a través de los megáfonos. Para mí, no había guirnalda, hay gente agitar, no hay despedidas, pero no hay lágrimas y alivio sólo pura que el viaje por fin había comenzado. Yo estaba navegando lejos de mi padre, con el pasado, y de nuevo a los Países Bajos, mi carrera, Dorus, mi hermana mayor, mis amigos y mi novia. Poco a poco, el barco zarpó del puerto. Las personas que estaban de pie en el muelle se hicieron más y más pequeño. En última instancia, el puerto era un punto y poco después de eso, no había nada que ver en absoluto. La nave bailó sobre las olas del gran mar y mi corazón baila, también. Nadie se dio cuenta de que había llegado a bordo y yo sabía que una vez en el mar, las aguas territoriales fuera, nadie podía enviarme de vuelta a Australia. Esa noche, me decidí a confesar. Sin embargo, cuando podría hacerlo y por quién? Me enteré de que un sacerdote fue siempre a bordo para hacer los servicios religiosos para los pasajeros. Me decidí a encontrarlo y decirle lo que había hecho y lo que

mi intención era. Esa misma noche, tuve una conversación con él. Sin aliento, se sentó escuchando con ojos de incredulidad. No puedo recordar esa conversación en detalle. Sólo recuerdo que me dijo que el capitán mencionó que el barco atraque en Perth, Australia Occidental y no en Europa como yo pensaba. Esto significaba que la nave aún permanecen en las aguas territoriales y que sería enviado de vuelta. El capitán, un italiano, era un hombre muy amable con una amplia sonrisa en la boca. Él escuchó mi historia y no se enojó. Después de un chat con el sacerdote, me dieron una cabina grande maravilloso encima de la cubierta. Mientras tanto, me había quitado el traje y me llevaba pantalones largos y una camisa. Era todo lo que tenía en mí. Esa misma noche, me trajo algo de comida caliente y postre. Me dijeron que al día siguiente, pude comer en la mesa junto con el capitán y sus oficiales. Casi me empecé a sentir como un pequeño rey. Se me permitió vagar libremente y era la comidilla del día para los pasajeros. Había muchos holandeses a bordo que me dieron botellas de refrescos, helados, ya veces un pequeño cambio. Con un corazón que llora, experimenté mis últimos días a bordo de la nave. El hermoso barco italiano parecía un palacio en el agua. Allí, en la distancia cernía Perth, mi destino final, mientras el buque navegaría a través del Gran Mar y por el Canal de Suez sin mí y luego a Italia, donde un tren podría ser llevado a los Países Bajos, que termina en la estación central de Ámsterdam.

El día antes de que el buque navegaría hacia el puerto, que cerraron la puerta de mi camarote para asegurarse de que me quedaría oculto. Durante el día, me ofrecieron botellas de agua por parte de algunos pasajeros a través de la pequeña ventana que estaba abierta. Yo era un polizón, pero nadie me trató así. Todos vivían conmigo, especialmente los últimos días. A eso de las ocho de la noche, cuando todos los nuevos pasajeros ya estaban a bordo, la puerta de mi camarote se abrió por fin y un oficial me acompañó a la gran rampa donde caminaba tras el último pasajero. Era como si yo estaba en mi camino a la guillotina, sin saber lo que estaba colgando sobre mi cabeza. Detrás de mí, oí los pasajeros siguen gritando y gritando. Me di la vuelta y vi a toda esa gente de pie junto a la barandilla. Con lágrimas en los ojos y las piernas como el plomo, que puse un pie en tierra. Por otro momento, miré a toda la gente en el barco y vi que la pasarela fue asegurado, las cuerdas fueron echados fuera, y el ancla fue izada. El barco navegó más y más lejos de mi corazón.

Me despedí de mi carrera, Dorus, amigos, hermana, hermano, y la gente encantadora a bordo. Gracias de nuevo, señor capitán. Yo, sin saberlo, terminó en algún lugar entre los Países Bajos y Australia desde el día en que dejé el puerto de Rotterdam con el Sibajak. Sentí las lágrimas que vienen y me sentí mucho dolor y la ira. Me sentía solo, incomprendido y abandonado. Mientras yo limpié mis lágrimas, me pareció que no era Dios había destinado para mí.

7. Volver a Adelaide

Mis padres fueron informados por télex acerca de lo que había estado haciendo y ya había organizado un viaje a Adelaide para mí. Por la rampa, me encontré con un hombre amable, desde la empresa de transporte. Juntos, nos paramos en el muelle y luego me llevó a su casa. Pasé la noche allí. La noche siguiente, me gustaría viajar desde Perth a Adelaide, que se separó por 4.000 kilómetros de llanuras desérticas. En Adelaide, mis padres estarían esperando en la estación para mí. El viaje tomará de dos a tres días. En el día de salida, nos fuimos a una tienda por departamentos para comprar ropa porque todavía llevaba la misma ropa. Yo me compré una camiseta que era de color naranja brillante. Debido al calor, que no necesitaba más que eso. Después de un poco de cena y un maravilloso recorrido por los hermosos parques alrededor de Perth, ya era hora. En la plataforma, Di las gracias al hombre de la compañía naviera y le prometí que nunca iba a salir de la carretera. Poco a poco, el tren estaba en movimiento. Fue un largo viaje, pero una experiencia memorable, por supuesto. Al pasar dos días durmiendo y comiendo a bordo, te darás cuenta de lo grande que Australia es. Tuve una cabina privada que podría transformarse en una habitación por la noche.

Durante el día, me asomé por la ventana y vi a muchos pueblos y ciudades pasan delante de mí. Después de cerca de 400 millas, pasamos por el antiguo pueblo minero de oro de Kalgoorlie, la última parada antes de que el desierto. La historia cuenta que fue construido para proporcionar el agua necesaria para la ciudad. Una tubería de agua gigante se construyó desde Perth a Kalgoorlie. El ingeniero que estaba a cargo de su concepción y ejecución esperó hasta que se terminó. Cuando el agua no llegó a través, pensó que había hecho los cálculos erróneos y el suicidio, por lo tanto comprometida. Al día siguiente, con cierto retraso, el agua provenía de Perth. Mirando por la ventana, por primera

vez que vi a los canguros salvajes y un aborigen que se encontraba en su Walkabout. Esta era una vieja costumbre entre los aborígenes. Uno de los miembros del grupo se somete a una prueba de madurez. Él se queda solo en el desierto a veces por semana. Debe mantenerse al día con lo que el desierto tiene para ofrecer.

Cuando el tren llegó a Adelaida, vi que mi padre y mi madre estaban de hecho me esperaban. De inmediato me vio cuando me bajé del tren, ya que tenía que naranja brillante camiseta en. Era un espectáculo extraño para ellos. La recepción estaba lejos de ser cordial. No se intercambió una palabra. El helado silencio me hizo sentir la ira y el dolor. Una vez llegué a casa, me fui a mi habitación y vi que todo me encantó fue destruido. Las últimas fotos de colores de Dorus que me habían dado como un regalo de despedida por los editores del periódico fueron arrancados de la pared. Además, el libro con mis primeras obras de teatro y poemas se había ido. Dejé de soñar y enfrenté a la realidad. Mis sueños fueron exterminados así como así. Lo que me pasó fue terrible. Mi odio hacia mi padre era mayor que nunca ahora que la última parte de la resistencia en mí estaba roto. Me quedé en mi habitación por día, con la puerta cerrada mientras mi padre estaba en el otro lado de la puerta gritando “¡Abre!”, Pero me negué. Yo vivía en una neblina y me sentí golpeado por la estupidez. No tenía ninguna pelea izquierda. No quería nada más. No me podía mover.

Después de unos días, volví a mi trabajo en el taller de reparación de refrigerador. Unos meses después, cambié de puestos de trabajo y se fue a trabajar en una tienda de hardware como vendedor. Siendo atendido en un plumero gris ratón y trabajar con tornillos, clavos y herrajes no era para mí. Por otra parte, mi trabajo como vendedor de chocolate y helado en el cine comenzó a ser aburrido. Mi pluma, ya no me tocaba. Mientras tanto, mi padre estaba todavía arrastraba tuberías y mi madre guardaba limpieza en casa y entre extraños. Mi hermana aún estaba trabajando en la fábrica de galletas y mi hermana más joven fue a la escuela. Un día, mi hermana llegó a casa con el anuncio de que había sido elegido para ser un supervisor porque era holandés y conocía los sabores especiados de sus galletas también. Toda nuestra familia parecía florecer de nuevo. Me recordó a Ámsterdam específicamente nuestra tía Mina, quien trabajó en la línea de montaje en la fábrica de Maggi y Mina fue ascendido a supervisor o supervisor de la línea principal. Incluso que hizo una gran impresión en toda nuestra familia. Y así, la vida continuaba.

En los árboles todavía colgado las naranjas más sabrosos y jugosos, mandarinas, melocotones y que eran demasiado para comer. Sin embargo, las arañas seguían por todas partes y las moscas y mosquitos siguieron a molestarnos. Nada había cambiado, pero había un poco de nostalgia en el aire. De acuerdo con mis padres, no había nada para nosotros en Australia y cada vez más, he oído comentarios vagos y alusiones veladas acerca de ir de nuevo a los Países Bajos.

En ese momento, hice dos intentos de ir a los Países Bajos o salir de la casa. Una vez, entró en el puerto y se fue a bordo de un carguero holandés pero fue encontrado y puso tierra de nuevo inmediatamente. La segunda vez, tomé el tren a Melbourne que estaba a unos 500 millas al este y trató de encontrar trabajo. Sin embargo, no confiaban en mí debido a mi edad y de nuevo, fue devuelto a casa.

He encontrado un nuevo trabajo a tiempo parcial como asistente en una de las primeras heladerías en Henley Street, en el sur de Australia. Vendieron helado casero hecho con su receta secreta. Fue un muy buen helado y todos los días, la gente de pie en largas colas en la tienda. Era una mina de oro y dentro de dos años, Bruno, el propietario de la tienda, fue capaz de comprar una casa en Adelaida. Él fue la primera persona de color para hacer eso y que era un logro que la gente de color no fueron plenamente aceptados en Australia en ese momento. Traté de averiguar cuál era la receta secreta. En repetidas ocasiones, entré al baño mientras él estaba haciendo su helado. Lo que descubrí, escribí rápidamente en un trozo de papel higiénico. Por lo tanto, me enteré de cómo hizo el limón, chocolate y helados cassata.

Un día, en la calle vi a un viejo coche grande, antigua venta de 5 libras australianas. Fue un 1928 Ford Modelo T con un techo abierto. Este tipo de coche era un coche popular segunda mano en ese momento (1959) en Australia. Yo era sólo 15 años, pero una licencia de conducir no era un problema. Además, el dinero no era un problema porque yo había guardado mis consejos de la heladería. El problema era cómo iba a llevar la cosa a casa y cómo iba a esconder de mis padres. Finalmente Bruno, mi jefe, condujo el coche a mi casa después de haber cerrado la tienda. Por suerte, mis padres ya estaban en la cama cuando llegué a casa. Estaba tan orgulloso de ese viejo coche con sus grandes faros, el olor de la tapicería de cuero, y defensas cromadas. Cuando entré en la casa, mis padres estaban despiertos. Emocionado, yo les dije que tenía una gran

sorpresa para toda la familia y que se les permitió ver que a la mañana siguiente. “Esperamos que no es un perro”, dijeron de inmediato. Esa noche, soñé con mi mismo dando vueltas en ella al igual que Dorus a quien había visto conduciendo en su T-Ford en los Países Bajos. Cuando llegó la mañana, me reuní toda la familia y les mostré mi propiedad recién adquirida. Su respuesta no era la reacción que esperaba o esperaba. Nadie en nuestra familia nunca se sentó en él o lo condujo. Yo estaba solo en ocasiones detrás del volante y la vuelta a la manivela para empezar, y luego que sería sólo por pulverización catódica. En el día de la venta en el que lo vendí para 5 libras de Australia, había un vacío en mi corazón de nuevo. La vida siguió. Seguí la venta de helados y hacer capuchinos. A veces, cuando me puse de pie detrás del mostrador, nos gustaría ver a mi padre en la calle y pasar por delante de mi jefe. Bruno le preguntó por qué mi padre nunca una vez vino a saludar a su hijo. Para mí, la actitud evasiva de mi padre ya había hecho evidente.

8. Salida de los padres a los Países Bajos

Mientras tanto, la charla de regresar a los Países Bajos se convirtió en frecuente porque mi padre no podía mantenerse al día con el trabajo duro y tuvo dificultades para adaptarse al nuevo país y su lengua y normas extranjeras. Mi madre siempre sufrió por el calor y las moscas muchos, mosquitos y arañas. Además, casi no hablaba una palabra de Inglés. Por último, estaba el dinero, o más bien la falta de ella. Una mañana, mi padre comenzó a decirme que iba a regresar a los Países Bajos junto con mi madre, mi hermana menor, y tuve que permanecer detrás junto con mi hermana Loes en Australia. Luego prometió que la mitad de la tarifa para nuestro viaje de regreso sería depositado en la agencia de viajes. La otra mitad sería enviado desde Holanda a Australia tan pronto como llegó allí. No me pregunte acerca de mi reacción a todo esto. No tenía nada que hacer y nada que decir. Me quedé perplejo. Yo estaba totalmente sorprendido y abrumado. En un último estallido de la resistencia, le grité a mi padre que quería golpear a sus ojos marrones azul. Mi hermana recordar que muy bien como ella encontró mi comentario bastante divertido. La familia cayó lentamente aparte.

Mientras tanto, mi padre había hecho cálculos y encontraron que podían regresar a los Países Bajos en unos pocos meses. El viaje en barco fue reservado y lo poco que habíamos poseído de los Países Bajos, como

los muebles de ratán se vendió. El gabinete estéreo grande que había comprado a plazos fue el único artículo de lujo que mi padre había proporcionado a comprar. Por suerte, mi bicicleta, que fue comprada a plazos, no se vendió. Sin embargo, tuve que continuar los pagos a mí mismo. Durante los últimos días antes de su partida, se produjo un extraño silencio en nuestra casa. Nada parecía mal, pero la tensión era enorme. No se hizo mención de que mi hermana y yo íbamos. Nos dijeron que estaríamos durmiendo las primeras noches en una habitación en la agencia de viajes y que teníamos que luego se quedan en una pensión. Todo se hizo en secreto y se produjo un silencio ominoso en la casa que yo estaba enfermo de. Nadie podía saber nada. Yo no sabía que la renta no se paga por mes. Además, las cortinas no fueron abiertos durante el día para que nadie desde el exterior pudo ver que casi no había muebles en la casa.

Luego vino el terrible día de la salida. Los mismos casos que habíamos traído de Holanda estaban esperando en la puerta principal. Cuando llegó la señora de la agencia, el equipaje fue cargado en silencio en el coche, la puerta estaba cerrada con llave, y la familia partió hacia el puerto de Adelaida. No fue el gran trasatlántico de lujo de origen italiano ya esperándolos. El barco estaba en la misma empresa como la nave que me fui a bordo como polizón. Parecía casi lo mismo con sus rayas azules y dos chimeneas. Vi cómo mi padre estaba aterrorizada cada vez que algo se anunció por el altavoz. Tenía miedo de que algo iba a pasar en el último minuto y que el viaje no podría continuar. Ese miedo dominó el resto de sus emociones. Entonces, a mí ya mi hermana que se llamaba, sacó su billetera, y nos dio cinco libras cada uno, que era entonces la pena solo alrededor de 10 euros. Esto hizo que una impresión, ya que era la primera vez que he recibido dinero de él. Lo último que recibí de él fue un nuevo cepillo de dientes para mi decimoquinto cumpleaños.

Mi madre se quedó en el fondo. Siempre he tenido una muy buena relación con mi madre y como un niño, muchas veces le dije a sus bromas. Como yo, ella era impotente ante mi padre autoritario y no podía reunir la fuerza para ir en su contra. En el día de la salida, no había sentido del tiempo. En cierto momento, tuvimos que decir adiós. Me dieron un abrazo y un beso de mi madre y, como siempre, un firme apretón de manos de mi padre. Eso fue todo. Fue la misma escena de despedida que había visto tantas veces. Lo que mi hermana mayor, que estaba de pie

junto a mí, sentía que no sabía pero algo que me pasó. Algo murió en mí. Fui arrastrado por el agua mientras el barco zarpó y todavía podía oír la voz de un niño indefenso llorando a su madre: “Mamá, mamá”. Una vez que la nave se perdió de vista, mi hermana y yo fuimos en nuestro camino. Mi hermana fue dejado por los colegas de trabajo y me fui con la dueña de la agencia de viajes donde permanecería hasta que se halló una pensión para mí.

Esta casa se encontró rápidamente. Era el hogar de una familia holandesa con una hija y tres hijos. Me dieron una habitación pequeña y de la cena, comimos juntos en la mesa. Mientras tanto, el trabajo en la tienda de helados puso gran presión sobre mí. Yo no estaba funcionando correctamente y Bruno quería una mujer para hacerse cargo. Él me dio otras cosas que hacer. También me dio el tranquilizante ocasional para mis nervios. Sin embargo, mis lágrimas continuaron fluyendo. Todavía me acuerdo de la confusión cuando entré en un salón y vi a Bruno y su esposa llorando. Pensé que estaban llorando por mi culpa y lo que mi padre había hecho. Ellos estaban llorando porque un avión desde Australia a Italia, donde el padre de Bruno estaba encendida, se había estrellado. Su padre fue asesinado.

Con mi hermana, yo casi no tenía ningún contacto desde la salida de nuestros padres. Ella compartió mi enojo, pero no mi tristeza. Ella sentía que teníamos grandes padres. Mientras tanto, tuve una conversación privada con la pareja de la casa de huéspedes de lo que me pasó. La historia era tan increíble para ellos que decidieron ponerse en contacto con la embajada holandesa. Después de algunas investigaciones, éste confirmó que mis padres estaban de hecho en un barco rumbo a los Países Bajos. La embajada nos invitó a una entrevista. En esa conversación, me enfrenté a una elección. Yo podría, a expensas del Estado holandés, volar de vuelta a Holanda o podría trabajar en un hotel en Port Lincoln, un pequeño pueblo de pescadores a unos 750 kilómetros de Adelaida. La primera propuesta era más atractivo para mí. Sin embargo, la puerta de los Países Bajos se cerró para mí. En términos prácticos, hubo fuertes objeciones. Mis padres no estaban de vuelta en Holanda y que no sabían nada de mi hermano y hermana que se había quedado allí. Mi odio hacia mi padre era tan grande que no quería verlo, y mucho menos vivir con él bajo el mismo techo. A la edad de quince años, con o sin un trabajo que no podía vivir de forma independiente en los Países Bajos. Es por eso que

elegí, en medio de toda la incertidumbre, la seguridad de los alimentos y la vida y decidí trabajar en el hotel.

9. Port Lincoln

Después de hablar con el propietario del hotel, me aceptaron de inmediato. Salí de la casa de embarque y viajé a Port Lincoln a la Boston Hotel. Como refugio, me dieron una pequeña habitación detrás del hotel, a 200 metros de la playa. Esta habitación sería mi casa y el hogar para ese período. En el hotel, me dieron el papel de un camarero en el bar de cócteles. Había tres categorías de bares en Australia-el bar delante de los trabajadores portuarios, el salón de la clase media y, por último, el bar de cócteles de lujo en el salón, que estaba abierta a hombres y mujeres. Las habilidades del camarero y barman aprendí aquí. Aprendí a dibujar la cerveza y obtener la espuma perfecta. También derramé whisky, cócteles mixtos, y serví la comida. Rápidamente me familiaricé con el sabor de las bebidas alcohólicas, como Drambuie, benedictino, Tía María, y Cherry Heering, una deliciosa bebida con una especie de sabor de la almendra.

Además de mi pequeño sueldo (5 £ por semana), yo también tengo algunos consejos y me pongo este dinero para un “nuevo” coche viejo. A pesar de que aún no tenía 16 años, entré en la comisaría de policía un día para tomar un examen de conducir. Me puse de pie en el mostrador de rellenar un formulario que contiene los trece cuestión de los cuales ocho tuvieron que ser correcta. En ese momento usted no necesita una prueba de manejo. Media hora más tarde, me dieron la licencia para conducir mi propio coche, que yo ya había comprado. Me pegué un dibujo en el tablero que indica donde los frenos y del embrague eran y cómo funcionaban los engranajes. El periodo de reclamaciones duró menos de 10 minutos debido a que la primera cosa que hice fue que conducir a través de la puerta de la plaza de la ciudad. Por suerte, no había demasiado daño. Comencé a practicar en un estacionamiento vacío al lado del hotel. Conduje en círculos. Tuve una fantasía para los coches-un viejo viejo Morris, Chevrolet o Ford. En ese momento, no había inspecciones de automóviles y en caso de emergencia, tuve que conformar con el freno de mano y rápidamente volver a la velocidad más baja. En ese momento, un coche era un accesorio importante en la atracción de las niñas. Usted podría ir a un cine drive-in o simplemente conducir alrededor. El coche se convirtió en mi pasión y una gran parte de mi vida. Me dio un lugar

con su propio aroma específico de la antigüedad, sus asientos de cuero, y la radio que hizo vida hermosa con canciones como Rubber Ball, esta noche eres mía, HTE león duerme esta noche, y muchos otros.

En una de las reuniones del Club Rotario, me pidieron que cantara una canción. Sería mi primera actuación pagada. La canción que canté fue mamá de Mario Lanza. Muchos visitantes lograron lágrimas en los ojos durante mi acto y no podía entender por qué. Uno de los miembros me entregó un cheque por unas pocas libras australianas. Esta comprobación, la evidencia visible de reconocimiento, significó mucho para mí que yo no tenía dinero en efectivo en pero enmarcado y colgado en la pared. A pesar de este pequeño éxito, las cosas no van bien para mí. No me sentía feliz y yo no sabía por qué. Literal y figurativamente, me sacó el pelo de mi cabeza. Una noche, me dieron algunos vidrios rotos entre mis dedos y mi mano sangraba. El médico, que entró en el bar todos los días, me examinó al ver que algo estaba mal conmigo. Él me pidió que fuera a su oficina. Él me dio la medicina para que me calma.

El trabajo estaba más ocupado. También me dio más responsabilidad como el cierre de la barra, que cuenta existencias, la organización del efecto invernadero, y entregando el dinero a la cima. Mientras tanto, me compré una guitarra y seguí practicando. Colgué LPs en mi techo con chinchetas. Las portadas de discos fueron colgados en las paredes. Yo soñaba con la fama y el éxito en mi cama casi flacidez. La playa estaba a menos de veinte pies de mi habitación y en mi tiempo libre, me fui allí a menudo a caminar por la bahía o nadar en el mar. Por las noches, me dirigí a mi coche y mi novia en ese momento a un cine drive-in. Yo no estaba allí para la película, pero para descubrir cómo se veía a una mujer y se sintió. A veces, tendríamos toda una botella de jerez de McWilliam. Después de la película, me dirigí a una colina y vimos las luces de la ciudad. Eso le dio un toque romántico y me esperaba para ir aún más lejos, pero no sucedió. Australia todavía era muy victoriana y mi educación católica puso en el camino.

Yo estaba muy enamorado de una chica que trabajaba en el bar donde siempre tenía mi cal araña. Esta fue una bebida fría de agua de soda con un chorrito de limón y una bola de helado de vainilla en él. Ella era la más hermosa mujer joven que yo conocía. Tenía el pelo rizado y un rostro dulce, pura e inocente. Su familia era miembro del Séptimo Día Adventista Iglesia. No sabía si tenía algo que ver con mi poder quedarse

con ella. Dormimos juntos en un colchón en la sala de estar. Suena increíble, pero es verdad. Ella tenía 15 años y yo, 16. Yo estaba loco por ella. A veces, me fui con ella a la iglesia y cantaba mi corazón a Jesús, María, y quizás también José. Era la primera vez que vine de vuelta en una iglesia desde que salimos de los Países Bajos, pero no duró mucho. Eran tan estricta sin café, sin alcohol, sin baile, y así sucesivamente. No pude soportarlo. El amor por lo tanto fueron lamentablemente fuera. Me caí de amor, y por tanto tiempo, yo no estaría tan.

Mientras tanto, seguí a incursionar con los acordes de la guitarra-C, D, G y F. Además, seguí tocando la cerveza y se mezcla y se sirve cócteles. En el curso del tiempo, me había enseñado a mí mismo mi propia manera de servir. Mientras caminaba, yo bailaba como si estuviera en un barco sobre las olas. Levanté botellas como un malabarista. En un momento, yo estaba ocupado sirviendo un vaso de hielo frío jerez cuando vi una de las mujeres tenían un vestido con un escote muy profundo en el frente y la espalda desnuda posterior. El jerez se cayó de mi mano y cayó sobre su espalda desnuda. El jerez se derramaron por su temblor espalda. Traté de borrar el jerez con mi servilleta.

Mientras tanto, yo había escrito el contacto con mi hermana mayor y su marido en Holanda. Ella envió parcelas ocasionales y dinero. También volvió a establecer contacto con mi hermana en Adelaida. Incluso logré convencerla de que trabajar como camarera en el hotel Boston. En mi Utilidad de Holden con un dosel sobre ella, me dirigí con entusiasmo al pequeño aeropuerto de Port Lincoln a recogerla. La pequeña DC-3 avión aterrizó y después de una reunión alegre, nos llevaron de vuelta al hotel. Además, el contacto con mis padres fue restaurado y en sus cartas, que escribió que querían nosotros para volver a los Países Bajos. Nunca había habido seria hablar de eso. Para mi hermana, como una vida vieja chica de diecisiete años fue difícil. Ella fue acosado cada vez más por sus empleadores que le empujaron a regresar a los Países Bajos, que ella finalmente lo hizo.

Ahora yo estaba trabajando en el Hotel Rundell en Adelaida. Me hice amigo de el camarero que era mayor que yo. Me invitó para un fin de semana en su casa que estaba en el Barroso Valley, donde los famosos vinos de procedencia. Inocente como yo, acepté la invitación y me iba con él a través de la hermosa campiña a su casa aislada que estaba rodeado por montañas y valles. Yo estaba buscando una figura paterna e

inconscientemente, cumplió ese papel para mí. Él era muy agradable y cuidaron de mí, pero parecía tener diferentes intenciones conmigo. Me drogaron por él y lo único que recuerdo era una sensación cruda en mi ano y que el líquido pegajoso quedé sin ella. Abrumado y todavía medio en estado de shock, me salió de la casa y regresó a Adelaida. Porque yo estaba asustado y no lo entendía, no podía manejarlo. Sólo al escribir este libro hice me doy cuenta de ello. Vi la conexión entre este incidente y los eventos que seguirían.

Mientras tanto, todavía soñaba con una carrera como artista y esta “carrera” tiene un comienzo vacilante cuando me dieron la oportunidad de unirse a un espectáculo de cabaret para los holandeses. Con mi sombrero hongo, camisa a rayas, un bigote y un viejo abrigo, me puse de pie en el escenario, mientras que en el fondo era una canción de Doro estaba jugando. La aguja se quedó atascado en el expediente y sin darse cuenta este reveló la broma más grande de la noche. Una vez más, tuve sólo una muestra de lo que era ser un artista. Mi corazón estaba ardiendo de deseo de más, mucho más.

10. Solo en Australia

Por un lado, yo estaba feliz de que mi hermana se había ido. Me sentí feliz a pesar de que yo era su hermano menor porque yo era una especie de protector. Ahora estaba solo en este vasto país donde era difícil mantener a sí mismo a medida que fácilmente podría perderse en un desierto de la soledad y el dolor y se ahogan en un mar de lágrimas. Más tarde, me enteré de que mi hermana quería saltar por encima de la barandilla del barco y nadar de nuevo a mí. Gracias a Dios que no lo hizo.

Empecé a viajar desde Adelaida a Melbourne, Melbourne a Sydney y Sydney a Brisbane. Muy pronto, me di cuenta de que siempre había trabajo para mí como un camarero, así que no tengo que preocuparme. En ese momento, yo era capaz de comer bien y tenía dinero en el bolsillo para alquilar una habitación. Mientras tanto, he escuchado a Johnny O 'Keefe y Barry Stanton con sus éxitos. También escuché algunas canciones sobre corazones rotos que tenían títulos como Enid, ¿Puedo volver a usted que fue originalmente dedicado a mi primera novia en el snack bar en Port Lincoln. Más tarde se adapta fácilmente para las novias futuras, también. También hubo Tienes que amar, Chica Y no te vuelvas a decir No.

Una vez que había ahorrado algo de dinero, escribí las canciones y los arreglos para piano, violín y otros instrumentos con la ayuda de un arreglista profesional. Los resultados parecían impresionantes, apenas una veintena de Bach o Beethoven, pero si sonaba bien, yo no estaba seguro. De todos modos, yo estaba orgulloso de mí mismo. Mientras tanto, yo también había tomado clases de canto de una joven y bella mujer que, durante la clase, ponía su mano en mi estómago ya que tuve que respirar profundamente y cantar "I, A, O". A veces, incluso me dejaba caminar alrededor con los libros en la cabeza y tuve que cantar al mismo tiempo se hace algo a mí con el fin de practicar todos mis vocales. Sin embargo, creo que los dos queríamos algo más porque en mi imaginación que la mano se hundió más y más profundo.

Seguí la transferencia de un lugar o de la ciudad a otro, por lo general haciendo autostop. Entonces, fui a depósito de camioneros y pregunté al conductor si podía ir con él. Yo suelo lograr porque estaban más que dispuestos a ayudar y conseguir el compañerismo durante los viajes largos. A veces nos detuvimos una noche en algún lugar del desierto y luego cargamos cientos de conejos congelados que fueron ensartados en los palos largos. Las distancias eran grandes, los días eran largos, y el desierto seco era infinita. La mayoría de los conductores de camiones tuvieron problemas para mantenerse despierto parte superior y usados. Recuerdo que una vez tomé una pastilla tales. Me dio una sensación general de bienestar, un momento de felicidad, sobre todo al atardecer o por la mañana al salir el sol. Estas experiencias de felicidad duró y yo comenzamos en ocasiones a tomar Dexedrine o methodrine. Estos me mantuvo más despierto. Debido a que estas píldoras también se utilizaron para adelgazar, lo necesario para ordenarlos de un médico.

En Sydney, tuve un concierto como Dorus para un club holandés. Hicieron un gran anuncio de esta a través de sus carteles y periódicos. Las expectativas eran altas, pero el espectáculo en sí fue un gran fracaso. Pasé como todas aquellas personas holandesas me recordó a casa. Alrededor de mi décimo octavo año, me mudé a Brisbane en Queensland, donde trabajé como camarero nuevo. Esto fue en el paraíso de surfistas en la Gold Coast de Australia. Probé como comediante en una gran discoteca. Ese club fue llamado el Moulin Rouge y tuve una especie de espectáculo bloqueado por mí mismo con algunas bromas y dos canciones en el mismo. Sin embargo, en lugar de flores, tengo tomates y otras cosas

lanzadas contra mí durante mi acto. Más tarde, cuando las flores fueron lanzadas contra mí durante una aparición, todavía me imaginaba que eran los tomates podridos. Además, hice una audición para el programa de televisión Bandstand. Sin embargo, porque no podía oír bien el piano, todo salió mal para mí.

Después de todo ese viaje, me fui de nuevo a la vida familiar en Adelaida. Volví y reanudé mi trabajo allí como un camarero y barman. Mientras tanto, yo había dado a mí mismo de un artista de nombre Lucas Dixie. El nombre de "Dixie" Yo había visto en pollos congelados que eran muy populares en Australia. Una nueva etapa en mi vida llegó. Ahora, el verdadero artista se suscitó en mí. A través de una oficina de empleo, me ofrecieron un trabajo en una obra de construcción. Fui allí con un paquete de pan bajo el brazo. Desde un tráiler de construcción, tengo una pala y empezó a cavar un agujero grande. Después de cavar dos agujeros, yo sólo tenía y salió sin decir nada.

Pronto me di el trabajo detrás de la barra de nuevo, ahora en el Shandon Hotel, donde muchos artistas de renombre quedado si tenían un concierto en Adelaide. A veces se llama el servicio de habitaciones y en su habitación, vi un gran grabador tales cinta con la que practicaban. Con uno de ellos, me puse muy cerca. Su nombre era Jay Justin, que era conocido en la radio y la televisión. En el bar, que a menudo cantaba varias canciones y luego me preguntó si sería un éxito. Una de las canciones fue Camino Junto con mi cabeza bien alta. Más tarde, esto se convirtió en un éxito número uno. En otra ocasión, me encontré con Jay Justin en un gran club en Sydney donde interpretó la canción.

Yo estaba tratando de organizar algo. Mi plan era alquilar el ayuntamiento y traer a tantos artistas y bailarines para un show. Mucha gente se siente atraída por esto. Sin embargo, yo no tenía suficiente dinero para ponerla en escena. Me costaría más de 500 euros, me di cuenta después de haber planeado todo. Toda la operación tuvo que ser cancelado. No me atreví a decirle a los artistas y se lo pasó a otra persona. Por suerte, pronto me encontré a mi primer compromiso como Lucas Dixie en un pequeño club nocturno llamado El Barrio Latino. El espectáculo consistía en malabaristas, cantantes y bailarines de striptease. Jugué un conferenciante y realicé algunas canciones y chistes. Mi nombre fue mencionado en los anuncios, "Host-Compere Lucas Dixie". Esta vez, no tengo los tomates, pero el aplauso de la audiencia. Entre los presentes se

encontraban ópalo y oro los mineros. Los chicos dieron muchas strippers un pedazo de ópalo como recompensa por los servicios prestados. No tuve un pedazo de ópalo pero mi recompensa como anfitrión consistía en acompañar a los bailarines de striptease hacia y desde la escena.

Fue en esta época que tuve la idea de conquistar el mundo con una canción original. En secreto soñaba con los registros y apariciones en televisión. La canción fue hecha rápidamente y me llamó hacer la danza de Scratch, Chica. Tuve que arreglar esta canción y trabajar con una orquesta. También quería crear una nueva manía de la danza con él. Dejé una grabación demo de la canción con las estaciones de radio. Pensé que podría haber perforado en una verdadera mina de oro. Era 1964 y yo era casi 20 años cuando me fui a grabar esta demo con una banda que consistía de cinco hombres de Adelaida. Después de mucha práctica y grabaciones, salí del estudio con algunas copias frescas de mi canción en vinilo, pero todavía sin una etiqueta. Me sentí orgulloso como un pavo real y quería que todos escucharlo. Sin embargo, en Adelaida, nadie estaba interesado en mi canción, así que decidí probarlo en otro lugar. Sin embargo, tenía poco o ningún dinero, sino tener confianza en mi creación, me subí al escenario y escribió cheques aquí y allá de la chequera que había recibido del banco. Aún así, lo que hice y cuando me fui, no tuve éxito.

Viaje a Melbourne, Sydney, Brisbane y donde vi el famoso organista holandés Bernard Drukker jugando en el gran salón del paraíso de surfistas en la Chevron-Hotel Hilton. Armado con las puntuaciones de mis canciones en mi cabeza, yo le pedí que desempeñan estos para mí. Fue mágico para estar allí en ese gran comedor y escucharlo tocar una adaptación de mis propias canciones. Después, la gente se puso de pie y aplaudieron. Entonces me di cuenta que encontraron mis canciones hermosas. Por desgracia, esto no era una compañía de discos o de televisión así que tuve que seguir vendiendo con mi producto, que ya me había costado tanto dinero. Mientras tanto, he ganado nada, pero siguió escribiendo cheques. A pesar de todas las buenas ideas y mi fe ciega en el éxito, mis canciones no lograron interesar a la gente.

11. Prisión de Fremantle (1)

El pánico me golpeó a la vez y yo estaba de vuelta en Adelaida. Mientras tanto, yo había construido una gran deuda bancaria y eso significaba que podía ser condenado. Armado con coraje, fui a una estación de televisión. Escucharon mis ideas y mis tiros, pero rechazaron mi plan. El suelo bajo

mis pies comenzó a ser tirado en Adelaida y como medida de precaución, que evitó la policía. En el camino, que terminé en Port Lincoln con los amigos. Vieron inmediatamente que había algo que hacer conmigo, pero me lo negaron y tomaron el tren a Perth. Sin dinero y sin trabajo, me mudé a un pequeño hotel. A su llegada, hablé con un hombre y le dije a mi historia sobre la Danza de Scratch y lo que me había sucedido. Al día siguiente, alguien llamó a mi puerta. Dos detectives de la policía me pidió que fuera a su oficina amablemente pero con firmeza. Después de muchas horas de interrogatorio, le confesé que yo estaba asustado y huí. Todavía me querían encarcelar y que fue acusado de vagancia. De hecho, no había en ese momento una ley-no sé si esa ley todavía existe, que usted podría ser arrestado si no tiene suficientes recursos financieros y no hay lugar permanente de residencia. Así, fui criado en una pequeña sala donde fui condenado a 31 días de cárcel sin un abogado o defensa. Eso fue en octubre de 1964.

Me trasladaron de inmediato al ahora famoso museo, la prisión de Fremantle. El interior de la celda era muy sobria y consistía en una cama de hierro, un banco de madera, algunas mantas para caballos, y un cubo como un inodoro. Yo tenía 20 años y desesperada. ¿Cómo pude haber sido tan estúpido y tan obsesionado con un sueño? Ahora, yo estaba en la cárcel con asesinos, violadores y ladrones de bancos. Yo estaba sentado unas pocas células lejos de Eric Edgar Cooke, que lo esperaba la ejecución de su sentencia. A veces, vi a Eric caminando entre dos guardias con una chaqueta sin botones en su propio espacio al aire libre cerrado.

La jornada de trabajo consistió en el aserrado a través de enormes troncos de árboles con grandes sierras. La conversación entre los prisioneros en realidad consistía en sólo dos preguntas-“¿Qué has hecho” y “¿Cuánto tiempo te dan”. Cuando les di una respuesta honesta, se reían de mí. Algunos habían estado allí durante años y todavía tenía muchos años para moler. En el trabajo, estábamos estrechamente vigilados por un guardia con un rifle desde una torre que estaba en la lista para disparar. A veces, arrojó colillas de cigarrillos fumados medio abajo de nosotros y entonces todo el mundo salió corriendo. Recuerdo que un prisionero, que fue acusado de hacer el té de los guardias, se le dijo que el té no era potable. En un momento, él estaba tan enojado que orinó en la olla de té y los llevó a los guardias. ¡Qué divertido que teníamos cuando los guardias dijeron que era buen té!

Por lo demás, la vida en la cárcel fue un infierno en la tierra. Todo el mundo se redujo a nada más que un número de 4 o 5 dígitos incluyéndome a mí. Llegamos media hogaza de pan, una gran lata de té negro, y un poco de papilla por la mañana. La cena se sirve en una especie de fiambarrera de aluminio con una tapa. Además, una vez a la semana nos dieron una pequeña bolsa de azúcar que utilizamos para hacer mermelada. Más tarde, me enteré de que ponen bromuro en el té para reprimir nuestros impulsos sexuales. Cada prisionero tenía su propio tipo de cuchillo sin filo, un tenedor y una cuchara en su celda. El suelo de la celda era de madera que había que mantenerse limpia con una especie de betún. Algunos llegaron incluso brilla el suelo hasta que fue como un espejo. Una vez a la semana, nos fuimos a la ducha juntos en una habitación grande. Nos dieron ropa limpia, donde el tamaño de la ropa que nos dieron era siempre una sorpresa. Todo recluso se le dio la mitad de un paquete de tabaco una vez a la semana. Consistía principalmente de residuos de tabaco y tallos largos y tenía el apodo de “bubshit”. Con el tabaco, podríamos conseguir casi todo hecho. Podríamos cambiarlo por el azúcar, mermelada, o medicamentos.

Antes del desayuno, todos los prisioneros vació su balde de mierda en un gran hoyo. Entonces, nos lavamos ese cubo de mierda con un desinfectante que se extendió un olor muy fuerte olor. Fuera, en el patio eran filas de grifos con un gran disipador de abajo donde podíamos lavar con un pedazo de jabón verde y cepillarse los dientes. Luego, tuvimos que entrar y quedamos encerrados nuevamente en nuestras células. Nuestro desayuno fue empujado a través de una escotilla en la puerta.

En ese momento, una enorme tensión en el aire debido a la inminente ejecución de Eric Cooke. Tendía en ese momento para cantar a mí mismo. A veces, había un guardia de seguridad que golpeó a mi puerta y gritó: “¡Cállate! Hay alguien aquí para ser colgado. “Mantuve mi boca cerrada. También he querido escribir canciones, pero yo no tenía nada que escribir. Un día, me corté un trozo de lápiz con mi cuchillo romo comer. Las hojas de papel de cartas que recibí de mi rollo de papel higiénico. Yo también estaba feliz de ser capaz de escribir un libro que de forma espontánea que empecé a cantar mis canciones de nuevo. De repente, oí pasos y mi puerta de la prisión se abrió con un swing feroz. Había una pequeña guardia astuto con una tapa de delante de mí, que gritó: “¡Cállate!” Yo estaba petrificado en mi cama. En ese momento yo estaba

sosteniendo mi cuchillo de comer. “¿Estás threatenin ‘mí?” Me gritó, señalando el cuchillo en la mano. Me respondió “no” y poner mi cuchillo rápidamente. No escuchó, cerró la puerta de mi celda, y se fue. Pronto, me llevaron a una celda de observación que estaba en diagonal por Eric Cooke. Era una célula que consistía enteramente de las barras delanteras y la luz se mantuvo en el día y la noche. Nadie me dijo cuánto tiempo tenía que estar allí. Encerrado en esta célula de observación en el corredor de la muerte, que era capaz de mantener un ojo en Eric Cooke. Observé su vieja madre llorando y acobardado-pie fuera de su celda y pasar mi celda. Eso fue un espectáculo aterrador. Todavía recuerdo claramente. Era su última visita antes sería ejecutado a su hijo.

Uno o dos días antes de ser ahorcado, me pusieron de vuelta en mi celda. Había gran expectación en toda la prisión. Todo el mundo se quedó en silencio, porque todo el mundo sabía lo que iba a suceder. La mañana de la ejecución fue en silencio. Todos esperamos para las 8 de la mañana, porque en ese momento, Eric Cooke sería ahorcado. Nos sentimos una especie de asombro. Esa mañana, nos tuvimos que quedar en nuestras células. Cuando finalmente nos permitieron salir a la calle en busca de aire, se me preguntó por un guardia de seguridad para limpiar la celda de Eric Cooke. Armado con una escoba y un recogedor, barría las últimas colillas de cigarrillos que había fumado. Se sentía tan irreal. En ese momento, me di cuenta de que ningún hombre en la tierra podría tomar la vida de otro hombre, no Eric Cooke, pero tampoco las autoridades penitenciarias.

Después de cuatro semanas, menos unos días de descanso por su buen comportamiento, cambié mi mono de ropas civiles ordinarios. También me dieron mis pertenencias atrás como suena mi más ligeros y de oro. Eran las ocho de la mañana. La sensación era irreal y la tensión, alta. Alcé la vista a las torres donde los guardias que me dio tanto miedo estaban sosteniendo sus armas. El único pensamiento que jugó por mi mente fue “¡Nunca más!” Miré a través de la valla que se abrió en unos instantes. Pronto, vi la hierba verde y las flores que brillaban al sol. “No mires hacia atrás cuando salga, porque te encontrarás de vuelta,” mis compañeros de prisión me dijeron. Entre dos guardias, entré en la hierba verde hacia las grandes puertas de entrada. Este fue el momento todo preso anhelaba pero que nunca llegaría para algunos. Después de esas grandes puertas fue otra pequeña puerta donde tenía que pasar. Los guardias me dio la

mano y dijo: “Nunca regresó.” Cuando se abrió la puerta, entré por la puerta y yo era libre de nuevo. Gratis.

12. Prisión Trabajo Yatala

Ni siquiera me había deslizado unos pasos en el mundo libre, cuando de repente, dos hombres de traje surgieron. Tenían los papeles en la mano y me preguntó quién era yo. Entonces, me mostraron una orden para la firma y el intercambio de cheques sin fondos. Por lo tanto, mi libertad sólo ha durado unos minutos. Nadie me dijo que alguien estaba de pie en la puerta esperándome. El choque fue genial. Ese mismo día, fue trasladado de nuevo a Adelaida. A mi lado en el avión era un detective que era muy dulce y amable conmigo. Hablamos de cualquier cosa y todo. Sin embargo, mi corazón latía con fuerza, porque no tenía idea de cómo iba a terminar. Había una cosa que sabía a ciencia cierta. Desde luego, no era un criminal. Acabo de tener una gran cantidad de remordimientos. ¿Por qué había sido tan irresponsable y se escapó? En un esfuerzo por llegar a un acuerdo, le ofrecí el detective mi anillo de oro, la única cosa de valor que poseía. Sin embargo, él no tomó en mi propuesta.

A su llegada a Adelaida, nos encontramos con otro detective. Los tres de nosotros fuimos a tomar un café en un restaurante. También me compraron unos chocolates y dulces. Luego, se fueron y me dejaron solo durante unos diez minutos. Simplemente pasó por mí a huir, pero yo estaba feliz de sentarse hasta que regresaran. Me llevaron a la sede de la policía en un coche y poner tras las rejas. Después de unos días, estaría intentado. Tengo un abogado u otra forma de asistencia jurídica que nunca había oído hablar. Todo el mundo espera que mi absolución o ser sancionado con una pequeña multa porque yo sólo podía ser acusado con falsos pretextos y no falsificación que impusieron un importante castigo, más pesado. Mientras tanto, el detective, que me había acompañado a Adelaida me trajo algo de comida porque no tengo la cena todavía. La comida consistía en gruesas rebanadas de pan con grasa y Paloni salada, un tipo de salchicha hecha de manteca de cerdo. Después de unos días, me llevaron junto con muchos otros sospechosos. Era una pequeña sala de audiencias. El detective que me había acompañado todavía recordó el anillo de oro que me había ofrecido como el primer pago. Se hablaba de la danza de cero, que fue un fracaso. Antes de darme cuenta, fui condenado a 5 a 6 meses de prisión. Cada cheque tenía una frase en particular, y el número de controles en conjunto resultó en mi convicción.

Me trasladaron a la prisión de Trabajo Yatala en Adelaida. Esta prisión se parecía a la prisión de Fremantle. Una vez más, me encerraron en medio de al menos un millar de otros presos. Pronto aprendí que yo no era el único que había ido a parar a la cárcel por ese delito. Éramos los más bajos de rango dentro de la población carcelaria. Nosotros éramos los “blandos” en los ojos de los demás presos. Con el buen comportamiento, tuvimos la oportunidad de ser colocado en una granja sin células y sin paredes. Para mi primera semana, lo gasté entre el más pesado de los criminales. Un día, fue llamado por uno de ellos a su celda mientras estaba escaleras de acero pulido ocupados con lana de acero. Cuando entré en su celda, de inmediato trató de violarme. Me resistí violentamente y justo en ese momento, un guardia vine caminando y me pregunté qué estaba pasando. Me respondió, perplejo: “Nada, señor.” Si hubiera dicho que sí, que me costaría mi cabeza. El otro prisionero se excusó diciendo que él sólo quería que me diera una galleta y empujó una galleta en la mano. Después de una advertencia de la guardia, continué con el pulido. Más tarde ese mismo día, el mismo guardia de seguridad me llamó a su oficina y me preguntó de nuevo sobre lo que había sucedido. Temiendo por mi vida, me mentí a él de nuevo y dijo: “No hay nada, señor.”

Ahora yo estaba decidido a no hacer nada que pueda hacerme terminar en la cárcel. Fui en busca de ayuda y pronto, me di cuenta de que había un psiquiatra de la prisión. Escribí mi nombre en la lista para una entrevista. Pensé que tal vez podría ayudarme. Había que hacerlo a escondidas, porque fuisteis llamados un débil si usted fue a un psiquiatra por los otros prisioneros y guardias. La primera cosa que noté durante la primera entrevista era que él era un oyente. Era un hombre viejo agradable. Después de sólo un par de conversaciones con el psiquiatra, me trasladaron a la granja de trabajo. Era un mundo de diferencia, no había libertad casi total. La única cosa que no estaba permitido era salir de las instalaciones. Si hiciera eso, entonces usted podría terminar en la misma prisión y obtuvo una sanción adicional. En lugar de los famosos vestidos de prisión, los reclusos que han contribuido a la granja vestían ropa de color caqui. Cada día, nos contó un par de veces para ver si todos estábamos todavía allí. No estábamos presos, pero los “aprendices”. Más tarde, me enteré de que los presos que fueron condenados por violación o el asesinato podría pasar sus últimos meses de detención aquí para acostumbrarse a la libertad. La comida era abundante y casi todos ellos procedentes de la propia finca. Trabajé en la tierra y que la

plantación involucrados, la excavación, agua tuberías de la construcción, y la conducción del tractor. La vida allí me hizo bien. El alto grado de libertad y la paz, el sol, el aire libre y la naturaleza eran para mí un alivio después de los tiempos difíciles de la lucha y la supervivencia en la cárcel. Por extraño que parezca, esto me dio la oportunidad de encontrarme a mí mismo.

En un intento por reconocer mis experiencias de vida, empecé a escribir. Quería saber por qué mi vida era como tal. Muchos otros prisioneros tenían la misma pregunta. ¿Quería actuar deliberadamente? ¿Con quién lo hizo la última mentira de responsabilidad? Yo sólo sabía a ciencia cierta que nunca volvería a suceder. ¿Dónde estaba el camino hacia la luz, pensé. Lamentablemente, yo no lo sabía. Cuando leo la Biblia, yo no creía que Jesús caminó sobre el agua y se transformó el agua en vino. Yo no lo creas, pero tuve toda una educación católica. Mi corazón estaba en un profundo dolor, imbuido de las heridas del pasado que todavía estaban abiertos y no todavía listo para ser sanado.

También empecé a escribir canciones y melodías de nuevo. Yo les canté docenas de veces seguidas con la esperanza de que nunca iba a olvidar porque no podía escribir notas. Años más tarde, las mismas letras y melodías llegaron con toda naturalidad. Una vez al mes, se produjo un día de visita para todos. Nuestros pantalones y camisas fueron subsanadas, y nuestro cabello se fijó con el gel. Los reclusos vieron a sus esposas e hijos o de sus padres. Vi cómo tenían bonitos picnics en el césped hasta que llegó el momento de decir adiós. Después, todo el mundo siempre fue al revés y se tomó unos días hasta que todo volvió a equilibrar. En esos días, me quedé sola en el dormitorio y luché contra las lágrimas. Sin embargo, los días pasaron volando y más rápido de lo esperado, el día de mi liberación llegaron y todo habría terminado. Quería alejarse de la granja y la prisión. Yo quería empezar una nueva vida con alegría y diversión. Sin embargo, se inculcó en repetidas ocasiones en mí que me gustaría volver otra vez. “Todo el mundo viene de vuelta”, se dijo. Odiaba que, aunque yo lo vi por mí mismo que era verdad. Muchos presos ya habían estado allí varias veces y para mí, que en realidad era la segunda vez que me quedé atrapado. El día de mi liberación fue un día de gran tensión. Todas mis pertenencias personales se les dio de nuevo a mí y me dieron un billete para el tren a Adelaida. Mientras estaba en una furgoneta que conducía por el campo, yo no miro hacia atrás. Cuando

me dejó en la plataforma, era como un nuevo mundo se abrió para mí. Era un mundo en el que podía realmente respirar y donde ya no era un número.

13. Adelaida

Parecía como si el sol brillaba, la hierba era más verde y más hermosas flores floreció. Se había acabado. Esta vez, no había nadie esperándome. No hubo detectives, pero sin amigos o familia tampoco. Yo estaba solo y tenía que encontrar mi camino en un mundo que me había mostrado tantos infiernos. Con el poco dinero que tenía en el bolsillo, me encontré con una habitación en uno de los suburbios de Adelaida. ¿Ahora que? Después de pensarlo, me ocurrió una idea, una corazonada. Yo había visto algunas de esas personas que venden artículos de promoción en la tienda. Pensé que podría ser algo para mí, ya que era una especie de un artista. Fui a unos grandes almacenes y tuvo una conversación con el jefe de personal. Él me dejó hacer una prueba de inmediato y luego inmediatamente me acogió durante cinco horas al día. Yo era una imagen de la tienda o el hombre diez minutos-especial. Fui a un departamento concreto armado con un micrófono para promover la oferta especial de un producto en particular durante diez minutos. Mi voz se oyó en todo el departamento y muy pronto, me enteré de incluir todo tipo de bromas en mi argumento de venta que todo el mundo estaba tremendamente entusiasmado. Fue un gran éxito. Nada, absolutamente nada, estaba equivocado acerca de la venta o la promoción de la ropa interior de mujer. Una vez más, los chistes volaron hacia la puerta. Vi cómo me fue apreciado por las mujeres. Con uno de ellos, tuve mi primera experiencia sexual. Más tarde, me enteré de que estaba casada. Ella incluso me presentó a su esposo e hijos. Recuerdo cómo me sentía, porque hicimos algo que no deben conocer. Nunca quise experimentar este sentimiento hipocrita nuevo.

Mientras tanto, había encontrado mi camino en los clubes nocturnos de tercera categoría, como el Barrio Latino, donde fui nombrado como anfitrión/cantante Lucas Dixie. El trabajo consistió en la promulgación de artistas, cantando un par de mis propias canciones, y contando algunos chistes que se extendían hasta temprano en la mañana. Directamente desde el club, me gustaría informar a la tienda por departamentos como el hombre de diez minutos-especial. Yo vivía en una pensión donde yo

dormía, comía, y donde se hizo la ropa para mí. Trabajé día y noche y la cerveza fluyó libremente en ese momento. Yo también había comprado otro coche viejo que yo recorrimos si tuviera tiempo. Sin embargo, había un vacío en mí y yo utilizó todos los recursos a la mano para llenar ese vacío. Sin embargo, los fondos no ayudaron. He vivido más y más fuera de balance. Acabo de tener contacto con una televisión que mostró interés por la danza de cero, sino que cayó a través también. Miedo de que me iba a caminar financieramente de la mano de nuevo, no insistí y lo dejé allí.

Me enamoré de una hermosa joven que estudió fisioterapia en la universidad. Su padre era un pastor de la Séptima Día Adventista Iglesia. A veces, me fui con ella a la iglesia. Mi amor por ella llegó cuando estaba a punto de proclamar "Go ¡Aleluya!" Cuando me enteré de que no era tan religioso, me detuve rápidamente mi clamor. Estábamos locamente enamorados el uno del otro y me fui con ella a numerosas fiestas de estudiantes donde tenía que demostrar lo vendí las bragas a las mujeres. Por la noche, a menudo en secreto se deslizó en su habitación e hicimos el amor durante horas. No sólo estaba preocupado de que íbamos a ser visto por su casera, pero también me daba miedo el esqueleto debajo de la cama que ella necesitaba para sus estudios. Ella también me asustaba con historias acerca de cómo ella cortó abierto un cadáver en una de sus clases. Ella era un amor que yo amaba mucho. Ella tenía una comprensión de mi situación y después de todos estos acontecimientos, que finalmente encontró algo de valor y el reconocimiento con ella y sus amigos estudiantes. Sin embargo, en mi corazón que me puse una piedra que tenía que dejar de lado.

Por extraño que pueda parecer, a pesar de que tenía todas las razones para ser feliz, me quería morir. Todos los días, me sentía suicida como yo estaba solo. Me encantó el, mundo irreal loco. Todos estos sentimientos se hicieron más fuertes por el día. También me dio más miedo de que mi novia me dejaría. Esta mezcla de celos y miedo al abandono se convirtió en una obsesión para mí. Mi situación se hizo cada vez más desesperada y sin esperanza. Para suprimir este sentimiento, empecé a beber. Había noches que no me voy a la cama. Escribí canciones o estaba ocupado haciendo pequeños inventos especialmente en el área de juegos y utensilios de los niños. El trabajo en el club nocturno acaba de pasar a través de como el trabajo en la tienda por departamentos. Una noche,

yo había bebido tanto que mi novia tenía que llevarme a casa. Una vez en la casa de huéspedes, tuve que prometer a mí mismo que iba a ir a dormir y no saldría. De todos modos, me fui esa noche junto con otro residente y arranqué mi coche por las calles en busca de un lugar de hamburguesas. En un apuro, no vi un coche que estaba aparcado en el doblado de la carretera. Fui a toda velocidad hacia ella, golpeó tres veces, y mi coche fui al revés. Me arrastré fuera de los restos del naufragio y grité a mi compañero de viaje, “¿Estás bien?” No hubo respuesta. Llamé de nuevo, “¿Estás bien?” Entonces, escuché su voz y un poco más tarde, se arrastró fuera del coche. Yo hábilmente tiré la botella de jerez que tenía en el coche. La ambulancia llegó y nos llevaron al hospital. A la mañana siguiente, nos dejaron ir a casa. Había afortunadamente ningún problema conmigo, gracias a Dios. Sin embargo, mi coche era tan desastre total. Tuve la suerte de haber recibido ningún billete porque el coche me golpeó fue estacionado en una zona de aparcamiento. Pocos días después, estaba de vuelta en la tienda por departamentos. Además del micrófono, yo también usé un cuerno que dirigió la atención de los compradores hacia mí. Un día, todo salió mal. Con miles de personas en la tienda, de la oficina donde yo supervisé todo el piso de ventas a través de una gran ventana, anuncié un producto diciendo “hay un fuego en mi corazón”. De repente parecía que el público sólo reaccionó en la palabra “fuego” y pensó que todo el edificio estaba en llamas. Vi sus reacciones de pánico y estaba asustado. Rápidamente me corregí diciendo “Hay un deseo ardiente.” Después de este incidente, fui llamado por el jefe de personal que entendía el malentendido rápidamente y me dio un regaño, nada más.

14. salida?

Como diez minutos-especial-hombre, ahora era una celebridad entre los compradores. Nada era demasiado loco para mí hacerlo. Me puse de pie en el centro de atención. Sin embargo, todo esto era sólo en el exterior. Mi voz estaba ronca, ya que estaba cansado de vender constantemente artículos. Yo también estaba cansado, cansado de la vida. Luego pensé que no toda la felicidad llegó desde el exterior. Mi vida parecía un tronco de árbol grande que fue desarraigado y vacío por dentro. Que alguna vez tuvo hermosa corteza. Con un corazón vacío lleno de dolor, que anhelaba amor y luz, quería darse por vencido. Yo no quería seguir

viviendo. Inconsciente y testarudo como yo, me fui a la batalla conmigo mismo. Yo no busco la ayuda de psiquiatras o trabajadores sociales. La idea de suicidarse se hizo más fuerte cada día. Ahora sabía que era muy fácil de conseguir pastillas para dormir en la farmacia sin receta médica. En ese día, me he comprado tres paquetes de pastillas para dormir desde diferentes farmacias y compré una botella de jerez. De vuelta en mi habitación en la casa de huéspedes, escribí una nota de despedida a corto y me puse mi mejor traje. Bebí la botella de jerez casi vacío y luego tomé las pastillas para dormir con el último sorbo de jerez. Debo haber tenido unos cincuenta pastillas. Me tumbé en la cama. Poco a poco, vi todo a mi alrededor desapareco-las paredes, las ventanas y el techo. Me hundí más y más profundo, para no despertar. Me había puesto fin a mi vida y me en cuestión de minutos respirar mi último aliento en el viento de la existencia. Para mí, era grave. Quería descansar para siempre y tomé el vuelo como un pájaro que vuela más allá del sol a desaparecer permanentemente detrás de las nubes. Lo que pasó después de eso, no puedo recordar exactamente.

Lo que sé es que me quedé allí pacíficamente a morir y tres días más tarde, estaba en una cama en un hospital grande. Vi a un médico señora sentada junto a mi cama.

Yo estaba muy débil y semi-consciente. Con amor, ella me dijo que yo tenía un ataque al corazón, pero fueron capaces de reanimarme. También señaló un posible dolor de garganta debido a las muchas pastillas que habían estado en mi garganta. En frente, un gran bache era visible pero cómo llegó allí, nunca se enteró. Lo raro de toda la situación era que me sentía muy feliz en la cama del hospital. Nadie sabía nada al respecto. Los amigos que me visitaron y también el personal vieron mi alegría. Más tarde, me enteré de lo que había sucedido. Otra frontera de la casa de huéspedes, Robbie, fue a mi habitación y vio la nota de suicidio. Se alarmó y debido a sus acciones rápidas, me salvó la vida. Después de mi intento de suicidio, continué para expresar un espíritu feliz. Estaba preocupado de que este intento de suicidio volvería a llevar a una convicción y una estancia en una prisión, pero por suerte nadie se presentó una denuncia contra mí. Después de mi salida del hospital, hice una cita con un psiquiatra. Acabo de ver al médico una vez y no vuelva. Algo había cambiado en mí. Yo no era el joven que ya no quería vivir. En ese intento de suicidio, tuve la suerte de experimentar y sentir que nadie

me podría disminuir. Me fue recuperado por la comunidad médica. Ahora, yo estaba seguro de que mi vida no había terminado. Me salvó y me sentí renacer. Sentí que estaba en el comienzo de una nueva vida.

15. Perth (1)

Cuando volví a mi casa de huéspedes, fui recibido con amor. Volví a trabajar en la tienda por departamentos. Pronto, el mensaje fue alrededor de lo que le había sucedido a mí, así que decidió dejar Adelaide para bien y volver a Perth para comenzar una nueva vida. El tren llamado el Indian Express me llevó a través de la Nulbar junto Hierro Rock, que era de 4.000 km. Me llevó a un lugar en el que podía “ser”, aunque yo no sabía lo que esto significaba. Bueno, una serie de líneas de Hamlet de Shakespeare disparó a través de mi cabeza. Esas eran las reglas que tenía que dejar de fumar cuando hice una audición para un papel de teatro, “La vida es una sombra que camina, un pobre actor que se pavonea y se preocupa su hora sobre el escenario y luego es no más escuchado, es un cuento, narrado por un idiota, lleno de ruido y furia, que no significa nada...” “Era ahora el año 1965. Tenía 21 años de edad que fue una época importante porque en su vigésimo primer cumpleaños usted se convierte en un adulto. Yo estaba crecido cuando me bajé del tren con la maleta en la mano en la plataforma de Perth. ¿Ahora que?

En un pequeño hotel barato en el centro de Perth, especialmente diseñado para clientes frecuentes, reservé una habitación. El primer trabajo que me dieron fue el de inspector auxiliar para la construcción de ferrocarriles. El trabajo se llevó a cabo en el medio del desierto, no lejos de la ciudad de Roebourne. Fue una de las mayores empresas de construcción en Perth. Cuando me contrataron, me dieron un billete para un vuelo a Roebourne. El vuelo se llevó a cabo con un poco viejo avión, un DC-3, donde los pasajeros consistían en soldados que estaban sentados en bancos de madera en la parte posterior. El catering consistía en un paquete de pan y queso con salsa picante en él. En Roebourne, fuimos recogidos por un camión que nos llevó a un pueblo totalmente prefabricada en el medio del desierto, que podría acomodar a cientos de trabajadores. Todos nosotros fueron alojados en cabañas prefabricadas. Jim, el inspector principal, y me metieron en un taxi juntos. En el pueblo era una tienda prefabricada donde se podía comprar de cola, galletas y cigarrillos. Incluso había un tipo primitivo de cine drive-in, donde se

proyectaron grandes películas. Había una gran cafetería donde todos nosotros tuvimos un desayuno pesado cada mañana. Habíamos revueltos o huevos con tocino y salchichas escalfados. Por la noche, tuvimos chuletones, chuletas de cordero, estofado irlandés y steak and kidney pie con patatas fritas y ensalada. Para el postre, teníamos la jalea y la fruta. Por la noche, hubo un montón de música y beber. La vida era dura y trabajamos duro. Nos pagamos bien y porque estábamos lejos de todas las tentaciones de la gran ciudad, estamos prácticamente pasamos nada. Era un mundo de hombres. El lugar de trabajo consistió en hombres duros de diferentes nacionalidades que trabajaron durante unos años para merecer una casa en Australia o traer a casa el dinero suficiente para su propio país.

Como topógrafos, tuvimos un jeep a nuestra disposición. En nuestro tiempo libre, a veces nos fuimos a pueblos abandonados-fantasmas ciudades mineras al igual que los de las películas del Oeste con esos parlanchines puertas del salón y barrotes de una prisión que volver fue aniquilada. Había torbellinos que eran como los tornados y las plantas rodadoras, una planta del desierto reseco que rodó sobre. A veces, caminamos las montañas y encontramos cuevas que contenían dibujos de los primeros habitantes de Australia. También nos topamos con enormes hormigueros. A veces, nos fuimos a Roebourne a beber una cerveza en el salón de un hotel. Había muchos aborígenes. Una mujer aborigen fue llamado un “gin”. Por lo tanto, todavía recuerdo el juego de palabras: “¿Vamos a tomar un gin en las rocas o un oso?”

Nos fuimos temprano en el desierto todos los días. Llevamos varios palos de madera con nosotros, lo cual podría ser llevados hasta una altura especial. Estos luego se quedaban atascados en el suelo. Jim miró el lugar para ser encuestados y luego gritó: “derribarlo...un momento... derribarlo dos puntos...” yo no estaba seguro de qué “punto” era y me di el palo de una bofetada y espera que esto era bueno. Las condiciones eran primitivas, naturalmente áspero, y sin piedad, con temperaturas de 50 grados. No había refugio del sol abrasador. Estábamos vestidos sólo en un par de pantalones cortos ya veces ni siquiera eso. Lo que hizo que el trabajo realmente imposible eran las moscas que se sentían atraídos por el sudor. A veces, todo mi espalda estaba asediado por cientos de moscas. Tuvimos que protegernos mediante la aplicación de “parada de emergencia” en nuestra piel. Era una especie de ungüento que también

quemara nuestra piel. Además, nuestro equipo de supervivencia consistía en tabletas de sal que reponen la pérdida de sales a través del sudor, una hoja de afeitar, y un trozo de cuerda en caso nos picaron por una serpiente. Si eso sucede, se debe mantener la calma. De lo contrario, el veneno se propaga más rápido a través de su cuerpo. La única forma de refrigeración que teníamos era una bolsa de lona con agua que fue colgado en el tope de nuestro jeep. Hicimos una taza de té chai. Hicimos un fuego y en él, hemos colocado unos pepinillos puede donde dejamos caer algunas hojas de té en.

No vimos mucho de la construcción real de la pista, porque siempre hemos trabajado así como los peritos para el grupo. Bueno, vimos la excavación masiva y equipos de movimiento de tierras con ruedas de goma gigantes. A veces, nos llevó nuestro jeep a lugares donde nuestros colegas se dedican a la construcción de la vía férrea. Vi cómo los trabajadores del ferrocarril corrían a una furgoneta que estaba estacionado un poco más lejos del sitio. Había dos mujeres que resultaron ser prostitutas que llegaron hasta el final de Perth. Cada dos meses, nos dieron un billete de vuelta a Perth y una semana de vacaciones. Para muchos, esto significaba que todo el dinero ganado se gasta en las mujeres y las bebidas, después de lo cual se vieron obligados a trabajar en el desierto de nuevo. Seguí este trabajo por cerca de cuatro o cinco meses.

De vuelta en Perth, alquilé una habitación. Esta vez, yo tenía dinero en el bolsillo. Me compré un viejo taxi, un Falcon. Pronto encontré trabajo en una gran tienda de departamentos llamado David Jones. Me mostró nuevos productos durante cinco horas al día, que pagaba bien. Estos productos se anuncian en la televisión a través de Australia Occidental. El primer producto fue la sartén antiadherente. Ese fue un producto milagroso. Para freír un huevo sin mantequilla en una cacerola nunca se había hecho antes. Fue acompañado por otro producto de Majestic Products, la espátula de volteo, una especie de espátula que tenía un ingenioso mecanismo en el mango con podría darle la vuelta al huevo. Además, no era el fabricante de donut. Con sólo pulsar un botón, había un anillo de masa. En pocos minutos, usted tenía un donut ya hecho. Cada día, las personas en cola para verme demostrar estos productos y después, que estaban dispuestos a pagar por estos productos milagro en la facturación. Pronto, fui visto por el público como el gran experto, el chef, mientras que sólo había aprendido algunos trucos. Aviones de carga

especiales tenían que entregar estas ollas y en pocos meses, había más de 100.000 vendidos. Una vez, expresó demasiado entusiasmo cuando estaba friendo buñuelos durante una manifestación. Una gran multitud se quedó mirando. El jefe del departamento tuvo que limpiar todo el desastre porque sobreestimado el producto.

Además de mi trabajo como el señor de demostración, encontré trabajo en el El Rio Zanzíbar donde yo era anfitrión, cantaba canciones y le conté chistes. Lo hice con miedo y temblaba cada vez. Era como si no hubiera un bloqueo en mi corazón cuando empecé a cantar. Canté sin alma y las canciones que canté eran casi siempre los mismos, desde un Jack a un rey, Oh Cuando los santos, y rosas rojas para una dama azul. Como un bis, Él tiene el mundo entero en sus manos. Posteriormente, a menudo me fui a menudo solo o con otros a El agujero en la pared que jugó el blues y todo el mundo se le permitió el juego. Era un club típico de los artistas que entretienen unos a otros allí. Era una casa grande, con grandes agujeros en las paredes para que usted pudiera mirar desde una habitación a otra. El mobiliario consistía en leche y cerveza cajas. El agujero en la pared era mi casa hasta que tuve que volver a casa. La idea del club de vino de un hombre llamado Frank Baden-Powell, que jugaría un papel importante en mi vida. Así, gané un montón de amigos artistas que tocaban en bandas. Yo estaba más o menos a su manager y muchas veces, intenté reservar a mí mismo como una persona adicional. Era una forma inteligente de conseguir conciertos. Yo también estaba ocupados escribiendo canciones para ellos. Durante el día, yo todavía trabajaba como señor de demostración con sartenes antiadherentes. En mi mesa, puse una gran foto mía como Lucas Dixie acompañado por el anuncio donde realicé esa semana.

16. Jenny

Un día, yo estaba ocupado haciendo mi demostración cuando vi a una joven sonriendo a mí. Parecía Sophia Loren y no parecía mayor de diecisiete años. Saltaron chispas de nuevo. Un día, ella estaba allí de nuevo y entre nosotros, no se encendió un fuego pesado en el mensaje desafiante de “pick-me-up-si-usted-poder”. No pude aguantar más y me corrió tras ella en la calle. Ella me dijo que ella era una modelo y estaba participando en un desfile de moda a pocas cuadras de distancia. Dijo que su nombre era Jenny y que ella tenía diecisiete años. Su madre tenía varias tiendas

de moda. Hicimos una cita para nuestra primera cita. Nos llevamos bien tremendamente. Era joven, salvaje y maravilloso. Además de su trabajo como modelo, ella también hizo algunos anuncios. Sus actividades se adaptan bien a la mía. Yo con orgullo la tomé como una especie de trofeo a todos mis conciertos. Yo estaba orgulloso, pero también terriblemente celoso cuando otros hombres la miraban. Si ella estaba vestido sexy, yo estaba loco. Nuestra relación siguió existiendo y yo suprimí mis celos y el temor de ser abandonado tanto como sea posible. Mi mojigatería victoriana, que suprimí también. Los condones y la píldora no se conocían en aquella época, y mucho menos disponibles. Los dos estábamos muy ingenuo y dentro de unos meses, ella estaba embarazada. El aborto no fue considerado y, finalmente, sus padres decidieron que nos casamos. Mientras tanto, me iba bien como presentador en la moda de su madre muestra y, a veces, me modela ropa de hombre.

Desde el día que conocí a Jenny, le tomó exactamente seis meses hasta que la vistieron con un traje de novia blanco, que acentúa su gran barriga. En la Iglesia de Inglaterra, ella me dio su "sí". El partido después contó con la banda de la discoteca donde trabajaba y también canté algunas canciones con ellos. Mientras tanto, mi familia en los Países Bajos fue informado de la situación. En el día de nuestra boda, sonó el teléfono y oí la voz de mi madre que no podía pronunciar nada, así que mi hermana se hizo cargo de la conversación rápidamente. Casi se dijo ninguna palabra y estaba llorando. Mi relación con los Países Bajos ya estaba diluidas en ese momento. Yo ya había convertido en un australiano nacionalizado en mi décimo octavo cumpleaños. Para lograr eso, tuve que pasar una prueba en el idioma y las costumbres Inglés, y juro lealtad a la Reina.

El día de mi boda no fue feliz para mí. Me quedé allí y la miré. En otros tres meses, yo sería un padre. Nuestra luna de miel fue estar en algún lugar de la costa llamado Albany. Envié un telegrama a mi lugar de trabajo con la información que habíamos ampliado nuestra luna de miel por una semana. En la Tierra, los dos nos fuimos con nuestra empleos-I con mis promociones en la tienda por departamentos, las actuaciones de la noche en las discotecas, y el trabajo a tiempo parcial en las tiendas de moda de la madre de Jenny. Mientras tanto yo había ampliado mi escritorio entretenimiento y alojados en una habitación trasera de una de las tiendas de moda bajo el nombre de "Lucas Dixie Entertainment". Yo estaba allí, literalmente, día y noche, siete días a la semana. Mientras

tanto, nos habíamos alquilado nuestra primera casa. Era una casa sencilla para Australia en estándares hay piscina o garaje subterráneo, pero con un gran patio con uvas. Sus padres tenían una hermosa grande de bungalows cuenta con una piscina donde a menudo visitamos.

Su madre era de origen judío y amargado por sus experiencias traumáticas en la guerra. Todos los miembros de su familia fueron asesinados en el Holocausto. Tanto los padres de Jenny eran empresarios frías, especialmente su madre. Lo único que importaba eran sus ingresos, el dinero y las cosas materiales, y por lo tanto se espera que para lograr algo. Así, trabajé día y noche, siete días a la semana. El problema era que Jenny y yo nunca aprendieron a lidiar con el dinero. Ella provenía de una familia rica que llevó a una existencia pacífica con sirvientes y un mono como mascota, mientras que yo venía de un ambiente que nunca tuvo dinero. Para mantenerse al día de mi vida agitada, tomé un superior de vez en cuando. Resultó ser un camino desastroso y pronto, toda la belleza desapareció en el fondo. Por lo tanto, yo estaba totalmente consciente de la importancia de un embarazo a una mujer. Además, nunca me había parado a pensar lo que significaría para un padre que preocuparse acerca de su hijo.

17. Milton

Ahora ella tenía nueve meses de embarazo y que celebra la víspera de Año Nuevo en la piscina de la casa de sus padres junto con muchos amigos y conocidos. La comida y la bebida era abundante. Era una calurosa noche de verano y todo el mundo se dio un festín en el curry con arroz. En ese momento, Jenny comenzó a recibir las contracciones y tuvo que ser llevado al hospital. El 1 de enero de 1966, nuestro hijo nació un niño saludable de siete libras. Lo nombramos Milton, que era el apellido de su padre. Ellos no pedir mi opinión y me tuve que tragar eso. Más tarde me enteré de que estaba circuncidado. Yo estaba furioso. Alguien había hecho algo a mi hijo que no quería y que era irreversible. Sólo más tarde me di cuenta de por qué yo no estaba allí. Me puse de pie y solo delante de esta extraña familia. Yo mismo tuve ningún amigo de la familia o reales en Australia. Yo era totalmente dependiente de la familia de mi esposa. Mi principal preocupación era mantener la paz así que me tragué mis insatisfacciones. Tuve un niño y por lo tanto sentía la presión de la responsabilidad aún más. Traté de pensar en nuevas maneras de hacer

dinero. Así surgió “demo el payaso” y “Spotty Dotty y el espectáculo de marionetas”. También trabajé en las noches con los pequeños inventos como el hace-It-All, la no-Drip-Copa-y-platillo, además de muchas otras cosas útiles o divertidas como el Perth Conservas Aire. Estos eran simplemente latas con aire en el mismo. Estas latas fueron comprados y enviados como recuerdos con el texto que decía: “Por favor, no se abren o su regalo va a desaparecer!” Eran bastante éxito y se vendieron en muchos casos. Los periódicos dieron mucha atención a este producto, incluso los que en Inglaterra.

Con nuestro hijo, las cosas iban bien. A menudo nos fuimos con él al zoológico o salimos para un picnic o barbacoa. Yo lo amaba, pero no podía expresarse plenamente. Había un muro entre nosotros, o más bien en mí. También me hizo más frustrado y enojado porque tenía que aguantar a toda su familia. Nunca fui lo suficientemente bueno para ellos. Me hice todo para conseguir más dinero, pero como ya he dicho, no podía manejarlo. Todo el dinero desapareció tan rápido como llegó, y yo no sabía dónde fue exactamente. Así que, empecé a hacer ropa para comerciales y mejoré mi acto payaso con un penique-comino. Completé un ciclo en una bicicleta pasada de moda con una gran rueda en la parte delantera y una pequeña rueda en la parte trasera. También me llevó alrededor de un viejo Morris antigua que he pintado blanco con una tapa de color naranja y los faros de oro pintado. A menudo, he usado esto para nuestra propia publicidad y detrás de él había un gran letrero que decía: “Tener un partido? Tener una bola? Demo del payaso es Aquel llamar!”

Durante una gira promocional por la ciudad, salté del coche que luego cabalgó solo. Mientras tanto, me peiné con una enorme cresta de un metro. Esto siempre fue un éxito y el teléfono en la casa sonó con consultas telefónicas y reservas. Durante una hora, el “payaso” obtuvo media el salario de una semana. Por supuesto que era hermosa, pero la presión para llevar a cabo y ganar dinero aumentó. Para los padres de Jenny, que era más que un hijo y en su ojos, nada ni nadie era lo suficientemente bueno para su hija. Empecé a pensar que había algo malo en mí. De vez en cuando, a olvidar que la presión me tomó una pala con alcohol al igual que muchos artistas hicieron. Sin embargo, esto sólo empeoró la situación. Yo era una máquina, sin darse cuenta de lo que estaba pasando conmigo. Yo era de desaprobación y terriblemente celosa de mi esposa. Cuando se llevan a cabo un show de lencería, a menudo

tuve grandes rabietas. Me convertí rebelde, agresivo, y quería cambiar mi vida. Debido a esas pastillas, mis verdaderos sentimientos vinieron de nuevo y me quería morir. No podía hacerlo porque tenía una familia y un niño pequeño, que me encantó de forma remota.

La situación en el país se agravó por el día. Mi joven esposa nunca aprendió a cocinar, mantener la casa limpia, o cuidar de nuestro hijo. Yo, que fue criado en los roles de género tradicionales, estaba furioso cuando me encontré con un pañal sucio en un rincón nuevo, lleno de mierda y gusanos. No hubo consulta, ningún contacto real entre nosotros. Yo estaba en ese momento todavía muy mojigata y vi a través de los trucos de los fotógrafos cuando las fotos fueron publicadas en los periódicos. Mi celos o sentimientos no fueron tomadas en cuenta por su familia.

Mientras tanto, en la tienda por departamentos que tomé el lugar de uno Scott como el señor Gadget. Él tenía su propio programa de televisión de 15 minutos por semana y se hizo cargo de ese programa. Al mismo tiempo, mi esposa y yo habíamos creado un programa piloto para Canal 9 para un programa para niños nuevos, "Demo el payaso" y realizado en conjunto como marionetas en "irregular manchado..." por lo tanto empezamos a llegar a ser muy famoso en Perth. A veces, hice tres espectáculos al día durante los fines de semana en los grandes almacenes. Además, nos presentamos en los anuncios de periódico con regularidad. También hice mis primeros anuncios. Todo transcurrió sin problemas y en mi mente yo ya estaba lejos, 6.000 kilómetros para ser exactos. Hubo Sidney, la gran ciudad, donde todos los grandes artistas y espectáculos vinieron. Para mí, Sidney fue el Hollywood de Australia, el trampolín que me vendría bien para que sea a través de Australia. Significaba mucho dinero, los coches grandes, y una casa grande. Sin esperar a los resultados de la muestra piloto y Mister Gadget, los tres de nosotros fuimos en tren a Sydney, lejos de su familia. El camino a la fama y la fortuna estaba ahora abierta para nosotros. Era una manera de que todo el mundo decía que no nos salvará. Queremos demostrar que teníamos razón más adelante.

18. Sydney

Sydney es la ciudad más grande de Australia, con Kings Cross, el Harbour Bridge y el catamarán o barco que le llevará de un lado de la ciudad a la otra. Era la época de la construcción de la casa más grande de ópera en el mundo, que costó millones adicionales antes de que las

estrellas mundiales podrían escenificar sus voces allí durante muchos años. A su llegada, que no era tan difícil encontrar un apartamento. Nos fuimos a vivir a la famosa zona de Bondi, a unos cientos de metros de la playa. Con las ventanas abiertas, que se podía oír el mar en nuestra habitación. Sin embargo, no tuvimos tiempo para las visitas de playa. Tuvimos que trabajar para sobrevivir. La casa, que se alquila amueblado, consistía en un piso con tres dormitorios. En la calle Pitt fue la gran tienda por departamentos llamado Anthony Hordern & Sons. Inmediatamente quise trabajar como señor de demostración como en Perth. Eso le dio un ingreso fijo y, además, todavía podría pasar el rato con los artistas en las discotecas. Anthony Hordern & Sons fue similar a la Bijenkorf en Amsterdam-Fue una tienda por departamentos en el que fácilmente podría perderse. Después de una conversación con el jefe de personal que vio oportunidades para mí, me referí al Departamento de Publicidad y Promociones. Después de haberles mostrado ejemplos e imágenes de mi trabajo en Perth, inmediatamente me puse la oferta para participar en una importante campaña de publicidad con cuarenta y anuncios en la televisión y anuncios en los periódicos. Yo iba a jugar un papel importante.

Durante el día, me gustaría pasar cinco horas al día en una de sus tiendas y, además, sería utilizado para diversas actividades de publicidad y promoción. Todo sonaba como si hubiera ganado la lotería. Todo dependía solamente en un número de grabaciones de prueba de la agencia de la producción. Las grabaciones de las pruebas se realizaron en un pequeño cobertizo en presencia de un camarógrafo y productor. Todo se rodó en blanco en la película de 16 mm y negro y luego fue transferida a vídeo. Cuando se encontraron las grabaciones de prueba para ser bueno, se hicieron acuerdos y contratos se firmaron para la primera serie de anuncios publicitarios. La primera serie se disparó a los famosos puntos turísticos de Sydney. Junto con un colega, he jugado el papel de un espía, Anthony Hordern. Se reunió con sus colegas en secreto y que se vistió con la ropa y los zapatos de una marca famosa. Al pasar el uno al otro, siempre nos mostramos unos a otros el nombre de la tienda por departamentos, Anthony Hordern & Sons. El tiroteo se prolongó durante semanas y se llevó a cabo al aire libre en el sol abrasador. Hemos recibido una gran cantidad de atención por parte de las personas que se preguntaban qué estábamos haciendo y para el que estaban destinados las

grabaciones. Aunque me sentí miedo píldoras dentro y todavía se ingiere, disfruté toda la atención y la fama inmensamente. Los comerciales finales se transmiten en el Canal 9, Canal 7 y Canal 4 en Wollongong. El día de la primera emisión fue una gran consternación. En lugar de emitir los anuncios que hicimos, se transmitieron los viejos anuncios publicitarios. Afortunadamente, el error se corrigió un día más tarde y pudimos ver por fin los resultados en la televisión. Recuerdo que yo, junto con mi esposa e hijo, estaban pegados al tubo mientras veíamos las partes que he jugado, prestando especial atención a la cantidad de primeros planos que había en ella.

En ese momento, yo estaba tan absorto en mi trabajo que no podía ser que yo quería ser para mi hijo que ahora tenía un año. Mientras tanto, mi esposa quedó embarazada de nuevo y, como resultado, la presión para llevar a cabo se hizo aún más grande. Yo tenía un agujero en la mano y el dinero fui tan fácilmente como vino. Además, bebí y tomé Valium y Librium para mantenerme en calma. Las mujeres eran aficionados a mí, me había dado cuenta. Muchas mujeres querían más y, a veces, me enamoré de ella. A veces era tan surrealista que llamaron a la puerta de nuestro apartamento en Bondi. Además del alcohol y las pastillas, tuve grandes rabietas. Siempre he encontrado una razón para estar enojado. Por un par de veces, incluso me pegué a mi mujer. En retrospectiva, era fácil decir por qué hemos crecido cada vez más separados. Nos casamos muy jóvenes. Tenía diecisiete años y yo tenía veintidós años. Yo venía de un fondo muy diferente. Ella estaba cuidando de la casa y yo no podía ayudarla. Empecé a darme cuenta de que ella era la mujer correcta para mí, pero yo no era el hombre adecuado para ella. Yo nunca había aprendido a ser un buen padre. Si un alma está cubierto de heridas y el dolor, primero debe ser liberado de esto antes de que puede dar la calidez que un niño necesita.

Mi sentido de inadecuación como padre y marido, intentó compensar con éxito en mi trabajo. Mis primeros anuncios se emitieron diariamente y ahora se hicieron veinte otros nuevos en los que tuve que actuar como un chino, mexicano, romano, o el hombre primitivo. Porque tenía que hablar en lugares, tomé clases de elocución, el momento y la expresión. Me convertí en forma gradual una figura familiar y fui invitado en el Club 77, un exclusivo club privado donde los artistas y gente de la película y mundo de la radio y la televisión se conocieron. Además de mi trabajo

en la tienda por departamentos, a menudo he tenido que ir a lugares en los suburbios donde me llamó mucho la atención. A veces, tenía miedo de toda la fama y la atención con la vista de todas esas antenas en los techos. Toda la gente en esas casas me veían diariamente en el tubo hasta seis veces al día. Algunos vieron un gran talento en mí y poco a poco, yo estaba preparado para el gran momento. Me convertí en un modelo en el desfile de moda de la revista Vogue en el Club de Tattersalls. Una vez, yo estaba tan cegado por todos los focos que tronó por la pasarela para diversión del público. Mi esposa estaba entre el público. Fui detrás de la escena en un mundo totalmente desconocido para mí. Me sentí como un extraño entre todos esos primeros maniqués. Los nuevos anuncios ya estaban listos y como una verdadera estrella de cine, me invitaron al estreno en un cine de la ciudad. Junto con todo el personal de la tienda por departamentos, cientos de personas estaban presentes y yo estaba con mi productor, escondido en la fila de atrás. Después se mostraron todas las escenas, oí aplausos y quedé atónito por ella. Todo era muy surrealista. En el lienzo, yo era el payaso, el gran comediante, pero nadie sabía cómo lloró mi corazón y lo ansioso que estaba dentro.

Tuve que ir a expensas de muchos. De tamaño natural carteles fueron creados, que se suspendió en los escaparates de las tiendas y grandes almacenes. También apareció en la primera plana de los periódicos con muchas ofertas. Y así, yo era conocido dulce en muchas partes de Nueva Gales del Sur. Yo había hecho en el mundo del espectáculo como Steward Wagstaff, Graham Kennedy, Paul Hogan, y Rolf Harris. Estaba incluso echo través de una agencia para una película por Sir Richard Attenborough que vino a Australia para asumir la vida de Ned Kelly, el famoso bandido de Australia. Fue protagonizada por Mick Jagger de los Rolling Stones. No tuve ese papel. Tal vez eso era una buena cosa porque la película fue un gran fracaso.

19. Anita

El 29 de noviembre de 1968, mi hija Anita Louise nació. Era una niña hermosa con los ojos azules, cabello rubio, y con todos los adornos. Incluso con la llegada de mi segundo hijo, mi vida se mantuvo igual. Acabo de llegar con mi carrera. A través de mi trabajo, yo aún tenía contactos con mujeres. Uno de ellos era Sherry Ajá, un manifestante de Revlon que trabajaba en el mismo departamento que hice. Su padre

había hecho rico con máquinas tragamonedas y su hija conducía un gran deportivo. Vivían en una gran villa con piscina. También tenían un gran yate, que participó en las carreras de Sydney-Hobart. Una vez, ella me llevó a su hermosa casa, específicamente para el apartamento de la planta baja que ella habitaba. Ella nos quería empezar una relación, pero yo no quería. Después de todo, estaba casado y tenía dos hijos. En un último intento, trató de seducirme, pero cuando yo no sucumbir a ella, ella se enojó, me trajo de vuelta a la ciudad, y me dejó cerca de la Cruz del Rey. Fue terminado entre nosotros.

En ese momento, yo estaba comprometido en varias tomas de prueba para un pequeño programa de 15 minutos. El director quería capturar exactamente como yo trabajaba en el almacén en el departamento. Una vez que la cámara estaba rodando, algo que me pasó. No pude hacerlo. Tuve que ver todo a la vez, el reloj, la señal, texto, cámara, mis manos, todo. Así que, mi espontaneidad se había ido. Simplemente no funcionó. No podía ser yo mismo. Tomé más píldoras para suprimir la tensión, pero eso no ayuda. Lo que temía se hizo realidad. Los patrocinadores no aprobaron los disparos de prueba. Mi temor se hizo más grande cuando. Un día, hablé con un famoso actor y lo único que me aconsejó estaba a respirar mejor. Me volví más enfermo y perdí mi agarre en la vida. El trabajo no era divertido. Sólo tenía que continuar. Tuve que cuidar de mi esposa y dos hijos.

Mi actitud era imposible. Dentro de mí, una voz comenzó a gritar: “¡Ayúdame, ayúdame!” Sin embargo, nadie lo oyó. No podía explicar lo que estaba pasando conmigo. Había días en que yo ya no fui a trabajar y simplemente estaba enfermo en la cama. El doctor me dio pastillas que me hizo incluso más enfermo. Lentamente decayó por completo. No hubo nuevos proyectos para mí. Nos mudamos a otra casa en Dewey, pero que tenía poco efecto. Ir a la playa y el monte o hacer un picnic con los niños no funcionaba. Nada me ayudó.

20. Brisbane

Finalmente, decidimos dejar Sydney para hacer un nuevo comienzo en Brisbane. Vendimos todas nuestras cosas, salvo la carreta y esas cosas, y algunas antigüedades dejamos Sydney. En el camino, pasamos por un lugar solitario que solía tener zafiros, diamantes y oro. Tratamos nuestra suerte con un tamiz hacia atrás de un viejo buscador de oro y, de hecho,

encontramos unos pequeños zafiros y diamantes. En retrospectiva, me di cuenta del peligro al que nos exponemos. Estábamos en el medio de la selva a 50 grados centígrados y con dos hijos en el coche, sólo un bidón de agua y algo de comida, cientos de millas de la civilización más cercana.

En Brisbane, alquilamos una casa de madera con un enorme jardín en los suburbios. El único mobiliario era viejo y gastado. No teníamos el dinero para comprar muebles nuevos. Afortunadamente, nos pareció que el trabajo rápidamente. Mi esposa encontró un trabajo en el departamento de moda de una tienda por departamentos. Continué en la calle principal en Woolworth como demostrador en el departamento de publicidad. En este caso, no hubo grandes películas o desfiles de moda, sin fama o reconocimiento. Aunque la casa era hermosa y iguanas nos rodeaba, la vida era dura. Las semanas pasaron. Visité más médicos y me quedé con las pastillas y las drogas. Nuestros dos niños se quedaron con una niñera durante el día y les recogieron después del trabajo. Un día, mientras estaba ocupado con mis demostraciones para los compradores, la policía llegó y quería hablar conmigo. Me dijeron que mi esposa fue arrestado y fue llevado a la estación de policía bajo sospecha de robo. Ella fue sorprendido robando un vestido. Al día siguiente, tuvo que comparecer ante el tribunal. Por lo que yo puedo recordar, ella pasó la noche en una celda en la comisaría. El choque fue enorme cuando vine a verla y la vi tras las rejas. Una extraña especie de pánico golpeó mi corazón. Al día siguiente, fue llevado a los tribunales. Antes de que el juez pudiera abrir la boca, me levanté de un salto de la parada y le dije al juez que fue mi culpa que ella trató de robar algo. ¿Era eso la verdad? Yo fui el que se hizo cargo de la familia tan mal? Inmediatamente me puse una enorme paliza porque yo había abierto mi boca no autorizado. Gracias a Dios, con el tiempo terminó con una fuerte multa y una advertencia.

Nuestro matrimonio fue cada vez más bajo el estrés. En el trabajo, se sabe ahora que mi esposa fue arrestada por robo. Me sentí avergonzado. Desde que mi esposa fue despedido en el acto, que ahora era el único sostén. Dado que la situación en Brisbane por lo tanto se había vuelto insostenible, decidimos salir, esta vez para la costa de Townsville. Con un carro cargado con mi esposa, dos niños pequeños, y nuestras cosas restante, nos dirigimos a cientos de millas de la costa. La vista era impresionante. Había playas doradas y el mar verde azul. Ahora nos habíamos convertido en nómadas o errantes. ¿Estábamos confiados o irresponsable? Nos

instalamos en una playa desierta cerca de Rockhampton y encontramos una gran casa móvil con aire acondicionado, pero sin electricidad y agua. Pronto me encontré trabajo como camarero y como empleado en la destilería de un pequeño bar, pero me despidieron en el acto porque me había dado un cliente que había dejado caer algunas botellas en el suelo, un par libre de las nuevas botellas de cerveza. Mi mente empezó a jugar más trucos en mí. Sin trabajo y sin dinero, lejos de todo y de todos, la situación pronto se hizo insostenible. Finalmente, decidimos salir y regresar a Brisbane.

21. S t. Bahía Heliers-Nueva Zelanda

De vuelta en Brisbane, no pudimos encontrar nuestra suerte y por lo tanto se vende nuestro vagón para poder ir a Nueva Zelanda en avión. ¿Cómo y por qué se nos ocurrió esta idea, no sé. Yo estaba confundido y estaba buscando un lugar con la paz y la estabilidad. Pronto, se resolvieron las cosas. Una vez en Nueva Zelanda, que terminamos en Auckland, en un lugar llamado San Heliers Bay, que tenía unas vistas impresionantes al mar. No tenía buen ojo para la belleza del país, sin embargo. Tuve que buscar trabajo y me encontré con uno en el centro de la ciudad en unos grandes almacenes donde promoví y demostré productos de nuevo. Sin embargo, no tenía fuerzas para cada día y las cosas se pusieron peor. También recibí pastillas de los médicos pero éstas eran en vano. Además, he tenido más problemas para salir de la ira que había en mí. Mi grito de ayuda fue cada vez más fuerte, pero no pude mostrar o explicar lo que estaba pasando. Con el tiempo, que se rompió por completo y fui admitido en un hospital psiquiátrico.

Casi loco de miedo, me senté allí rodeado de gente que no era muy normal. Vi en cada hombre un enemigo que me hizo ser más miedo. Tengo más pastillas que tenía que tomar. A veces, me preguntaron si yo escuché voces, pero no oí ellos. Imágenes brillaron ante mis ojos que me hizo ansioso. Cuando le pregunté qué era lo que me pasa, que me explicó que tenía la neurosis que es un desequilibrio emocional. Por suerte, no tenía anormalidades en el cerebro. Todo esto fue confirmado por los resultados de un EEG que habían hecho de mi cerebro.

Cada vez que empezaron a hacer preguntas sobre mi padre y mi madre, que comenzó a estallar de emoción y las lágrimas vino. Mi miedo y la ira surgieron y perdí el control de mí mismo por completo. El impulso y

la lucha por la supervivencia que me habían afectado mentalmente y físicamente. Mientras estuve en el hospital, mi esposa y niños estaban entretenidos con paquetes de alimentos que fueron pagados por una autoridad eclesiástica. Mientras tanto, mi esposa contactó a sus padres en Australia porque me dijeron que habíamos de navegar de vuelta a Australia en cuanto me dieron el alta del hospital. Con un bolsillo lleno de pastillas, me fui al hospital y me uní a mi esposa e hijos que habían establecido su residencia en una pequeña casa. Todavía no estaba bien, pero yo sabía que lo mejor era seguir adelante. Ahora yo tenía unos 24 años de edad, mi esposa era tres años más joven que yo, y mis hijos fueron de 1 y 3 años. El tiempo restante se utilizó para explorar Nueva Zelanda. En estos últimos días, mi interés en 78s casi me metió en problemas. Después me compré un par de 78s antiguos en una tienda de antigüedades, visitamos el departamento de registros antiguos de un museo. Cuando nos íbamos, fui arrestado bajo sospecha de robo porque pensaron que había robado los registros que tenía en una bolsa de plástico. Cuando le expliqué que los compré, nos dejaron ir. Cuando estábamos a punto de abordar el barco, dos detectives estaban esperándonos. Empezaron a interrogarme porque yo era sospechoso de robo. Después le expliqué lo que había pasado, yo era capaz de salir con una advertencia por su parte que nunca debería poner un pie en suelo neozelandés nuevo.

22. Perth (2)

El viaje en barco de regreso a Perth tomó dos semanas. Mientras tanto, yo había inventado una combinación de píldoras y Bacardi-Cola que me hizo sentir como si estuviera en un sueño. A su llegada a Perth, nos recogieron por mis padres-en-ley y otra vez, me di cuenta de lo solo que estaba en Australia sin familia. No había lugar para los sentimientos o emociones en la reunión. Sólo mi día y noche actuaciones y hacer un montón de dinero eran lo que importaba en sus ojos. Mi situación y mi pasado no se habla de. Con las píldoras y el trabajo duro, todo iba a estar bien pronto. Encontramos una casa en Applecross cerca de los padres de Jenny.

Encontré trabajo de nuevo pronto. Frank Baden-Powell, un hombre de negocios inteligente, había abierto una serie de nuevas discotecas. Uno de ellos se llamaba restaurante de Dirty Dick en la que tenía que comer con los dedos. Su último proyecto fue la Hoffbrauhaus que fue

totalmente decorado en estilo alemán. Por esto, ellos estaban buscando un nuevo Hoffbrauhaus host/cantante que presentar los espectáculos para toda la noche. Conseguí ese trabajo y eso significaba trabajar seis noches a la semana. La noche de apertura tuvo tanto éxito que conseguimos una revisión de página completa en The Sunday Times. Noche tras noche, la gente de pie en la fila para que nos dejaran entrar. Bailé y canté junto con los otros artistas. Hicimos el Hoffbrauhaus un gran éxito. Me eché suelta todas las noches y no descansaré hasta que todo el mundo estaba cantando y bailando en las mesas. También me llevó a los juegos en los que los candidatos tenían que tratar de comer salchichas que se encadenan en una línea sin usar las manos. Para mantener mi energía, entre bastidores me tragué las píldoras Librium y bebí jarabe de Avena de mantener mi voz suave.

Además de mi trabajo en el club nocturno, durante el día trabajaba en Baird, unos grandes almacenes donde mostré mis talentos como el Sr. Gadget. Los fines de semana, mi esposa se unió a mí en demostración del payaso. Si eso no fuera suficiente, también me inventé artículos que traté de vender y donde he tenido éxito parcialmente. Día y noche, viví y trabajé en un sueño. Sin embargo, a pesar de todo ese trabajo, todavía no hice suficiente dinero. En los pocos momentos que yo era libre como domingos por la tarde, me senté con mi familia en la piscina de mis suegros. Por lo general, me fui en silencio en el cuarto de baño y estudié nuevas canciones. En uno de esos domingos cuando yo todavía estaba agotado de mi actuación la noche anterior en el Hoffbrauhaus, me separé de la familia y me tumbé en la cama en la habitación de invitados detrás de la casa con la puerta del jardín y la piscina abierta. Mientras todo el mundo estaba tomando el sol, nadar en la piscina, o tomando una copa de oporto o jerez, caí en un profundo sueño. Yo estaba totalmente agotado de hacer todos esos shows para todos esos meses, 6 días a la semana.

Mientras tanto, mis pastillas Valium y Librium se cambiaron a pequeñas píldoras que no recuerdo los nombres de. Estos eran tan fuertes que si se toma una copa de más, no podría mantenerse. Para mayor seguridad, pongo estas pastillas en el bolso de mi esposa por lo que eran inaccesibles para nuestros hijos. Esa tarde, me despertó de repente, mientras que en el medio de un sueño. Vi a mi hijo de dos años de edad, hija Anita pie en mi habitación. Sus ojos estaban vidriosos y se movían de un lado a otro.

Inmediatamente, mis alarmas iban a sonar. Me quedé inmediatamente despierto, corrí hacia el jardín y grité: “¿Qué está mal con mi hija?” Ellos respondieron: “Oh, nada. Tal vez ella ha tenido un poco de exceso de sol. “No fue lo suficientemente bueno para mí. De repente, vi el bolso de mi mujer tendida en el suelo. A su lado estaba mi pequeña botella de píldoras que era abierto y algunas píldoras habían caído. Grité, “Llame a una ambulancia o un médico!” Empecé a contar las pastillas. Sabía lo mucho que me había tomado yo y un montón faltaba. No esperé que un médico o una ambulancia y la llevé a mi hija en mis brazos y corrí a mi carro.Me quedé en la puerta y grité: “Llame al hospital!” Mi esposa corrió detrás de mí y me condujo a gran velocidad por la autopista desde Applecross a Perth. Era 10 kilómetros al hospital. Mi hija, que estaba en los brazos de mi esposa, tenía conciencia perdida. Conduje aún más rápido. ¿Qué tan rápido, no pude recordar. Usé mi cuerno como una sirena y corrí a través de todos los semáforos en las calles de Perth. Al llegar al hospital, el personal ya estaba esperando por nosotros. Mi hija fue inmediatamente llevado a la sala de emergencia donde se bombeó su pequeño estómago.Después de tres días de estar inconsciente, llegó de nuevo a nosotros. ¡Gracias a Dios! Ese momento que nunca olvidaría. Me senté junto a su cama y de repente, ella abrió sus hermosos ojos azules. Se puso de pie y con las manos en los barrotes de su cuna, se puso a cantar una canción que yo había enseñado a ella-“Twinkle, Twinkle, Little Star...”, como si no hubiera pasado nada. Lloré de alegría y gratitud. El doctor me dio un regaño porque sentía que había sido irresponsable con mi medicación. Me quedé muy sorprendida y enojada porque me di cuenta en ese momento que no se si me había respondido de inmediato, probablemente habría estado en la cabecera de un bebé muerto.

La vida tenía que seguir y pronto, reanudó mis actuaciones seis noches a la semana. Cada noche, llevé a cabo para hacer reír a la gente, la danza y se emborrachan. Mi energía era tan grande que propagan chismes que tomé pastillas de ánimo para seguir adelante. Me tragué todo lo que acaba de hacerme calma. Mi éxito fue tan grande que pensé que era elegible para un aumento de sueldo. Cuando le pregunté suavemente Frank Baden-Powell, de repente se convirtió en una bestia y amenazó con echarme si yo le pregunté una vez más. Me sorprendió en gran medida por la reacción del hombre que siempre había sido tan amable conmigo. Rápidamente me sentía sin inspiración. Incluso cuando jugué el payaso

el fin de semana, apenas podía mantenerse en pie. A menudo, me quedé allí con el sudor en la frente, que corría hacia abajo y terminó en la sartén palomitas donde siseó ya que se evapora entre los granos de maíz. Yo era un payaso que lloraba en el interior ya que estaba lejos de su casa interior. Yo estaba, literalmente, a punto de derrumbarse sin que nadie sepa qué hacer exactamente. A veces, las lágrimas llegaron disfrazados de agresión. Sabía que no podría seguir, pero estar en un país sin prestaciones por enfermedad o los servicios de desempleo, que era imposible tomar un descanso.

Además, yo era adicto a los aplausos de la audiencia. Todas esas caricias que me había perdido cuando era niña yo tan mal necesitaba en ese momento. Vi que era inadecuado como un padre para mis hijos y un marido para mi mujer. Mi pequeño hijo e hija tenían un papá que no estaba realmente allí. También vi las deficiencias de mi mujer, que nunca había aprendido a llevar una casa y fue incapaz de criar a nuestros hijos de manera responsable. A veces, llegué a casa del trabajo y encontré a los niños llorando en sus camas mientras mi esposa estaba a la vista. Lo vi todo, pero estaba encerrado dentro de mí. Las rabietas eran cada vez más feroz. Sólo para las pocas veces que fuimos como una familia a la playa o al bosque hice me siento como el padre que quería ser. No, yo no era una persona fácil de vivir. Busqué salvación con otras mujeres que, después de ver mis actuaciones, estaban dispuestos a compartir su cama conmigo. Yo estaba buscando el afecto, la seguridad, la paz, y una persona con quien podría cargar mis baterías emocionales vacías de nuevo. Inevitablemente, el día de nuestro matrimonio se vendría abajo, se acercó. Como de costumbre, fuimos a visitar a los padres de Jenny todos los domingos. Mis hijos se quedaron en su mayoría en o alrededor de la piscina. Habían aprendido a nadar a una edad temprana y se movió como delfines en el agua. Por el contrario, yo estaba aterrada de agua, especialmente la parte profunda, y no podía quedarse quieto por un segundo. Australia es una tierra de deportes acuáticos y actividades al aire libre. Como padre de dos niños pequeños, me sentí muy insuficiente por el hecho de que tenía miedo del agua. Cuando era niño, había aprendido a nadar en la Sportfondsenbad en Amsterdam. Sin embargo, ahora tenía un terrible miedo al agua que no pude superar. Ese domingo por la tarde, mi madre-en-ley me preguntó a unirse a ellos en la piscina. Ella trató de deshacerse de mi miedo a ahogarse con algunos ejercicios de natación. Ella empujó

mi cabeza bajo el agua durante varias veces. En algún momento, algo se rompió en mí. No podía explicarlo. Era como si hubiera estallado dentro. De alguna manera, me quedé respiración y la vida, pero no pude retomar el hilo también. La última parte de la fuerza que había dejado en mí se había ido. Me estaba ahogando en mí mismo y perder la conciencia. Era como si mi vida se hizo cargo de algo más que yo no entiendo y que me hizo muy ansioso.

Un día, cuando las tensiones corrían alta de nuevo en casa, sin decir nada me llevé a mi camioneta y me fui lejos de todo. Un día más tarde estaba a 750 millas de distancia, en la antigua ciudad minera de oro de Kalgoorlie. Allí me encontré con un hotel barato donde tenía que compartir la habitación con otra persona. Unos días más tarde, encontré un trabajo como jardinero en un hospital donde tuve que rastrillar hojas. Era como si hubiera entrado en una vida diferente y quería olvidar mi pasado como si nunca hubiera existido. Sin embargo, en las noches cuando me fui al bar a tomar una cerveza, algunas personas me reconocieron de algún acto. No, yo no era famoso, pero había gente que me conocía como el señor de demostración, demostración del payaso, o de mis anuncios. Me entró el pánico, especialmente cuando la gente me reconoce. Así que fui más lejos y trabajé en algún lugar de una yarda. Pasaron dos semanas antes de mi compañero de piso, que había estudiado psicología, me aconsejaron que ir a un médico o psiquiatra porque me estaba gritando en mi sueño en el medio de la noche. Seguí su consejo en serio y me fui a casa a Perth. Al día siguiente, yo quería ver a mi esposa e hijos que estaban con mis padres-sobrino, pero no se me permitía cerca de ellos. Se quedaron fuera en la acera y me dijeron que me habían reportado como desaparecido y que era mejor que me desapareció para siempre. Les dije que estaba enfermo, pero no me escucharon. Como un perro golpeado con el rabo entre las piernas, yo retrocedí. Esa noche, dormía solo en nuestra casa. Al día siguiente, me preparé para ir a Melbourne, cerca de 4.000 km de Perth.

23. Melbourne

Sentí que nuestro matrimonio había terminado, porque no importa lo que dije o hice, nada funcionó más. Tuve que dejar para siempre. Me preguntaba lo que todo esto significa para mi esposa y los hijos. Cogí mi maleta y sin mi esposa o hijos, tomé el tren a Melbourne. El viaje en sí,

no me acuerdo mucho. Yo estaba buscando desesperadamente un lado, la comprensión, y la penetración de ahorro. Con sólo el dinero suficiente para el alquiler de una semana, empecé el viaje a Melbourne. Me di cuenta de que había comenzado una nueva vida. Un hombre vestido con un traje y corbata con un maletín, totalmente confundido y desplazados, salió en la plataforma de Melbourne. El dinero, destinado al arrendamiento inicial, ya se gastó en la comida cara en el tren. Durante los primeros días, me dormí en el Ejército de Salvación hasta que encontré una habitación para alojarse. Encontrar un trabajo no resultó fácil, porque yo estaba enfermo y ansioso. A veces, yo estaba tan ansioso de que me encontré por una puerta donde vi una señal de un médico o médico o lloraba mientras paseaba por la ciudad, “¡Ayúdame! ¡Ayúdame!”

Mientras tanto, me habían dado una habitación con la promesa de que me volvería a pagar una vez que había encontrado un trabajo. Empecé a desear para Perth y quería que mi esposa e hijos de vuelta. Con el último poco de dinero que tenía, me fui a la oficina de correos y envié un telegrama a casa. La respuesta fue “no volver nunca más. He encontrado otro hombre “. Este telegrama fue el golpe final que tenía que derrumbarse por completo. He leído el telegrama y otra vez. Angustiado, Di vueltas. Debo de haber visitado los médicos en ese momento porque tenía tranquilizantes. Yo no podría seguir y quería ser admitido a un hospital. Un médico me remitió a un hospital mental pero fue rechazada porque pensaban que yo no era lo suficientemente loco. Después de mucha discusión entre los médicos y los hospitales, hubo de nuevo una entrevista para una inclusión en un departamento de la psicoterapia experimental. Aquí, yo estaba hecho aceptado. Todos los días, tengo ansiedad y ataques de pánico que me dio la sensación de que realmente estaba volviendo loco. Una de las condiciones de residencia en ese departamento era que no podía tragar la medicina más. Sin embargo, la suspensión del medicamento me hizo tener pánico y ansiedad ataques que eran aún más feroz. No me atreví a salir. Me quedé en una habitación donde tuve un compañero de piso. En las paredes había algunas fotos de mí desde mis películas publicitarias y algunas fotos pequeñas de mis hijos que tomé cuando me fui de la casa.

En la sala, yo era parte de un grupo de apoyo que consistía en unos 12 hombres con un psiquiatra con el que se podía hablar de sus problemas. Para el resto del tiempo, yo sólo recuerdo que estaba en la cama. Mientras

que los otros pacientes a veces se fueron a casa los fines de semana, me vi obligado a permanecer en el interior del hospital. En ese momento, llegué a conocer la música de Simon y Garfunkel en especial la canción Bridge Over Troubled Water, que me agarró, aunque su contenido se me escapaba por completo. Yo no entiendo por qué la gente joven le gusta la canción. Había todo tipo de pacientes en todo el barrio. Hubo uno que caminaba por ahí con una gran cruz de Jesús en el pecho porque él fue visitado por el diablo, según él. Eso hizo una gran impresión en mí. Otro compañero paciente pronto se convertiría de hombre a mujer. Tuvo que someterse a varias pruebas antes para comprobar si esa decisión era correcta. Había quienes eran adictos a las drogas, la marihuana o alcohol y las personas con agorafobia, que era un poco como mi problema. Hicieron un montón de deportes y mano de obra, pero no me involucran. Todos los pacientes fueron asignados a lavar y secar las placas después de comer. Cuando llegó mi turno, a menudo volé en pánico ante la visión de los grandes cuchillos de cocina. Más tarde, me di cuenta de que tenía miedo de lo que podía hacer con un cuchillo. Mientras tanto, expresé mi dolor con mil lágrimas por la pérdida de mis hijos que estaban muy lejos y de quien he oído nada más. En total, pasé seis meses en ese hospital.

El tratamiento en el hospital se encontraba todavía en una etapa experimental. No tenía ni idea de lo “consciente” y “inconsciente” significaba, por no hablar de lo “conciencia superior” era. Sólo quería los sufrimientos y los sentimientos miserables a desaparecer. En ese momento, tenía miedo de todo. Día y noche, tenía miedo. La única manera de que pudiera reducir mi ansiedad era tomar medicamentos como el Valium, a unos 40 ó 50 miligramos por día, mientras que la dosis normal era de 10 a 15 miligramos. También tomé Mogadon, una especie de sedante hipnótico. Cuando lo tomé, sentí que mi cuerpo se relajaba lentamente y me quedé dormido y sin ningún problema. Debido a que no había mucha mejoría en mi situación, el psiquiatra me preguntó si quería hacer una prueba que consistía en tomar los medicamentos varias semanas. Al final de cada día, tuve que llenar un cuestionario con preguntas sobre mi bienestar. Tengo más loco de todas estas preguntas y grité en la miseria. Un día, me sentía tremenda ira y corrió a la oficina de los trabajadores sociales y gritó: “¡Ayúdame! ¡Ayúdame!” Sin embargo, nadie quería ayudarme. Me dijeron que tenía que terminar las pruebas porque necesitaba medicación. Quería alejarse de toda esa mierda en los

grupos de discusión que me dieron nada de. Todos los días, me metí en la cama tan pronto como una actividad o tarea había terminado. A menudo, visité otros pacientes, especialmente las mujeres, que también tenían varios problemas. Un día, una joven se sentó en la cama y comenzó a jugar conmigo. De repente se agarró una almohada y se la llevó en mi cara. Todo mi cuerpo empezó a temblar y agitar. Vi todo tipo de imágenes en un instante que no pude identificar. En pánico, grité. La gente en el pasillo escucharon mis gritos. Un psiquiatra me dio una inyección de calmarme. Al día siguiente, cuando participé en el grupo, el psiquiatra me dijo que tenía que confiar en él. Una vez que la sesión comenzó, hubo incluso hablar de lo que pasó esa noche. Miles de imágenes se acercó y yo empezamos a llorar espontáneamente, “Soy un asesino! Soy un asesino! “Cuando pude abrir los ojos de nuevo, me di cuenta de que estaba solo con el psiquiatra y todos los otros miembros del grupo escapé en pánico. Sin embargo, yo no maté a nadie. Ese día, caminé por la sensación como si estuviera curado. El mismo día, el psiquiatra me vio y dejó en claro que todavía no estaba curado y que esto era sólo el comienzo. Todavía recuerdo ese día como si fuera ayer.

Un día, algunos de nosotros fueron invitados a participar en un experimento. Un psicoterapeuta vino de América y la palabra “Gestalt” fue mencionado por primera vez. En una sala llena de trabajadores sociales, médicos, psiquiatras, psicólogos, me llamaron adelante y pidieron a jugar el papel del psiquiatra. Yo lo observé bien y jugué bien la pieza. Un compañero del paciente, un hombre alto y delgado, se adelantó y empezó a hablarme. Desde que jugué el papel del psiquiatra, siempre miré mi reloj, fumaba cigarrillos, y evité hacer preguntas. El otro paciente se sintió rechazado por mi comportamiento por lo que estalló en ira. Estaba a punto de pegarme cuando un psicoterapeuta se interpuso entre nosotros. Paramos el juego de rol. Por primera vez, sentí que podía jugar diferentes roles.

Este avance resultó haber sido enormemente importante para mi futuro desarrollo. Era extraño porque aunque pasé seis meses en el hospital, ni siquiera podía recordar su nombre. A pesar de los tratamientos, experimentos, y grupos de discusión, mantuve mi miedo. Yo no había oído a mi esposa e hijos. Mi sensación de aislamiento aumentó especialmente los fines de semana cuando los otros pacientes se fueron a casa. Decidí regresar a Perth pero ¿cómo? Yo no tenía dinero para el viaje, pero yo

sabía que podía llegar a ser muy fácilmente de un ascensor en autostop. Cuando salí del hospital, me dieron algunos medicamentos como el Valium y Librium. El psiquiatra dijo que todavía no estaba curado y que necesitaba la medicación. Yo casi no me molesté con mis miedos.

Para las primeras noches, dormí en cabinas telefónicas en previsión de un camión que me podría llevar a Adelaida desde donde me gustaría tomar un ascensor a Perth. Sería un viaje de miles de kilómetros. El viaje estaba lleno de galletas, tartas y empanadas, y, a veces tengo un poco de alimento en el controlador. “En el camino” para mí significaba “desatada”, “atemporal”, y siempre me daba una sensación de bienestar. Mis ojos vieron el desierto y pueblos pasan, solamente interrumpidas por un árbol escaso. Australia es un país tan vasto. Sin un propósito claro en mente, me senté al lado del conductor en la cabina. Yo no hablo mucho y me quedé dormido. Vi la puesta del sol y de la mañana, la salida del sol. El tiempo pasaba y yo estaba ahora en camino a la ciudad, donde una mujer y sus dos hijos pequeños me esperaban. Me dejé atrás cuando era niño. Siempre había sido una obsesión mía que nunca haría esto a mis propios hijos. Y, sin embargo, sucedió.

24. Perth (3)

Me bajé de la camioneta. Yo había llegado en Perth. Debido al largo viaje, mis miembros casi se olvidó cómo caminar. Durante el viaje, me sentí como un pájaro en el aire que disfrutó de su vuelo sin saber a dónde ir. Una vez en Perth, era como si yo estaba cruelmente desperté de un sueño hermoso. Con sólo un tubo de la medicación en el bolsillo, entré en un mundo totalmente diferente. Planeé para buscar una casa o una habitación, un puesto de trabajo, mira a los niños, y liquidar el divorcio. Me mudé a un pequeño cuarto en el entendido de que iba a pagar el alquiler más adelante. Encontré trabajo como vendedor de autos usados en base a comisiones. Una ventaja era que yo pudiera tener un coche de inmediato. Sin embargo, la presión para llevar a cabo era inmensa. Si no vendes nada, apenas podía sobrevivir. Por lo tanto, he intentado todo para vender los coches. Estaba tan avergonzada cuando las personas regresaron con quejas. Fue una batalla de quien finalmente tuvo que pagar por la reparación. Si no había clientes, tuve que pulir los coches o cargar las baterías de coche. A veces, me senté en mi escritorio y canté mis jingles publicitarios. Mi jefe no quería oír hablar de ello. Todavía se juega

en mi cabeza después de todos estos años: “Siéntase libre, libre, libre para conducir un coche de Key Motors clave.” Yo no era adecuado como un vendedor de coches. Después del trabajo, era costumbre que nos fuimos al bar juntos por una cerveza. Nunca me sentí como en casa. También tenía otra cosa en mi mente. Un divorcio era inminente. Tuve un ex-esposa que yo y los niños los que pude ver sólo ocasionalmente odiaba. No ser capaz de ver a mis hijos hicieron llorar a mi corazón.

Busqué ayuda y fui de un médico a otro que me recetó más píldoras. A veces, se duplicó mi dosis de Valium y Librium. Todo fue en vano. Quería morir de nuevo. Quería alejarse de mí mismo y todos a mi alrededor. Nadie me entiende. Mi voz interior empezó a gritar más y más fuerte, “¡Ayúdame! ¡Ayúdame! “Nadie sabía cómo, sin embargo. A veces, me dirigí a la mar, aparcado mi coche en algún lugar lejano, y tragué todo un tubo de la medicación, con la esperanza de no volver a despertar. Unos días más tarde, estaría bien. Esto sucedió varias veces. Todavía tenía un atisbo de esperanza. Estos intentos de suicidio no eran tan graves como los primeros intentos. Estos esfuerzos fueron más de un grito de ayuda. Tenía dos opciones, seguir trabajando o volver a un hospital. Finalmente, terminé en la sala 9 de un hospital general en Perth, la sala de psiquiatría.

25. Ward 9

Distrito 9 fue conocida en todo Perth como el “departamento de locos”. Usted oye a menudo la gente dice: “Ten cuidado, de lo contrario te vas a la sala 9.” No, tengo una cama, comida y medicina. Mi caso se afirmó como la ansiedad aguda. Todo lo que sabía era que este temor era muy profundo en mi subconsciente. El tratamiento en sí no era mucho. Con el tiempo, tengo más libertad y de vez en cuando pude salir del hospital. A veces, había una furgoneta que nos llevó en un viaje de la naturaleza. En otra ocasión, bajo la supervisión de una enfermera, que fue a una sala de cine. También conocí a David Sankar y uno Phil en el hospital.

Varios amigos de David habían trabajado en la industria del petróleo en algún lugar en el sur de Arabia, y en su juventud, sufrido mucho trauma. Phil era un veterano de Inglés de la RAF con un marcapasos y tenía problemas de separación. A menudo, los tres de nosotros fuimos en la carretera y discuten nuestros problemas.

Un día, fue convocado por un profesor de psicología. Él era un gran hombre que me hizo una pregunta tras otra pregunta, como “¿Qué es

el amor?” Al final de la conversación, él dijo que yo estaba tan vacía como la corteza de un árbol. También me explicó que nuestras casas subconscientes muchas cosas que no pueden surgir. Esa imagen de la corteza de árbol vacío siempre me quedó grabada.

El gran cambio llegó cuando me puse en contacto con Kingsly Sinclair, un clérigo de la Iglesia de Inglaterra. Tenía un nuevo tratamiento llamado “psicoterapia” y resultó ser un miembro de un grupo internacional de expertos en este campo. Kingsly era un joven amable. Él era un hombre lleno de amor y compasión. Por un par de veces a la semana, tuve conversaciones con él en una habitación pequeña al lado de la capilla en el hospital. Él escuchó con atención todo lo que dije. Parecía que todo se soltó en mí. La conversación pasó de una cosa a otra, pero siempre escuchaba con gran paciencia. Los sueños y las pesadillas que tuve esa noche, grabados en una grabadora que estaba al lado de mi cama. Revelé miles de emociones y los acontecimientos desde que era un niño. Kingsly siempre se sentaba allí con la cabeza gacha y las manos debajo de la barbilla, escuchando y me dio direcciones. Empecé a tocar la guitarra y escribir canciones. Escribí mis emociones en el papel. Fue el comienzo de un nuevo camino.

Debido a que todas esas emociones fueron puestos en libertad, mi estado mental se deterioró y yo me quedé en la cama durante días. Sin embargo, Kingsly me tranquilizó y me dijo que no me preocupara porque era parte del tratamiento. Parecía como si hubiéramos entrado en una batalla de hundirse o nadar. Personalmente, yo no podía evaluar adecuadamente si era bueno o malo para mí, porque todo era tan nuevo para mí. A veces, un viento extraño soplaba a través de mi habitación, que me dio un profundo sentimiento espiritual. Allí, una nueva vida se desarrolló para mí. Mis sentimientos reprimidos se revelaron a través de amargas lágrimas y enojo. Fui a buscar a mi niño interior, junto con Kingsly que sin cesar me escuchó. En algún lugar de mi subconsciente era todavía un gran trauma que había suprimido ese momento. En las siguientes sesiones, Kingsly y yo nos miramos por su origen. Era mi abuela o mi madre que me había mantenido bajo el agua demasiado tiempo cuando estaba siendo bautizado. ¿Querían ahogarme?

Intuitivamente Nos sentimos que estábamos en el camino correcto. Todos los días, me sentí como si me estuviera ahogando y yo hice todo tipo de sonidos de gorgoteo locos. A veces, me llamó Kingsly en estado de pánico y luego nos gustaría tener una sesión de la noche inmediata.

A veces, me sentí un fuerte calambre tal en mi pecho. Él vendría a mi habitación y hablar conmigo. Se asocia los calambres con algo que había experimentado cuando era niño durante la guerra. Tal vez era una especie de neumonía que casi me había costado la vida. Con el fin de obtener una mejor visión de las cosas, aplicó técnicas de regresión en mí. Una vez, fue tan lejos en el tiempo que terminé como un bebé en el vientre de mi madre. Escuché soldados alemanes marchando pasado y he experimentado el pánico asociado. Durante estos meses de terapia, yo quería estar en contacto con mis hijos y ex esposa. En una de las sesiones con Kingsly, sucedió algo maravilloso. Hubo un fuerte viento, una especie de poder de una esquina de la habitación. Era un viento cálido que se acercó a mí y me llenó por completo. Yo estaba aturdido porque ninguna ventana estaba abierta y no tenía ni idea de dónde el viento viene. Al principio, pensé que era el trabajo de Kingsly pero cuando le hablé de esto, me dijo que no hizo nada. Después de meses de terapia, traté de ir a trabajar y vivir de forma independiente de nuevo, pero no pude. Yo no quiero vivir más. Cuando era muy claro para mí y Kingsly que mi tratamiento en Australia no estaba funcionando, discutimos la posibilidad de regresar a los Países Bajos para trabajar en mi recuperación.

26. Back a los Países Bajos

Mi familia en los Países Bajos estaba dispuesto a pagar para mi vuelo. Volé con KLM a los Países Bajos en el verano de 1972. Durante el vuelo, que era extremadamente tensa. Para mantener la tensión bajo control, me llevé una buena dosis de Valium y de vez en cuando bebía un Bacardí. La idea de reunirse con mi familia después de tantos años trajo pensamientos positivos y negativos en mí. Durante Schiphol era una densa niebla y durante el aterrizaje, el tren de repente apareció e inmediatamente voló hacia arriba. ¿Qué es exactamente que pasó, yo no lo sabía. No podíamos aterrizar y tuvo que desviar a Dusseldorf. Por tanto, la reunión se retrasó 3 a 4 horas. Finalmente, el avión aterrizó en Schiphol. Allí estaba yo, vestida con un traje de tres piezas con pantalones desgastados. Después de 13 años, estaba de vuelta en suelo holandés. Yo estaba tan confundido por toda la situación que me perdí en el aeropuerto. Finalmente me presenté en la terminal de llegadas de media hora más tarde. El reencuentro con mi familia no me dejó. Después de una cálida bienvenida, podía elegir cuál de los tres coches que conduciría. Casa de mis padres estaba en

Hilversum, donde la mayor parte de los otros miembros de la familia vivían. Habían reservado una habitación bonita para mí, que acababa de ser re-empapeladas. Al otro lado de la sala de estar eran las flores que hicieron que se vea como un centro de jardinería.

En las primeras semanas, todo el mundo quería verme y hablar conmigo. Sin embargo, pronto me di cuenta de que ya no pertenecía a ellos a pesar de las buenas intenciones de mi hermano y hermanas. Yo no estaba muy versado en la lengua holandesa y hablé con el disgusto de mi padre con un acento Inglés pesado. Cada semana, tuve que informar al departamento de Extranjería y me quedé allí como extranjero entre los turcos y marroquíes. Ni siquiera fue reconocido como un holandés, pero un extranjero. Mi holandesa todavía era un poco deficiente. Mi hermana Loes, quien en ese momento estaba embarazada, una vez que fue conmigo al departamento de extranjería. El jefe del departamento pensaba que mi hermana era mi novia y yo había hecho para ser elegible para un permiso de residencia a causa de su embarazo. Cuando dijimos que éramos hermanos, él simplemente no nos creen. Tuve que trabajar realmente en mi futuro aquí en los Países Bajos, me dijeron. Frustrado, empecé a tragar las pastillas, y beber de nuevo. A medida que el verano llegó a su fin, pronto se hizo más frío. Yo no estaba acostumbrado al clima holandés inclemencias especialmente cuando era invierno. Además, no me llevo bien con mi padre y él era lo mismo conmigo. Estaba molesto con mi forma de tocar la guitarra y cuando creé canciones con la grabadora. También me sospechosa de usar drogas porque de vez en cuando encendí incienso. En un momento, la situación entre yo y mi padre se había convertido realmente insostenible. Me mudé a la casa de mi hermana y sus tres hijos. No había calefacción en el dormitorio, así que casi murió congelado. Aún así, traté de ajustar a mi nuevo entorno.

Empecé a trabajar en el periódico local, el Gooi y Eemlander. Trabajé como un corredor allí. Limpié las imprentas con queroseno. Este era terriblemente trabajo sucio. Odiaba ese trabajo, pero tuve que seguir con ella porque no podía hacer nada más. Ser un empleado con un poco de educación y un escaso dominio del holandés fue difícil. Los fines de semana, que se podían encontrar en la peluquería de mi hermano en De Doelen en Hilversum. A veces, yo le ayudé lavando el cabello de sus clientes. Entre la clientela en ese momento era Rijk de Gooijer que era bien conocido artista en la radio y la televisión. Una vez le mostré mis

libros de recuerdos con todas las fotos de mis películas publicitarias y actuaciones en la televisión. Él estaba muy interesado en mi trabajo, pero mi hermano me menospreciaba al frente del Imperio. Mi familia cree nada de lo que había hecho en Australia. Yo tengo absolutamente ningún reconocimiento, pero la desconfianza de su parte. Especialmente con mi trabajo en los clubes nocturnos, no encontraron nada bien al respecto.

Un día, yo estaba en la casa de mi hermano, leyendo un periódico. Anunció que Dorus o Tom Manders, mi héroe, había fallecido. Este fue un gran shock para mí. Los sentimientos de ahogarse lentamente comenzaron a regresar. Mi corazón empezó a gritar para pedir ayuda, pero mis gritos no fueron escuchados. Era un trabajo, el trabajo, ir, y listo. En un momento, oí la canción papá no caminamos tan rápido por Herman Van Keeken. Fue un éxito y cada vez que escuché esa canción en alguna parte, me perdí a mis hijos en Australia. Además, la Casa canción en Venta me recordó a Australia y cuando lo escuché, mi corazón lloró y me buscó alivio de las pastillas y volvió a beber. Poco a poco, la situación real en mi familia se hizo cada vez más claro. Me hice más loco de esa situación y encontré mis temores asociados con reacciones gorgoteo incontrolados. Quería buscar ayuda tan pronto como sea posible, pero debido a las largas listas de espera, yo no era elegible para asistencia directa. Con mi hermano, me fui a la casa del famoso psiquiatra Hilversum, Van Helsdingen. Me acordé de ese nombre porque mi padre también buscó tratamiento de él. Toqué el timbre y fui admitido. Durante esa conversación, me eché a llorar. Sin embargo, me dijo que no podía ayudar porque había largas listas de espera. Me sentí mal entendido y vi ninguna salida. Una noche, salió corriendo de la casa sin saber dónde estaba. Yo vagaba sin rumbo por las calles de Amsterdam. De repente, vi una gran foto de un niño llorando en un escaparate. Como un reflejo, cogí una piedra de la calle y lo tiré por la ventana. Fue un acto de desesperación, un grito de ayuda. Horrorizado por lo que había hecho, me di a la primera policía que acertó a pasar por en su bicicleta. Pasé la noche en una celda de la policía. A la mañana siguiente, mi hermano me recogió. Nunca fui condenado por esta acción y el seguro instalé el daño.

27. P erth (4)

Mientras tanto, me decidí a volver a Australia. En realidad, no era una opción, sino una necesidad. Después de llegar a los Países Bajos,

me di cuenta de que era imposible que conformarse con mi familia. Había una tensión indescriptible constante, una especie de confusión. Yo era sensible a los estados de ánimo y sentí exactamente lo que estaba pasando. Vi a través de relaciones perfectamente autoritarios como los que prevalecieron en la familia. Con el fin de reunir tanta información sobre mi pasado, antes de mi partida a mi hermano y yo fuimos a Tilburg para encontrar fotos de mi bautismo. Además, me fui a la casa de mi abuela, la madre de mi padre, porque cada vez que vi su foto, me asustó. Yo estaba en estado de pánico, y viceversa. Mi hermano hizo todo para que me ayude.

Con todo, yo estaba en los Países Bajos durante seis meses. En su Citroën, mi hermano me llevó a Bruselas aeropuerto donde me gustaría volar a Australia a través de una escala en Singapur. Pasé unos días en Singapur. En el bar de cócteles del hotel donde me alojé era una hermosa muchacha que me enamoré al instante. Su nombre era Pricilla. Su padre era de origen escocés y su madre provenía de Singapur. Cogidos de la mano, nos sentamos en un café al aire libre hasta las primeras horas de la mañana. Yo estaba en el amor y, por primera vez, me sentí bien. Sin embargo, no duró mucho. Mi viaje continuó y pronto, yo estaba en un avión con destino a Perth, Australia Occidental.

La primera cosa que hice en Perth fue a buscar una casa o habitación. Con el dinero que tenía, que era capaz de conseguir una habitación barata. Tenía una cama vieja chirriante, una pequeña mesa con una silla, y debajo de la cama era mi vieja maleta que era claramente en necesidad de reemplazar. Lo siguiente que hice fue contactar Kingsly. En mi primera visita, me saqué un gran sobre con las fotos de mí en los Países Bajos. Hablamos de lo que me había pasado en Holanda en detalle. Tuve la fortuna o la desgracia buena-para entrar en la discoteca donde había trabajado antes. El propietario había cambiado y el club ahora se llama La Nankín. Trabajé allí durante cinco noches a la semana como un anfitrión para un piso de exhibición con los cantantes, los actos de striptease, y un mago.

Mi contribución fue a hablar con cada uno de los artistas y en el medio, cantar algunas canciones y contar algunos chistes. Pronto me caí de nuevo en mi vieja costumbre de Valium y Mogadon. Las pequeñas pastillas Valium tenían diferentes colores: las píldoras blancas eran 2 miligramos, 5 miligramos para los amarillos y los morados fueron 10 miligramos. Normalmente, tomé una dosis de 30 miligramos por día.

Sin embargo, en los días malos que tomé de 50 a 60 miligramos. Debido a que trabajaron tan bien, me convertí en adicto. Dondequiera que iba, yo siempre mantuve ese tubo en el bolsillo. Sin embargo, algo había cambiado. Me tambaleé en el escenario y tenía miedo de caer. Mi voz no tenía fuerza y mi canto sonaba horrible. Por primera vez después de todos estos meses, he tratado de ponerse en contacto con mi ex esposa y mis hijos. Por desgracia, he recibido el odio, la incomprensión y el rechazo. A pesar de mis conversaciones con Kingsly, mis temores de ahogamiento se mantuvo. Las imágenes de Holanda habían traído ninguna solución. Todo fue un gran lío en mi cabeza. Todo tipo de cosas del pasado fueron rastrilladas hacia arriba. No estaba gritando y llorando y más fue arrojado en el mar de emociones. En cuanto a lo que hice durante el día, yo sólo recuerdo haber visto anuncios en la televisión. El trabajo en la discoteca era cada vez más una rutina y un desafío. Con gran dificultad hice me las arreglo para presentar a todo espectáculo de la noche.

28. Zana

En ese momento, se contrataron los actos regulares desde el extranjero. Estos actos fueron de pueblo en pueblo. Recuerdo una banda italiana que acompañó mi rendimiento, además de su repertorio. Un día, llegó un nuevo acto. Ella era una stripper de Singapur. Su nombre era Zana y ella fue anunciada como la más exótica bailarina de striptease desde el hemisferio sur. Me enamoré de esta joven y bella dama que fue capaz de conquistar el corazón de cualquier hombre con sus ojos marrón oscuro, su tez tonificada, y su pelo negro hasta sus caderas. Cada noche, ella realizó su striptease como "Tigresa" en una jaula. Durante su show, se quitó toda la ropa que ella violentamente arrancó en pedazos, dejando sólo un pequeño triángulo. Ese triángulo era necesaria porque en ese momento en Australia, fueron prohibidos los actos desnudos. Cuando el show terminó, se levantó de su jaula y yo me quedé con una capa en mis manos listas para guiarla a los vestuarios.

A pesar de que estaba prohibido expresamente para hacer frente a los extranjeros sobre todo los asiáticos, que ocurrió de todos modos. En una de las dos noches a la semana que estuve libre, me decidí a dar el paso e ir a su motel. Cuando llamé a la puerta y la abrió, vi no sólo ella, sino también el líder de la banda italiana que estaba casado y tenía hijos. Ella me pidió que venga y me senté junto a una pequeña mesa en la que había

puesto una botella de champán. Los tres de nosotros tenía una copa y nos habló. Para mi sorpresa, el italiano se fue por delante de mí. Ahora, nos quedamos solos con el resto de la champaña, la gran cama doble, teléfono de servicio de habitaciones, y dos días libres a la espera. La fiesta comenzó. Fue una celebración que nunca había experimentado antes. La luz del día no era para nosotros y el mundo exterior parecía desaparecer. Hicimos un montón de amor que fue roto sólo por el T-bone steak ocasional y unas fresas con crema batida al servicio de habitaciones. Aquí, yo estaba a solas con una mujer que logró seducir a los hombres, noche tras noche y ahora, estuve tentado también. Este momento de felicidad, yo no quería dejar ir. Yo era un joven asustada y confundida que estaba buscando desesperadamente el amor y finalmente había encontrado a su suerte. Las pocas noches que pasé con Zana tocaron mi más profundo de mi alma.

Al día siguiente, tuve que trabajar en el club nocturno. Tan pronto como llegué, me dijeron que a ver al jefe. Me dijo que me despidieron a causa de la relación prohibida con Zana. ¿Cómo salió, yo no lo sabía. Tal vez se enteró de que a través de la recepción del hotel o tal vez a través del músico italiano. La sensación de ahogamiento regresó en pleno vigor que, inmediatamente tomé un montón de medicamentos que he regado con alcohol. Decidí contactar Zana nuevo. Me senté en mi habitación y con un bolígrafo, dibujé el contorno de la mano en una libreta que tenía ante mí. En cuanto a la mano, de repente me vi mis dedos toman las formas de mis parientes y me acordé de mis padres dejando sin mí para los Países Bajos. De repente, vi el motel donde Zana se alojaba. La forma elegante y alargada del edificio se convirtió en la forma de ese gran barco que mis padres se habían ido. Yo estaba en estado de pánico, pero yo sabía que una cosa es segura, que vería Zana y hablar con ella de todos modos! Decidí tomar mi viejo coche y conducir a su motel. Me gustaría esperar allí hasta que ella regresó de su trabajo en el club nocturno. No sé por qué, pero en el camino al motel Llamé a la recepción y le dije que había una bomba en el hotel. De esta manera, esperaba conseguir Zana a salir. Sin embargo, ellos no me creen. No creían el mensaje y me preguntaron qué quería exactamente. Colgué y llamé de nuevo con la misma historia. Esta vez, me preguntó si quería el dinero o algo así. Acabo de colgar. En el motel, vi un coche de policía espera delante de ella. Aparqué mi coche justo en frente de la entrada del motel, salí y caminé hacia el mostrador

de recepción. En ese momento, yo estaba de repente agarró por dos detectives vestidos de civil que inmediatamente pusieron una pistola en la sien. Me quedé con la nota de Zana en mi mano. Aunque todo el mundo en el motel en silencio pasó por delante, me esposaron y me llevaron a la comisaría. Esa misma noche, me interrogaron. Finalmente, tuve que firmar una declaración en la que dijo que había tratado de hacer una amenaza de bomba. Me negué a firmar esta declaración, ya que simplemente no era cierto. Yo no lastimé a nadie. Estaba enfermo y sabía que no podía continuar. Significaba hay trabajo y hay trabajo en Australia significaba sin seguridad social, sin dinero, y sin vida. Esa noche, yo estaba encerrado en una celda frente al mostrador de la policía. En mi mejor traje que yo había puesto para la ocasión, me acosté en una cama de piedra con sólo una manta de caballo para la protección.

29. La detención preventiva

A la mañana siguiente, todos los presos tenían que reunirse en una gran jaula de la que pudimos ver la ciudad en la distancia. En el otro lado de las barras era la libertad que ya no era el mío. Tuve que quedarme en la sede de la policía hasta que me gustaría ser procesado. Dependiendo de la decisión, yo tampoco sería liberado o transferido a una prisión hasta que se pagó mi fianza. Mientras tanto, trataron de hacerme firmar la declaración, pero me mantuvieron negarse porque sabía que yo no era culpable de nada. Las acusaciones que habían hecho eran falsas. Digan lo que dijeron o hicieron, me quedé con mi negativa. El traje y la camisa que me puse en todos esos días y noches ahora estaban sucias.

Las condiciones en la estación de policía, especialmente los arreglos para dormir y comer, eran tan terrible. Yo estaba más que feliz cuando me trasladaron a una prisión más grande aún con la incertidumbre de mi destino. Debido a que no tenía dinero, no tenía abogado que podía defender mi caso. Desde que era muy confuso, me llevaron primero a un hospital psiquiátrico grande para su examen. Acabé en una especie de cuarto de baño con una enorme bañera antigua con patas de acero. Me lavé y me dieron algo de ropa. Luego me trasladaron a la sala 1, que era la sección cerrada para los lunáticos crepitantes. Muy pronto, me recogieron y me llevaron a la oficina del Dr. Bignolt, un sucio, poco, hombre astuto. Lo siguiente que supe fue que vi a mí mismo saliendo de la instalación. Allí conocí a un grupo de reclusos que estaban jugando

música con una guitarra y comenzó a cantar. En ese momento, el Dr. Bignolt me vio riendo y cantando. Unas horas más tarde, la policía vino a recogerme, me esposaron y me trajo de vuelta a la estación de policía. Yo estaba clasificado como una persona peligrosa sin familia en Australia. Debido a esto, se negaron a dejarme salir en libertad bajo fianza. Me llevaron en custodia y se coloca en la prisión de Fremantle. Cada cuatro semanas, tuve que volver a la corte en la que se volvió a examinar o cuando se amplió mi caso.

30. F remantle (2)

Porque yo había pasado cuatro semanas de mi vida en esta prisión antes, yo sabía lo que me esperaba más o menos. Para mi sorpresa, había una gran diferencia. Todos los privilegios que tenía cuando era un prisionero regular, no consiguieron si estuviera en custodia. Por lo tanto, si usted no trabaja, usted podría no comprar nada como el azúcar, la mantequilla, mermelada, o cigarrillos. La única manera de conseguir la materia era intercambiar artículos. La mayoría de los presos que se encontraban en custodia estaban allí por sólo unos pocos días y unos pocos como yo estuvimos allí para incluso unos pocos meses. En virtud de este grupo heterogéneo había muchos jóvenes, espirituales que fueron capturados por posesión de marihuana. Entre éstos se encontraban los delincuentes sexuales también. Un día, leí un gran titular en el periódico: "Dutch Panadero Violada Mujer". Unos días más tarde, yo estaba sentado en la pared en el patio y caí en una conversación con un compañero de prisión. Él era un holandés y un panadero. Inmediatamente, me acordé de ese titular. Le pregunté si era esa persona. Su historia resultó muy diferente. Su novia no lo quería y lo llamó un violador. Durante la detención, la policía encontró un cuchillo en el bolsillo. ¿Por cuánto tiempo se encontraba bajo custodia y lo que posteriormente pasó con él, yo no lo sé. He mencionado este caso, porque como yo, fue acusado de algo que no hizo. Mis compañeros de prisión fueron violadores, delincuentes de incesto, y los ladrones de bancos. Ellos se mantuvieron separadas. Allí estaba el joven que se había enamorado de una niña menor de 16 años de edad. Se había acostado con ella y que fue prohibido por la ley. "Conocimiento carnal", que se llamaba. Este delito significó prisión de seis meses. Los hombres estaban aterrorizados de este delito y una niña menor de 16 años, por tanto, que se llamó una "cárcel-cebo".

Tres veces al día, tomé la medicación pesada para mantenerme en calma. También me dieron otro medicamento por personal de la prisión, que lo llamamos Poción de amor número 9 porque siempre fue eliminado después de tomarla. Durante el día, caminé por ahí como un zombi. De vez en cuando, nos enteramos de que alguien se había ahorcado o cortarse las venas. Estos eran a menudo los que utilizan la marihuana y no pudieron hacer frente a la presión en la cárcel. Durante todo ese tiempo en la cárcel, yo mismo le preguntó lo que había hecho y por qué. Me di cuenta de que los papeles se invierten ahora. Noche tras noche, como un hombre libre, me aliento miré Zana, que era como un animal salvaje atrapado en una jaula grande. Ahora que estaba solo, somnolencia y letargo desde el Librium y Valium, y atrapado tras las rejas. Mi caso fue pospuesto once veces que resultó ser bastante raro. A veces, me sentía la inclinación a firmar la declaración que habían preparado. La ley prevalecería de todos modos, sin importar las consecuencias. Los días y las semanas pasaron. Me entregaron formularios que dijo que podía contratar a un abogado pro bono. Meses después, un abogado llegó y le dije que mi historia. Los días y las semanas pasaron y yo era el preso más larga que estaba en custodia. Me estaba volviendo loco de estar sentado todo el día, al oír el susurro constante de las llaves día y noche, al oír los pasos en las escaleras de acero y ver las siluetas de los guardias que parecían SS nazi en sus trajes de color negro azabache. Por la noche, podíamos oír el ruido sordo de los pasos de los guardias que se registraron para ver lo que estaba haciendo. No, no teníamos privacidad. Si alguien fue capturado accidentalmente masturbándose bajo o sobre las cubiertas, que podía contar con algún tipo de castigo.

A pesar de todo esto, tuve mis momentos de satisfacción, la seguridad y la paz. Por ejemplo, sólo en voz baja me senté en mi cama y leo un libro. La mayoría de ellos eran viejos libros de la biblioteca de la propia prisión. A veces, tuve suerte y conseguí un nuevo libro en préstamo de mis compañeros de prisión. Otro momento de relajación era la noche cuando a las nueve en punto, un pequeño altavoz sonaba a algunos 78s con canciones de Johnny Cash gusta Down the Line, A Girl Named Sue, o Saint Quentin. Se podría escuchar toda la prisión que albergaba a 1.500 hombres, cantar. Esto nos dio un sentimiento de unión y unidad.

Debido a la presión constante y la tensión, me hice más débil. Tuve una celda en la segunda planta y una mañana, me desplomé en la escalera.

Estaba demasiado débil para pararse. Me trasladaron a la enfermería y allí, yo estaba como un niño pequeño que no podía caminar o hablar. Me quedé mirando el techo. Me acosté en la cama durante semanas. Los nuevos presos pensaban que yo era sordo y mudo y les permiten a esa ilusión. La habitación tenía un viejo televisor en blanco y negro y cuando vi los programas con los niños, me gritó mi corazón al sentir la dolorosa pérdida de mis propios hijos. Cada semana, tuve que consultar al psicólogo de la prisión. Desde el niño que no podía hablar o caminar, la conversación con el psicólogo comenzó con pequeñas palabras del bebé como “barco” y “auto” y poco a poco, pequeñas frases. Tan pronto como salí de la habitación y volví a la sala, estaba ese niño mudo de nuevo. Kingsly, mi viejo psicoterapeuta, me visitó un par de veces.

Mi situación mejoró después de varios meses. Recuerdo que cuando yo estaba en esa enfermería, una gran revuelta estalló entre los prisioneros. Las células fueron incendiadas, personas fueron golpeadas, y fueron llevados a la enfermería. Yo sólo tenía unos pocos cientos de metros de distancia de la zona de peligro. En un momento, todo el edificio fue rodeado por el ejército. Esta era una noticia grande y todo el curso de la insurrección fue transmitido en vivo por televisión. Esta fue una sensación muy extraña. Parecía que la guerra y había vidas en juego. Por suerte, después de unos días, todo se fue al descanso. A la semana siguiente, estaba de vuelta en mi celda.

Después de unos meses, me sentí mucho mejor y me ofrecí para trabajar en la cocina. El trabajo consistió principalmente en lavar ollas y sartenes. Este trabajo también mejoró mis condiciones de vida. Tengo mi mono prisión intercambiado por la ropa blanca. También me dieron la mejor comida allí era como chuletones a la parrilla y pollo. A veces, tenemos tanta comida que yo secretamente contrabando a algunos a mi celda y les repartí entre mis amigos. Otro lujo fue que pude tomar una ducha. Trabajé siete días a la semana en la cocina. Cuando yo trabajaba en la cocina, no me siento como un prisionero. La sensación única regresó cuando regresé a mi celda y la clave estaba volví a mi espalda.

Una mañana, esperamos por la señal de limpiar nuestros cubos de mierda. Desde la celda de enfrente, vi a John con un rostro terriblemente sangrienta. Fue golpeado por completo. El guardia que descubrió que le llevó al hospital de inmediato. Su nariz estaba rota y tenía que ser insertada con pasadores metálicos para arreglarlo. John fue declarado

culpable de incesto con su hija de 15 yearold. A veces, en secreto traído algunas piezas de pollo y un poco de pudín de ciruela para él. Entre los prisioneros, fueron prohibidos los delincuentes sexuales. Si ellos fueron golpeados, no se hizo mención por los guardias. Durante los tiempos nos permitieron conseguir un poco de aire, todos nos sentamos contra la pared o sentamos en el suelo de piedra y llegamos a conocernos bien. En el centro del campo, había un cobertizo con bancos de madera y mesas donde los criminales graves menudo jugaban a las cartas para el tabaco. Los que no tienen tabaco utilizaron sus viejas hojas de té.

31. El proceso de

Por último, me dijeron que tenía que comparecer ante el tribunal. Mi abogado pro bono tomó el asunto con antelación conmigo y me dijo que no tome ningún medicamento en el día iba a comparecer ante el tribunal. Este fue un calvario para mí porque significaba ninguna Valium, Mogadon y Poción de amor número 9 antes de acostarse.

Mi celular consistió en una superficie de 1,20 metros. Sólo una pequeña ventana daba luz. Había que estar parado en un taburete de madera para ver el puerto de Fremantle con el cielo azul arriba. Las grandes grúas, el agua en la distancia, y las personas que estaban allí de repente parecía tan pequeño e infinitamente lejos de los bares. Yo sabía que el puerto también. Todos los domingos, me llevó allí con mi esposa y mis hijos y compramos delicioso pescado y patatas fritas que comimos en el puerto. Siempre sostuvimos con las gaviotas que rodeaban a nuestro alrededor con sus sonidos chirriantes. Esos fueron los momentos más felices de mi vida. Me acordé de mis hijos, el viento fresco que soplaba, el agua, el sol siempre brillaba, y el delicioso pescado rociado con jugo de limón. Todas estas imágenes pasaron por mi mente otra vez como me quedé contemplando el puerto mientras está de pie en el taburete de mi celular. Quería para lanzar la puerta de la celda de acero y escapar de la miserable vida en la cárcel.

El día que tenía que comparecer ante el tribunal había llegado y lo único que pensé era lo que el castigo que obtendría. ¿Sería 5 o 10 años, o tal vez sólo una multa? Este último me mantuvo en marcha. Me pusieron en las esposas y me llevaron a la comisaría de policía en una camioneta de la policía. Me cambié de ropa de prisión por mi propia ropa. No pude usar mi corbata por razones de seguridad y mi cinturón estaba tomada.

Incluso los cordones de mis zapatos estaban desaparecidos. Aún así, me sentí como un rey en mi propia ropa. Lo único es que mi ropa apestaba. La sala estaba llena de gente. Los fiscales y el juez vestían túnicas negras y largas pelucas largas. Frente a mí estaba el jurado que decidirá mi destino. Todo parecía aterrador. Me di cuenta de que había gente que simplemente no podía decidir entre la vida y la muerte. Mientras tanto, yo había estado sin medicación durante unos días para que mis temores y el pánico volvieran con toda su fuerza. Desde la estación de policía, me llevaron primero a un espacio por debajo de la sala de audiencias. Anticipándose a mi juicio en la sala del tribunal, temblé y me estremecí en una celda oscura grande. A veces yo estaba con otros presos que tuvieron que ser instruido de cargos. Me sentí como un gladiador que se encontraba en una arena. Además de mi abogado pro bono, Kingsly estaba presente en la sala del tribunal. Además, había muchos estudiantes que estudiaron mi caso. En primer lugar, la acusación se leyó y luego fueron llamados los testigos de la otra parte. Tuve un testigo y que estaba Kingsly, pero no podía decir nada porque no era un psicólogo cualificado. Me llamó entonces en el muelle y tuve que jurar que iba a decir la verdad y nada más que la verdad, mientras los detectives dijeron mentiras sólo unos momentos antes. Entonces, fui interrogado. Dado que ninguna de las personas que podrían testificar ante mí era actual Zana, el director de orquesta italiano o Shaw, el psiquiatra del hospital que habían sido remitidos por Kingsly-yo estaba solo con mi abogado que no sabía nada. Estaba claro que el fiscal quería verme condenado. Bajo la ley australiana, el acusado tuvo que probar su propia inocencia. No tenía pruebas sólidas y mi palabra significaba poco en comparación con las palabras de la policía. Mientras tanto, para impresionar al jurado, mi abogado italiano blandió su túnica como un torero de verdad. La tensión era demasiado para mí y cuando me tenía que ser interrogado como sospechoso, empecé a temblar violentamente y todo comenzó a girar ante mis ojos. Vi fotos de mí siendo confusos y que mi padre vino abajo en mí con esos grandes ojos penetrantes. Me di cuenta de que era el fiscal con la peluca que terminantemente me miró. Estaba tan asustada que me lancé hacia atrás y casi se cayó. Alguien me trajo un vaso de agua. Toda la sala debe haber estado en la agitación. En cualquier caso, recuerdo que Kingsly vino corriendo de estar junto a mí. Esto fue permitido bajo la condición de que no diría nada. Todo lo que pasó después de que yo no lo sé, pero el abogado vino a mí y me dijo que

todo estaba bien. Yo mal quería tomar mi medicamento pero se negó. Esa noche, dormí en una cama de hormigón con sólo delgado colchón sobre el mismo en una celda en la comisaría. Para la cena, comí sopa que era como agua caliente con algunos mechones débiles de verduras.

Al día siguiente, me traje de vuelta a la sala del tribunal. Eran las 10 de la mañana. La sala estaba llena de nuevo y me sentí avergonzado de mí mismo. Me senté detrás de una mesa. No me sentía bien y traté de evitar que yo caiga. Una vez más, me llamaron y me interrogaron. Cuando le dije al juez de que un policía le puso una pistola en la sien durante mi detención, el interrogatorio se detuvo brevemente. El tribunal tuvo que explicar primero al jurado que esto fue hecho a causa de mi condena anterior. Esto no funcionó en mi favor. Vi que mi abogado no estaba contento con ese comentario mío.

Lo que no sabía era que ellos colocan un psiquiatra entre la gente en la audiencia a observarme. Resultó ser Bignolt, una autoridad bien conocido y respetado en el tema. Llegó a la conclusión de que yo era un actor y engañado el caso. Esta conclusión fue confirmada por las fotografías de un teatro donde había jugado años antes. Eso fue en The Playhouse del Teatro Nacional en Perth. No, he jugado el papel de un loco en una pieza por Marqués de Sade. De todas partes, estaba ahora atacado, pero ¿por qué? ¿Por qué tenía que ser condenado? Este incidente fue seguido por un breve resumen y luego el jurado se retiró. Yo no quería escuchar más y esperaba el veredicto del jurado. Me llevaron a mi celda donde esperaba a unas pocas horas. Cuando el jurado regresó, se anunció que yo era culpable. El juez me condenó a dos años y seis meses de prisión preventiva menos.

Entonces, él me preguntó si quería decir algo. Tartamudeé las palabras “Dios te perdone, porque no sabes lo que has hecho.” Temblando de miedo, me acompañaron a la estación de policía donde me alojaría esa noche. En el camino, podía escuchar los pájaros cantando y vi la hierba verde y flores. El mundo parecía deslumbrante como el sol y el cielo azul brillante. Con un suspiro, dormí hasta que se sirve el desayuno a la mañana siguiente, una gruesa rebanada de pan con manteca de cerdo.

Después del desayuno, me esposaron y lo puse en un coche de la policía especial. Había vidrios polarizados así que cuando salí, la gente no podía verme. Mientras que el coche pasó por la ciudad, me miró con nostalgia a la gente en la calle y en especial los hijos que he jugado

Demostración del payaso de hace unos años. Ahora, me esposaron y condenado, y viajaba en un coche de la policía sin ningún contacto con el mundo exterior. No escuché ni vi lo que estaba escrito acerca de mí y mi caso. Ya en la cárcel, me dieron mi medicamento. Después de mi convicción, fui trasladado a otro departamento donde yo estaba sentado entre los asesinos y violadores. Allí estaba el joven estudiante que vio a su novia en la cama con otro hombre. Fuera de los celos ciego, los dos disparos con un rifle. Por suerte, retomé el trabajo en la cocina porque quería un día libre de mi celda. No podía ir a cualquier lugar de todos modos, así que sólo trabajó siete días a la semana.

32. La granja prisión

Ahora que fui condenado, algunas cosas cambiaron. Tengo más azúcar y frascos de mermelada, pero lo importante era que yo podría pedir ser enviado a la granja prisión. Ese lugar tenía un régimen mucho más libre. No, estabas siendo llamados a un prisionero, pero usted era también un aprendiz y trabajó en una granja sin muros o cercas. Cada semana, una lista con los nombres de los prisioneros que fueron invitados a comparecer ante una comisión fue publicada. Después de unos meses, me llamaron antes de que el comité y la semana siguiente, mi nombre estaba en la lista de los elegidos. Por último, y podría seguir intercambiar la granja prisión por el paisaje abierto donde las vacas pastaban. Parecía irreal pero era verdad. Conté los días y las horas. Poco a poco, la felicidad corría en mi alma. Después de unos 13 meses tras las rejas, pasé ese día sin esposas junto con los otros elegidos. En una camioneta blanca, nos trajeron a la granja. A la llegada, nos dieron ropa diferente. Los monos de la prisión se intercambiaron para la ropa de color caqui. No había células, pero pequeñas habitaciones que tenía buena pinta. Además, la comida no era comparable a lo que teníamos en la cárcel. Aquí, casi todo era fresco del campo. Me asignaron a un pequeño equipo de personas que eran responsables del suministro de agua en la tierra y alrededor de la granja. Durante cinco días a la semana, trabajamos con grandes tuberías de agua y conectados a cientos de pies de tuberías. Una vez que todo estaba conectado, dimos vuelta la granja y una gran fuente de agua que subimos a cumplir con el aire seco, caliente de Australia. A veces, nos fuimos debajo de ella y se la bebió. Además, me planté plántulas de tomate y después de unos días, que crecí y que era tiempo de fiesta. Nuestro

equipo trabajó cinco días a la semana. Sábados y domingos teníamos libre. A menudo, sólo permanecí en la granja y yo ayudé con ordeñar las vacas o me conseguí un paseo en el tractor. Era un mundo nuevo para mí. Por desgracia, era momentánea, porque en la granja, seguí sufriendo de ataques de pánico y tuvo que recurrir a la medicación. Una vez más, estaba muy ansiosa y angustiada. Me llevaron a la pequeña enfermería. A veces estaba tan ansiosa porque podía ser enviado a la cárcel de nuevo. Afortunadamente, eso no sucedió.

Después de unas semanas, me sacaron del grupo y me dieron un papel honorífico. Por mi cuenta, yo tendía a la hierba y arbustos alrededor de los terrenos y edificios levanté. Los guardias de la finca vivían a unos cientos de yardas de distancia, en un pequeño pueblo. A veces me pasé tiempo con ellos. Entonces vi madres que estaban jugando con sus hijos en el jardín y poco a poco, mi corazón se rompió. De vez en cuando, con un guardia que fui a un hospital en un pueblo cercano. Me cortaba la hierba mientras miraba por encima de mí. Cuando se realizó el trabajo, tuvimos el resto del día libre. Nos sentamos en el sol y comimos los bocadillos que nos habían dado.

Yo también fui nombrado presidente de los residentes. Esto significa, entre otras cosas, que yo era el responsable de hacer el café y algunas golosinas para las noches. Si las galletas que habíamos horneados no eran sabrosos, estos fueron arrojados a la cabeza de la ira. También organicé pequeños conciertos donde yo cantaba las canciones que acababa de escribir, como echar un vistazo a la vida y estar agradecidos. Sin embargo, los internos no podían apreciar esa canción debido a sus letras.

En el curso del tiempo, llegué a conocer a más prisioneros. Uno de ellos fue John quien me hice muy estrecha con. John trabajaba como plomero. Al igual que yo, que amaba la música y tocaba el piano. Miró mejor ahora que cuando nos reunimos por última vez, fue golpeado y veía horrible. Su nariz parecía mucho mejor, aunque todavía estaba ligeramente torcida. A menudo nos sentamos contra la pared a la entrada de la finca, hablamos, y lió un cigarrillo.

Mientras trabajaba en la tierra y en los jardines durante el día, a menudo he oído las melodías y letras en mi cabeza. John me aconsejó que recordar o escribir esas letras y melodías, y trabajar con ellos en la biblioteca por las noches. Algunas canciones eran en realidad muy triste. En su mayoría eran de mis hijos, o más bien la falta de ellos. Una

de esas canciones se llamaba la niña, Ven a su papá. Otra fue titulado HHE mejores años de su vida, Srta. Un título como Ame su mamá y su papá tenían poco aprecio de los residentes. Además de canciones, escribí pequeños poemas que espontáneamente vinieron a mí.

Una vez cada quince días, Kingsly vino a verme. Hablamos de lo que estaba pasando conmigo. Él era el único que me visitó allí. Casi todos los demás residentes recibieron visitas quincenales de sus esposas e hijos u otros miembros de la familia. Los domingos, que son muy acogedoras con los demás en el césped que me hizo sentir adicional solitario. Tal día siempre fue una fiesta para los residentes hasta el momento en que los visitantes tuvieron que decir adiós. Algunos trataron de llevar a sus esposas en el bosque para hacer el amor el uno al otro. Sin embargo, si quedó atrapado, podría volver inmediatamente a la prisión de Fremantle.

El panadero holandés, que fue condenado por violación, llegó a trabajar en la granja y se hornea pan fresco para nosotros todos los días. A veces, incluso se hizo scones ingleses. Por lo general mantuvo algunos para mí. Estos eran aún caliente y yo las comí con un poco de mermelada y mantequilla. Fue una fiesta. En el sitio, también había una pequeña tienda donde se puede comprar un par de libras de tabaco y dulces.

Con un buen comportamiento, usted podría ser elegible para la libertad condicional. La condición era que había que trabajar y tener residencia permanente. Con la esperanza de que iba a trabajar para mí, le escribí a mi viejo amigo ruso Sam, quien fue director de Lux Plast, la fábrica de plástico donde solía vender mis inventos. Sin embargo, he oído nada de él. Cuando me ofrecieron trabajo como asistente de hospital, me tomé la oferta con las dos manos. A través de otro preso holandés que fue encarcelado por robo, que era capaz de conseguir un lugar para quedarse. Su madre y su hermana fueron a visitarlo a menudo. Me dieron una habitación en la casa de su hermana. Estas personas, Mina y Dick, eran gente encantadora que me trataron muy justa. Ellos eran muy religiosos. Recuerdo que Dick, que era un conductor de camión, a menudo llegaba a casa con cosas como una aspiradora, que supone que se cayó de un camión. Ahora que conocí a todas las condiciones, podría ser puesto en libertad. Esos últimos días parecían semana. Me quedé mirando la puerta que estaba abierta, y tuve la tentación de huir. Todo el mundo contaba los días conmigo. Tuve que decir adiós a mi pasado y encontrar un nuevo futuro. Sabía que yo no hice nada malo, pero podría pasar a mí de nuevo.

Yo estaba decidido a mantener mi propia vida bajo control. Los últimos días se arrastraban pasado. Me cortaba la hierba y canté por última vez con John en el piano.

33. gratuito?

En la mañana de mi partida, volví mi propia ropa y mi reloj Seiko que había comprado a bajo precio en Singapur. El amanecer brillaba sobre las montañas y el sol se levantó lentamente mientras esperaba el autobús que me llevaría a la estación en mi camisa sucia y maloliente traje de tres piezas. A mi alrededor había algunos residentes y guardias que vinieron a despedirme. Me despedí de Juan, probablemente para siempre, ya que el contacto fue prohibido con otros prisioneros durante una puesta en libertad provisional. Nuestra despedida me dio una sensación muy extraña. Me había convertido en una persona diferente. Yo ya no era “uno de ellos”.

Me llevaron a la estación por los guardias. Me acerqué a la plataforma y lo primero que hice fue comprar un poco de chocolate y un refresco para mí. Cuando le entregué el vendedor el pago de mí, parecía que todo el mundo me miraba. Esa sensación no duró mucho. Poco a poco, me di cuenta de que los pasos que he hecho ahora eran huellas de la libertad. Podía hacer lo que quisiera. Vi flores como rosas y hierba. Además, vi hermosas mujeres jóvenes. Comenzó una nueva vida. Era una nueva vida, pero con un alma dañada. Yo había pasado por el infierno y, finalmente, la luz comenzó a brillar de nuevo para mí.

La casa de Dick y Mina, donde fijó su residencia, no estaba lejos de Fremantle. Me dieron una habitación en la parte trasera que salió a un gran jardín. A veces, su madre vino a visitar. Por lo general, las conversaciones serían acerca de Dios. Ella trató de conseguir que se van a la iglesia, pero Dick prefieren trabajar en su camión. Tengo trabajo como camillero. Una tarea muy especial fue para recuperar personas fallecidas. Las enfermeras tenían estas personas todos envueltos en una sábana. Llegamos con una camilla y con una caja grande y larga que las partes estaban cubiertos con una cortina. Por lo tanto, los pacientes en el pasillo no podían ver que un cadáver era trasladado. Cuando nos trajeron el cuerpo a la morgue, vimos cadáveres ocasionales en que se están haciendo las autopsias. Este trabajo fue aterrador, pero también muy bonita y tranquila. A veces, cuando nos transportamos al difunto

en una camioneta y nos llevaron en un bache en el camino, nos sentimos el movimiento cadáver en el ataúd. Estaríamos aterrorizados fuera de nuestro ingenio. No sólo por razones de higiene, sino también como una especie de ritual de purificación, nos lavamos cuidadosamente las manos después de manipularlos. Durante este tiempo, empecé a escribir mucho. He oído las canciones de venir a través de mí y les escribí exactamente como yo los escuché. En mi habitación, escribí acerca de mi dolor y tristeza y eso me dio una sensación especial de tranquilidad. Poco a poco, me acostumbré a vivir en libertad de nuevo. Incluso me hice algo Dick y lo que la mayoría de la gente hizo en Australia, que iba a apostar a los caballos. Porque no manejar bien mis pérdidas, a menudo me jugué por el segundo o tercer lugar, que no dió tanto. Después de un corto tiempo, dejé de ella.

En ese momento, el hermano de Mina fue puesto en libertad. Una vez que fue liberado, se fue rápidamente de nuevo en sus malos hábitos. Además, no podía soportar formas religiosas de su madre para que él se fue. La policía estaba tras él de nuevo. Fue detenido y condenado a prisión por varios años. Un día, su madre vino a nosotros con lágrimas en los ojos. Ella dijo que su hijo había arrepentido de sus pecados y fue convertido a Dios. Dijo todo esto en una carta desde la cárcel que nos mostró. Dick y yo tenía mis dudas.

Aunque disfruté mi tiempo en el hospital, he cambiado mi trabajo cuando recibí la oferta para trabajar como gerente de ventas para Lux Plast. Aunque la función sonaba muy impresionante, el trabajo no era. Inmediatamente me dieron acceso a un coche viejo. Además, he vivido en la fábrica para que pudiera mantener un ojo en las cosas. Esto me salvó alquiler. Sam me quería hacer una película promocional de una especie de raqueta de tenis con una pelota unida a una banda elástica. Un día en el trabajo, me encontré con el director de la granja de la cárcel que me pidió que viniera por la prisión. Así que fui a la granja cada pocas semanas para visitar a mis amigos John y Frank. Siempre me llevé tabaco y un periódico del domingo para ellos. Cada vez, me pareció difícil volver a trabajar. Sólo me di cuenta de que yo estaba en una mala situación financiera cuando el banco se negó a financiar un coche nuevo para mí. Así que tuve que conducir en esa vieja camioneta. Recuerdo que incluso el padre de un amigo mío le sorprendió que conducía alrededor en una antigua paliza coche tan siquiera si yo era un gerente de ventas. Se preguntó qué

tipo de planta que trabajó para quien tuvo sus representantes en coche en un cacharro tales.

Mientras tanto, la fábrica finalmente se declaró en bancarrota. La planta fue vendida a un millonario que compró la planta puramente por razones fiscales. Por tanto, perdí mi trabajo, mi coche, y mi casa. A menudo tenía contactos con la gente de la iglesia. Pronto encontré alojamiento en la casa de una mujer holandesa de edad avanzada, muy reformada. La habitación y la casa era hermosa, pero todo lo que la predicación era contra mí. Fue ella quien me dio el libro de Gibran titulado “El Profeta”. Durante años, me fui de ese libro en el lado hasta que lo leí después y descubrí qué significaba todo aquello.

34. Rottneest isla

Porque yo estaba sin trabajo, tuve la idea de acercarse a la costa de Australia Occidental, con la esperanza de encontrar trabajo. Fui a Rottneest Island. A su llegada, rápidamente me encontré trabajo y un hogar en un camping donde tuve que mantener las cosas limpias durante el día. La vida allí era el paraíso. Yo no sé qué me pasó. Yo tenía tanta energía y poder que me daba miedo a veces. Por la tarde y por la noche, escribí en mi tienda de campaña y las palabras salieron de forma natural. Era como si un ángel pronunció las palabras y me lo escribió para ella. Aún así, yo sufría de grandes ataques de pánico. Me dije a mi jefe que no entendía nada, por supuesto. Llamé a alguien de la iglesia a recogerme y en barco, volví a Perth.

35. Perth (5)

De vuelta en Perth, fui recogido por Mieke. Ella estuvo acompañada por un miembro de la iglesia, que me regañó con “Jesús-esto” y “Jesús, que”. Le di ese mismo feligrés todas las letras que escribí en la isla, pero no veía nada y me parecieron como las obras del diablo. Él les rompió justo en frente de mí. Mi confusión aumentó. Ellos ejercieron presión para convertirme. Se sentía como si Dios me estaba castigando. Esta era una iglesia reformada holandesa que yo no entendía. Empecé a sentirme culpable, pero por otro lado, pensé que Dios quiere que nunca tuvo la intención de esto.

Para mi próximo trabajo, trabajé en un tipo de restaurante de comida para llevar griega en un centro comercial. El trabajo consistió en pollo tostado y el pescado y patatas fritas de la hornada.

Para esta empresa, hice un comercial de televisión sobre los pollos. Limpié los pollos y luego dije a la audiencia: “¡Estos pollos no pueden hablar pero no puedo, y puedo decir que el sabor delicioso” Mientras tanto, mi oficial de libertad condicional fue cambiado. Mieke se va a trabajar para los aborígenes y mi nuevo oficial era de ascendencia Inglés llamado Charles. Él encontró que ya no podía seguir trabajando porque estaba eludiendo el impuesto en el restaurante griego. Charles pertenecía a la Iglesia Anglicana Inglés que me atrajo más de la Iglesia Reformada Holandesa. Llegué a conocer a un montón de buena gente. Uno de ellos era Kevin, que al final de la Misa esperaba afuera con una revista de la iglesia. Cuando se enteró de que yo estaba sin trabajo, me invitó a una entrevista para ver lo que podía hacer por mí. Kevin tenía varias empresas, una de las cuales se negocian en chatarra. Esta empresa compró fábrica de gas, ellos demolido, y después vendió las piezas. Kevin me ofreció el trabajo de Marketing de Desarrollo de Negocios. Esto significaba que iba a ser su mano derecha. Era un trabajo de ensueño, uno que era demasiado bueno para ser verdad. Tengo una pequeña oficina y una camioneta. Todos los días, tuve que ir a alguna parte y lo único que tenía que hacer era informar de lo que había visto. Todos los días, había algo nuevo que informar. Un día, me puse un par de monos y metales ordenados en un campo de almacenamiento. También he trabajado en proyectos con la Organización Ichthus que era una institución caritativa. A veces, Kevin me envió a la playa para pensar o planear las cosas. Kevin era un hombre muy progresista. De vez en cuando, me sentí como una espía cuando tuve que observar obreros en las instalaciones. Sentí que el trabajo no me encajaba bien.

Seguí soñando cómo pude hacer mis propias canciones y poemas. Escribí a las compañías discográficas y le pregunté si podía presentar mi trabajo para ellos. Nunca recibí una respuesta de ellos. Sin embargo, mis poemas fueron ocasionalmente imprimen en el papel de la iglesia y eso me hizo sentir bien. ¿Qué hizo que me más bien el hecho de que vi a mis hijos semanal. Cuando los niños estaban conmigo, nos divertimos mucho cocinar y cantar canciones juntos. Recuerdo especialmente las mentiras de su madre y los problemas con los acuerdos sobre la recogida y entrega de los niños. También me acuerdo de lo mal que estaba cuando mis hijos dijeron que tenían un nuevo papá.

Mientras tanto, alquilé un apartamento en uno de los barrios más ricos de Perth llamada Applecross, no lejos de donde vivían mis hijos.

Mi contacto con Kingsly ahora se rompió porque Charles no quiere que tenga contacto con él. Él encontró que la interferencia de Kingsly no me hace ningún bien. Me sorprendió por ese comentario y me confundí, también. Me pareció muy difícil de aceptar, después de todo ese esfuerzo, apoyo y lealtad.

Mientras tanto, Juan también salió de la cárcel, así que no visito la granja. Había alquilado un piso y compró un órgano. Cada semana, nos reunimos y escribimos canciones. Cuando estábamos tan ocupados que un día, palabras salieron de repente como una especie de rayo a través de mí. Llamé a la pieza de tratar de ver el mundo a través de otra persona Ojos. Esta sensación abrumadora, quería compartir con el mundo. Le dije a Kevin sobre él y él me impresionó. Permitted que las letras que se impriman en la revista de la iglesia. Cuando ayudé a construir un cobertizo en su casa, parecía como si se hubiera puesto el cobertizo al revés. Las ventanas estaban justo por encima del suelo y cuando hablé con él, respondió: "No te acuerdas de lo que escribió usted? Trate de ver el mundo a través de los ojos de otra persona. "Él no construyó el cobertizo para él sino para sus hijos. Otro incidente fue mi encuentro con el pastor durante una de mis actuaciones en la iglesia con John. Durante un estudio bíblico, canté una canción titulada Blow auto-escrito la vela, yo puedo ver la luz. El ministro estaba muy enojado por eso. Él pensó que yo sugerí algo equivocado. Yo sabía que mi lado espiritual se revela en mis letras y canciones, pero estos no se entienden o apreciados por todo el mundo inmediatamente.

En el trabajo, mi oficina cambió gradualmente en una especie de pequeño estudio y yo estaba constantemente con mi vieja grabadora. Una vez que dejé la puerta abierta, vi a un mecánico con un mono que yo sabía de la cárcel. Posteriormente, fue condenado como un violador, pero Kevin todavía lo empleó. Había sido detenido durante siete años. No mucho más tarde, me enteré de que fue encarcelado de nuevo, esta vez por robo. Resultó que todo el mundo volvió a la cárcel y que me dio una gran ansiedad. ¿Por qué uno esperar tantos años para ser lanzado a la tierra en la cárcel una vez más? Tuve este problema en mente y llegué a una conclusión que todos estábamos buscando la llave sólo para descubrir que la puerta nunca estaba cerrada.

36. Riverton sala

En los meses que siguieron, el miedo llamó a mi puerta y otra vez, esas drogas cada vez trajo alivio. Todos los días, traté de ir en el camino en mi carro, pero no era seguro hacerlo. Mi corazón empezó a gritar más fuerte, pero nadie me podía ayudar. Finalmente, quería estar comprometido voluntariamente. Junto con Charles, me dirigí a la Claremont Asylum, un lugar que se conocía en Perth como The Madhouse. Porque yo no pertenezco a esos tontos, me trasladaron a otro hospital, el Greylands hospital mental. Me pusieron en la sala de Riverton, un departamento donde experimentaron con nuevas terapias. El personal era simplemente vestido con uniformes de las enfermeras. Los pacientes nos alojamos aquí principalmente en la cama y nos dieron pastillas. Mi estancia en Greylands significó mucho para mí porque conocí a tanta gente que se quedaría en mi corazón para siempre.

El edificio principal estaba rodeado de grandes jardines con árboles. Podría albergar entre 40 y 60 pacientes, tanto hombres como mujeres. Dormitorio de los hombres se separó de las mujeres con un hall de recepción en el centro. Había unas cuantas habitaciones pequeñas, donde los pacientes con casos especiales dormían. Ahora tenía una psiquiatra, el Dr. White, que era muy agradable. Si ella estaba muy bien informado, no sabía porque estaba todavía en formación. Nada más llegar, me presentaron a todo el mundo durante la sesión de la mañana. Había alrededor de 60 personas en un círculo. A mi lado se sentó a la enfermera jefe llamado Tom Clayton, que parecía algo tranquilizador en su traje gris. Mi cuerpo temblaba de miedo y mis oídos parecía estar bloqueado al ver a toda esa gente. Yo no entendía nada de lo que todos dijeron. Esto parece ser más común en personas que sufren de ansiedad. Tom vio esto y dijo que todo iba a estar bien. Sin embargo, sentí que me ponía más loco. De vez en cuando, Charles vino a verme. A menudo nos fuimos de excursión y un día, le pregunté si estaba loco. Él respondió que había algo malo en mí, pero yo desde luego no estaba loco.

Poco a poco, empecé a acostumbrarme a mi nuevo entorno y confiaba más en él. Paso a paso, me fui hacia adelante sin tratamiento. Sólo tomé pastillas para dormir cuando sea necesario. Durante el día, yo estaba ocupado con la artesanía, deportes y temas de spinning. Cada día comenzó con una reunión que siempre fue dirigido por uno de los residentes. Después de esa reunión, el grupo se dividió en grupos de 5

o 6, donde podríamos hablar de nuestros problemas. En mi grupo era Millie, una maestra que siempre mantuvo la cabeza baja. También fue David Helfgott, un pianista virtuoso, cuya vida fue retratada en la famosa película Shine. Las conversaciones fueron muy superficial. A menudo se trataba de lo que habíamos experimentado el día anterior y luego se discutió brevemente. En ese momento, David se quejó de que quería volver a hacer grandes conciertos como lo había hecho antes. David siempre solicita el reconocimiento y la afirmación de mí porque sabía que había sido un artista también.

Porque ofrecía más privacidad, me trasladé desde el dormitorio a una habitación separada, que compartí con Bill, un hombre que había asesinado a su esposa. Un día, de repente Bill sacó un gran retrato de su esposa asesinada. Me sorprendió y me pregunté cómo podía mantener a un gran retrato tales escondió debajo de su cama. Bill y yo nos hicimos buenos amigos. Fue una muy buena vida en el establecimiento. Teníamos un montón de comida, que participan en los deportes, se sometió a terapia ocupacional, y, a veces, nos fuimos en un autobús grande durante un día entero. También hubo una gran cantidad de oportunidades de mostrar la creatividad de uno que me gustó, especialmente la pintura. Me dio una clase especial de experiencia mística cuando pinté formas con lápices de colores y les manchada con un trozo de papel higiénico por lo que parecía que desaparecieron en la niebla. Mientras tanto, el personal de enfermería caminó alrededor, dispensar píldoras, y se mantiene el lugar limpio. Para un día a la semana, algunos residentes se les dio tratamiento de choque y vi que en la cama con un gran temor en sus ojos, porque tenían miedo. Algunos se convirtieron en muy somnoliento y distraído porque tenían perdido parte de su memoria. Otros estaban en muy mal estado. Di gracias a Dios que nunca tuve que pasar por eso. Ya era bastante malo que ver. Me pareció que el tratamiento de choque bestial.

En el grupo era Brigitte, una joven y bella dama. Recuerdo escribir el Misterio canción Mujer para ella. Ella me seguía a todas partes, pero, por miedo-parado cada vez que se encontró con un umbral. Anteriormente había trabajado como mecanógrafa en el juzgado y se veía muy misterioso con sus grandes ojos marrones. Ella sólo me miró y no dijo nada, casi nada. A menudo, ella me agarró la mano y me llevó a la gran sala de estar y me sentó junto a la mesa giratoria. Entonces, ella se pondría en el álbum Juan Gaviota y Hot August Night de Neil Diamond. Fue

especialmente al escuchar la música de Juan Gaviota que algo espiritual vino a mí. Brigitte siempre hacía esto y seguí escuchando. Escuché que el historial de un centenar de veces y nunca me me aburro. Más tarde, solía cantar las canciones de Neil Diamond durante mis actuaciones. David estaba muy animado y siempre asintió con la cabeza en movimiento. Un día, le pregunté a David si quería tocar algunas canciones mías en el piano. Tuve un par de canciones que había escrito y arreglado en mi maleta. Una canción se llamaba ¿Nunca decir no y el otro fue Tienes que quiero, muchacha. David puso las hojas de música en el banquillo y jugó las dos canciones de forma consecutiva. Él les jugó muy bien con sus técnicas de aturdimiento. Además, me hice más amigable con el personal y los pacientes. Aquí, la gente de todas las clases sociales estaban juntos en un edificio rodeado de árboles, vegetación, y el cielo. En comparación con el período en prisión, esto era el paraíso en la tierra.

En una de las reuniones de la mañana, un nuevo presidente tuvo que ser elegido. Me habían pedido que ejecutar para el puesto. Bueno, yo había estado en Riverton Casa en unos meses y ya conocía el camino. Después fueron emitidos y contados los votos, fui elegido nuevo presidente. Esto significaba que tenía que sentarse en todas las reuniones y llevar a cabo nuevas propuestas. Me dio un tiempo libre y relajado. Jugué al tenis o jugar algunos acordes en una guitarra desafinada que tenía un par de cuerdas que faltan. Cada semana, Tom vendría junto con una bolsa de dinero y nos dieron nuestro dinero de bolsillo de una libra por semana, suficiente para un paquete de tabaco o un helado en el kiosco en el lugar. Me salvé por semana para un nuevo conjunto de cadenas o adhesivo para mis dentaduras.

Durante una barbacoa con el personal, hablé con un psicólogo llamado Vicky Brown. Más tarde, mi psiquiatra se unió a la conversación. Ella me preguntó si yo quería cantar canciones de la iglesia con mi guitarra todos los domingos. Ella también me presentó a un nuevo tratamiento llamado hipnoterapia. Antes de que pudiera empezar, tenía que someterse a una prueba primero. Era una especie de test de inteligencia con latas, cajas, y las manchas de tinta. Mi IQ se encontró que era el fin, por lo que podría comenzar con la hipnoterapia.

En la iglesia, he jugado en la guitarra conocida canciones como Cumbaja Mi Señor y Amazing Grace. Yo no estaba tan seguro de mi forma de tocar la guitarra así que jugué en voz baja y canté más fuerte.

Algunos pacientes que llegaron desde el edificio principal y fueron verdaderamente perturbados mentalmente me oyeron cantar y eran a veces tan entusiasta y cariñosa. Empezaron a tocar y me tientes que me pareció extraño. El pastor le encantó todo y me dio una buena sensación. Este pastor sabía que Kingsly pasó a ser bastante bueno. También fue de la opinión de que el tratamiento de Kingsly había funcionado.

Las sesiones de hipnoterapia con Vicky Castaño ya habían comenzado. Tuve que cerrar los ojos y escuchar lo que dijo. Mientras ella me tomó bajo hipnosis, mientras acariciaba mi brazo y le susurró palabras como “Tienes razón, no hay nada malo en ti.” Cada sesión era el mismo. Después de este tratamiento, las cosas extrañas que me pasó. Parecía como si me hubiera convertido en otro hombre. Yo era mucho más asertivo como el león o el semental en mí desperté. Por ejemplo, que se manifestó en la sesión de la mañana en la que me sugirió el personal de lograr sus uniformes y usar ropa más comunes porque no estábamos enfermos. Algunos estuvieron de acuerdo conmigo, mientras que los otros no lo hicieron, como matrona Merlin. Ella dijo que no íbamos a estar allí si no estábamos enfermos. Traté de explicarle que no estábamos enfermos y que sólo tuvimos problemas que deben ser resueltos.

Cuando presidí una reunión, era como si yo oí a alguien hablar. Era como si hubiera recibido una nueva voz. Se me permitió decir lo que quería. Me convertí en una persona diferente y, a veces, que provocó protestas en mi área. Tengo más poder como presidente y quería cambiar un montón de cosas. Le sugerí que hacemos nuestro propio desayuno y ocasionalmente cocinamos para nosotros mismos. Las respuestas a esas propuestas eran en su mayoría entusiasta. Los otros llegaron con ideas como poner bellos manteles y velas sobre la mesa. Todo eso no fue fácil y, a menudo, la organización de todo lo que vino a mí. Un desayuno, me hizo 100 platos de huevos con tocino sola en la cocina. Una noche, uno de nosotros cocinado una comida china porque él dijo que no tenía mucha experiencia en hacerlo. Sin embargo, la comida no era realmente comestible así que tuve que buscar una alternativa eficiente para ello.

Mi amor por mis semejantes empezó a crecer sobre todo porque había encontrado la creatividad en el ser humano. No estoy hablando sólo de los talentos musicales de David Helfgott, sino también a los que pintaron, dibujaron o escribieron poemas. Sugerí colocando todas estas expresiones en una especie de periódico. La propuesta fue aceptada.

Alguien sugirió un conejo como un símbolo. Llamamos a la ponencia “Thump”. Cada semana, el periódico salió llena de dibujos, poemas y otras historias. Fue realmente increíble lo que el talento estaba en medio de nosotros. Más tarde, me enteré de que algunas personas que incluso tenían un título de doctor me trajeron los más bellos poemas. Otros que caminaron durante semanas y nunca abrió la boca contribuyeron las historias más maravillosas. Todo el mundo, incluyendo el personal, fue sorprendido por lo que había allí. Debido a que tenía que hacer todas estas actividades en una sala aparte, me dieron la habitación al lado de mi dormitorio. Durante el día, he trabajado y por la tarde, he jugado mi guitarra y cantaba canciones en el salón. A veces, me gustaría caminar alrededor del edificio.

Vicky Brown, con quien todavía estaba en tratamiento, se quedó estupefacto por mi rápido progreso. No podía entender cómo mi situación podría haber mejorado tan pronto. Personalmente, yo no podía decir lo que el tratamiento implicaba que no sea la hipnosis, las caricias en mi brazo, y los mensajes positivos. Lleno de energía, me lancé a la organización de todo tipo de actividades. Empecé una muestra de arte y vendí boletos de la rifa en la salida del personal. Esperé hasta que el personal recibe su salario y luego vendió el lote a ellos. Con ese dinero, me he comprado LPs y una mesa de ping pong para el salón. Yo estaba comprometido tan activamente que no me quedo en la cama, incluso si los médicos me ordenó permanecer en la cama durante tres días a causa de la gripe. En uno de esos días, Charles vino a visitar. Una vez más, le dije que tenía que cambiar porque todo el mundo salió de los sermones de la iglesia. Charles se sorprendió por esa crítica que acabo solté. Mientras tanto, seguí escribiendo canciones que Graham menudo grabadas en una vieja grabadora de casetes. Muchas de las letras, me coloqué en Thump. Por la noche en el salón, probé canciones como “Si me quieres como yo, entonces me encontrarán en la carne sobre la arena ardiente.” Oh, yo anhelaba para grabar y compartir mis sentimientos con los demás, pero el tiempo no estaba tan madura todavía.

Un día, una mujer joven se fue en el departamento creativo de pintar. Ella era increíblemente hermosa que estaba enamorado de ella. Al parecer, el fuego también ardía en ella porque cuando ella me miró a los ojos, era como si hubiera encontrado mi otro yo. Ella parecía haber venido de otro mundo y parecía un hada, un ángel, que brilló con la inocencia y

la pureza. El personal parecía haber visto lo que estaba pasando entre nosotros porque estábamos separados inmediatamente. Tal vez pensaron que una relación no era bueno para nuestro tratamiento. Estas imágenes, que siempre llevaba conmigo. Yo nunca había visto una persona tan hermosa y, ¡oh, cuánto la quise. Poco a poco, empecé a ser yo mismo. Mi mejor traje, que siempre había sido una especie de marca registrada de la mía, yo intercambiamos lentamente para un viejo par de pantalones vaqueros con una franja y desgaste, una camisa roja de lunares, y un sombrero de vaquero. Mi voz empezó a sonar más completo y más profundo. A menudo, el personal de limpieza escuchaba cuando yo cantaba y me dieron un aplauso de ellos en todo momento. Además, Vicky Brown me dijo que yo estaba en el camino correcto, porque mis canciones y letras se hicieron más hermosa, como “tengo promesas que cumplir y millas que recorrer antes de dormir.” Yo vivía como si estuviera en llamas y lo hizo mucho.

Mientras tanto, yo había visto ahora mis hijos varias veces bajo la supervisión de un trabajador social. Cuando estaban conmigo, yo les llevé al parque o la playa. Sin embargo, el odio y las mentiras de su madre me causaron gran dolor. A veces, cuando regresé a los niños, ella simplemente no estaba presente. Una vez, me llamó a su oficina para preguntar dónde estaba pero me dijeron que ella nunca había trabajado allí. Fue este tipo de cosas que me hicieron angustiada. Cuando estaba con los niños, sí, todo era diferente. Les dije historias de Mamá Osa y Papá Oso. Me juré a mí mismo que nunca volvería a dejarlas a diferencia de lo que mi padre me había hecho. A veces, estábamos comiendo en Pizza Hut y luego los hijos hablado de su nuevo papá. De repente, algo se rompió en mí y yo sentía que no había más lugar para mí en sus vidas. Vi la tristeza en los ojos de mi pequeño hijo y sentí su corazón roto. Sin embargo, yo mismo estaba indefenso y no lo pude evitar. Fue la impotencia que siempre me hizo angustiada.

En ese momento, había encontrado trabajo. Durante el día, vendí coches y por la noche, me quedé en el hospital. Sin embargo, no fue bien conmigo y yo quería otro trabajo. Algo había que hacer. Yo estaba dispuesto a volver a la sociedad, pero me costó mucho conmigo mismo. En ese momento, Anna, una enfermera holandesa llegó con la propuesta de que me vaya Australia de nuevo y volver a los Países Bajos. Mi primera reacción fue que pensé que era un cobarde porque me escapé de mis problemas. Ella respondió que no podía huir de mis problemas

porque siempre estaría conmigo. Sin embargo, no me quiero dejar a mis hijos atrás. Yo había luchado por los derechos de visita, también. ¿Me probablemente obtendrá una mejor atención y tratamiento en los Países Bajos? También me pareció difícil dejar todas las personas encantadoras que yo había conocido en Riverton Casa, especialmente Kevin y Charles. Al final, todo el mundo estaba convencido de que sería mejor que me vaya de nuevo a los Países Bajos. Me puse en contacto con mi familia en los Países Bajos y nos consiguieron mi viaje de regreso. Poco a poco, me preparé para las despedidas y la huida de 20.000 millas. Todo el mundo sabía de mi decisión. Algunos manejé bastante duro. La idea de que nunca volvería a ver a mis hijos dolía tanto que me metí a la basura en el fondo de mi mente. Los médicos me aconsejaron que vestir de manera diferente porque mi ropa actual podría tener reacciones negativas en los Países Bajos. Me quedé muy sorprendida por ese comentario, porque me di cuenta de la cantidad de espacio que me habían dado aquí y lo diferente que sería en los Países Bajos.

Tengo tanta calidez de todo el mundo en las últimas semanas especialmente de Suzanne, la bella joven enfermera que yo estaba cerca. A pesar de que no se le permitió oficialmente, todavía de vez en cuando salimos. Me llevó a su furgoneta Volkswagen que fue completamente pintado con flores flower power. Fuimos en coche a su casa con una chimenea y una camada de cachorros. Canté algunas canciones hasta que terminamos juntos en su cama de agua. A última hora de la noche, ella me trajo de vuelta a la institución y llenó el libro de asistencia que había estado con ella. Nadie dijo nada. Oh, ¿cómo podría la vida ser muy diferente y hermoso? El mundo en el que vivía, estoy totalmente no lo sabía. Ella me hizo sentir que yo era bueno y amoroso. Yo estaba bien como estaba y eso me dio una sensación mucho más seguro. En el interior, tuve problemas con la separación y dejar ir. Sabía que iba a volver aquí pero yo nunca canté canciones como si va a volver. También me encantó engañando a mí mismo con la idea de que iba a ver a mis hijos de nuevo, aunque yo sabía que eso era imposible. Dejé mi dolor y lágrimas. Kevin, que escuché que iba de regreso a los Países Bajos, copiar todo el trabajo que había escrito en un centro de copiado con el fin de mantenerlo en su caja fuerte. Debe haber habido cientos de páginas.

Yo estaba en el medio de un gran avance. Sin medicación, traté de ser quien era. Sentí una especie de amor en mi corazón y una especie de compasión inconsciente por las personas que me rodean. Esa sensación

me dio una gran cantidad de energía. Vi gente que tambalea al borde de la locura y los amaba. Para mí, fueron todas las flores hermosas como David, Millie, Susan Graham, y Clive. También me hizo cada vez más conscientes de la naturaleza a mi alrededor, los árboles y las plantas. Empecé a tener una visión diferente del mundo y de entender de qué se trataba todo esto. Yo ya hice planes para desplegar mis poemas y canciones para el mundo. Ahora, yo no tenía tiempo para eso, ya que tenía otras cosas en la cabeza. Era el momento de decir adiós y empezar una nueva vida en otro país, una vida lejos de la tierra de los australianos. Los residentes de Riverton Casa habían recogido algo de dinero y lo puso en una bolsa de cuero hecho en casa. En la última reunión del grupo, tengo esto como un regalo. Les di las gracias y le prometí que iba a comprar una pluma estilográfica con el dinero. Con la pluma, me gustaría escribir para encontrar la verdad. Fue una de plata pluma estilográfica Parker, que me llena con tinta verde. Que la pluma que está ahora muy gastada y se acuesta en mi mesa con mi estatua de Buda. De vez en cuando, me sostengo apretado y cuando cierro los ojos, veo a toda esa gente hermosa delante de mí que queman mi corazón. En todos mis viajes que seguirían, siempre tuve esa pluma conmigo, una de plata Parker pluma en la que se grabaron las palabras en minúsculas: Hecho en Australia.

El día de la despedida había llegado. Era domingo y fue la última vez que estuve a cantar en la iglesia. Carlos, Kevin, Graham, y Suzanne me llevaría al aeropuerto con el autobús flower power. Justo antes de que nos fuéramos, me las arreglé para destinar un poco más de los discos de vinilo para la sala de estar. Entonces, me despedí de todos, incluyendo el personal. En el último momento, Tom Clayton, el jefe de la Casa de Riverton, se acercó a mí. Vi lágrimas en los ojos y no podía entender por qué estaba llorando. Mientras tanto, había un grupo de unas cincuenta personas que me rodean. El coche, que era para que me llevara al aeropuerto, estaba listo. Cuando me alejaba, sentí las lágrimas en mi corazón. Miré hacia atrás una y mil veces a toda la gente hermosa con el corazón caliente y sus problemas. En mi bolsillo era un tubo de Valium que mi psiquiatra me había dado. Antes del viaje, me violentamente protesté pero ella insistía que lo traigo. Ella también me advirtió acerca de lo que podía esperar, como la reacción de mis padres. Sin embargo, ella me tranquilizó diciendo que yo podría obtener el mejor tratamiento en los Países Bajos. Recuerdo que en ese momento, pensé que todo había terminado y que ya estaba curada.

En el aeropuerto, envíe mi último adiós a todos esos queridos amigos que me habían llevado allí. Mientras caminaba por la rampa, miré hacia atrás una vez porque no podía dejar de lado estas personas encantadoras que fueron declarados locos por la sociedad y que se había convertido como una familia para mí. Mis ojos se llenaron de lágrimas. En una mano, sostuve mi guitarra barata y mi otra mano sostenía mi pequeña maleta que contenía algunas prendas de vestir, poemas y canciones. Me dirigí a los Países Bajos por segunda vez. ¿Sería mejor esta vez? ¿Sería diferente ahora? Como la última vez, me gustaría primero irse a vivir con mis padres hasta que encontré mi propia habitación o casa. Armado con mi pasaporte australiano, dejé de lado mis amigos y me fui por la aduana. Me veía como un artista australiano real con mi sombrero y mis viejos vaqueros desteñidos. Recordé lo que el psiquiatra había dicho sobre mi ropa.

3

Soestdijk (1974-1980)

37. Volver a los Países Bajos

Volé en un Boeing con KLM. Los asistentes de vuelo de Singapore Airlines era siempre amable y cortés mientras la tripulación en este vuelo KLM sólo eran vacas y antipático. El avión estaba medio vacío y después de 24 horas de vuelo, que llegó al aeropuerto en el que todos, excepto mi hermano, ya estaba esperando. Al principio, pensaron que me había convertido en un alcohólico cuando me vieron bajar las escaleras con una botella de ginebra en la mano. Lo compré como un regalo para mi padre en la tienda libre de impuestos. Una vez que llegamos en Hilversum, nuestra casa estaba llena de personas que dieron buenos consejos y asesoramiento. Sólo que esta vez, no había flores. Allí estaba yo con mi nacionalidad holandesa roto y mi australiano y asentí con la cabeza “sí”. Me había hecho dependiente y mucho tenía que suceder antes de que pudiera pararse totalmente por mi cuenta. Sí, tenía sólo cinco años de escuela primaria. ¿Qué iba vale en el mercado laboral holandés?

¿Cómo si no tuviera que imaginaba mi regreso a los Países Bajos? Yo pensaba que iba a ser recibido calurosamente, pero la realidad fue que me llamaron mentiroso y que no me acepto como yo. Lo que el psiquiatra dijo sobre mi ropa era cierto. En todas partes a mi alrededor, me sentía la falta de comprensión y comencé a parecer todo lo que había construido en Australia se perdió de nuevo. Esto se debió principalmente a la actitud autoritaria de mi padre, que desaprobaba todo lo que dije o hice. Estaba temblando de rabia que yo subí a mi habitación con mi grabadora. Pronto, mi hermana mayor y hermano-en-ley se aseguraron de que conseguí un trabajo en el Hotel Hof van Holland en Hilversum, donde mi hermana trabajaba. Mi trabajo consistió principalmente en la limpieza de las habitaciones porque no me encuentran adecuado para un barman o camarero. Un día, el jefe del departamento venía a ver en mi trabajo y vio alguna pelusa en las capas de tierra que me olvidé de limpiar. Pensé que era ridículo y desde ese momento, llamé a mi trabajo “recoger pelusas”. ¡Oh, cómo odiaba a ese hombre y el trabajo. Yo estaba apenas en los Países Bajos y yo ya estaba en el medio de situaciones en las que yo no tenía control. Nadie hablaba de cualquier cosa, incluso a mi hermano

que me había ayudado última vez. Esta vez él no me vio. Su esposa tenía una boca grande.

Todos los días la aspiradora, barrida, espolvoreado, aseos limpiado, y las ventanas limpiado. Mi hermana me presionó para hacer esto sobre todo porque tenía un derecho a las prestaciones, al menos. Nunca había oído hablar de los beneficios. Con fuerza, intenté construir una nueva vida, pero me encerraron en una familia donde se discutió nada. Si había algo que hacer con ustedes, fue en entre las orejas. No he visto a través de todos estos papeles que eran tan evidentes. Muy lentamente, aprendí a ver a través de ellos y me di cuenta de cómo toda la familia estaba junta. Nadie habló a mí o me preguntó acerca de mis hijos en Australia quien me perdí mucho. Yo también perdí la gente hermosa que había conocido en Riverton House. Era un mundo real, mientras que éste era un mundo de hipocresía y de la murmuración. Sin embargo, no pude volver a Australia. No, yo ahora viajar a España o Grecia. No, quiero cantar y escribir canciones como lo había planeado cuando salí de Australia. En primer lugar, tuve que encontrar mi propia propiedad, un lugar que podría llamar a mi propia.

38. neke

Mientras tanto, yo había conocido a una joven que trabajaba temporalmente como un limpiador a través de una agencia. Me hice amigo de ella y cuando le dije que yo estaba buscando una casa, ella me dijo que había una habitación disponible en la casa donde vivía. La casa resultó ser una gran villa en Soestdijk. Fui con ella un par de veces y voy a conocer a su patrona. Después de hablar con el dueño, me conseguí una hermosa habitación amueblada. Podía moverse en forma casi inmediata. Era fácil porque yo no tenía mucho, sólo un poco de ropa, una grabadora y una guitarra. Mi gran sala estaba llena de hermosos muebles antiguos. He oído que pronto deje porque habían comprado una casa de apartamentos cerca del palacio. Un día, mientras yo estaba cocinando en la cocina común, una joven y bella dama vino dentro. Ella tenía mi edad y se presentó a mí como Ineke. Mientras yo seguía a cocinar, se sentó en la mesa de la cocina y me preguntó si quería un vaso de vino. Ella sacó una botella de vino de Japón, que ansiosamente bebimos vacío juntos. Nuestros corazones no tardaron en llamas. Esa noche, dos personas unidas entre sí con un sentido de “yo nunca te dejaré

ir.” A la mañana siguiente, ella rápidamente se vistió porque tenía que ir a trabajar. Ineke estaba a punto de mudarse a su nuevo apartamento que tenía que ser re-decorado por completo. Además, ella me preguntó si quería vivir con ella. Le dije: “sí” de inmediato. Nuestra relación fue tan bien que decidimos dejar sin dar una fiesta.

Yo había tomado un nuevo trabajo en el NOS, la Fundación Holandesa de Difusión, en el Departamento de Apoyos. Tengo este trabajo a través de una agencia. El trabajo consistía en romper conjuntos después de transmisiones. Estos programas a menudo se llevaron a cabo en algún lugar del país por lo que a menudo a casa en medio de la noche. Me parecía estar haciendo bien como fue solicitado por los apoyos para hacerse cargo de la construcción de los conjuntos que implicaban una gran cantidad de trabajo creativo. Sin embargo, el jefe del departamento habló con mi nuevo jefe como él quería que yo trabajara para él. Fui al jefe de Personal y porque yo no quería cooperar, mi agencia de empleo enfadé conmigo. Las tensiones aumentaron enormemente. Finalmente, terminé enfermo. Yo había llegado a los Países Bajos para trabajar en mí mismo, pero que no estaba funcionando. Ineke vio lo que estaba pasando conmigo. Le hablé de mi tiempo en Australia y sobre mi estancia en la cárcel. También se dio cuenta de que tenía que trabajar en mí y me apoyó completamente.

Así, algunos cambios en mi vida llegó rápidamente como una nueva relación, un nuevo hogar, y un trabajo. Todavía había algunas cosas que he tenido que manejar como la gran pérdida de mis hijos. No importa cómo lo intenté, todos mis intentos de contactar con ellos no tuvieron éxito. Hubo otro gran cambio. Con Ineke, estaba de repente en un mundo completamente diferente. El cambio más hermosa era que estaba locamente enamorado como nunca antes. Recibí la comprensión y el apoyo de Ineke y juntos, busqué ayuda. Mientras tanto, me senté con un beneficio como desempleados. Escribí, pintado, e hice la música en una pequeña habitación. Para el gobierno, yo todavía era un extranjero y por lo tanto, tuve que informar a la estación de policía en Soest. Tuve que contestar todo tipo de preguntas sobre mi pasado y llenar un formulario de solicitud para ser un holandés de nuevo. Esta vez, era cierto. Mi estancia en los Países Bajos tuvo que tener éxito esta vez. Me di cuenta de que me volví más alejado de mi familia y empecé a construir una vida privada.

Mientras tanto, ya era hora de conocer a los padres de Ineke que vivían en Bloemendaal. Yo llevaba pantalones blancos bonitos que eran un poco estrecho y una bonita chaqueta que me queda bien. Yo tenía muchas ganas de viajar a Bloemendaal en mi propia Fiat 500. No recibí el amor, la comprensión y calidez. Sin embargo, inmediatamente después de la primera reunión, que acabo de hacer un movimiento en falso y mis pantalones arranqué abierta. Todo el mundo se echó a reír y rápidamente me dieron un par de pantalones vaqueros de su padre que era un par de tallas más grandes. Ahora yo era parte de una familia amorosa, algo que yo no sé. Durante nuestras conversaciones, su padre dijo que él mismo se había convertido abarcó una serie de años y, a veces, se rodaría en el suelo de dolor. Se había quejado debido a las tensiones que él experimentó mientras trabajaba en la fábrica de aviones Fokker. La primera visita fue un gran éxito. Me gustó mucho su padre inmediato. Que vi y sentí que el sentimiento era mutuo. Cuando queríamos dejar en la noche, mi pequeño Fiat se negó a iniciar. Su madre y su padre tuvieron que ayudar a empujar el coche que era un muy extraño espectáculo. Un director de una fábrica de aviones estaba tratando de impulsar un poco viejo Fiat 500 en el medio de la noche. Más tarde, a menudo nos reímos de esta primera reunión.

39. Soestdijk Palacio

Al principio de nuestra relación, no me siento cómodo cuando me di cuenta de que mi novia trabajaba en el Palacio. Ella tenía una gran oficina con un canario y un pequeño caniche que ella trajo a trabajar todos los días. Me dijeron historias sobre el príncipe y la reina. Hablaron de cosas muy normal y que hizo una gran impresión en mí. En cuanto a mí, a menudo me sentía muy mal ventilado. Al principio, pensé que tenía algo que ver con mi corazón. Estos ataques diarios contra mi pecho me hizo aterrorizada. Nuestro médico de cabecera, quien también trabajó en Soestdijk Palace, pensó que se trataba de mi corazón y le recetó una gran cantidad de medicamentos como los anticoagulantes y bajo-la-lengua píldoras, pero los ataques continuaron. Aunque mis exámenes cardíacos dieron nada, seguí tomando la medicación que prescribe. Ineke y sus padres estaban preocupados acerca de mi condición.

Cuando el príncipe Bernhard oído hablar de él, comenzó a intervenir personalmente. Sugirió que para el próximo ataque, que debería ser

llevado de inmediato en una mayor investigación a la Universidad Hospital de Utrecht. Con las principales quejas en mi pecho, me llevaron en ambulancia al Utrecht Universidad Hospital y llevado directamente a la unidad de cuidados intensivos. Un equipo de especialistas del corazón dirigidos por el profesor Meijler me trató. Era el mismo equipo que trata el Príncipe y los demás miembros de la Familia Real. Ineke estaba muy preocupado y llamó a mis padres para decirles lo que estaba pasando conmigo, pero ninguno de mi familia vino a visitarme. Nunca he entendido por qué. Para los días que yo he puesto en cuidados intensivos. Ineke vino a visitar todos los días y en ocasiones, recibí una llamada telefónica de su. Cuando cogí el teléfono, llegué por primera vez la recepción de Soestdijk Palacio en la línea que luego me conectó con Ineke. Esto causó una gran impresión en mí y más tarde, a veces he usado esto como una broma. Cuando estaba en la casa de la gente, te dejo Ineke me llaman allí y estaban sorprendidos de que Soestdijk Palacio estaba en la línea.

Mientras tanto, mi situación no mejoró. Me estaba muriendo y los médicos no sabía lo que estaba pasando conmigo. Tuve un examen tras otro. Un día, me hizo caer en una silla de ruedas a una gran sala de estudio donde un equipo de especialistas del corazón me estaba esperando. Uno de ellos me preguntó si yo confiaba en ellos y yo dije que sí. Me dijeron que iban a hacer un examen y que no se me permitió a parar hasta que ella lo dijo. Me pusieron en una especie de máquina de bucle, después de lo cual todo tipo de cables con sensores estaban unidas en el pecho. Tuve que ir corriendo y continuar hasta que dirían “stop”. Apenas había comenzado a caminar cuando mis síntomas llegaron de nuevo con toda su fuerza. Me entró el pánico, pero los cardiólogos dije: “Continuar”. Me gritó, “no puedo”, pero todavía tenía que seguir adelante. Realmente pensé que iba a morir en ese momento. De pronto, el médico sacó una hoja grande de papel de la máquina, me miró y dijo: “No hay nada de malo en su corazón.” Los otros tres médicos confirmaron. Yo no sabía cómo responder. No confiaba en particular los médicos cuando me volví a la unidad de cuidados intensivos. Después de un tiempo, había una joven pequeña enfermera, al lado de mi cama, que sólo quería iniciar una conversación conmigo cuando otra llamada provenía de Soestdijk Palace.

Momentos más tarde, fui llamado por el profesor Meijler que se encontraba en una sala inusualmente grande detrás de una hermosa mesa. Con un tono amable, me dijo que no había nada malo en mí y

que yo tenía el corazón más fuerte en todo el departamento. Esto lo dijo enfáticamente que le creí inmediatamente. Sugirió para mí ver a un psicólogo o psiquiatra. No me quedé más tiempo en el hospital. De camino a casa, me dirigí a mi lugar favorito en el bosque, llamado Peijnenburg en Lage Vuursche, y aparqué mi coche. Saludé a los muchos árboles que siempre me daban sombra. Me senté en un banco y de repente empecé a llorar. Entre las lágrimas, me di cuenta de que el profesor Meijler tenía razón. No había nada malo con mi corazón. Era una cosa puramente psicológico y no tendría más. Me avergoncé de mí mismo. Una causa física, como una afección cardíaca fue generalmente aceptada, pero no una psicológica. Me quedé allí entre mis árboles favoritos. Me vi de pie como un árbol sin raíces, con mis brazos como ramas que alcanza para el cielo, preguntando: “¿Dónde está Dios? ¿Dónde está Jesús? ¿Dónde estoy? “Mi” yo “estaba muriendo y no hay médico me di cuenta de lo que estaba mal conmigo. No, tenía que redimirme, pero ¿cómo? Ineke y sus padres llevaron a mi situación con calma y felizmente siguieron recibirme con amor. Para ellos, era una cosa normal, que sólo tenía que ser trabajado y que acaba de pasar.

Después de Australia, mi vida cambió radicalmente. Mis hijos nunca fueron habladas de ellos mientras yo echaba de menos. Dificultad que había de hablar de ellos con mi novia. Ella estaba muy preocupado por mi destino y el de mis hijos. Además, ella tenía miedo de que una vez que tuve contacto con mis hijos, yo podría considerar volver a Australia. En nuestro apartamento, siempre he anhelado espacio, el espacio que tenía en Australia. Para compensar, me compré un gran Ford como la que yo solía conducir en Australia. Usé que traer Ineke hacia y desde el Palacio. Recibí una tarjeta de acceso especial que me permitió ir en cualquier momento, aunque sólo sea para tomar un café con ella. Tenía una hermosa oficina. Había tres mesas, algunas estatuas, alfombras ricas, y en la pared colgaban una serie de pinturas. La habitación tenía varias puertas y una de esas puertas condujo directamente a la sala de los ayudantes del príncipe Bernhard. Mientras tanto, todavía estaba tratando de convertirse holandesa de nuevo. El proceso tomaría por lo menos cinco años, dijeron. Sin embargo, parece que la ley arrepentimiento podría acelerar el proceso. No sé cómo todo salió bien, pero después de unos meses, el juez en Utrecht dictaminó que yo era holandesa de nuevo. Este fue un evento importante para mí porque me dio más derechos.

40. P AAZ Utrecht

Mientras tanto, me referí al departamento de psiquiatría del general Utrecht hospital. Un psicólogo joven y muy progresiva llamado Loek Porter estuvo a cargo del departamento. Trabajó con las últimas técnicas y tratamientos. Después de una entrevista inicial, durante un par de semanas me pidieron que vienen en el día y la noche para el departamento psiquiátrico. Ellos querían que yo para relajarse y ver lo que estaba pasando conmigo. Pronto me di cuenta de que había caído en un grupo de terapia experimental. El enfoque difiere totalmente de todo lo que había experimentado anteriormente. La intención era que todos sus problemas iban a ser expulsados. Si no se liberan automáticamente, Loek siempre encontró la manera de sacarlos. Me enteré de que hizo uso de psicodrama y la terapia Gestalt. Alguien tocó a tu madre o tu padre y sostuvo un espejo, y entonces comenzó a llorar de forma espontánea o montar en cólera. A continuación, se examinaron todos estos sentimientos que surgieron. Esta fue mi primera vez, después de tantos años de dolor, el miedo, la tristeza y la ira que fueron reprimidas, que finalmente encontré el camino de la recuperación y la curación.

Después de todos esos años de beber pastillas y mantener mis emociones bajo control, esto fue una revelación para mí. Loek Porter fue como Jesús que había bajado para curar a la gente. Loek y su asistente Hanneke no tenían miedo de nada y no encontraron nada extraño o loco. Por el momento un estallido de ira vino, se las arreglaron para sacar mi agresión en el momento adecuado. Era algo que no estaba acostumbrado. Tuve que aprender a sacar mis sentimientos de una gran profundidad para que yo pudiera gritar a mi mamá o papá. La primera vez que una furia como se soltó dentro de mí, me quedé embestir las almohadas con mis puños. El infierno se desató en mí con mucha fuerza. En un momento dado, le grité: “¡Tengo hambre!”, Pero Loek respondí con voz fuerte: «¡Sigue!» Tal fuerza increíble rompió en mí que después, Loek dijo que casi nunca había experimentado tanta fuerza. Cierto o no, que sonaba bien en mis oídos. Debido a todas estas técnicas y ejercicios, los sentimientos de los participantes surgieron. Este proceso de colaboración también nos unió más en el que encontró consuelo y afecto en el otro. Conseguimos una mejor comprensión de los demás, porque hemos aprendido unos de otros.

Los primeros pasos se dirigen a acercarse a mi niño interior que estaba tan golpeado y dañado. Más tarde, empecé a ver la eliminación de capas

de hollín viejos y la luz podría brillar a través de nuevo. Después de todo el proceso, yo era capaz de respirar libremente. Las reuniones tuvieron lugar en una sala de comunidad grande donde comimos juntos y bebimos café. Tenía una especie de ambiente de pub pero sin cerveza. Por lo tanto, teníamos la menor idea de que estábamos en un hospital. Además de la fuerza de trabajo durante las sesiones de terapia, tuvimos que crear una gran cantidad de actividades como la limpieza, lavar los platos, preparar los horarios, y como un cliente interno, hicimos muchos turnos de noche. Hemos actuado un poco como un trabajador social. Una noche, cuando estaba haciendo mi ronda de las salas, el cuello fue capturado por un par de manos fuertes. Fue William, un gran tipo que seguía gritando que había matado a su hermana. En un acto reflejo, traté de escapar y en un intento por obtener ayuda, miré a mi alrededor, pero no vi a nadie. William siguió gritando que había matado a su hermana y sus manos entrelazadas más apretado alrededor de mi cuello. Tenía una mirada de loco en sus ojos. Me atraganté y traté de decirle: "William, estoy Luka!" Sin embargo, no llegó hasta él y se quedó enojado. Había espuma en la boca. Yo casi ahogado, pero no tenía tiempo para tener miedo. Yo sólo tenía que llegar a un teléfono. Yo sabía que la más cercana fue colgado en la pared en la zona de recepción. En un momento, me las arreglé para alejarme. Volé por las escaleras y trató de alcanzar el teléfono. No pude porque William corrió en pos de mí, y en un ataque total, el que arrojó sobre todas las mesas y sillas. Cristal cayó en miles de fragmentos en el suelo. Afortunadamente, otras personas escucharon su ranting y bajaron. Tratamos a dominarlo porque teníamos miedo que él saltaría por la ventana y nos quedamos en el piso doce. Finalmente, nos las arreglamos para someter a William. Inmediatamente consiguió un tiro y se calmó. Sólo entonces me di cuenta de que me temblaban las piernas. Por lo demás, no he tenido problemas. Pensé que William sería encarcelado y cada cierto tiempo se consigue una inyección. Durante la siguiente terapia, he oído de Loek que esta explosión había sido una buena cosa y este avance decir que William se le permitiría volver a casa en unos días. Una vez más, yo no entendía nada de esto. Esto era totalmente nuevo para mí.

Era 1975 y la psicoterapia, la terapia Gestalt, y bioenergética en los Países Bajos se encontraban todavía en su infancia. En mí, el deseo de ayudar a la gente y sanar ellos como se comenzó Loek creciendo. Comencé a cantar para los demás participantes cuando nos sentamos juntos en un

círculo en el suelo. Jugué canciones con mi guitarra. Durante las sesiones, lloramos, reído, conseguimos enojados, y éramos niños otra vez. Parecía como si estuviéramos sin máscaras y con toda honestidad, que mostró lo que había en nuestro subconsciente y en nuestros corazones. Fue todo un mundo diferente para mí. También aprendí cómo generar ciertas vibraciones y cómo las emociones que estaban ocultas en esas vibraciones pudieron encontrar la manera de salir. Una vez, Loek me preguntó si quería sentarse frente a una joven llamada Dineke. Ella fue stricktly reformado y educado, y por lo tanto se estancó. Siempre tenía que seguir diciendo a ella: “¿Oyes las campanas?”, En referencia a las campanas de la iglesia de su juventud. Al principio, ella no respondió, pero insistió en que Loek siga así que me dije: “¿Oyes campanas? ¿Oyes el sonido de campanas? “Sin embargo, todavía no ha respondido. De pronto se acercó a mí y me dio mi infierno. Terminé caer de la silla y me puse un brazo magullado. Incluso si eso ocurriera, no dejaba de gritar: “¿Oyes las campanas?” Por suerte, habían colocado un par de almohadas entre ella y yo, que podía atacar a poner de manifiesto todos sus sentimientos reprimidos. Allí estaba yo con mi dolor en el brazo, pero yo estaba tan orgulloso como un pavo real.

También hubo momentos de patetismo. En ese día, Loek me llevó a un estanque imaginario para alimentar a los patos. Al hacer esto, llenó el hueco de mi verdadero padre en mi vida. Parecía que todo era posible. Incluso diciendo adiós a los fallecidos o el tratamiento del dolor que aún no habían sido procesados fue revivido por la terapia Gestalt. También me pidió que caminar con los ojos vendados para desarrollar la confianza. Por desgracia, mi mayor temor no se ha eliminado. A veces, ese miedo sólo se hizo más grande y yo no tenía ninguna explicación para ello. El régimen finalmente se hizo menos apretado. No dormí en el departamento y conduje mi bonita, grande de Ford a las reuniones. Por las noches, me fui a casa. De vez en cuando, tuvimos la psicoterapia para las familias de una noche a la semana para que los miembros de la familia pueden experimentar lo que estábamos haciendo y lo que hemos experimentado. Mi novia estaba haciendo bien en él, pero no llegó a nada porque inmediatamente asumió el papel de consejero.

Mientras tanto, yo estaba ya muy bien establecida en Soestdijk. Me convertí en un miembro del personal de la Reina y de pie junto a los bordes y saludó al público holandés. Después, nos sentamos en la sala de

Vernerde, el secretario privado del príncipe. Junto con el personal, bebimos vino de Jerez de unos treinta años de edad. Antes de que el primer sorbo, nos paramos y lloramos vigorosamente, “¡Hurra! ¡Hurra!” “¡Qué contraste de mi pasado de ser rodeado por el príncipe y la reina. Soestdijk Palacio fue saludado por la policía militar. Los fines de semana, he pasado tiempo con Ineke y sus padres en Bloemendaal donde teníamos una habitación privada. Me pareció muy agradable para alojarse allí. Realmente comencé a amar a los padres de Ineke especialmente su padre. Él era un Oficial y Caballero de la Orden de Orange-Nassau y tenía importantes funciones públicas. También cumplió su papel como presidente-director del Fokker, pero aún seguía siendo humilde. Cuando lo conocí, él siempre tenía un brillo en sus ojos que me dio la sensación de que él me aceptó plenamente de quién era yo. Si alguna vez me costó mucho y vi que, decía, “Oh, muchacho, ¿Tuvimos un momento en que usamos nuestro último dinero para construir 30 aviones que eran todos rechazada por el gobierno.” Mientras él dice que, observaba a los estorninos que estaban comiendo el último de sus manzanas en sus manzanos. Me mostró cómo podría ser la vida. A pesar de que era un hombre rico, que no era evidente en el diseño de su propio dormitorio. No había nada especial para ver, sólo un viejo reloj de alarma, una reproducción de Rubens en la pared y en su mesita de noche, una pequeña radio portátil Philips que fue firmado por Frits Philips con un rotulador grueso. En el granero, que siempre colgaba sus viejos pantalones que había vestido para cuando él se fue a trabajar en el jardín. Después de un fin de semana en Bloemendaal, nos fuimos a casa.

Al día siguiente, fui a trabajar y mi novia tenía que ir a Soestdijk como era secretario del príncipe, que acababa de salir de los sobornos desacreditados en el llamado caso Lockheed. Los periódicos estaban llenos de la misma. En ese momento, no sabíamos qué pensar. Debido a que el príncipe fue atacado por la prensa y los medios de comunicación, mi novia se sentía que tenía que escribir una carta para explicar su lado. Yo escribí esa carta con tinta verde y la pluma que había recibido como regalo de despedida a mi partida de Riverton. Esta carta debe haber hecho una gran impresión en el Príncipe porque él me envió un telegrama personal con el texto, “Mi más sincero agradecimiento por sus palabras.”

Yo todavía estaba en terapia en el Paaz. No podría decir que me di cuenta mucho progreso. Grité y hacía lo que se esperaba de mí, pero el verdadero avance no vino. Personalmente, creo que me hizo sentir

bien, pero para mí era sólo un comienzo. Con todo el juego de rol y una almohada impactante, disminuyeron los síntomas físicos. Pero fue este el camino? Era difícil de decir, incluso después de tres meses. Así, seguí tragar Valium para mi ansiedad. Sin embargo, tuve la sensación de que por fin en el camino correcto. Yo tendría que continuar mi tratamiento con un grupo de crecimiento, me dijeron.

Necesitaba hablar sobre la pérdida de mis hijos en Australia. Ellos pensaron que era mejor si me dejo llevar por Australia y empezar una nueva vida aquí en Holanda. Lo mejor que casarse por un nuevo comienzo? Ineke y yo nos casamos en el ayuntamiento de Bloemendaal. Cuando vi las fotos de la boda, me vi vestido con un traje de C & A y estar rodeado de gente, algunos de los cuales no conocía. Eran probablemente de Fokker y Soestdijk. Todo se veía bien y recuerdo que mi padre se levantó durante la cena y se disculpó delante de mis suegros debido al hecho de que no tenía dinero, que yo era pobre. También recuerdo a mi padre alabanza cielo para mi autenticidad, que para mí vale más que cualquier otra cosa. Lo que también fue muy especial fue la llamada de felicitación del Príncipe. Como regalo, nos dieron una radio reloj despertador de Philips. Era obvio que la boda debe haber costado mucho. Después de comer, beber y bailar, que nos llevó a Francia para nuestra noche de bodas con sólo una maleta y una bolsa con el dinero que los invitados se habían presentado a nosotros. Además, no había más que mil florines que mi suegro había puesto secretamente en el bolsillo de mi traje de boda.

Nuestra luna de miel en Francia fue un gran éxito. Nos condujo hacia el sur, cerca de Burdeos y disfrutamos del sol espléndido. Yo había traído mi guitarra y después de tomar unas copas, que jugó para las estrellas en el cielo. Me tocó "ser libre, quiero ser libre, hay muchas cosas que quiero hacer hoy". Fue una de las canciones que yo acababa de escritos. Envié algunas de esas canciones con las compañías discográficas, pero sin mucho éxito. El príncipe trató de usar su influencia en la radiodifusión, pero no funcionó. De vuelta en los Países Bajos, todo salió como de costumbre. El príncipe estaba todavía bajo sospecha en el asunto Lockheed. No pusimos ninguna culpa a él y se quedó de lleno detrás del Príncipe. No hablamos de ello. Ineke acaba de ir a trabajar a Soestdijk con su caniche. El Lockheed Affair también afectó a nuestra familia. En primer lugar, estaban orgullosos de tener una hija que trabajaba para el príncipe, pero ahora, se veían las cosas de manera diferente. Para mi padre, que era un

problema porque él quería ser más grande que era en realidad. Todavía estaba de baja por enfermedad y incursionado con la fotografía, el cine, la pintura, y escribir canciones para mantenerme ocupado. Se podría pensar que tal flujo continuo de creación me haría contento pero eso no fue así. Yo todavía estaba infeliz en un pequeño apartamento que me hizo sentir confinado. Los únicos momentos buenos tuvieron lugar en Bloemendaal con mis padres-en-ley. Allí, me sentí realmente aceptado. Una calma siempre se apoderó de mí en ese jardín, con sus hermosas flores y plantas que crecieron a sí mismo a mi padre-en-ley.

41. P sychosynthesis

Mientras tanto, mi alma estaba todavía lleno de miedo. Tragué pastillas Valium y traté de beber mis penas de distancia. Un día, mi compañero de música Nico me dijo que no era un psiquiatra en Utrecht que llevó a cabo la psicosisíntesis en grupos de terapia. Fue alumno de Roberto Asiglioli, el psiquiatra italiano, que había desarrollado la psicosisíntesis. No sabía exactamente lo que quería decir que la terapia, pero todavía tengo ganas de obtener la felicidad, tener contacto conmigo mismo, y gire mi llanto en gozo. Todo sonaba bien, así que solicitó una entrevista. Tomó varias sesiones para completar. En trancas y barrancas, y con muchas lágrimas y suspiros, le conté mi historia. Se decidió que iba a ser admitido en el grupo tan pronto como había un lugar. Hasta ese momento, escuché las canciones en la radio de Vanessa Williams como vamos a seguir, Sammy, Sammy Look Up and Let Me, Let Me Go My Own Way. Estos me dieron mucho apoyo y me animaron a tomar hasta cantar en serio.

Después de una larga espera, tuve la oportunidad de participar en el grupo de terapia que consistía en una docena de hombres y mujeres. El grupo fue co-condujo por Peter Koper, un jesuita, que acababa de jubilado. No sabía entonces que el mismo Pedro llegaría a mi alma. Una nueva puerta abierta para mí y para mi suerte estaba detrás de esa puerta. No vi nada y me sentía sólo el llanto, la desesperación y el miedo. Busqué desesperadamente la luz, pero no importa lo que hice, no pude encontrar el interruptor. Yo no tengo la fuerza. Alguien tenía que guiarme cuando entré en la pelea, y ese alguien sería Pedro. Sin saberlo, se convertiría en uno de mis mejores líderes espirituales.

En la primera sesión de grupo, tuve que sentarme en un taburete en medio del círculo y cerrar los ojos. Entonces, tuve que imaginar que

estaba en la cárcel tratando de liberarme tan pronto como sea posible. Aún con los ojos cerrados, me di una patada a la puerta de la prisión imaginaria y se abrió de golpe. Más tarde, se hizo evidente que no era tan fácil y que hay todavía muchas miércles por la tarde a tomar antes de que pudiera decir: "Puedo ver la luz en el horizonte."

Todavía tenía un largo camino por recorrer. La primera vez que tuve que enfrentar mi pasado traumático y la ira, la desconfianza, los celos, y la culpa, que fueron atrapados en mí. Me llevé a mi niño interior a la vida hasta que las lágrimas rodaban por mis mejillas. Además de expresar el dolor y la desolación, me di cuenta de que lo único que buscaba era ya presente en nosotros, somos el padre, la madre y el niño. Somos la trinidad, el triángulo, nosotros mismos somos una unidad. Dios está en nosotros. ¿Sabes por qué las personas que buscan a Dios a menudo no lo pueden encontrar? Es precisamente porque Dios está en nosotros, pero nadie ve eso.

42. Warehouse-Baarn (1)

Mi esposa y yo (más el poodle) querían moverse. Me sentía muy infeliz en nuestro apartamento y también vi que en movimiento nos haría todo bien. Por la apreciación de las casas en ese momento, los precios se habían convertido de repente tres veces más. En primer lugar, hemos tratado de vender el apartamento a través de un corredor, pero finalmente, tuve que venderlo a través de un anuncio en el periódico. Con ese dinero, compramos un pequeño almacén, viejo en el centro de Baarn. En realidad, fue un antiguo taller de carpintería donde se hicieron ataúdes. Nos llevó un montón de problemas para conseguir una licencia residencial para los locales. Después de muchos meses, podríamos trabajar en nuestro propio pequeño palacio. Pronto, comencé mi propio estudio de grabación y esculturas creadas. Con los rodillos de pintura, pinte toda la luz delantera amarilla para sorpresa y disgusto de los residentes. También puse nuevas baldosas en el pequeño cuarto de baño que se cayó antes de que el cemento estaba seco. El edificio tenía dos enormes puertas y el calentamiento fue proporcionada por dos quemadores de gas gigantes que nos cuestan una fortuna. Dormimos en un dormitorio sueño de unos 100m² que estaba rodeado de ventanas en todos los lados. Tuvimos una hermosa vista de los árboles donde los pájaros cantaban sus canciones temprano en la mañana.

Mientras estábamos ocupados con nuestra nueva casa, me llevé a mi esposa a trabajar cada mañana. En la puerta, tuve que mostrar mi tarjeta y luego conducía al ala izquierda del edificio donde se encuentra su oficina. Porque hice un montón de fotografía en ese momento, siempre he tenido una cámara en mi coche. En una de esas mañanas, cuando estaba conduciendo pasado el palacio, vi a la reina Juliana de pie junto a la ventana de su vestido con un camisón y rulos. Se quedó con la nariz apretada contra la ventana y miró hacia la nieve que acababa de caer. Mi mano inmediatamente agarró mi cámara pero no tomó ninguna de las imágenes. Pensé que podría tener demasiados efectos negativos. De todos modos, en mi mente yo ya vi esa foto en la primera plana del Telegraph-“Juliana como Madre de la Patria”. Yo era el único que había visto esto y tal vez eso era una buena cosa.

Fue en ese momento cuando mis padres vinieron a visitarnos en el almacén. Habían oído hablar mucho acerca de nuestro nuevo hogar. Me llevé a mi padre de arriba para mostrarle mi pequeño estudio de grabación. Que poseía una gran Akai grabadora de cuatro pistas que era muy especial en ese momento. Empujé un micrófono en manos de mi padre y le dije: “Canta algo, papá.” Él respondió: “¿Qué voy a cantar?”, Con una voz claramente emocional. De repente, una canción vino a mí. Yo le había oído cantar esa canción para mí cuando era un niño. La canción era originario de Indonesia y se llamó “Tabe Tabe”. Presioné el botón de grabación en la grabadora y con lágrimas en los ojos y una voz llena de emoción, comenzó a cantar. Su voz ronca, como si él estaba cantando en un estudio profesional. Después de que él había cantado la canción un par de veces, he añadido un poco de reverberación a la misma. También podríamos hacer un dúo de la misma. Así, cantamos la misma canción juntos. Fue un momento muy emotivo en mi vida, y también para él. Me había tocado su alma e hizo una pequeña parte de su gran sueño hecho realidad para él. Allí era como siempre había querido ser, con una voz llena, la actitud, y su pecho hacia adelante. Todo el asunto fue algo hermoso. Sin embargo, también era patética y casi sentí pena por él. Después de la grabación que le di una copia para llevar a casa con él. Yo mismo perdí la grabación, pero después de la muerte de mi padre, que apareció de nuevo. Así que ahora se puede escuchar en YouTube y así se hace eco de la voz de mi padre por todo el que quiera escucharlo. Era lo menos que podía hacer por mi padre, que no tenía padre.

Fui más en la terapia. En primer lugar, parecía que no me hago y que toda la terapia sería un fiasco. Sin embargo, resultó ser un crecimiento lento. Peter echó todo en la batalla por mí y puso todo en el camino a la felicidad. Cuanto más lo miré y vi cómo trataba a la gente, más que vi una especie de Dios en él. Mientras tanto, él estaba corriendo su propio grupo, junto con un médico en formación. La mayoría de los miembros del grupo eran hombres y mujeres de los servicios de emergencia, tales como trabajadores sociales, psicólogos y maestros. El mayor miedo era, mejor Peter me podía tratar. Los más lágrimas, mejor. Parecía que el mundo estaba al revés. En lugar de la deglución y la asfixia, tuve que dejar expuesto completamente a mí mismo aquí. Si eso no funciona, Pedro sabía una técnica así que me puse en contacto con mi subconsciente. Él llamó a esto “el pozo que traerá la mierda”. Ese hoyo era tan profunda y miedo porque nunca se sabía lo que venía. Todo había sido suprimida durante tanto tiempo. En primer lugar, toda la mierda tuvo que ser llevado a cabo y procesada antes de crear un espacio para el crecimiento y el desarrollo. De esa manera, se acercó más a su alma. Vi el cambio en el grupo de personas que me rodean. Sus ojos se iluminaron de nuevo. Sus rostros cambiaron de amargo dulce, de la ira a amor. Fue una transformación que todo el mundo se sometió. Empecé a sentir que yo era niño. Hubo una semilla en mí que fue germinando. Lo vi por primera vez y los otros vi en mí, también. Sin embargo, las cosas fueron lentamente. Como un cirujano, Pedro había cortado muy suavemente pero con firmeza todas las neoplasias malignas en mí. Día y noche, él estaba listo para pelear conmigo. No puedo decir qué tratamiento o terapia dio exactamente los mejores resultados. Cada parte tiene su valor, pero la parte que realmente me hizo trabajar de nuevo era mi niño interior, el niño en mí que resultó herido y oprimido. Al convertirse en un niño otra vez, tienes la oportunidad de ser uno mismo una vez más. En esta transformación interior, que está renacer, literalmente como un niño nacido de nuevo.

Me sentí como un niño pequeño que estaba empezando a caminar y experimentar cosas. De una gran profundidad, que estaba trabajando en mi auto-aceptación. Estaba ocupado re-educar a mí mismo y aprender a valerse por mi cuenta. A veces me caí hacia atrás, pero siempre había la mano de Peter que me ayudó a levantarme. Era la hora de aceptar quién era yo y que yo había estado, y que no fue fácil. El punto es que usted debe tomar conciencia de las nubes que pueden impedir que tu luz brille.

Durante dos años y medio que estuve en la psicoterapia todos los miércoles de 14:00 al 18:00. A su vez, nos sentamos en el taburete y trabajamos en nuestros problemas. A veces, se puso muy feo. Cada sesión sacó mucho en mí. A veces ocurrió que tenía que llamar a Pedro en el medio de la noche. Él siempre estuvo ahí para mí y nos llevó a su casa en Utrecht. Vivía en una gran sala, donde un piano de pie. Un viejo confesionario, se utiliza para almacenar botellas de vino. Si las cosas se pusieron demasiado pesado, jugó maravillosa música en su piano. Nunca olvidaré esos momentos de amor y lealtad. El cuchillo cortó profundamente en la carne de mi alma, pero yo sabía que yo estaba en el camino correcto. Descubrí más sobre mí mismo. No sólo mis letras, sino también las fotografías, pinturas y esculturas ganaron más profundidad y contenido.

Era el momento me interesé por Vincent van Gogh. Cada vez más, me puse a buscar un espejo para encontrar mi verdadera cara. También he pintado y esculpido aunque éstos parecían a ninguna parte en comparación con el trabajo de Vincent. Sin embargo, el sentido de la lucha y la pasión que haber sido el mismo. Al igual que Vicente, que buscaba el reconocimiento no sólo en mis pinturas y esculturas, sino también en mi escritura y canciones. Sin embargo, mirando a sus pinturas y la lectura de sus cartas me hizo asustado y aterrorizado. Fue en los meses que fui profundamente en la terapia cuando decidí ir a la Van Gogh Museum de Amsterdam. Ahora, yo ya había visto pinturas de Vincent van Gogh en el Kröller-Müller Museum. Recuerdo que cuando me encontré cara a cara con un autorretrato de Vicente. Sentí un miedo tan abrumadora que me quedé sin el museo con mi esposa detrás de mí. Yo ya estaba un poco más en la terapia y junto con Ineke, entré y miré sus hermosas pinturas. Estudié los puntos, líneas, curvas y audaces pinceladas de pintura. De repente, todo empezó a convertirse en una gran bañera de hidromasaje. Una vez fuera, mi miedo se calmó poco a poco y no dejó de Amsterdam por el momento.

Decidimos ir a Madame Tussaud. Allí, me sorprende reunieron una vez más. En primer lugar, Dorus de repente delante de mí. Me paré y le dije: "Hola, Dorus. Te echo de menos. Yo quería jugar el pequeño Dorus pero mi padre me llevó a la mar. Nunca te olvidaré. He incluso jugué en Adelaide y Sydney. "Sí, yo estaba allí con un gran corazón de amor y lealtad, porque en mi corazón, me sentí como un vagabundo. Además,

yo estaba buscando mi verdadero yo. “Adiós, Dorus,” me susurró en voz baja. “Muchas gracias por todo.” Aún llena de Dorus, me acerqué con cuidado en la oscuridad por delante y vi a una persona famosa tras otro.

Entonces, sucedió. Yo estaba muerta de miedo porque de repente en la habitación con poca luz era Vicente, ahora más real que nunca. Quería correr hacia la salida pero algo me detuvo. Miré profundamente en sus ojos y sentí un valle de lágrimas. Vi el infierno que tuvo que pasar antes de que él llevó a su fin prematuro en sus propias manos. Miré sus manos que hicieron todas estas maravillosas pinturas y cartas a su hermano Theo. Vi que era un vagabundo como Doro, la búsqueda de la unidad y el amor. Entonces, miré a sus pies que lo habían llevado a Bélgica y Francia. Por un momento, yo ya no tenía miedo y, por supuesto, tengo lágrimas en mis ojos. En psicósíntesis, me lo imaginé con los ojos cerrados. El amor fluía fuera de mí, mi miedo desapareció, y mi corazón se llenó de compasión por este hombre que quería decir lo que no podíamos entender. Me sequé las lágrimas de mis mejillas y esta vez le susurré, “Gracias Vicente, por lo que es innombrable.” Lo vi en otros que también pintaron como la mujer joven en Australia. Ella estaba tan limpio, puro y hermoso. Ella también era una “Vincent”. Fue entonces que decidí llegar a conocerme mejor porque había muchos “Vincent” en el mundo que fueron difamado, mal entendido, y tan solo. La semana después de este incidente, me dijo al grupo lo que me había pasado en Amsterdam.

En nuestro grupo fue editor de la revista Esfinge. A veces se publicó escritos de mí. Se me permitió tomar imágenes para un documental para la universidad. Todo esto me dio la oportunidad de ir a trabajar en las capas por mí mismo. Sería en última instancia determinar la dirección de la carretera que iría. Yo también estaba en la fotografía y la escultura. Cuando vi a Peter en el trabajo, tal amor se me ocurrió que también me gustó la psicoterapia. Yo sólo tenía cinco años de escuela primaria. Toda mi vida, yo había estado viviendo con la idea de que yo era estúpido y que no podía aprender. Mientras tanto, yo seguía con mis esculturas en mi almacén, pero mi deseo de ir con la gente hizo más fuerte y más fuerte. Mientras que escribí una canción tras otra, me puse a buscar una manera de conseguir trabajo como consejero. Había visto que los primeros que respondieron a sí mismos se sometieron a una terapia similar a la parte de su formación como psicoterapeuta. Yo podría empezar a ser un facilitador

de forma gratuita. Debido a los muchos tratamientos y terapias, que había ganado mucha experiencia y conocimiento en esa área.

Comprendí lo que estaban hablando y ahora hablaba su idioma. A veces, ayudé a Pedro con las sesiones. Uno de los ejercicios que más recuerdo fue que brilla un sol imaginario en las heridas internas que necesitaban ser curados. Eso tenía que hacerse con mucho cuidado para que su corazón no quemarse. Usted aprenderá que usted es su mejor cirujano. Bajo la guía de un terapeuta, usted podría ir abajo en el sótano, donde estaba oscuro. No puedo expresar de manera diferente. Si era el odio o la ira hacia su padre o madre, usted deja brillar su luz hasta que el odio comenzó a derretirse y la persona verdadera, naturalmente surgirá, la persona que realmente eres.

En retrospectiva, a menudo me pregunté si Peter sabía exactamente lo que estaba haciendo y si pagan lo suficiente atención a lo religioso, lo divino, el lado espiritual. Sólo mucho más tarde descubrí que muchos de los que habían seguido el camino de la psicosis desarrollaría más en la dirección de la espiritualidad. Esta terapia sentó las bases para un mayor crecimiento en nosotros mismos que sólo podía conducir a lo divino y la verdad. Vi un montón de luz en mí, pero la mayoría estaba todavía en la oscuridad. Nunca olvidaré las palabras que Roberto Asiglioli escribió en su libro “psicosis” en 1922-“Ayúdame. Yo sé que no hay tal cosa como una conciencia más elevada, pero no sé exactamente cómo encontrarlo. “Sentí lo que quería decir. Yo no era un científico o académico, pero tuvimos la misma experiencia. Durante dos años y medio, tuve esta terapia cada semana con un grupo de personas que se reflejaban unos a otros. Las caras largas se hizo más corto, los ojos apagados tenían rayos y corazones cerrados se abrieron de nuevo, todo por amor. Sentí que mi cuerpo empezaba lentamente a fluir como un río. Fue una época de grandes cambios y revelaciones. En ese momento, había una mujer en el grupo que me pidió que fuera a su casa porque ella me quería conocer a su marido. Su marido resultó tener una alta posición en la industria bancaria. A través de esta confrontación, se hizo evidente que un mundo de diferencia existía entre su terapia de grupo y la rutina diaria en su casa. En un momento, suspiró contra su marido, “Ah, usted era como él.” Éramos conscientes de que se trataba de cuestiones muy importantes.

Mientras tanto, tengo mi licencia de la motocicleta y compré mi primera moto, una Honda Goldwing 1000 cc, que me arranqué las

carreteras. El semental en mí despertó. Era el momento de difícil andar en motocicleta en mi Honda, calcetines de lana, y mi bolsa de cuero por encima de mi hombro. Todo parecía muy impresionante. Cuando fui a tomar un helado en la panadería Oudwater en Baarn, me senté en un banco en mis cueros duros sin lágrimas y orgulloso como un pavo real. Yo estaba orgulloso de mí mismo y aprendí mucho de que podía lograr cualquier cosa a pesar de mis temores. Poco a poco, llegó el momento en que iba a dejar el grupo. “Encontrar otro grupo para crecer”, me dijeron, pero nadie sabía dónde y cómo. Durante la última sesión, hablamos de lo que había cambiado en mi vida. Mi creatividad había crecido y mi vida interior era más rico. Sin embargo, me quedé sentado por el dolor durante el último tratamiento y nadie entendía por qué. Esa visión se produjo sólo en uno de esos días en que se sometieron a tratamiento. Me senté a solas con Pedro y eché a llorar de nuevo. Él me pidió que regresara el interior profundo, tomar un paseo imaginario por el bosque, y observar todos esos árboles. Pedro dijo de pronto: “Tú no eres tus lágrimas!” Lo repitió un par de veces y de repente, como si un interruptor de la luz se encendió, vi que no era mi llanto. Yo no era mi pasado. Lo que era, yo no podría decir, pero mis lágrimas parecía escapársele de las manos. En lugar de las lágrimas, vi una luz como una enorme luz solar. ¿Qué era yo entonces? Esa fue la gran pregunta que tenía que responder por mí mismo. A través de esta experiencia, empecé a recibir más serio en la preparación para un futuro como consejero. En un periódico local, he leído que en Soest, había un psicoterapeuta en mi barrio que dio terapia semanal en grupos. Después de una reunión inicial y algunas entrevistas, empecé como co-terapeuta ya veces hice algunas sesiones de práctica. Fue un momento de miedo, pero hermoso cuando yo estaba en el otro lado de la división por primera vez. Recuerdo mi primera experiencia como terapeuta. Mi primer paciente era una mujer corpulenta quien durante años no había estado en contacto con ella misma. La llevé a las profundidades de su propio “bodega” y descubrió que tenía que someterse a un aborto hace mucho tiempo. A través de esta experiencia, donde se dio cuenta de su situación, comenzó a fluir de nuevo.

Mi vida empezó a tomar forma. Mi alma fue convirtiéndose poco a poco visible para mí. Lamí mis heridas y vi cómo otros aún estaban tratando de descubrir la de ellos. Oí la voz de mi corazón y dijo: “Toma mi mano y ven conmigo. Sé donde el sol brilla. Es suya y sólo suya. No busque la luz en otro lugar porque tú mismo eres la luz”.

La luz actúa como un espejo para nosotros. Nos muestra nuestra verdadera cara interior. Nos muestra lo que realmente somos. El verdadero rostro está más allá de nuestras emociones. No es fácil llegar allí, pero una vez que estemos allí, todo parece tan obvio y tan simple. Es un viaje hacia el horizonte. Se trata de un viaje eterno. Usted nunca va a llegar. El viaje a ti mismo es el viaje de su vida, y el viaje en sí es su vida. Aunque para muchos lectores, estos pensamientos pueden sonar vago y lanoso. No puedo omitir ellos porque es parte de la comprensión y la alegría que sentí en ese momento. Es la alegría de encontrar un diamante que brilla en la luz del sol. Esta historia es mi vida, mi verdad, y cada uno tiene su propia verdad, su propia historia de vida.

Academia 43. Social

Mientras tanto, yo era un trabajador social y un voluntario que se puso a trabajar en una atención de crisis central en Soest. Eran tiempos agitados. Monté mi Goldwing motocicleta con mi bolsa de beeper que podría explotar en cualquier momento. Yo estaba listo para ir a un abogado un hombre borracho que acababa golpeado a su esposa. Me gustaría hablar con un niño que se había escapado de casa. Me gustaría aconsejar a una mujer que quería suicidarse o que hable con gente que se sentía solo. Me encantó esta profesión o, mejor dicho, este trabajo voluntario. Un día, me llamaron de nuevo y con la policía, fui a una familia necesitada. Encontramos estragos cuando llegamos. Todo el lugar estaba en ruinas. La policía me gritó: "Haz algo, señor. Haz algo! "A lo que respondí tartamudez," Todavía estoy aprendiendo. "De vuelta a la estación de policía, un informe oficial se hizo del incidente y que literalmente decía:" se puso serio por bla bla de la policía ", y eso fue todo. Allí estaba yo como un consejero con mis grandes palabras. Vi que todavía tenía que aprender mucho. Cada semana, se discutieron los casos de la última semana. En una de esas reuniones, se me preguntó casualmente donde tuve mi educación. Con todo mi inocencia, yo les dije que sólo tenía cinco años de educación primaria en los Países Bajos. Ellos se asombraron y me pidieron que hablar con la oficina de empleo para ver si podía aplicar en el Social de la Academia por una educación. Cuando llegué a la oficina y les dije cuál era mi formación, en un principio pensaron que estaba bromeando. Cuando finalmente vieron que hablé la verdad, sugirieron que me tomo un examen psicológico. Luego, me enviaron al director de la oficina de empleo. Hice un llamamiento a la

Corte Suprema en Utrecht que aprobaba mi plan y me dieron el apoyo financiero para estudiar en la Academia de la Horst Social en Driebergen.

Solicité y obtuve una pila de libros. Fui la historia del movimiento obrero y feminismo, entre otros. Dentro de mí, oí una voz que decía: “Esto no va a salvarte”, por lo que sólo hojeé algunos libros. En el día de la prueba de acceso, sentí pequeña entre toda esa gente y yo siempre oí otra voz dentro de mí que decía: “Eres demasiado estúpido. No puede hacerlo. “Después de unas semanas, recibí los resultados. No tuve éxito pero pude retomar los exámenes. Este resultado todavía me dio una sensación de seguridad porque sabía que yo no había estudiado mucho para el examen de ingreso y aún llegó el momento. Me las arreglé para pasar los nuevos exámenes y fui admitido en la Academia. Con el bolso de cuero y ahora una barba y el pelo largo y calcetines de lana sobre, por un par de veces a la semana rompí en mi moto a Driebergen. Me senté en un aula con un grupo de veinte estudiantes, que fue una experiencia totalmente nueva para mí. Parecía como si estuviera en el vientre de la bestia como aterricé con todas esas personas enojadas mayoría de los cuales siguieron sus propias colas. De repente, después de mi tratamiento con Pedro, me perdí la profundidad de mi propia experiencia interna y la de mis semejantes. Sin embargo, cuando empecé en esto, me dijeron que tenía que mantener la boca cerrada. Yo nunca podría hablar de psicoterapia porque estábamos entrenando para convertirse en trabajadores sociales y no conocemos a nosotros mismos. En realidad, no me di cuenta de lo que había entrado. Pensé que iba a ser una extensión de mi grupo de terapia, pero que no era así. Poco a poco, he experimentado una tensión de la ira y la decepción. Aquí, ellos no crecen o llegaron a conocerse a sí mismos cuando se trataba de algo que vi como un requisito previo para el ejercicio del papel de salvador.

Durante las clases, mi cabeza comenzó a girar literal y figurado. Me decidí a pedir al psicólogo sobre esto. Explicó que yo estaba enojado y me aconsejó que yo sólo tenía que tirar mis pensamientos. Un día, durante una lección con algunas feministas, yo estaba tan enojado que me llamó la atención el puño sobre la mesa. Grité de lo que realmente pensaba de ellos. Me dijeron que estaban trabajando para suprimir a sí mismos y por lo tanto no eran libres para ser una mujer. El resultado fue que el grupo se rompió. Cuando yo estaba en mi camino a casa en mi moto una noche, lloré en voz alta y le dije: “¿Quién soy yo, de todos modos? ¿Quién soy

yo? “, Le parecía pertenecer a ninguna parte y si realmente quería trabajar como un trabajador social, tuve año al menos tres años y medio para ir en la Academia. En el segundo año, me fui a un internado y pasé. En el tercer año, me pongo la supervisión y ser capaz de abordar a fondo los problemas de la gente. Esta última perspectiva me mantuvo en marcha.

Un día, me enteré de que un grupo de refugiados del mar vietnamitas de nuestro pueblo se conmovió. Mi corazón estaba con esa gente y después de todas las terribles imágenes en la televisión, yo quería hacer algo por ellos. Yo quería ir y ayudarlos a no como un consejero, sino como un amigo. Conocí a dos vietnamitas en el andén de la estación de Baarn. Me puse en contacto con ellos y mi corazón se abrió. Uno se llamaba Lee y su amigo se llamaba Van Long. Lee me invitó a su refugio para tomar una copa. A partir de ese momento, se abrieron las puertas a un nuevo mundo de la amistad y el amor. Pronto, me presentaron al mundo de estas personas que habían sufrido tanto sufrimiento, pero todavía podían permitirse el lujo de reírse. El refugio se encuentra en una gran villa donde vivía cerca de 40 vietnamitas hombres, mujeres y niños. Algunos se casaron mientras que los otros vivían solos. El ambiente era una extraña mezcla de tragedia y alegría. Detrás de todos esos encantadores, caras sonrientes eran probablemente millones de lágrimas que se escondían. Inmediatamente después de entrar, mi corazón se abrió a ellos para no cerrar de nuevo. Me sentí como en casa con estas personas que mastican en algunas piernas de pollo cocidas. Aquí, la gente había pasado por el infierno. Poco a poco, llegué a escuchar y ver lo que habían sufrido y he descubierto lo que estaba oculto detrás de su sonrisa, asesinato, robo, violación, sus últimos dientes de oro arrancadas de sus bocas, la desaparición de miembros de la familia, y así sucesivamente. Todavía recuerdo cómo una niña de tres años se me acercó, me tomó la mano y me guió a una habitación donde su madre estaba llorando en su cama. En otra ocasión, nos sentamos en un círculo en el suelo. De alguna manera, me sentí cerca de ellos. De alguna manera, su sufrimiento fue mi sufrimiento. Mientras caminábamos en la playa en Zandvoort, miramos por sobre el mar y nos dieron las lágrimas en nuestros ojos. Lloré porque me perdí a mis hijos en Australia y así lo hice, ya que perdieron sus familias en Vietnam. Fue un momento muy hermoso. De vez en cuando los domingos, mi esposa y yo los invitados a nuestro amplio almacén donde celebramos una barbacoa en el jardín.

Mientras tanto, mi primer año en la academia había terminado. En el segundo año, tenía que someterse a un programa de prácticas obligatorias durante al menos 20 horas a la semana. Mi trabajo con los vietnamitas no era oficial así que tuve que buscar otro trabajo. Afortunadamente, pronto me encontré un trabajo en la línea directa en el Gooi donde por primera vez tuve Análisis Transaccional. Fui a la formación durante 6 meses. Aprendí a jugar siempre a los deseos del cliente por lo que nosotros mismos no se vería afectada. El cliente no sería averiguar quiénes éramos, a fin de evitar que las cosas corriendo por la otra. Absolutamente no pude reconciliarme con ese proceso. Pensé que era un error de paralizar la gente y hacer frente constantemente sus debilidades y emociones profundas. Para mí, era sobre todo una experiencia de aprendizaje enorme. Me di cuenta de que yo estaba constantemente víctima como que podían ejercer poder sobre mí. Por sólo tener el conocimiento y la conciencia interior, estos pueden salvarte de tales manipulaciones. En la academia, me sentía más desgraciado que esas feministas con su odio. Me sentía más y más de un forastero en la academia.

Es un hecho conocido que las personas pueden crecer separados y que las relaciones pueden desvanecerse. Sentí que esto sucedía entre mi esposa y yo. Vi la situación con el palacio como una especie de feria. La charla pijo de parte del personal y todas las historias que he oído en la academia sobre la familia real no hizo esa foto especial de color de rosa.

En lo profundo de mi corazón, yo no sabía lo que era. Yo estaba buscando la verdad en mí, la verdad de la vida, Dios y Jesús. La figura de Jesús se acercó más y más cerca. Un día en la presa en Amsterdam, alguien habló de Jesús. Yo estaba buscando el verdadero Jesús, lo que él pensaba, cómo él vivió realmente, y lo que realmente había aprendido antes de ir a predicar. Además, empecé a profundizar en los misterios de Egipto, Francisco de Asís, la Atlántida, los indios y la Sábana Santa de Turín. Cuando visité una exposición sobre Mark Twain, de repente sentí una sensación de reconocimiento, pero yo no entendía por qué. Me sentía cada vez más atraído por el reino espiritual. Seguí buscando en libros y museos con la esperanza de una pista, una dirección. Jesús estaba siempre cerca al mismo. Cuando pensaba en él, mi corazón se llenó de amor.

44. Eembrugge

Mi matrimonio estaba en las rocas ahora ya pesar de nuestra amistad, decidimos que era mejor separarse. Salí de nuestro gran almacén. Encontrar a otra vivienda adecuada no era tan fácil. En Nederhorst den Berg, de casualidad me encontré con una casa flotante abandonada muy antiguo cuyas ventanas y puertas estaban rotas. Cuando encontré el propietario, cambié este de 17 metros de largo berthless casa flotante con un Akai cuatro pistas grabadora que compré por 400 florines. A través de este intercambio, me convertí en el orgulloso propietario de una casa en el agua. Yo sólo era sin un lugar. Al comprobar que era el siguiente reto.

Pronto encontré un lugar ilegal en el puerto de Eembrugge cerca del pueblo donde yo vivía. La casa flotante tuvo que ser arrastrado, que no resultó tan fácil como pensaba. Necesitaba una cierta licencia que se le permitiera bajo los puentes. Otro problema era que este barco casa inestable tuvo que ser remolcado hasta el IJsselmeer y que no estuvo exenta de peligro. Una vez que fue atracado, el barco tuvo que ser reformado. Pinté las puertas y ventanas con pintura blanca que he mezclado con arena, por lo que parecía una antigua casa griega. También tenía los neumáticos azules brillantes y llantas. La vida era buena, muy buena. Por la noche, me sacudió en mi colchón doble y escuché el chapoteo del agua contra el barco. En la distancia, podía escuchar los patos graznando o un barco que pasaba cerca. En una pared colgaba un gran retrato de Francisco de Asís, que compré en un mercadillo. En la otra pared era la túnica de un viejo sacerdote con una imagen de la Madre María. Fue el comienzo de un viaje espiritual. No podía explicarlo, pero que para mí era muy claro y evidente. Si alguien me hubiera preguntado entonces, "Luka, ¿has visto a Jesús?", Le habría dicho sin duda, "Sí, algunas veces incluso". Sin embargo, nadie me preguntó. Tal vez ellos me habían declarado loco, pero me empezó a llegar a conocerme mejor.

A pesar de nuestro divorcio, mi esposa y yo éramos buenos amigos. Nuestra relación se convirtió en mejor. Juntos, teníamos una casa y un barco. Mi barco se había convertido en nuestro país. Y así, la vida continuaba. Fui desde el segundo al tercer año del curso y se convirtió en cada vez más infeliz porque me encontré con tantos malentendidos. Una noche, era demasiado para mí. Todo el grupo estaba sentado frente a mí y nuestro profesor de psicología dijo que teníamos terminó en un punto muerto. Ninguna de las partes hizo un movimiento así que me quedé

solo, como siempre. Esa noche, me monté mi bicicleta con los periódicos bajo mi chaqueta contra la congelación lágrimas fríos y congelados en mi cara.

La vida es una cascada que fluye continuamente y encuentra su camino sin destino. No es un destino para cualquier persona, cualquier cosa, en cualquier lugar. Todo lo que pasa en usted, yo, las flores, los árboles, los pájaros, y la descendencia. Donde una vez hubo lágrimas, una sonrisa surge tarde o temprano. ¿Dónde estaba, destellos de luz oscura, una vez más. Era obvio para mí que tuve que encontrar la verdad en mí mismo, en otros, y en la iglesia. Quería saber todo acerca de Jesús, que era, y donde permaneció entre su 14o y 33o año porque ese era un punto ciego para mí.

Empecé saltarse clases en la academia. Lo que yo tenía que aprender y la supervisión que llegué allí no tenía sentido para mí. Un día, me enfrenté a uno de los maestros acerca de esto y comenzó a llorar. Él dijo, “no puedo” una y otra vez. Trataron de hacerme volver pero me negaron y siguieron solos. La línea telefónica donde había trabajado durante dos años lanzó la pelota hacia atrás. Cuando hablé con el entonces líder, al regalar el balón de espaldas a mí, pero yo ya no lo recogió. En la academia, me sugirió discutir este dilema y resultó que tenía razón. Entonces, decidí decir adiós a mi trabajo en la compañía telefónica.

Mi tercer año en la academia fue un fiasco. Yo estaba obligado a hacer una pasantía. Buscando una nueva pasantía en ese momento era casi imposible debido a la gran cantidad de estudiantes que estaban buscando lo mismo. Comencé a darme cuenta que esto ya no era mi camino y si tuve éxito, probablemente terminaría en algún sala municipal detrás de un escritorio. Recordé la observación del cuidador del programa. Dijo que yo no pertenecía en la formación de los trabajadores sociales y vi que tenía razón. Al final del tercer año, me uní a una clase para el masaje con el fin de experimentar energías. Las mujeres tenían que me toque y tuve que sufrir y experimentar conscientemente. No me gustan todas esas manos sobre mi cuerpo y sobre todo la energía que estaba detrás de esas manos. No era para mí manos del amor o la ternura pero las manos grabby. Me negué a seguir participando en la misión. La consecuencia de mi negativa era que yo no llegaría mi examen y por lo tanto no pudo avanzar a la cuarta años, el último año en el que sólo tendría que escribir una tesis. Me sentí tan mal entendido, así que salí de la habitación. Corrieron detrás de mí, pero yo les dije a “buzz off”.

Me subí en mi bicicleta y me fui directamente a casa. Era mi último contacto con la academia. Escribí una carta de despedida a ellos. Uno de los profesores me contestó. “Deja que la fuente de la vida no se secan”, escribió en un último intento de persuadirme para volver a la academia. Mi almacén fue nombrado “Bron Van Leven”, que significa “fuente de vida”. Recuerdo que quería colocar un letrero en la pared. Parecía divertido pintar estas palabras en la escritura típica infantil. Le pregunté a un par de chicos del barrio para hacer eso por mí. Cuando terminaron, me hizo orgulloso cuando vi el resultado. Decía “Barón de la Vida”. Me pareció una broma real, de modo que el signo clavado a la pared. Debido a todos los problemas y el hecho de que fallé el examen final del tercer año, decidí dejar la academia y encontrar nuevas maneras de ampliar mi alcance y habilidades.

Bajo el hechizo de Bhagwan (1980-1981)

45. Bhagwan

Esa nueva forma se presentó por un gurú con el nombre de Bhagwan. En algún lugar de los Países Bajos era un psiquiatra que escribió un polémico libro sobre la psiquiatría titulado “no hecho de madera”. Fue un éxito de ventas y fue adquirida por tanto en la radio y la televisión, y fue ampliamente publicitado. Este psiquiatra fue nombrado Ene Foudraine. Había estado en la India con el gurú y estaba tan atrapado por las conferencias que dio clases sobre este tema de nuevo en los Países Bajos. Todavía recuerdo la gran impresión que Jan Foudraine hizo en mí. Acababa de regresar de la India y se llevaba un traje de color naranja. En su pecho era un mala, un collar con una foto del maestro, Bhagwan. Asistí a una de sus conferencias y de inmediato pensé que conocía el mundo. Después de la conferencia, le pregunté si podía grabar las siguientes conferencias. Se sentía bien y recuerdo cómo me escuchaba con atención lo que dijo sobre la muerte y la vida. La primera grabación de su conferencia fue para mí un nuevo tipo de música. Mi corazón se abrió más de alegría y reconocimiento. En esa misma noche, se mostró un video sobre Bhagwan. Mis primeros pensamientos fueron que este hombre estaba drogado mientras rodaba sus ojos y siguió mirando hacia arriba. De alguna manera, sus palabras no vienen a través de mí. Tantos pensamientos conflictivos se me ocurrieron, el hombre estaba fuera de mi dinero y que me querían hipnotizar. Yo no sé si los demás sentían lo mismo. La audiencia de cerca de medio centenar de personas estaba compuesta por trabajadores sociales, médicos, psicólogos, sacerdotes y ex sacerdotes. Después me entregó la cinta a Jan Foudraine, me dio unas palmaditas en la cabeza. Me sentí muy halagado por ese gesto. Yo le pregunté: “¿Vamos a hacer esto de nuevo la próxima vez?” Él respondió: “Sí, la próxima vez!”

El comienzo de una nueva corriente fue aprovechado, una corriente de amor y compasión. En mi casa flotante, yo estaba ocupado con nuevas canciones y poemas que he grabado en mi nuevo cuatro pistas grabadora Tascam. Todo era muy religioso en contenido. Además, la parte musical no era perfecto y pronto me di cuenta de que no todo el mundo lo agradecería. Si yo no estaba ocupado vela, yo estaba en nuestro almacén

con mi ex esposa. Crecimos aparte y nos fuimos a nuestra manera porque aprendimos cada vez más los escritos de Bhagwan que decía que teníamos que dejar que los demás ir libres.

Las conferencias se celebraron en un centro en el que muchos de los seguidores de Bhagwan, los sannyasins, vivían y trabajaban. Estas personas tenían a menudo brillantes, hermosos ojos y eran tan abierta. También vi que eran gente común. Cuando configuro una vez el equipo para una conferencia, uno de los residentes se convirtieron en tan enojado que él rompió su plato a la pared. Toda la basura tenía que ser limpiado antes de que llegaran los primeros invitados. Esto era muy confuso para mí porque yo estaba buscando un cielo en la tierra y este incidente totalmente no encajaba esa imagen. Sin embargo, había algo intangible, algo con gran amor, y me sentía como una abeja grande que fue atraído por la dulce miel. Por otro lado, me espantó como yo había estado tan cerca de la verdad. Allí estaban los prejuicios y la campaña de desprestigio que se desató por los medios de comunicación para desacreditar a este grupo. Era un culto en el que todo giraba en torno al sexo y el dinero. Pronto vi que apenas tenían dinero suficiente para sobrevivir.

Yo estaba especialmente atraído por las enseñanzas de Osho y las conferencias de Jan Foudraine, el reconocimiento de que “¡Ajá!” Momento. Poco a poco, se hizo evidente para mí que si yo estaba listo para la verdad, sólo se presentaría. Toda verdad es que ya lo profundo de nosotros. Sólo tenemos que ver y experimentar. Dios mío, ¡qué descubrimiento. Era tan simple, sino también por lo difícil de entender porque mi visión estaba tan nublada por acondicionamiento y socialización procesos. Las capas de hollín primero deben borrarse antes de que podamos descubrir nosotros mismos. Tienes que hacerlo tú mismo. Nadie más puede hacerlo por ti. Otra es que no puede arrepentirse hasta que usted esté listo. Yo vi pasar delante de mis ojos. Las personas fueron tocados, incluyéndome a mí. Aunque me pareció que esta era la verdad, al principio me sentí bastante incómodo entre todas aquellas personas que se parecía a una Jomeini árabe o el ayatolá en su ropa de color naranja y su mala alrededor de sus cuellos. Cuando hice grabaciones de Jan Foudraine por segunda vez, le arrebató la cinta de mi mano y esta vez, fue sin gracias y sin una palmadita en la cabeza. Por un momento, pensé “¡Qué idiota”, pero inmediatamente después pensé: “Él tenía una razón para hacer eso.” Por lo tanto, yo seguía escuchando sus conferencias.

Bhagwan y sus seguidores estaban constantemente en las noticias en la radio y la televisión. A veces había críticas positivas, pero la mayoría fueron negativos. Mientras tanto, una gran cantidad de holandeses había unido al movimiento. También quería pero no me atreví porque tenía miedo de las reacciones de las personas que me rodean. También vi que todos estos prejuicios eran infundadas. Vi gente sincera de todos los ámbitos de la vida, los hombres y sacerdotes muy sabios, que eran todos trabajando en algo nuevo. Cuando yo estaba durmiendo en mi barco, de repente me desperté y vi caras llevadas por el viento y las ventanas golpeando. Eran los rostros de los sannyasins que conocí en el centro. Tal cosa nunca se me había ocurrido antes. Era como un truco de magia, pero para mí, me sentí como si un poder superior estaba tratando de hacer algo claro para mí. Algún tiempo después, volvió a suceder.

Un día, hablé con una mujer que estaba a cargo del centro de Bhagwan. Ella me mostró una caja de madera que no se me permitía abrir ya que contenía algunos pelos de la barba del Bhagwan. Cuando le pregunté si podía sostener la caja, miró fijamente a los ojos. Cuando ella me entregó la caja, algo extraño sucedió. Mi brazo derecho entero comenzó a vibrar por sí mismo y el resto de mi cuerpo se llenó de una luz sin precedentes de amor. Era mi imaginación o un truco? ¿Fue real? Para mí, era algo familiar. Me recordó a las sensaciones que había experimentado durante mis sesiones psicosíntesis. Aun así, se sentía como una luz vino a mí. Al cabo de sólo unos segundos pero parecía eterno, sin fin. Por un momento, me sentí que estaba en un mar de luz y calor. Sé que suena extraño e irreal, pero no hay otra manera que puedo describirlo.

Aunque yo estaba en el camino hacia el amor y la luz, realmente no me siento como en casa en el centro. Todavía estaba un poco incómodo y reservado. Les oí proclaman cosas como “dejar todo”, “liberar a todos” y “tú no eres tus sentimientos”. Eso no fue totalmente en línea con lo que había aprendido de todos esos años en terapia. Caminar en la ropa de color rojo con un mala totalmente me atrajo. Había historias sobre sexo libre entre sí o en grupos. Mientras tanto, Jan Foudraïne (Amrito) se hizo más prominente en especial para los libros que escribió como Amrito. Su obra fue aclamada por pequeños grupos, sino también fueron rechazadas y dada la crítica brutal por muchos. Que había experimentado tanto rechazo y la crítica en mi vida, ¿por qué debo exponerme a ellos de nuevo? Aún así, me quedé fascinado por la figura de Bhagwan. ¿Quién era

este hombre pequeño con su Rolls Royces y relojes Rolex con diamantes? Miré su foto cuando lo vi en la televisión. Sentí el enorme atractivo de sus ojos. Empecé a profundizar en sus libros y escritos sobre la inmortalidad. Mis ojos se abrieron lentamente durante los siete chakras y éstos parecían abrir puertas para mí. Estaba incluido en los caminos de la conciencia y el camino a ninguna parte. Pronto, este camino estaba lleno de obstáculos y riesgos. Se necesita mucho coraje para tomar este camino. Poco a poco, empecé a imaginar lo que sería como ser un sannyasin y caminar por ahí con ropa de color rojo y una cadena de este tipo. Sentí que me convenía. Mientras tanto, mi esposa, que también estaba muy interesado en Bhagwan, ya había firmado para ser un sannyasin. Decidimos ir a Amsterdam, donde un gran barco, el Ametap, estaba en el muelle. Era donde se estableció el primer Centro de Bhagwan de los Países Bajos.

Tensa y algo nervioso, fuimos por dentro. Lo que vimos eran personas con túnicas rojas y con una sonrisa en sus rostros. Yo era sólo un espectador entonces. Se hicieron muchas preguntas y las respuestas se rellenaron un formulario que fue enviado a la India. Para mí, sería tomar un tiempo antes de que pudiera dar ese paso. al principio yo era muy reacio a dar un gran paso. En ese momento, yo regularmente visitamos una pequeña comuna Bhagwan en Soest llamada Almatas. Un ex-sacerdote llamado Sidarta estaba a cargo de la misma. Una vez, le pregunté a ver a algunos de mis poemas y escritos. Para mi horror, comentó que sólo Bhagwan podría escribir sobre estas cosas. Yo estaba tan sorprendida por ese comentario. No ayudó que yo ya estaba tan inseguro sobre mi trabajo, por lo tanto, toda ella desapareció en el armario. Debido a este incidente, mis sentimientos de rechazo del pasado regresaron. También hubo momentos en los que fue elogiado por mi trabajo en Beverwijk cuando vendí algunos de mis escritos sobre el Mercado Negro. Sin embargo, seguí a sentir inseguro. Yo todavía estaba en el proceso de crecimiento. Poco a poco, la idea de unirse Bhagwan fue traído de nuevo. Escribí una carta a Bhagwan en la que, sinceramente, le dije lo que me había pasado. Bhagwan había mudado a Estados Unidos en este momento.

Después de semanas de incertidumbre y nerviosismo, una respuesta finalmente llegó. Estábamos en nuestro almacén de la realización de una sesión para un grupo bioenergética. Los gritos y los gritos se escuchaban y los vecinos se quejaron de que nos parecía una locura. Le dije al grupo que tuvimos que parar, pero también les dijo que tenía grandes noticias de la

India. Yo había recibido una carta de Bhagwan que dije que fui aceptado como un sannyasin y que él me había dado un nuevo nombre, Alok Gayaka, lo que significaba “el cantante de la luz”. No puedo describir lo que me pasó cuando abrí esa letra. Algo me tocó tan profundamente dentro. Era como si alguien hubiera mirado en mi alma y se coloca una rosa roja sobre mis heridas sin cicatrizar. Era como si alguien hubiera susurrado una canción de amor para mí. Era como si alguien le dijo: “Yo te conozco y este es su nombre.” Ese alguien era Bhagwan. En ese momento, la luz era tan grande que apenas podía contener o aceptarlo. El nuevo nombre fue tal un éxito y mi corazón seguía gritando: “No, esto no puede ser verdad!” Su mensaje me ha tocado. Me dijo que él trajo un nuevo concepto de Dios en el mundo, que Dios es amor, y Dios es pura alegría y gozo. Dijo que todo lo que sucede es bueno porque todo lo que sucede es hecho por Dios. Al principio, yo no entendía estas palabras y todavía tardó mucho tiempo antes de que pudiera penetrar en la forma más elevada de la verdad. Con lágrimas en los ojos, le dije todo esto a los miembros del grupo de la bioenergética. Ana Gita, quien dirigió el grupo, vio que me resultaba difícil aceptar mi nuevo nombre. Ella aconsejó que me pare en frente del gran espejo en la sala de estar y decir en voz alta: “Yo soy Alok Gayaka, cantante de la luz”, pero no pudo. Todo lo que hice y no importa cómo lo intenté, no me cruzo los labios. Me dieron el gag reflex cada vez. Solté toda la resistencia primero. Cuando eso ya había pasado, ella me pidió que pararse en el medio del grupo y cantó una canción de Bhagwan que fue grabado en la cinta. Era una canción muy burbujeante y todo el mundo cantaba y bailaba a mi alrededor. Habían pasado años desde que había cantado para la gente. En voz muy baja y vacilante, tuve la oportunidad de expresar mi nuevo nombre, Alok Gayaka. Un hombre nuevo nace, renace.

Oficialmente un sannyasin, primero tuve que informar al centro de Bhagwan en Utrecht. Se fijó una fecha para mi iniciación como un sannyasin. Se tendría lugar en diciembre. Parecía como una preparación para una nueva vida. En ese momento, tuve mucho contacto con Jan Foudraine. Le hablé de mi iniciación como un sannyasin y el nuevo nombre que había recibido. Recuerdo que él dijo: “Usted no es su nombre!” Mientras tanto, nosotros le ofrecemos una habitación en Baarn. Su relación con su novia acababa tambaleado y fue en busca de nuevas viviendas. La intención era que Jan Foudraine y yo íbamos a organizar

conferencias, seminarios, noches de video, y meditaciones en nuestro centro en Baarn. Me gustaría capturar todo en video y audio, convertir estos a cintas y casetes, y venderlos. Antes de eso, yo ya había pensado en un nombre-Relámpago Rojo Producciones. También queremos celebrar conferencias en el país y también en Bélgica y Alemania, donde estaba ahora muy conocido Amrito. Porque yo era el único que tenía un coche, conduje Ene Foudraine a esas conferencias. Para esto, tuve que pintar mi auto rojo. Nuestro centro comenzó a conseguir más concurrido. Más voluntarios se acercaron y antes de darme cuenta, había alrededor de 10 a 12 chicos en nuestro almacén. Anuncios sobre nuestro centro y las actividades se colocaron en los periódicos. El interior de nuestro centro de pronto adaptado a las nuevas tareas. Había colchones a lo largo de la pared y había ahora una pizarra, un televisor y un sistema de audio. Más tarde, se añadió una cámara de vídeo. Si nos quedamos cortos de dinero, sólo vendimos algunas antigüedades como muebles, plata y porcelana.

Príncipe Bernhard de vez en cuando preguntó dónde estaba Ineke. Se había reportado enfermo y dijo que necesitaba descansar. Él no entendía nada de ella. Ineke también rodeó en un vestido rojo con una mala alrededor de su cuello. Ella también tenía un nuevo nombre, Ma Anand Copika."Copika" significa "amada de Krishna". Su nombre completo significa "portador de amor". Nuestros días estaban llenos de ningún plan o programa. Además, no hay registros se mantuvieron. Creíamos en la providencia y vivíamos en el momento. Recuerdo cómo nos sorprendió cuando los primeros clientes entraron, los que habían respondido a nuestro primer anuncio en el periódico. El anuncio funcionó. Todos los sábados, que tenía alrededor de 10 a 20 personas y durante la semana, que viajó por todo el país, dio conferencias y organiza veladas de vídeo. Era una vida agitada. En el centro, la gente iba y venía. Nunca tuvimos la paz. Nuestro centro se había convertido en un negocio real que se ocupa de una gran cantidad de dinero. Sólo había un problema: había menos dinero que lo que se esperaba. Traté de compensar escribiendo a cabo los escritos de Amrito. Mientras tanto, hemos tenido buenos contactos con el editor de libros Ank Hermes, quien supervisó la publicación y distribución de nuestro video y cintas de audio. En nuestras charlas y veladas de vídeo, también demostramos que vender algunos libros y cintas a pesar de que el ingreso era demasiado poco para mantener las poblaciones de rotación. Poco a poco, se hizo evidente que todo el centro

estaba trabajando solamente para Jan Foudraine como su personal no remunerado. En un momento, mi esposa estaba sentado todo el día en la máquina de escribir mientras que Jan Foudraine y su novia se lo llevaron todo. Como una de nuestras críticas para este, se dijo que tenía algo que ver con su pasado. Nadie tenía un control sobre la situación. Al mismo tiempo, en el estado de Oregon en los Estados Unidos, Bhagwan golpeó el suelo en un pedazo de desierto sin desarrollar donde iban a tocar las cosas más terribles.

Mientras tanto, la fecha de mi iniciación oficial como sannyasin se acercó. Luché con si debía engañar al pasar de Bhagwan a Jesús. Unas horas antes de mi entrada oficial, me dirigí a mi lugar favorito en el bosque cerca de Lage Vuursche. Era el lugar donde siempre fui a meditar y estar quieto. Sentí que quería estar solo y buscaba el contacto con Jesús para explicar que necesitaba un maestro que vive en ese momento. Le pedí permiso y mientras yo estaba allí, de repente sentí la presencia de Jesús a mi alrededor. No es que yo vi una figura delante de mí o algo así, pero yo sabía que había algo. De repente, oí una voz que decía: “No, no me importa si vas a Bhagwan. Se te hará bien. “Parecía como si estuviera loco, pero que era absolutamente no es el caso. Yo estaba en mi sano juicio. Mi corazón estaba lleno de amor increíble y gracia. Lágrimas de alegría rodaban por mis mejillas y con Jesús en mi corazón y Bhagwan tan cerca, nos llevó a Utrecht, donde ya nos esperaban. En el camino, le dije a mi esposa lo que me había pasado. Ella respondió que ella había sentido esa experiencia, también. Estuvimos de acuerdo en que era bueno.

Cuando llegamos en Utrecht, estaba rodeado de inmediato por los hombres en trajes rojos. Muchos de ellos ya habían estado en la India o América y se había reunido Bhagwan en persona. Lo que me sorprendió fue que todo parecía tan radiante. Cuando llegó mi turno, me pidieron a presentarse y tomar mi lugar en el medio. Los otros sannyasins se sentaron a mi alrededor. En el fondo, un swami jugó hermosa música de una guitarra y su voz sonaba como la de un ángel. “Somos las flores en su jardín, somos amantes y sus amigos, Bhagwan...”, la canción se fue. Después le dije a la audiencia lo que Bhagwan me había escrito en una carta, recibí mi mala con su foto colgada al cuello. Fue una experiencia increíble que me llegó al corazón tan profundamente. Se sentía como volver a casa a un lugar que había tan ansiado. Lágrimas de alegría corrían por mis mejillas y mientras la música sonaba, los demás bailaban

alrededor de mí. Mi corazón brilló mucha luz. Se sentía bien y me dio las gracias a Dios que esto había sucedido a mí.

Cuando la ceremonia terminó, tuvimos la sopa de guisantes. Luego, volvimos a casa con una sensación festiva en nuestros corazones. Yo estaba oficialmente Alok Gayaka, todos vestidos de rojo con mi mala alrededor de mi cuello y con los mismos ojos brillantes. La vieja vida se había asentado y un nuevo hombre fue nacido. En mis oídos, oí la voz de Bhagwan, "Todo viene de Dios y no hay culpa." Incluso Jesús se echó a reír junto. Con energía renovada, fui a trabajar aún más para decirle a la gente que era Bhagwan y lo Ene Foudraine tuvo que decirle a la gente. Todo el medios tuvo que ser movilizado para este propósito. Sin embargo, me di cuenta de que una gran cantidad de mentiras y críticas apareció en la televisión y en los periódicos.

Las conferencias, seminarios, y las tardes de video en todo el país fueron un gran éxito. Las pequeñas habitaciones que alquilamos estaban siempre llenas y muchas veces resultaron demasiado pequeña incluso para dar a todos un lugar. Amrito habló con mucho conocimiento, pero había una cosa que claramente tenía menos conocimiento de negocio. A pesar del éxito, menos dinero seguía llegando de salir. Además de los problemas financieros, también tuvimos que hacer frente a la crítica y la gran oposición sobre todo desde ángulos cristianas. Armado con una cruz en el pecho, que a menudo se sentaban en la primera fila y yo a veces temía por la vida de Amrito. A veces me sentía más como un guardaespaldas de un supervisor, pero Amrito mismo nunca tuve miedo. Tenía miedo de que algo iba a pasar y que no pudo terminar nuestra misión. Una noche, Amrito dio una conferencia al personal de la institución mental en la High Laren. Decidimos tomar el tren en esta ocasión. Nos recogieron en la estación por el capellán de la institución, que nos pareció extraño. Cuando entramos en la sala principal, nos encontramos con una variedad de psiquiatras, psicólogos y trabajadores sociales. Ene Foudraine y yo nos sentamos en la escena. Se sentó en la silla junto a mí y yo estaba con mis dispositivos de grabación y micrófonos, listo para grabar todo. Cuando Jan empezó a hablar de lo que la religión puede hacer a las personas, vi que todo el mundo escuchaba con la boca abierta. Sentado en la primera fila fueron el capellán y el tablero. En primer lugar, se sentaron perfectamente vertical, pero cuando se hicieron más intrigado, que cada vez se deslizaron hacia abajo. Estaban totalmente encantados

con sus palabras que se olvidaron de sus propios cuerpos. Ene siempre era buena, pero esa noche, estaba en su mejor momento. En un momento, un grito con fuerza provenía de la parte posterior de la sala. Un hombre se adelantó y exclamó: “Ese es el diablo!” Me quedé allí y fue golpeado por la estupidez. El hombre corrió hacia Jan y le apretó la garganta de enero en un intento de estrangularlo. Por un momento pensé: “Este es un registro único. Se venderá!” Vi que Jan era muy tranquilo. Justo cuando he querido dar a este hombre un golpe con mi caña micrófono, la soltó. Miré a Jan y vi una enorme compasión en sus ojos cuando el hombre fue dado de alta. “Mira, esto es lo que quiero decir con lo que la religión puede hacer para la gente”, dijo Jan a la audiencia. Fue un golpe maestro tales. El público estaba abrumado, incluyéndome a mí. Esa noche, nos llevaron a la estación de tren por el mismo capellán. Él no habló con nosotros y me dio la sensación de que se alegraba de que la noche había terminado. Cuando se fue de la vista y se quedó allí en la plataforma, Jan y yo comenzamos a reír a carcajadas. Las lágrimas rodaban por nuestras mejillas. Nos sentimos como dos niños traviesos que hicieron algo malo. Cuando estábamos en el tren, cerré los ojos y vi el rostro de Osho con su famosa sonrisa. Un poco más tarde, nos bajamos en la estación de Baarn. En nuestro coche rojo, nos dirigimos a nuestro almacén en donde todo el mundo estaba profundamente dormido.

Además de este viaje y de organización, todavía encontró tiempo para conectar con mi voz y pistas de acompañamiento. Empecé a aprender canciones como My Way, Nueva York, Nueva York, y Nunca caminarás solo. Yo tenía la fuerza para cantar este repertorio. Muchas personas que me rodeaban vieron que yo estaba sentado en la parte posterior con las canciones comerciales. Lo que no sabía era que iba a volver a ese mismo repertorio y así ganarme la vida. Además, yo estaba comprometido en el espectáculo de luz interior, donde también hice uso de canciones tan conocidas como creo en ángeles de Abba existente. Aunque he pasado mucho tiempo en él, el espectáculo que nunca llegó a despegar porque la idea en sí no era realmente su conjunto. Sin embargo, las ganas de cantar y escribir se hizo más fuerte en mí. En nuestro almacén, me puse a buscar un lugar tranquilo para hacerlo, pero no pude porque Ineke siempre sabía dónde encontrarme. Jan también exigió más de mí. Después de meses de colaboración, empecé a ver que el poder de enero dentro del grupo era demasiado grande y estaba de hecho contraproducente. No

hay emociones fueron toleradas. La tristeza y la ira fueron suprimidos. A pesar de sus buenas intenciones, sentí que todo estaba mal, no sólo económicamente, sino también emocionalmente. Trabajó usando la cabeza en lugar de su corazón. En un momento, él no podía tolerar la música y que irritó a la mierda de él cuando cantamos canciones de Bhagwan. Seguí recibiendo la sensación de que yo no tenía que estar allí. Vi a través del juego cada vez más. Tuve la sensación de que esto no estaba bien. El centro Bhagwan en Oregon, que fue construido por los seguidores de Bhagwan en el desierto, estaba rodeado de muros y vigilado con armas de fuego. Tengo los mismos sentimientos de ansiedad cuando escuchaba los sermones que Jan celebra todas las mañanas.

Traté de ser “en el momento” y permanecer allí mientras que Jan volvió a pensar. No había pensamientos. Yo estaba completamente sin pensamientos y me sentí bastante miedo. En otra ocasión, yo estaba en un momento de felicidad que sentí que me sentí aliviado hasta que me tropecé con Poekie el gato y grité “¡Maldita sea!” Cuando estaba con Jan, cosas extrañas que pasaría. Cuando estábamos en Bélgica dando conferencias, agarró a alguien que era claramente cristiano como él tenía una cruz en el pecho. Ene le dijo. “¿Tienes miedo de que te voy a convertir?” La persona en cuestión estaba muy asustada. Recuerdo cuando me llamó nuestro centro en los Países Bajos y grité: “¡Hurra! Él es iluminada!” Mi relación personal con Jan era ambigua. A menudo, me trató como junior y me nombró “Poncho”, mientras que se hacía llamar “El Quijote”. Aún así, yo lo amaba cuando vi lo que tenía que ofrecer. Bhagwan había dicho una vez: “Cuando usted encuentra un diamante, compartirlo y gritar desde la azotea.” Jan pensó realmente que había encontrado un “diamante” porque vi el brillo en sus ojos y hasta me había iluminado con su entusiasmo. Foudraine era fuerte pero él llevaba un arnés muy a menudo y una espada en la mano. Luchó contra el orden establecido en la psiquiatría. Eso fue valiente y después, yo sólo podía confirmar que él tenía razón.

A pesar de que nuestras actividades eran buenas, hubo momentos en que sentí miedo otra vez. Sin embargo, era un miedo que no sea lo que yo estaba acostumbrado. Era el miedo a dejar ir todas mis emociones y tristeza, y tuve que aprender a vivir lo mejor que pude con estos temores. Fue una lucha, una agonía, y realmente me sentía como que me estaba muriendo. Poco a poco, fui capaz de dejar ir las cosas. En ese momento,

me llamó la fuerza de las muchas cintas de Bhagwan, Krishnamurti y Foudraine. Fue una lucha infernal. Amrito me preguntó después cómo me mantuve a mí mismo todo el tiempo.

Mientras tanto, todo estaba como siempre en nuestro almacén. Mi ex mujer se quedó en casa en lugar de informar al Soestdijk. El editor nos había enviado cientos de libros que podríamos vender durante las conferencias. Sin embargo, empecé a sentirme incómodo por la situación. Una vez más, tengo la misma sensación que había experimentado con la línea directa. Toda crítica se reproduce. Luego vinieron los informes inquietantes. También, Sheila, el jefe de la comuna en Oregón, se aseguró de que toda la zona estaba custodiada por miembros con ametralladoras. Sentí que algo andaba mal. También vi a los cambios en el comportamiento de Jan Foudraine. Se hizo cada vez más autoritario y sus seminarios sábados por la que siempre he grabado en video se hizo más confrontacional, que era bastante aterrador. Trajo muchos miedos y sentimientos de los participantes en la parte superior, incluso para mí. Recuerdo haber escrito una carta a Sheila para el consejo. Me aconsejaron que sólo seguir adelante. Ene resistió el consejo. En una ocasión fue invitado a una gran televisión directa emitida por Sonja Barend hablar de esquizofrenia. Empezó con la casa llena, señaló a una planta, y dijo: “¡Sea!” Nadie entendía lo que quería decir y Sonja se volvió hacia el público y le preguntó si entendían lo que quería decir. Todo el público gritó: “¡No!” Ese fue el final de la entrevista y Amrito hizo mala publicidad para nosotros. Ene Foudraine había ridiculizado una audiencia de millones en lugar de tomar la oportunidad de hacer nuestro trabajo conocido por una gran audiencia. Se convirtió en arrogante y no sólo en mis ojos. A menudo, no podía sostenerlo, pero no pude encontrar un lugar seguro en nuestro propio almacén para estar sola.

Por lo tanto, decidí ir a la comuna en Egmond aan Zee, donde permanecieron el actor holandés Albert Mol y el famoso cantante holandés Ramsés Shaffy. Mi intención era llegar a descansar y pensar. Inmediatamente después de mi llegada, me ofrecieron terapia que estoy totalmente de no necesitaba. Yo sólo quería sentarse junto a la mar y no tenía necesidad de terapia. Mientras que la terapia estaba en marcha, oí los gritos de decenas de personas. Me quedé sentado mirando la puesta de sol en la playa. De repente, todo se cayó de mí y yo sólo vio la luz del sol, el rostro de Bhagwan, y se sentía uno con él. Un gran amor llena

mi corazón y me di cuenta que era por fin los dos de nosotros y lo que estaba alrededor, no nos importó. Con ese sentido de unidad, regresé a la comuna donde se acababan de terminar la terapia. En ese momento, uno de ellos se acercó a mí y me dijo: “Te ves hermosa.” En silencio, yo asentí con la cabeza. Mi corazón estaba todavía tan lleno de luz y amor. Al día siguiente, volví a mi pequeño mundo en nuestro almacén en Baarn. Yo quería un intermediario. Había encontrado un diamante y quería compartirla con quien quisiera escucharlo. Sin embargo, ¿cómo se hace eso sin ser inmediatamente un misionero?

Mientras tanto, llegó una carta de La Haya. Fue a partir de la gerente de personal de Su Majestad la Reina Beatriz de los Países Bajos, en el que nos informó de que quería ver cómo estaba todo y que él personalmente nos visitaría. Habría una gran fiesta para celebrar la coronación de la reina Beatriz en el Royal Palace en la Plaza Dam, en Amsterdam, que nos invitaron a. Para nosotros, esta invitación fue la oportunidad de vestirse de rojo y presentarlo a toda la familia real. Jan y yo decidimos que si tuviera la oportunidad, nos gustaría hacer una grabación de video de él hablando de suicidio. Fue una de las primeras producciones: una grabación hecha en casa que no era demasiado profesional.

De Soestdijk, salimos junto con los otros miembros del personal en los autobuses azules de AA a la Royal Palace en Ámsterdam. Mi esposa llevaba un hermoso vestido rojo y se veía muy femenino, mientras yo llevaba mis mejores pantalones rojos con una chaqueta de color rojo y una camisa de color púrpura debajo. Bhagwan estaba en nuestros corazones ya pesar de las muchas miradas de desaprobación de la corte, se sentía fuerte. Ahora estábamos ya acostumbrados a la crítica y reacciones feroces sobre nuestra ropa, la mayoría de los cuales eran parte de las autoridades cristianas. Muchos de ellos pensaban que Bhagwan fue el anti-Cristo. Cuando llegamos en Amsterdam, estábamos rodeados de inmediato por la gente que pensábamos que estábamos invitados importantes. En mi bolsillo fue la cinta de vídeo en el suicidio, listo para ser entregado a un miembro de la Familia Real. Subimos por las escaleras grandes, anchas y entramos en el gran salón donde estaba toda la familia real. Caminamos hacia ellos y yo sabíamos que ya nos vio venir desde lejos. En cuanto entramos en nuestra ropa de color rojo como si fuéramos rey y la reina. En un instante, vi las caras de la Familia Real. Reina Beatrix estaba completamente sorprendido y sonrió con delicadeza, la princesa

Irene casi se dobló de risa, y Juliana se cubrió la boca después de decir “¿Qué demonios es eso?” Cuando el príncipe Bernhard llegó, se sacudió las manos y luego volvió la cabeza. Entonces, entramos con muchos otros y nos sentamos en una mesa pequeña con un par de jardineros. Príncipe Bernhard, que siempre vino a nosotros en tales ocasiones, no lo hizo esa noche. Cuando nuestros ojos se encontraron, le sonreí y le devolví la sonrisa. A lo lejos, vi a la reina Beatriz que venía hacia nosotros. Ella sonrió y se miró constantemente a la imagen de Bhagwan que colgaba de mi mala. No sentí rechazo y todo salió a la perfección. Como un reflejo, mi mano entró en el bolsillo de mi chaqueta. Tomé la cinta y se la di. Reina Beatrix tomó, lo miró, y me dio las gracias. Entonces, ella le entregó la cinta a la dama. La misión fue un éxito. En realidad, yo había hecho algo que no estaba permitido. Nuestra misión fue un éxito y yo casi no podía esperar para decirle Ene las buenas noticias. Me sentí como 007! Unos días más tarde, vi a una carta en el escritorio de Jan, que fue dirigida a la sede social de Bhagwan. Una línea que me llamó la atención fue: “...Me las arreglé para penetrar en la familia real.” Me dio un sabor amargo en la boca. Yo me sentí abusado, traicionado, y de inmediato me arrepentí de lo que había hecho. Era como si estuviéramos trabajando a las órdenes de Bhagwan para convertir los Países Bajos.

Sin embargo, yo no iba a discutir con él. Yo mantuve la boca cerrada, porque yo ya sabía cómo iba a reaccionar a mi crítica. Mi necesidad de cumplir Bhagwan realmente creció y empecé a hacer planes para viajar a la comuna Bhagwan en Oregon que ya estaba muy comprometida.

46. Oregon, EE.UU.

Había leído un libro de Bhagwan que era acerca de su pasado y la vida anterior. Describió la misma forma en que fue “asesinado” por algunas semanas antes de que lo ‘Enlighted’ y cómo regresó como un Maestro en la Tierra. Para la mayoría de la gente, esta historia sería extraño y absurdo, pero para mí, estas imágenes eran reales. En casa, empecé a revivir cosas. Vi que era yo el que había matado a Bhagwan y que él vino a la Tierra por amor. Yo era todo lo contrario de las imágenes de Bhagwan. Sabía de mis días en la terapia de profundidad y también de las obras de Bhagwan que los momentos de regresión sólo puede ser experimentado cuando estaba abierto y listo. Completamente pánico, corrí a mi ex mujer y grité como si acababa de ocurrir: “Yo maté a Bhagwan!”

Se sentía tan increíblemente real para mí. Yo había matado a alguien que amé tanto y me sentí como un Judas. Cada vez que leo ese libro, esas imágenes regresó. En mi experiencia, yo siempre fui de nuevo a un lugar en algún lugar en el Tíbet alrededor de 1400 AD. Yo era un monje, un sannyasin. Con quien podría compartir este conocimiento? No era algo que podía estar orgulloso. Sobre todo al principio, tuve mucha dificultad. Era un dolor en silencio en mi corazón que yo no podía compartir con nadie, ni siquiera con Jan Foudraine. Con esta experiencia en mente, decidí visitar a sus familiares y, mientras tanto, Bhagwan cambiado su nombre por el de Osho cuando fue a América. Con un corazón lleno de amor, que había reservado un vuelo a Nueva York. A partir de ahí, viajé durante tres días en un autobús Greyhound para el estado de Oregon. Pasaron tres largos días y noches, pero yo quería ver a Estados Unidos y esta fue la mejor y más barata manera-\$ 50 por todo el camino. Viajé a través de Chicago, Salt Lake City, y muchos otros lugares que reconocí desde el vaquero y películas indias, incluidas las increíbles puestas de sol. La comida no era muy variada. Por la mañana, tarde y noche, tuve McDonald. Una vez, tuve la suerte cuando alguien se bajó del autobús y se compró un cubo de pollo de Kentucky Fried Chicken. Sin sospechar nada y sin saber lo que estaba delante de mí, viajé-vestido con pantalones rojos y una chaqueta de color rojo vino, una corbata roja de vino, camisa púrpura, y mi collar con la imagen de Osho-a través de América. A veces, la gente se acercó a mí y me preguntó si la persona en la imagen era de mi abuelo o Jomeini. En el Osho Times, solamente he leído noticias positivas acerca de la nueva comuna en Oregón. Osho era de hecho en silencio, pero todos los días, él condujo por los jardines en una de sus 99 Rolls Royces. Para este hombre, yo estaba en mi camino. Este hombre, que fue golpeado con una verdad que para mí era cierto, era tan real para mí. En el camino, a menudo he tenido que hacer muchos traslados. Una vez que estaba sentado en una silla, en la que fue escrita con una gran rotulador, Judas. Me asustó a la muerte. Todo el revivir comenzó en el medio del desierto de América. Debido a que se tomaron todos los asientos en el autobús, que tenía que sentarse en esa silla hasta la siguiente parada. Me sentí tan vulnerable. Me recordaba de mi estancia en el hospital psiquiátrico en Melbourne donde había gritado durante un grupo de terapia, "Yo maté a alguien." Sentí un profundo sentimiento de culpa y quería arrastrarse. No podía entender cómo algo que había ocurrido hace cientos de años todavía podría estar presente en mí.

Mientras tanto, nos acercamos a la gran comuna Rashneesh Purum, que se encuentra entre las colinas, donde se crearía un nuevo cielo en la tierra. Este era el lugar donde los animales se fueron y se podía ordeñar las vacas en un estado de iluminación. Era donde las flores que dieron la bienvenida con energía. Esa era la imagen que tenía de la nueva liquidación. Cuanto más nos acercamos al lugar, más me di cuenta de que realmente había algo más en juego. Me sentía más y más odio a mi alrededor. En un momento, yo estaba en un autobús lleno de odio. Los otros pasajeros se volvieron contra mí. ¿Qué es exactamente que estaba pasando, solamente me enteré de mucho más tarde. Eso ocurrió en el Hotel Portland donde tuve que informar primero. A partir de ahí, me gustaría viajar en un autobús de traslado especial Bhagwan para el último tramo de la comuna, junto con los otros. El Portland Hotel era propiedad de un miembro de la comuna. A la llegada, nos dijeron que nuestras vidas estaban en peligro y que no se les permitió salir sin compañía porque había algunos sannyasins que fueron golpeados y quizás mataron. Además, un ataque con bomba contra el Portland Hotel se llevó a cabo. Por lo tanto, no nos viajar al día siguiente. Todos nos fuimos en el autobús especial Bhagwan y nos fuimos a la comuna. Vi la belleza de la tierra, las montañas, el río que fluye, y las hermosas flores. Por un momento, se me olvidó lo que había revivido y empecé a cantar una canción que había aprendido de uno casetes de Osho: "Somos las flores en su jardín, de apertura, de apertura, somos amantes y sus amigos viajan a casa." ¿Fue esto aún que el cielo ¿en la tierra? En el último autobús Greyhound que estaba, me senté al lado de una mujer que sólo vivió un kilómetro de distancia de la comuna. Había oído hablar de él, pero no tenía interés en ella. Recuerdo que pensé: "¿Cómo fue posible? Yo venía de los Países Bajos y pagado miles de dólares para venir aquí. Aquí estoy sentado al lado de una mujer que prácticamente vive al lado de la comuna y experimenta nada. "Entonces, me acordé de lo que Osho tuvo una vez dijo:" Yo te llamaré "y tal vez eso era cierto. De hecho, he oído la llamada de Osho en mí. A la mañana siguiente me iba a verlo, al menos si no hubo ningún ataque cometido. Mientras tanto, seguí a cantar, "... somos las flores en su jardín, la apertura, la apertura..."

Me senté en el autobús junto a Santos, que era en ese momento un gran nombre en el campo de la hipnoterapia en los Países Bajos y en el extranjero. Me metí en una conversación con él. Le dije que yo trabajaba

con Jan Foudraine y que nos dio seminarios y conferencias en nuestro centro y en el país. Todavía me acuerdo de lo que él respondió: “Oh, Dios. Él todavía está haciendo eso?”

Mientras tanto, el autobús llegó a la comuna. Todo parecía grande e impresionante. En la recepción, me puse en la cola. Nos asignaron una habitación o casa de campo. Observé el sannyasi mujer que tomó su tiempo en hacer la inscripción. Parecía que hicieron todo lo adicional lentamente, como si todo estaba en video y jugó en cámara lenta. Empecé a molesto, sobre todo porque me sentía cansado después de un largo viaje de tres días y tres noches en un galgo. Cuando llegó mi turno, me preguntó cómo había llegado allí y me respondió diciendo que tomé un autobús desde Nueva York. Ella simplemente respondió con “estilo Inglés Típico.” Tengo una casa medio asignado a mí en el barrio de Walt Whitman, cerca de la residencia de Osho. Me dio una sensación extraña cuando me di cuenta de que iba a conocer a Osho en persona al día siguiente. A menudo sucedía que él simplemente no se presentó. Estas fueron las historias de algunas personas que vinieron de cerca y de lejos que gastaron todo ese dinero para nada. Había que tomar la vida como vino y aceptarlo. Hablando de dinero, me acuerdo del dólar en ese momento era muy caro, así que no podía quedarse demasiado tiempo. Mi casita tenía la forma de una pirámide y se dividió en dos. Cada medio tiene su propia cama y un baño. Se veía hermosa. Es aún mejor cuando descubrí que mi vecino era una hermosa mujer joven y soltera, tenía un niño de un año más o menos. Venían de California y ella era muy similar a algunos países de América y cantante occidental. Pasamos la primera noche juntos en nuestra pirámide en el valle rodeado por las montañas de Oregón y quizás estábamos siendo observados por Osho. Mientras su hijo dormido, estábamos despiertos y me sentí su largo cabello deslizamiento a través de mi pecho y la espalda. Al día siguiente, me desperté temprano para ver Osho durante su recorrido diario de los motivos en una de sus Rolls Royce. Cada día, miles de personas quedaron en el camino, que lo esperaba. Esta vez, había cinco mil personas adicionales. Más tarde me enteré de que habían recogido cinco mil peregrinos de todas las principales ciudades y los transportó en autobuses a “compartir la abundancia”. Finalmente llegó, esta vez en un Rolls Royce negro. Usó esto más a menudo. Para mí, fue la muerte Negro y yo estaba en shock. Cuando el coche estaba a pocos pies de distancia

de mí, algo que me pasó que tuve ningún control. Estaba lleno de una energía increíble. Corrí detrás del coche junto con los otros hasta que no pude más. Sí, yo estaba obsesionado, pero de una manera positiva. Yo había visto con mis propios ojos el hombre que era todo para mí. Ese hombre era Osho, el hombre que me llevó hacia la luz.

Cuando pasé junto a una tienda de campaña de un rato más tarde, me encontré con un anciano de unos ochenta años. Tenía los ojos azules brillantes con lágrimas en ellos. Era una de esas personas sin hogar que habían recogido en alguna parte en una gran ciudad. He oído que el hombre diga: “¿Quién es este tipo de todos modos? Puedo ver su foto en todas partes. “Le respondí:” Eso es Osho. “Nunca olvidaré el momento en que el anciano dijo:” Tengo finalmente llegado a casa? “Además, nunca olvidaré lo que pasó conmigo ese día. Esa misma tarde, salté de la cama en pánico y comenzó a revivir que una vez que yo había matado Osho hace mucho tiempo. La luna estaba llena y me salió. No sabía por qué, pero de repente, personas se reunieron alrededor de mí. Cuando les dije lo que estaba pasando conmigo, uno de ellos dijo que él era el terapeuta y la mano derecha de Osho, Teertra. Él se reuniría Osho al día siguiente y que iba a presentar mi caso. Eso me aseguró. Esa noche, me dormí de nuevo en los brazos de mi amada con su pelo largo. Al día siguiente, su hijo se inició y le dio un nuevo nombre. Yo no estaría allí. Me preguntaba por qué había que dedicar un niño tan pequeño para el sannyasin. Sin embargo, cuando nos enteramos de que en parte tenía el mismo nombre que yo tenía, Alok, estuvimos encantados. Esta no fue una coincidencia. Los dos nos vimos como una señal de que estábamos hechos el uno para el otro.

Los días pasaron volando y el dinero voló de mi bolsillo, también. Empecé a sentir como en casa en la comuna. La experiencia menos agradable que tuve con Osho fue cuando lo vi en persona, pero que eran custodiados por ametralladoras. En otro momento, oí un sannyasin masculina dando críticas. Todo era tan misteriosa. Incluso cuando estaba en una librería y preguntó acerca de un folleto especial que era acerca de la juventud y el pasado de Osho, me di cuenta de que ese libro fue retirado del mercado y de repente ya no está disponible. No, no se sentía bien. Además, me dijeron que no iba a llegar a hablar con Teertra. Yo podría trabajar en mi un mayor desarrollo en los Países Bajos, me dijeron. Todo sonaba tan amenazante y desdenoso. En realidad, yo quería regresar a los

Países Bajos. Incluso empecé a dudar de Osho. Lo único que iba bien era mi relación. Sin embargo, no podía permanecer más tiempo ya que mi dinero se estaba acabando. Después de un breve adiós, con una sonrisa y una lágrima que me fui de Oregon y mi amado. Me subí al autobús a Portland. Cuando llegué a Portland, estaba rodeado de gente hostil que me acosaron a causa de mi ropa de color rojo. Me las arreglé para escapar a la estación de tren a través de la calle y le pregunté a la policía para la protección hasta que el autobús llegó. En el autobús, vi el desierto, puesta del sol, tenía Big Macs y Kentucky pollos fritos, vio las personas sin hogar, y recordaba mi amante de pelo largo. En mi mente, sentí su mano sobre mi cuerpo, y como el sol se puso y el autobús pasó Salt Lake City, me dio la sensación de que la vida era buena. Con esos pensamientos, me quedé dormido. El resto del viaje fue realmente agotador. Después de pasar tres días con sus noches en un autobús Greyhound, yo tendría que pasar otro día en Nueva York antes de mi vuelo. En el avión, no podía dormir y tenía alucinaciones. Todo lo que había visto y experimentado en Oregon repite como una película en mi cabeza. Una vez de vuelta a casa en mi almacén, yo sólo quería mi cama.

47. Warehouse-Baarn (2)

Qué diferente era la vida en los Países Bajos. Ene Foudraine mudó después rompí lejos de él. Simplemente no estaba trabajando para nosotros. Siempre lanzó la pelota hacia atrás en cualquier crítica a su persona. Esta crítica fue siempre bajo el disfraz de una contribución a su propio crecimiento, pero estoy totalmente de acuerdo. Más tarde, la relación con Foudraine sería así de nuevo. Sin embargo, en ese momento yo estaba haciendo otras cosas. Mi cabeza y el corazón estaban con mi “Dolly Parton” en Estados Unidos, que quería que yo visitara ella en California. No me importaría vivir en Mount Helena con ella, pero no tenía dinero en ese momento. Nada en Baarn me impidió regresar a Dolly. Mi esposa y yo estábamos separados. Estábamos siendo buenos amigos, pero fuimos en nuestros propios caminos.

48. San Francisco, EE.UU.

Después de unos meses, me enteré de que mi amado había dejado de Oregon y se fue a casa. Para mí, esta fue la señal para empacar mis maletas y dirigirse a San Francisco. Mi ex esposa me llevó al aeropuerto.

En Londres, tuve que cambiar de avión. Allí conocí a una hermosa mujer joven que estaba en su manera de ver Osho en su comuna en Oregón. Ella era un médico y vino de Francia. Juntos, volamos a América. En Estados Unidos, hemos tenido que aterrizar en Florida debido al mal tiempo. Debido a que no pudimos conseguir un vuelo de conexión, nos ofrecieron una noche en un motel. Disfruté de una deliciosa comida con un doble filete en salsa de champiñones. Esa noche, me compartió una cama con ella, pero, como lo prometí, no pasó nada. Yo sólo intenté una vez, pero después de un grifo feroz en mis dedos, me di por vencido y estaba agradecido de ver a mi médico francés dormido. En la Florida, nos separamos. Volé a San Francisco, donde me recogió mi “Dolly Parton” y me fui a su casa. Era diciembre y casi Navidad. La primera semana, me sentí bienvenido a su familia. Habían preparado una maravillosa comida de Navidad con pescado fresco en abundancia. Este fue Latina ya que sabía de las historias y películas de una casa grande con un coche grande en el frente, y grandes platos de comida en la mesa. Mi novia estaba muy confundido y decepcionado después de regresar de Oregon. Le dijeron que tenía que dar a su casa a la organización. Ella no podía porque la casa estaba en parte en el nombre de su padre. Apenas podía creer que todo esto sucedió en el nombre de Osho. También he oído otras historias que no eran virtudes tales como la llegada de los peregrinos que estaban destinados a hacer que la mayoría de los votos a favor del Ayuntamiento. Más tarde, resultó que todas las publicaciones afirmaron estos hechos. La tensión era demasiado alto y que no podía ver a los ojos más. No me sentía como en casa en su casa y apenas después de una semana, ya decidido separarse. Durante los últimos días, que había reservado una habitación en un hotel en la parte de vaquero de la ciudad. Caminé por los barrios elegantes y pobres y vi coexisten la riqueza y la pobreza. Allí estaban los ricos en los coches grandes y las personas que dormían en cajas de cartón en las calles. Estuve dando vueltas por el barrio chino con sus exóticos paisajes y deliciosos olores. En una de las muchas casas de empeño, me compré un reloj con diamantes como recuerdo. Yo estaba solo y en unos pocos días, me gustaría volar de regreso a los Países Bajos. Llamé a nuestro almacén de decir que me iba a volver. Cuando el avión despegó, miré por la ventana y pensé: “Adiós, América. Adiós, querido pueblo en sus cajas de cartón. Adiós, Dolly. Gracias por todo. Valió la pena probarlo pero por desgracia...espero te quedas bien”.

5

Viajar por Europa 1 (1981-1997)

49. Warehouse-Baarn (3)

Menos de dos semanas después de mi ex esposa me habían ondeado off “para siempre”, ella me recibió con una sonrisa en su rostro. Yo estaba en casa y juntos, fuimos a nuestro almacén donde nuestros tres gatos eran Pukkie, Poekie y Tinkie. Cuando entré en la casa, me puse de pie cara a cara con la misma imagen de tamaño natural de Osho que se reía. Entendí. También tuve que reír... a mí mismo.

Con Ene Foudraine por la puerta, de repente me tenía mucho más espacio para hacer lo que quería. Debido a que mi esposa y yo queríamos ser más como la forma en que solíamos, me trasladé desde el primer piso de la habitación de enero. Era una habitación muy acogedora que daba al patio trasero. Si yo estaba tranquila, podía oír los pájaros cantando. A la izquierda del jardín había un pequeño árbol de avellana que había logrado salvar del muladar a mi padre-en-ley de la casa en Bloemendaal. Efectivamente, ya dio sus primeros avellanas. Me encantaron los árboles y plantas. Ellos son nuestro espejo de la raíz a la corona y respirar su aliento. De vuelta en los Países Bajos, sentí un gran deseo de empezar a escribir y cantar. Después de todo, Osho no me dio el nombre de “cantante de la luz” para nada. Por primera vez en mucho tiempo, tenía un micrófono en mis manos otra vez. Me sentí como ese niño pequeño con su niñez sueña Dorus, KRO y AVRO antes de irnos a Australia. Una vez más, tuve que superar mis temores sean válidas y cantan. El dolor, preocupación, tristeza, rechazo y la incomprensión-todos éstos regresaron con toda su fuerza. Me volví a ese niño callado y tímido que estaba sentado en un rincón.

Finalmente encontré el coraje para cantar, lleno de nuevo. En cada nota, canté una lágrima que era audible y reconocible no sólo para mí, sino también para los demás. Yo mismo sentí conmovido cuando canté la canción no era más que vivir como una estrella y lloraba a menudo después. Por suerte, tengo el apoyo de la gente a mi alrededor, aunque no había muchos. Me tuve que acostumbrar a la enorme sobriedad proverbial de los holandeses. Sin embargo, perseveraré con mi micrófono en la mano y apreté todo el aire de mis pulmones. Al principio, yo cantaba sin

público. Un día, mientras estaba trabajando en mi Inner Light Show, que accidentalmente se topó con alguien que me escuchó cantar y le dijo: “Va a tomar años, Swami, antes de que esté listo para hacer esto.” Recuerdo que pensé: “Este hombre no entiende y está lleno de mierda hasta el cuello. “En retrospectiva, yo tenía ese derecho. También me dieron una visita de alguien una vez que, según él, tenía buenos contactos con las compañías discográficas. Juntos, hemos escuchado mis canciones caseras y recogimos una a presentar. Se trataba de “El amor es la Semilla”. Los dos estábamos convencidos de que iban a lanzar una canción tan hermosa. Sin embargo, después de unas semanas recibí una carta de la compañía de grabación que decía: “Este tipo no puede cantar y esa canción es una mierda!” Yo les escribí para decirles que tenían que ir a terapia y me colgó la letra en la pared de día para demostrar lo contrario. El amor es la semilla fue una canción sobre lo divino. Gran parte de mi trabajo se lo estableció. Me motiva. Es un don celestial. Al igual que los árboles en el bosque, no es perfecto, pero real. Mientras estábamos ocupados en nuestro almacén con la creación y la meditación, mi ex-esposa y yo queríamos dejar este país frío, estrecha, y húmedo y viajar indefinidamente. Nuestra primera idea era conducir nuestro viejo Volvo a Grecia. Sería un viaje de siete mil kilómetros. Grecia me llamó y me contestó. Fue el comienzo de un nuevo amor, una relación que se va a conseguir mejor-Grecia y yo. En mi mente, vi delante de mí todo el viaje. En primer lugar, tuve que conducir directamente a través de Alemania, Austria, luego en coche otros 1.200 kilómetros a través de Yugoslavia en sus rutas infames, y luego tomar la última salida hacia Atenas. En Australia, que había conducido a menudo largas distancias y fue como experimenté todos esos recuerdos de nuevo. Me encantó el propio viaje. Me dio una sensación de libertad, como si fuera un pájaro en el cielo.

50. Con Ineke a Santorini, Grecia

Grecia nos estaba esperando. Era un país que nunca había estado, pero yo había oído muchas cosas hermosas en ello. Tal vez nos fuimos a vivir allí. Este viaje sería un descubrimiento. Nuestra Volvo, que era más de 10 años de edad, tuvo que ser revisado para el viaje. A pesar de que todavía se veía preciosa, tenía más de 250.000 km en el reloj ya. Yo había logrado vender mi casa flotante por un monto agradable. Nuestros gabinetes de antigüedades y cucharas de plata que habían vendido a un anticuario. Los gatos que habían colocado con los amigos. Las puertas

de nuestro almacén estaban cerradas y, por último, vestida de rojo y con nuestras malas, empezamos el largo viaje.

Era primavera. Los pájaros cantaban y las hojas tímidamente reaparecieron. El viaje a través de Alemania y Austria no tenía problemas mucho. En Yugoslavia, vimos los grises, monótonas vidas en Belgrado. Nos alojamos una noche en contra de la escandalosamente alto precio en ese momento de \$ 50 por noche. Debido a que todas las historias sobre el comunismo y la KGB, que constantemente tenía la sensación de que estaríamos asustados, así que cuidado tranquilo y no hablamos mucho entre sí esa noche. Habíamos descubierto que las hamburguesas en Yugoslavia fueron los mejores que hemos comido. Ellos eran tres veces más grande y estaban a la parrilla a mano, mientras que los panes recién horneados se cocieron las mujeres con gorras blancas en la cabeza. Después de Belgrado, el camino pasó por las rutas sinuosas con sus oscuros túneles hacia el sur. Ese camino era el nombre "Camino de la Muerte" porque el camino estaba lleno de agujeros y, a veces, se llevó profundos barrancos últimos correctas y sin ningún tipo de seguridad. También estaba cansando de conducir por lo que mi esposa y yo alternaba. Mi educación católica de forma espontánea surgió de nuevo. Me gritó: "Señor, ten piedad de nosotros" y llamó a todos los santos de la Iglesia Católica.

Finalmente, llegamos a la frontera de Grecia y después de nuestro coche y la cámara fueron acreditados en nuestros pasaportes, hemos sido capaces de pasar la aduana sin muchos problemas. Una vez que estuvimos en la frontera, me sentí abrumado por un sentimiento de felicidad. Abrí las ventanas y olfateó el aire griego. Me sentí libre. Yo había llegado a la tierra de Zorba donde Osho tantas veces había sido. En todas partes, vimos flores. Aquí, el sol brillaba y las flores se rió de nosotros. En un restaurante frente al mar, pedimos pescado y una botella de vino. La comida era muy exquisito, sin embargo, el proyecto de ley cayó pesadamente sobre el estómago. Resultó ser más caro aquí que en los Países Bajos. De todos modos, con el estómago lleno, continuamos nuestro viaje hacia Salónica. La canción que cantamos una canción de Osho, "El universo está cantando una canción, bailando a lo largo del universo, el universo está cantando en un día como este!"

Después de conducir unos pocos cientos de millas a lo largo de la costa hacia Atenas, cerca de Olympus encontramos un buen lugar por el mar. "Aquí, nunca vamos a irse," dijimos el uno al otro hasta que nos

encontramos con algunos turistas que nos dijo que este no era el lugar más bonito y que la mejor parte estaba aún por llegar. Uno de ellos nos aconsejaron a visitar la isla volcánica de Santorini. Nos parecía interesar un poco. No teníamos nada planeado después de todo. Después de unos días de descanso, nos marchamos a Santorini. Con la Acrópolis en el fondo, nos dirigimos hacia el puerto de El Pireo. Compramos un billete y nos fuimos todos a bordo. Tres y medio mil millas de casa, que estaban siendo llevados por el mar azul donde los delfines ocasionalmente saltaban fuera del agua para saludarnos. Esa noche, nos acostamos en nuestras espaldas en la cubierta y nos quedamos mirando el cielo despejado con millones de estrellas. Oh, la vida era buena. Esto fue probablemente lo que los apóstoles de Jesús experimentaron. Probablemente fue donde Juan el Bautista también había ido a tierra. En cualquier caso, la ciudad parecía impresionante con una gran cruz iluminada en lo alto de la montaña. Pronto llegamos a Santorini. Cuando llegamos, no sabíamos que Santorini tenía un viejo cráter volcánico y que había que subir un estrecho sendero tallado en la roca para llegar a cientos de pies hasta la isla. Una vez arriba, un milagro de la belleza sin igual se reveló. Mi corazón se abrió con el amor. Lo que una isla, ¿qué riqueza, qué pureza. Esta fue la Hélade, la tierra de la luz y el mar. Esta fue mi refugio. Esta era mi casa. Las lágrimas corrían por mis mejillas. Estos eran gruesas lágrimas de reconocimiento y una gran emoción.

Me imaginaba a mí mismo caminando por el mar azul en una larga túnica blanca, rodeado de mujeres hermosas. Sentí que esta isla me conmovió y que estaba en movimiento constante. Sentí la tensión y la fuerza en mi cuerpo. Qué golpe que habría dado a la isla hace unos 1500 años, cuando la gran explosión se produjo y todo el corazón de la isla estaba impresionado. ¿Era esto la Atlántida, la isla perdida? Mi corazón dice que sí. Mientras tanto, habíamos establecido nuestra tienda de campaña en la playa entre unos árboles. Pronto nos dimos cuenta de que esto no era una buena idea. Era demasiado temprano en el año y nuestra tienda era sin duda no puede competir con los fuertes vientos que la isla era famosa. Por lo tanto, decidimos alquilar una habitación en algún lugar muy simple y barato. Nos encontramos con un viejo con dos burros que dijeron que había una habitación disponible. Era la habitación más humilde que te puedas imaginar, tan increíblemente primitivo. En realidad, no era una habitación, pero un establo burro de hormigón.

Todos los días, el anciano vino a nosotros con algunos pequeños tomates y pepinos. Él entonces preguntarnos, “¿hoy? ¿Mañana? ¿Esta noche? A dormir aquí?” “Y nos dijo de nuevo,

“Sí.” Era 1983 y la isla aún no fue descubierta por el turismo. Todo era libre y abierta, el inodoro estaba en todas partes, y se podía dormir en todas partes, tal vez en un antiguo granero o bajo las estrellas. Fuimos los primeros extranjeros en la isla esa temporada y rápidamente nos encontramos algunos griegos que no nos vemos como turistas malcriados. Uno de ellos se llamaba Nicos que dirigía un restaurante con su familia en uno de los lugares más hermosos de la playa de Perissa. Nicos y yo nos hicimos amigos al instante. Pasaron las semanas. En uno de mis paseos por la isla, me encontré con una hermosa gruta de piedra pómez en las montañas detrás Perissa. A partir de esa cueva, que prácticamente se podía ver toda la isla. Eso me hizo sentir como la realeza. Fue allí donde me ocurrió la idea de empezar a escribir. Una voz en mi corazón cantaba constantemente, “Oh isla en el sol, hazme uno, oh isla en el sol, hazme uno.” Sonaba como un eco de un pasado lejano. Me recordó a mi estancia en Rottneest Island, en la costa de Australia Occidental, donde comencé a escribir. Sentí que tenía que escribir y que necesitaba estar solo para eso.

Sin embargo, fue diferente. Yo no sé qué es exactamente la razón era, pero en un punto, que quería llevar a mi esposa de regreso a los Países Bajos. No teníamos una pelea ni nada, pero simplemente no se sentía bien estar en Grecia juntos. Finalmente nos decidimos y pronto, estábamos en nuestro viejo Volvo conducir de nuevo a los Países Bajos. En mi corazón, me prometí volver a Santorini tan pronto como sea posible. Nos despedimos de la isla y para todos nuestros buenos amigos. Nos detuvimos en todos los lugares hermosos de la costa que habíamos aprendido a amar. Luego nos condujo a través de Yugoslavia y tenía de nuevo esas sabrosas hamburguesas. Continuamos por Austria y Alemania, y luego estábamos casi en casa con sólo 1.000 millas por recorrer. El tiempo era bueno y me dieron acostumbrado a esas carreteras sinuosas a través de las montañas con sus profundos barrancos y túneles oscuros.

De vuelta en nuestro almacén en Baarn, todo era exactamente como lo habíamos dejado. Nuestros gatos nos dieron la bienvenida. Toda mi video y equipo de audio me esperaban. Milagrosamente, me parecía tener más dinero de lo que esperaba. También me dio un poco de dinero de la venta de mi barco. Con todo ese dinero, sólo había una cosa que yo

tenía en mente para volver a mi isla de Santorini, tan pronto como sea posible. Yo quería volver a escribir y, posiblemente, ganarse la vida con un par de canciones que yo había hecho. Esta vez, me podría tomar mi gran Dynacord porque no había suficiente espacio en el Volvo ahora. Yo estaba en un estado de disposición y que era imparable. Después de mi salida de Australia, nunca encontré nada más agradable y que me complació mucho más. Fue Grecia, la tierra de Zorba con su mar azul, lava negro, y el viento que iba de una isla a otra.

51. Solo en Santorini, Grecia

Porque sabía el camino, me dirigí a ciegas a Grecia. Todo fue bien hasta la frontera con Grecia. Porque yo tenía mi Dynacord conmigo y un pequeño motor fuera de borda, todo tenía que ser escrito en mi pasaporte nuevo. Si no podía mostrar estas cosas cuando salgo de Grecia, que sería arrestado por contrabando. Me dijeron que cualquier cosa con un enchufe debía declararse. Fue porque no, usted podría hacer un buen beneficio de la venta de artículos en Grecia. Los precios eran en promedio tres veces más altos que los Países Bajos. He conocido personas jóvenes que tenían un reproductor de vídeo en su mochila pero no declararlo en la aduana. Vendieron la videograbadora en Grecia y pueden vivir durante un mes en el producto.

De vuelta en Santorini, me recibieron con los brazos abiertos. No podían creer que yo había conducido de vuelta de los Países Bajos en tan poco tiempo. Además, fueron tocados por mi amor por la isla. Me mantuvieron en sus corazones. Esta vez, se dio el mejor vino de las bodegas de Pappa Baba Nies, el padre de Nicos. Este vino en particular se hizo a partir de uvas cultivadas en el negro de la lava y se llamó “la gasolina”, porque se sintió mejor después. Sólo invitados especiales fueron servidos que el vino y yo estaba orgulloso de que me dieron ese honor. Yo estaba de vuelta en mi isla, solo con las montañas, el mar y la playa de lava que me encantó tanto. Me quedé desnuda en el surf, mientras las olas se apoderó de mí todo el tiempo. Se sentía como una limpieza, como si fui bautizado de nuevo. Todos los días, Aparqué mi coche al pie de la montaña y me subí sobre las rocas a mi cueva. Me senté en una gran roca con mi grabadora en ristre, “Oh Santorini, oh isla en el sol, un día vamos a ser uno, escucho sus vientos, sus océanos rodantes y sabiendo, oigo su decir en contra del viento, que tenemos que seguir jugando, hasta que encuentra a su hijo de nuevo”.

Mi niño interior, pronto se recuperó. Al caminar sobre la arena de lava negro, a veces me detuve para recoger pequeñas piedras. Entonces, cogí un palo y así dibujé un tres en raya en la arena que se lavó por una ola. Aquí estaba mi casa. El aire salado limpiado mi cuerpo. A lo largo de la playa, que podía permanecer por horas en el momento. No había ningún gol y sin destino. Nicos me mostró los lugares donde los otros turistas nunca llegaron. Por lo tanto, empecé a conocer y amar a la isla más.

A menudo me pasé mis tardes en el bar dorios que Nicos acababa de abrir. Después de trabajar todo el día en el restaurante de su familia, él y su esposa corrió su propio Dorian bar desde las 9 en punto de la tarde hasta los últimos invitados se habían ido. En ese pub, tuve mi primer concierto como cantante. Tuvimos mi Dynacord salida de almacén y la colocó en el pub. Escondido detrás de un pilar, empecé a cantar. En primer lugar, yo estaba aterrado y temblando. Desde Australia, no había cantado en público. Todos los recuerdos de aquel tiempo se acercaron de nuevo. La temporada turística no había empezado todavía y la mayoría de los asistentes eran griegos que respondieron con entusiasmo. “Vamos hacia adelante, Luka”, dijeron. “Stand en medio de nosotros. Queremos verte. “Disfrutaron de mi interpretación de Strangers in the Night and My Way de Frank Sinatra. Empecé a conseguir mi confianza. Mi corazón se abrió y me cantó como nunca había cantado. En mi bolsillo trasero era mi mala con la foto de Osho en él. Con una mano, me contuve la mala y la otra, el micrófono. Me dio la fuerza y la conciencia. Una vez más, he oído en mi corazón las palabras que Osho me dijo: “Usted es el cantante de la luz.” Cuando terminé, me dieron un aplauso abrumador de la audiencia. Todo el mundo me ofrecía bebidas, pero sólo tenía una pequeña copa de vino en la mayoría porque ahora me había convertido en un hombre de Coca-Cola. A través de esta experiencia, sabía que todo el tiempo que podía cantar, yo no tengo que preocuparme.

La buena fortuna me sonrió. Empecé a hacer más amigos en la isla. A veces, me ayudó a los pescadores traen en sus redes. A cambio de mi ayuda, tengo un poco de pescado que Nicos puesto en la parrilla de la noche. También me llevé mi cámara de vídeo profesional para Santorini. Para los griegos, era una cámara que sólo podían soñar. Empecé a filmar ellos y vi cómo disfrutaban de las grabaciones. Pronto, me pidieron para grabar vídeos en cualquier lugar, en fiestas y bodas. Una vez, fui invitado a una gran sala. Había cientos de griegos que gritaban el uno al otro como pollos cacareando. En el escenario era un jugador bouzouki famoso de

Atenas. Jugó todo el camino de su corazón. Yo me quedé impresionado por el sonido maravilloso. En un momento, él jugó su instrumento en el escenario y luego caminó hasta mí. Me miró con sus grandes ojos oscuros y dijo: “Estoy jugando para usted, porque usted es el único que está escuchando!” Eso hizo una gran impresión en mí y después, cuando empecé a cantar a mí mismo en grandes hoteles, que menudo entré en la audiencia y le dije a una bella mujer en la multitud: “Yo sólo canto para ti...porque usted escucha!”

Una noche, me quedé con mi coca-cola en el bar del Spiros Disco que estaba justo enfrente de la dorios bar. Fue una discoteca al aire libre, donde hasta 400 personas podrían ser acomodados. Me quedé solo en el bar se ahogó en sus pensamientos. Vi que la isla de Santorini estaba tratando de volar a sí mismo. Me quedé allí y vi la enorme erupción volcánica. Una vez que las imágenes habían terminado, oí una voz en mi corazón que decía: “Te vas a morir cuando estás 54 años” y que se repitió varias veces. Yo no sé dónde que la voz provenía. Desde entonces, esa frase nunca me abandonó. ¿Quien dijo que? ¿De dónde vino esa voz viene? En ese momento, yo era 39 años. Si era cierto, todavía tenía 15 años para ir. Esa noche, salió de la discoteca como otro hombre, pero lo que exactamente era diferente, yo no podía decir. La experiencia fue tan real que me asustó. Caminé por la playa y ver el atardecer. Me tendí en la arena de lava negro. Una vez más, me vi caminando por el agua en una túnica larga y blanca. Tal vez tenía una vida anterior en esta lista? ¿He de volver aquí para hacer o encontrar algo? Nadie pudo darme una respuesta. Oí la voz de nuevo y en ese momento, tuve una sensación muy opresiva de mí como si yo iba a morir mañana. Me entró el pánico porque todavía estaba tan feliz y no había terminado aquí en la Tierra. Mi cuerpo no podía dejar de lado que la ansiedad. Estaba sola en la playa desierta y miré a las hermosas estrellas que comenzaban a brillar cada vez más brillante. Yo estaba a solas con el silencio y el cielo por encima de mí. Fui todo el camino y encontré resto. Esa noche, yo cantaba en el pub mientras que las estrellas brillaban en el cielo y brilló su luz sobre las olas del mar.

Además de una sensación de miedo, me sentí que tenía que lograr mucho y que la presión no me dejaron ir. Mientras tanto, he disfrutado de la increíble belleza de la isla y la gente que lo amaba. A veces eran tan ingenua, tan abierto y donaciones. Me hice amigo de una familia del

pueblo que era dueño de un pedazo de tierra en la playa. Ellos habían prestado dinero del banco con el fin de construir un gran hotel allí. Cuando el hotel estaba terminado, querían pintar el nombre del hotel en las grandes capitales griegas blancos. Sin embargo, ellos querían que los personajes tan grande que toda la palabra no encajaba en la fachada. Las dos últimas letras que ponen debajo. Oh, yo sólo tuve que reír! Bueno, esa era la Grecia me encantó. Era algo así como que teníamos duchas maravillosas, pero por desgracia no hay agua.

Poco a poco, mis amigos griegos pensaban que ya era hora de que me mudé a una casa hermosa. Podía permitírselo y que podía elegir entre un viejo molino y una casa en la aldea de Emporio donde vivía la familia Nicos'. Elegí la casa porque el molino estaba en malas condiciones. Para mi gran sorpresa, varias familias de inmediato comenzaron a renovarlo. Era demasiado bueno para ser cierto. La casa tenía una gran terraza con vistas al mar. Me establecí rápidamente en su pueblo. Todos los días, alguien llamó a mi puerta y apareció alguien con limones, las avellanas, higos, tomates pequeños, huevos, y así sucesivamente. Estaba avergonzado. Todo sólo vino a mí. Yo nunca había experimentado antes. Miré al cielo y luego di las gracias a quien toda esta belleza había venido. Una voz interior me dijo: "Esto es para ti." Mis lágrimas moldeado ricamente entre las avellanas recién recibidos que tenía en la mano. ¿Quién hubiera pensado que la vida podría ser tan hermoso y bueno, y que valía la pena todo esto? Qué vida tan diferente que se comparó a Australia, donde yo había estado en las cárceles y manicomios. Luego vino la sensación de "Oh, pero me voy a morir y yo tengo que dejar todo esto." Cuando yo tenía 19 años y trató de suicidarse, que tenía que ver realmente lo hermosa vida era o podría ser. Mis ojos aún estaban tan llenos de lágrimas, rabia y desolación. Era como un telón negro colgado delante de mis ojos. Sólo cuando se levantó la cortina pude contemplar la belleza de la vida.

En esta maravillosa isla griega, había belleza en abundancia. Mi corazón estaba lleno de felicidad y emociones. Cada noche, mi voz empezó a sonar más agradable. Me atreví a pararse en medio de las personas con un gran corazón y canté J am Vela por Rod Stewart o Nunca caminarás solo. Después de mis actuaciones y como el pub cerrado por la noche, Nicos y Lulu siempre preparan una comida especial para nosotros. Nos sentamos allí por una hora o uno o dos y disfrutamos de nuestra comida. A lo lejos se oía el chapoteo de las olas y el rugido de un barco de pesca. Desde mi

cama en la aldea de Emporio, miré por la ventana y vi a los millones de estrellas que centellean que me mantuvieron compañía. Me sentí como en casa y relajado. De repente, me acordé de las muchas conversaciones que tuve en el bar esa noche. Me llamó la atención cómo la gente estaba interesada en lo que tenía que decir.

Una vez, nos habló de la unidad de la vida. Nicos limitó a decir: “Luka, ¿cómo puede ser eso?” Cogí un vaso de agua y le dije: “Mira, estas gotas están todos juntos.” Metí mi dedo en el vaso y mostré cómo algunas gotas cayeron de mi dedo. Entonces, oí que alguien pregunte: “¿A dónde vamos cuando morimos?” Me volví el cristal y toda el agua caí al suelo. “No”, le dije. “Ahí es donde vamos.” Vi a gota la boca de Nico abierta por la sorpresa. Años más tarde, habló de ese vaso de agua. Entonces nos reímos. Con una sonrisa en mi cara, me quedé dormido después de un vaso de agua para saciar mi sed. A pesar de la fresca brisa que entraba por la ventana abierta, a menudo era caliente por la noche. Por la mañana, me senté en mi patio con café y pan fresco que había comprado en la panadería en la esquina. Miré las olas azules en la distancia. Entonces, tomé un lápiz y papel y empecé a escribir sin una idea de antemano. Aspiré el aroma de la isla y tengo un sentimiento melancólico. Estuve aquí y la vida me dio todo. Mi vecino vino con algunos huevos. Juntos, disfrutamos de un gran desayuno sin decir nada porque no nos entendemos. Sin embargo, nuestros ojos lo decía todo. Nos entendimos simplemente-toma y daca. Sí, esto era la vida y era como debe ser.

Un verano pasó. La temporada llegó a su fin y Nicos y la mayoría de los isleños estaban ahora en los más bellos meses, los meses sin turistas. Era la época en que se obtuvieron las uvas. Recibí la oferta para pasar el invierno en la isla, pero quise decir no hay transporte al continente, grandes rocas que caen en el camino, y un viento peligroso que atraía a la gente en el mar. Un vistazo a mi cartera me dijo que no debía hacerlo y que era hora de regresar a Holanda. En mi Volvo, me despedí de la gente que amaba. Fue duro, pero me pareció que esta vez, fue la decisión correcta. La isla me había convertido en otro hombre y me llevó más cerca de mí. Aquí, me sentía una gran ansiedad. Más tarde, me gustaría saber que “cada vez mayor” significaba dejar conscientemente ir lo viejo y la aceptación de la nueva incondicionalmente.

52. Warehouse-Baarn (4)

El día me alejaba, yo sabía que iba a volver a esta isla. A pesar de que yo no estaba allí, mi corazón se mantuvo conectado con la luz de Santorini. Era claro para mí que Santorini era la isla de amor y paz. Mi vida anterior había terminado y en esta vida, pude encontrar mi camino de vuelta y seguir el camino a ninguna parte. El mejor vino de la isla, toneladas de avellanas, y una gran túnica blanca bordada madre Nicos 'había hecho para mi ex-esposa estaban en el maletero de mi coche. Además, había una gran jarra de 10 litros de vino. Yo había incluido algunas grandes rocas de lava y piedra pómez para decorar el jardín en nuestro centro. Conducir a través de Yugoslavia, que estaba obsesionado por la frase que iba a morir cuando tenía 54 años. Era como un clavo oxidado que fue grabado en mi memoria. Todo lo que hice con un sentido de premura y urgencia. Por otro lado, me dio la certeza de que yo no estaba muerto todavía, por lo menos.

De vuelta en los Países Bajos, que me recibieron como a un hijo pródigo que había hecho algo ilegal. Vine directamente a la realidad del contacto cotidiano. El rayo que había golpeado nuestro centro destruido muchas cosas. Ene Foudraine estaba de vuelta a pesar de que vivía en otro lugar. Rápidamente me tomé el hilo y empecé a grabar y copiar casetes y videos. Con cuidado, trabajé en las canciones y poemas que había escrito en Santorini. Ene se sentó y escuchó, pero no tenía una buena palabra que decir. Encontró todo emocional y egoísta. Sus comentarios realmente me confundieron. Mientras tanto, en Estados Unidos, el asentamiento de Osho en Oregon perdió el balón. Muchos sannyasins renunciaron porque no saben por qué se hizo muy en secreto.

Era el momento de la aparición del SIDA. Debido a que todavía estábamos en el negocio del amor, se nos pidió que tomar una prueba del SIDA. Tenemos los resultados de la prueba después de unas semanas. Recuerdo que cuando me llamaron. Me vi en la cola. En un momento dado, me quité de la cola, junto con algunos otros. El miedo golpeó mi corazón. Todos los otros recibieron el mensaje de que no tenían SIDA. Nos dijeron que todavía teníamos que entrar un chequeo cada vez. Afortunadamente, yo no tenía SIDA.

En Amsterdam, se nos dijo que íbamos a escuchar noticias importantes acerca de Osho pronto. Acerca de qué es exactamente lo que no podía decir, pero me sentí la tensión. Volvimos a nuestra oficina en Baarn

llevando nuestro vestido rojo y malas. Cada vez son más contradictorios mensajes llegaron. Era mejor dejar de usar ropa de color rojo. También escuchamos el rumor de que algunos sannyasins fueron golpeados. En un principio, todo el mundo había sido muy positiva y amable con nosotros, pero las reacciones fueron invertidos 180 grados. Nos aconsejaron que mantener la calma. Incluso mi propia familia respondió agresivamente. El Bhagwan era una secta para ellos y que Osho era un estafador. Un día, nos pidieron que se reúnen para escuchar las últimas noticias. Cuando nos reunimos, un video comenzó a jugar. Lo que vimos fue un Osho enojado. Yo no podía creer lo que mis ojos y oídos. No quería nada que ver con ella y quería romper mi collar mala y tirarlo al suelo. Sin embargo, algo me impedía hacerlo. No era del todo claro para mí. Me hizo recordar todas esas veces que tuve que oír que Jesús tenía doce hombres gays detrás de él. Ahora, Osho era un maniaco sexual perverso y maligno. Todos mis viejas ideas fueron despedazadas a la vez. De vuelta en nuestro centro, informes contradictorios nos alcanzaron. Lo que era cierto y lo que no? También escuchamos que Osho fue detenido por haber intentado huir del país con todo su dinero y joyas. Se hicieron añicos los sueños de vivir en el paraíso. En un golpe, nuestra vida cambió totalmente.

53. Betty

Un día, nuestro timbre sonó. Cuando abrí la puerta, vi a una joven de unos 35 años con el pelo corto rubio, un rostro claro y ojos azules brillantes. Por un momento pensé que ella era la Madre María. Sin embargo, no no era la madre María y su nombre fue María, pero Betty. Ella me dijo que acababa de pasar por un divorcio. Ella tenía tres hijos y vivía en un apartamento. A menudo había visto a nuestro grupo ya que entramos a la aldea de Baarn. Ahora, ella quería unirse a nosotros. Tenía algo especial en ella. Ella era muy espiritual y hermoso. Asimismo, hizo algunos comentarios que me impactó. Una relación creció rápidamente entre nosotros. Ahora me divorcié y era libre de hacer lo que quisiera. No pasó mucho antes de que fuimos testigos de una noche violenta tras otro en su apartamento. Tanto ella como yo no sabía lo que nos golpeó. La enorme energía que se soltó me dio, por primera vez en mi vida, un sentido de unidad. Sin embargo, me di cuenta de que Betty no estaba conectado a tierra correctamente. Ella era tan alto en su mente que ella se fue volando de vez en cuando. Le conté de mi temor de que

me iba a morir a los 54 años de edad. Ella trató de ayudarme a resolver mi problema. Durante una de nuestras noches de amor, caí en un estado de regresión. Yo estaba de vuelta en la isla de Santorini y los dos vi en largas túnicas blancas junto al mar azul. Vi que ella sumerge los pies en el agua y en ese momento, todo desapareció. Fue este tipo de experiencias únicas que hicieron que nuestra relación estrecha e intensa. Mi ex esposa estaba también en una nueva relación y salió de la casa. Me quedé solo en el centro.

Un día, Betty estaba de pie en la puerta. Esta vez, ella no estaba sola. Se quedó allí con sus tres hijos y una pila de mantas. Ella me preguntó si podía quedarse conmigo. Me golpearon con asombro y murmuré “sí”, pero los niños protesté tanto que no duró un minuto. Los niños fueron colocados con su padre, que vivía en la esquina y eso era mejor. Betty abandonó su piso y se vino a vivir conmigo. El mantenimiento del almacén estaba empezando a ser una carga. Con el tiempo, me di por vencido el almacén. De todos modos, mi ex mujer vivía ahora en un alojamiento en Baarn con su nuevo novio, que era constructor. Después de eso, la montaña de talleres y conferencias se desmoronó rápidamente. Al final, nadie se acercó más y Jan Foudraine fue la nada que ver. Ahora que tenía las manos libres, empecé a hacer planes para trabajar con Betty, que se había convertido su parte un sannyasin y ahora se llamaba Archan Sukita. Bhagwan ahora estaba en algún lugar de una prisión, pero nadie sabía exactamente dónde. Además, nadie sabía lo que realmente estaba pasando en Oregon. Después de algún tiempo, llegamos mensajes que Osho sería puesto en libertad con la condición de que iba a admitir que había violado las leyes de inmigración. Tuvo que pagar una fuerte multa y se le prohibió entrar en los Estados Unidos durante cinco años. Momentos más tarde, nos enteramos de que Osho estaba sentada en Creta y se alojaba allí en el íterin. Esto inmediatamente atrajo seguidores a ir a Creta y encontrarlo. Decidimos ir allí. Me compré una furgoneta para el viaje. Archan y yo nos dirigimos a Creta para ver al Maestro. Fue un viaje de 3.000 kilómetros.

54. Con Betty a Creta, Grecia

Por enésima vez, me llevó a través de los túneles oscuros de Yugoslavia. Nuestra LT28 azul Volkswagen con un nuevo motor de Audi hizo bien pero bebió gasolina. Por la noche, dormimos en nuestro pequeño

autobús en algún lugar en un estacionamiento con las puertas cerradas. Estábamos tan libres como los pájaros. La vida se rió con nosotros. Todavía estábamos a 1.000 kilómetros de la frontera griega. Justo antes de la frontera, sentí pánico. Me había olvidado de pagar por los pasteles y café en la gasolinera donde habíamos tanked pasado. Si regresamos, ¿la policía nos aprehender? Yo quería que conducir de vuelta pero ya eran 50 millas de distancia. Porque éramos pobres en dinero, decidimos tomar una oportunidad y simplemente siguió conduciendo. Nos convertimos en paranoico y parecía que había un coche de policía en cada esquina.

Finalmente, llegamos a la frontera de Grecia, donde los funcionarios de aduanas hicieron pensaban que éramos los mayores criminales del mundo. Nuestro autobús y el equipo VW fueron escritos en nuestros pasaportes. Justo cuando nos dieron la señal a la unidad a través, un hombre miraba a cada lado del autobús. Porque yo sabía que no teníamos nada que esconder, nos quedamos en silencio esperando. Luego, fuimos arrastrados a una oficina. Vi un montón de libros y cintas de Osho y la ropa de color rojo en un escritorio. Había tres hombres enojados que nos gritó en griego que no entendíamos. Luego, escuchamos a alguien decir algo como “Hey, usted vende?” A lo que inmediatamente me dije “no”. Reconocí que la ira griega y sentí pánico creciente en mí. Recuerdo que le dije a Betty que no debe olvidar ponerse en contacto con la Embajada de Holanda. Por un momento, realmente pensé que estaríamos desgarrados porque había leído acerca de un hombre que fue encarcelado durante seis meses por haber pasado de contrabando una pila de Biblias a través de la frontera. Usted podría ser arrestado simplemente como un espía si pasó a ser la toma de fotografías en alguna parte. Si fueras una mujer que estaba en topless en la playa, también podría terminar en la cárcel. Mientras tanto, toda la furgoneta fue saqueada. Todo fue expulsado. Todo lo que habíamos reunido con tanto amor ahora se veía como un gran vertedero de basura. Luego, tuvimos que esperar. Sólo unas pocas yardas de distancia fue nuestra libertad, la Grecia que yo lo amaba. Vi las hermosas flores y arbustos a lo largo de la carretera que ahora estaban en flor. Estábamos tan ansiosos. Los minutos se prolongó durante horas. De repente, algún funcionario importante dijo que podíamos ir y gritó, “¡Ahora!” Otra tronó nuestros libros, cintas y ropa de nuevo en la camioneta. Yo no sabía qué tan rápido Betty y me subieron al furgón. Perseguido por las miradas de enojo, nos condujo hasta la última puerta. Algunos de los funcionarios

de aduanas hizo una especie de danza para nosotros con las manos hacia arriba y gritó: “¡Aleluya! ¡Aleluya!” “En última instancia, la barrera subió. Sin mediar palabra, le di el acelerador a fondo y yo fuimos a Grecia, lejos de la frontera, lejos de ese malentendido. Después de unos 50 kilómetros, dejé sin decir nada, un vistazo a la parte trasera de la furgoneta, y vi el caos. El día era todavía temprano y necesitábamos café.

Con amor, nos trajo la camioneta de regreso a su estado original. Nos escondimos los libros de Osho y nuestras malas. Teníamos miedo a la muerte y nos sentimos un poco derrotados. Continuamos hacia El Pireo donde íbamos a tomar el barco a Creta.

Cuando llegamos a El Pireo, que vi en un quiosco. En la primera página de todos los periódicos era una gran foto de Osho, rodeado por la policía. Aunque yo no había leído el texto, inmediatamente supe lo que significaba esta imagen. Por eso pensamos que era más sabio y más seguro de no ir a Creta. Caminamos sin rumbo por las calles de El Pireo hasta que el barco se fue. Esas fotos de Osho resurgieron en todas partes. Recuerdo que los dos estábamos muy tensa y constantemente argumentado. El mundo de repente parecía en contra de nosotros. Al abordaje, no era mejor. Los griegos le gritó a conducir su coche a bordo. Ellos gritaban “Ella, ella!”, Que significa “Vamos, vamos!” Si no haces bien en sus ojos, clamarían “Malakas!”, Que significa “tonto” o “idiota”. Conducir su coche a bordo no fue fácil. Por lo general, los alemanes fueron insultados por los estibadores griegos debido a su amplia Mercedes o BMW. Recuerdo haber pensado que los griegos no necesitaban terapia para vivir en el momento. A lo largo del viaje, me preguntaba qué había sido de Osho. Quería saber y esperé hasta que vi a alguien que lee el periódico. El hombre parecía un griego moderno. Me senté a su lado y señaló a la imagen de Osho. Tenía la esperanza de que pudiera hablar Inglés y le pregunté qué imagen del hombre estaba a punto. Él respondió: “No es así. El se fue. Policía. Grecia, que no es bueno. Drogas. Sexo. “Me miró la foto y vio que la foto fue tomada en el aeropuerto de Heraklion. También leí que Osho fue expulsado del país y que amenazó con volar su casa con dinamita si él no se rindió voluntariamente. Sólo había tanta ira y la agresión en la frontera. Por un lado, nos alegramos de que no recogieron, pero por otro lado, nos decepcionó que no podíamos simplemente sentarse bajo un árbol y escuchar las conferencias de Osho. En unas pocas horas, a las siete de la mañana, íbamos a llegar en el puerto de Santorini, la isla donde

una vez esperaba a tomar mi último aliento. Quería que mis cenizas sean esparcidas sobre el agua azul de Santorini con toda su energía y su pompa. Era un espejo para los que podía manejar la confrontación. Oh, sí, tuve la oportunidad de enfrentarse a Santorini. Me trajo a las capas más profundas en mí mismo. Después estaba atracado el barco, lo único que nos esperaba era la empinada carretera. Quería que mis pequeños tomates y pepinos y la voz de mis amigos. Esta vez fue diferente. Esta vez, no estaba solo. Junto con Betty, entré en mi isla, mi isla en el sol, mi Santorini.

Era temprano en la primavera y la isla estaba desierta. Todas las instalaciones turísticas estaban cerrados. Más bien parecía un pueblo fantasma con esas puertas que se tiran en el viento. Nicos y su esposa aún no habían llegado. El incidente en la frontera había cobrado su precio y la razón por la que nos fuéramos para Grecia fue borrado de un plumazo. Sin embargo, todavía nos vimos algunos sannyasins pie en la isla en sus ropas rojas y malas. Habían huido de Creta a Santorini. Aunque estábamos curiosidad por saber lo que tenían que decir, nos decidimos a tener ningún contacto con ellos. Este contacto puede ser visto por los isleños. Aparqué nuestra furgoneta en la playa de lava negro de Perissa. En los arbustos al lado de la furgoneta, instalé un baño químico, porque sabía que muchos turistas acaban de hacer sus necesidades en cualquier lugar y que los griegos odiaba eso. Debido a que la temporada turística no había empezado, tenía los altavoces alojados en Spiros. A pesar de los alrededores celestiales nuestra relación se deterioró. En un momento, la situación se agravó. Un día, hice café y Betty tiré bien caliente en mi cara. Para mí, eso fue el colmo. Con gran compostura, me limpié la mierda de mis ojos y le dije que quería que se fuera de la isla y regresar a los Países Bajos.

55. Sólo en Santorini

Porque yo no confío en ella, decidí llevarla a la parte continental y acompañarla al aeropuerto de Atenas. Mientras tanto, yo había llamado a mi ex esposa y le preguntó si estaba dispuesto a dejar que Betty viven en el almacén. Por suerte, eso no era un problema. La despedida en el aeropuerto fue sin emoción. Hacía frío y distante. Acabo de ir de regreso al barco. Una vez más, me puse a cubierta y vi el mar y las olas. Además, mi ego se acercó y desapareció en el aire. Al igual que el agua del mar,

me vi inmerso en todo y se convirtió en uno con el todo. Santorini me ofreció el ambiente perfecto para hacer esto con mi autobús VW, mi playa desierta, y mi WC químico privado en los arbustos.

En uno de esos días, escuché música de la meditación y sentí la brisa fresca del mar en la cara. De repente, oí una voz que hablaba holandés. Cuando abrí los ojos, vi a un hombre con gafas en la nariz y una mochila de pie delante de mí. Parecía un amante de la naturaleza real. “Oh, Dios mío,” dijo, “Sólo acepté un trabajo permanente en la universidad y ahora te veo aquí...que esto es posible aquí.” Yo no entendía lo que el hombre estaba hablando. “A continuación, sólo renunciar a ese trabajo y vengo aquí”, que debería haber respondido. Me miró y se alejó. Me pregunté cómo sabía que yo era holandés. Tal vez él había visto la matrícula de mi autobús VW. Una vez más, cerré los ojos. La música de Deuter sonó en la radio. Lo tenía bien. Sí, tan bueno. Miré el mar. Pensé en las veces que tuve miedo de ahogarse y mi tiempo en la cárcel.

Ahora, por fin empecé a experimentar la libertad. La divina había penetrado mi corazón. Quería expresar esta alegría en el canto y la escritura. Sin embargo, el tiempo aún no había llegado. Yo estaba todavía incierto y lleno de la pregunta: “¿Me amas?” A lo lejos, vi a los pescadores en sus botes ocupados con sus redes. Escuché el zumbido suave de sus motores. De alta en el aire flotaban gaviotas que estaban esperando el momento adecuado para bucear y conseguir una ganga. Fue un día en que, naturalmente, empecé a escribir una pieza tras otra, al igual que en Australia. Esa energía se prolongó durante días. En mi mente, yo hablé con Perissa, la diosa de la isla. Le pregunté a sus preguntas y recibí la misma respuesta. Sin pensarlo, escribí todo. Sentí que esto era algo muy especial. Mi pluma seguía escribiendo. Era como si hubiera alguien hablar conmigo. Con increíble gratitud, escribí las palabras abajo. Estas palabras eran sagrados para mí. ¿Qué me he metido? Hice esta pregunta a mí mismo ya la diosa me dio una respuesta. Esto era algo que tenía que experiencia. A menudo, volví a leer lo que escribí. Cada vez que lo hice, me trajo de vuelta a ese momento de la apertura cuando la hembra en mí cobró vida. Fue la carga, la fuerza detrás de él. Esa fuerza era el amor de la isla, el mar, y mi espejo. Yo estaba en mi camino a casa. A veces, yo estaba allí ya, pero me escapé de nuevo. Sin embargo, ahora que sabía el camino de regreso. Una vez que sepa donde vive Dios, su búsqueda ha terminado y que huye cada vez porque siempre sabe el camino de regreso.

Otros todavía están buscando o de pie ante la puerta, pero no se atreven a entrar. A veces siguen golpeando. La puerta está siempre abierta para todo ser humano. Porque todo lo que sucedió en el pasado, el verdadero amor es incondicional. Es mi deseo más profundo que pueda transmitir este conocimiento a otros. Usted debe aceptar como eres y te das cuenta que no eres tu pasado, y que el alma es pura. El alma es la esencia de nuestro ser.

Poco a poco, todos los bares y discotecas abiertos de nuevo. Todas las noches, me salió. En pub Nicos', canté algunas canciones con mis cintas mezcladas y se fue junto a Spiros donde me dieron bebidas gratis. A mi alrededor había un grupo de jóvenes que estaban muy abiertos a la parte espiritual y me confundió con su gurú o líder. Entonces me di cuenta el efecto de mis canciones y letras tenían sobre los demás. Como si fuera la cosa más natural del mundo, nació la idea de un pueblo de amor. Pronto encontramos un lugar para él. Era una vieja fábrica por el mar, donde la pasta de tomate utilizado para ser procesada. Un griego, que era dueño de una gran cantidad de tierras y casas y era un trabajador social a sí mismo, me ofreció espontáneamente una casa en Emporio para empezar, pero mi corazón me dijo que yo no estaba listo.

Era extraño, pero Santorini siempre me ofrecía todo lo que necesitaba en ese momento. Hubo Brian que habían pasado de contrabando una nueva marca Harley en el país. Estaba a punto de salir de la isla y por unos pocos cientos de florines, que compró su motocicleta. Durante años, he tenido un montón de diversión a caballo por toda la isla, ya que era una auténtica Harley Davidson. Un día, Lottie, una amiga sueca de la mía, estaba sentada detrás de mí, ya que fuimos por la isla. Como siempre, terminé en el otro lado de la isla llamado Akrotiri donde las excavaciones estaban en curso en ese momento. Junto con Lottie, salté sobre las grandes rocas volcánicas. El viento soplaba con tanta fuerza en la cara que tuvimos que gritar para hacernos entender. De repente, yo estaba como Moisés en la gran montaña mientras levantaba una piedra grande. La piedra se partió en dos. Lottie agarró la otra mitad y de repente gritó: “¡Mi cara” Golpeado por el asombro, vi la silueta de la cara en la piedra. Vi su largo cuello, la nariz y los ojos. Ella sostuvo la piedra firmemente en su corazón con las dos manos y le dijo: “Voy a tomar de nuevo de vuelta a casa a Suecia.” Todavía perplejo por el descubrimiento, que poco a poco caminamos de regreso a la motocicleta. De repente, me vino la

idea de que podíamos hacer un molde de la otra mitad. Caminamos de regreso y cuando lo encontré, yo en realidad vimos la huella ahuecada de su cara. Mi corazón me dijo que teníamos que echó en el mar. Con todas mis fuerzas, como un lanzador de disco griego me lancé la piedra tan lejos como pude en el mar. ¿Fue una coincidencia? ¿Fue ab milagro? En algún lugar en Suecia es la mitad de la piedra con la cara de Lottie en él, mientras que la otra mitad está oculto para siempre en el mar griego. Todavía puedo oír su grito cuando ella cogió la piedra, “He encontrado mi cara, el espejo de mi alma.”

Disfruté de la vida en la isla. El sol y el agua salada me dieron la piel bronceada y el pelo más rubio consiguieron. El pescado fresco y verduras en el país me hizo bien. Menudo estuve expuesto al agua salada. Con cada ola, me sentí como si estuviera bautizado de nuevo. Una vez que tenía tanto miedo de ahogarse y ahora, me gustó mucho el agua. Era como si Dios me sostenía y mi respiración se aceleró. Todavía había un paraíso en la tierra. Además de todos estos acontecimientos benditos, había también un lado oscuro en la isla. En el medio de la noche cuando Lulu, Nicos, y me estaban comiendo en el patio, de repente oímos gritos en la calle. Una mujer de Spiros salió corriendo y un hombre con un gran cuchillo en la mano estaba detrás de ella. Él comenzó a golpearla y todo esto sucedió unas yardas de distancia de nosotros. Lo único que podíamos hacer era llamar a la policía. Mientras tanto, las dos figuras desaparecieron en la oscuridad. Más tarde, nos enteramos de que la mujer sobrevivió el incidente, pero el miedo se quedó conmigo. Nicos me pidió disculpas por este incidente como si fuera la persona responsable. Esa noche, no tenía ganas de comer y decidió descansar. Me fui directamente a la cama. El mar me hizo una canción de cuna para conciliar el sueño, “Oh Santorini, Te quiero tanto...”

Un día, Nicos y yo hablamos sobre la vida una vez más. Casualmente mencioné Osho pero él me ató inmediatamente. “Aquí no hablamos de hombres peligrosos”, dijo. Dijo que en los pueblos de las montañas, las ancianas vestidas de negro y pañuelos en la cabeza sabía que tenía algo que ver con Osho. Desde que era en Santorini, no sabía donde Osho se alojaba en el tiempo. Tal vez había regresado a la India. ¿Por qué en realidad tengo que saber? Osho dijo: “Una vez, usted tiene que dejar su maestro.” Ese pensamiento me dio paz. Yo estaba solo y sólo tenía que estar en mi camino que no era una carretera, pero un arroyo, un río donde me

dejé la deriva. Era una rendición ante el mundo, a la naturaleza, a Osho, a la vida, y en última instancia a mí mismo. “Sí, se rinden a ti mismo”, dijo mi corazón. “Se convierte uno con ella y aceptar plenamente a sí mismo.” A veces, cuando miré a la cara bronceada y ojos azules en el espejo, que brillaba intensamente con la luz. Anteriormente me habían visto con un labio sombrío y una voz llena de lágrimas, lágrimas de dolor, el abandono y el rechazo. Infierno en la Tierra también ha demostrado ser un paraíso. Al igual que una batería, el polo negativo necesita un polo positivo para proporcionar energía. Esto es lo que parece estar con nosotros.

Si todas las personas eran conscientes del hecho de que todo lo que siempre pasa, a continuación, todas las cosas se ponen un significado y un valor diferente. Mira a tu propia vida y ver lo que está sosteniendo, mientras que, inevitablemente, un día, vas a tener que dejarlo todo. Para mí, llegó el día en que yo debería dejar de Santorini otra vez. Ahora era el medio del verano. El flujo de turistas fue claramente en curso y decidí regresar a los Países Bajos.

56. Warehouse-Baarn (5)

Esta vez, viajó a través de Italia. El viaje no fue bastante como yo esperaba o mejor aún, no lo que yo esperaba. La camioneta utiliza más combustible de lo que pensaba, así que era muy pronto sin dinero. En el centro de Italia con una sola lata de frijoles y una bebida en lata, llamé Baarn si pudiera enviarme algo de dinero. Después de tres días de espera, el dinero vino. Casi no consigo el dinero, porque mi nombre está mal escrito en la nota. Medio muerto de hambre, me dijeron que el gerente del banco que yo era en realidad el que estaba en ese pedazo de papel. Después de una gran cantidad de gestos con las manos italianas y cacareando, finalmente conseguí mi dinero. Con un motor Audi de alto consumo y una cartera desinflar rápidamente, continué mi viaje a los Países Bajos.

Agotado y sin dinero, llegué en los Países Bajos. Sin embargo, el viaje había valido la pena. Especialmente escribir el libro “La Diosa de Perissa” había hecho mucho bien. No era tanto el contenido sino la escritura que había estallado. La hembra en mí, mi intuición, fue realizada por el mismo. De vuelta en el almacén, me encontré con Betty de nuevo. Decidimos que íbamos a salir del almacén juntos y contratar a una caravana y vaya a Voorthuizen. Rápidamente nos encontramos uno. Entre Betty y yo, todo

estaba mal. Por la noche, estábamos sentando spoonwise y durante el día, yo estaba escribiendo. Sin embargo, la estancia en Voorthuizen duró poco porque decidimos, también a causa de las condiciones meteorológicas, para ir a Grecia juntos de nuevo.

57. Con Betty a Creta, Grecia

El Porsche tuve cambié en un coche regular y una tienda de campaña. Con el poco dinero que le quedaba en el bolsillo, nos fuimos a Grecia a finales de febrero. Para ganar algo de dinero, me gustaría cantar en las calles y en el coche, que tenía un viejo amplificador de guitarra con reverb que utilicé cuando canté en hoteles y restaurantes. Fuimos en coche a través de Francia y nuestra primera parada fue en Arles, la ciudad donde Vincent Van Gogh, mi amado pintor, vivió y trabajó. Ya teníamos nada de dinero y nada que comer. Lo primero que hice fue a sentarse en la calle y cantar mis propias canciones El amor es la Semilla y Tú eres la Flor. Apenas había empezado cuando algún canal de televisión me preguntó si podían grabar mis canciones. “Ves,” Escuché Betty dice, “este es tu día!” Sin embargo, mi acción en la calle trajo muy poco dinero así que le pregunté a Betty para contribuir haciendo dibujos en la calle y los venden. Estábamos hostigados por borrachos diaria. No podíamos quedarnos aquí por lo que se trasladó a St. Marie en la Camarga, a unos 60 kilómetros de distancia. Pronto aprendí cómo aumentar los ingresos. Tan pronto como un par de viejas pasaron, rápidamente me cambié a la canción Amazing Grace. Al final, yo cantaba Amazing Grace casi todo el día.

Yo quería más y empecé a cantar en restaurantes. Después de un par de canciones, pasé el sombrero alrededor. Poco a poco, nos hicimos acostumbrados a esta forma de vida y la supervivencia. Canté en los restaurantes y Betty fui un poco con el sombrero. A veces, me puse de pie en medio de una plaza con gente bailando a mi alrededor y luego cantar para 5 o 6 restaurantes simultáneamente. Realmente me cantaba mi corazón. El dinero fluía y venía de todos lados. Gente lanzaron espontáneamente dinero por la ventana y Betty recogieron los inmediatamente. Luego ganamos suficiente dinero para viajar. Nuestro primer destino fue Italia y Grecia. Con ropa nueva, mucha comida, y un montón de combustible a bordo, salimos de Francia. Allí estábamos los artistas pero también me sentía como un mendigo. Italia demostró ser un mundo muy diferente.

Fuimos en coche por la costa de Venecia, Florencia y Pisa, y también a Asís, la ciudad de San Francisco de Asís. Al igual que Van Gogh, experimenté el reconocimiento de la luz, la unificación espiritual. Italia se rió con nosotros. La Bella Italia, con su arte y sentido de la belleza y el amor, era también la tierra de deliciosos espaguetis y pizza. Oh, eso fue Italia. Aquí, inmediatamente nos llevamos bien con la gente con un corazón generoso, bebimos vino, y disfrutamos de la vida.

Después de Italia, viajamos a Grecia. A través de Mykonos y Rodas, terminamos en Creta. Después de una corta estancia allí, comenzamos el viaje a los Países Bajos. Cuando llegamos a casa, era casi Navidad. Los niños de Betty nos esperaban. Durante este viaje, Betty desarrolló la fuerza para estar sin sus hijos. Ella había viajado, pintado, y recibió el reconocimiento por su trabajo. Ahora, ella estaba echada hacia atrás en su papel de madre. Lo que recuerdo de ese último viaje fue de la gran responsabilidad que sentía cada día. Tuvimos que asegurarse de que teníamos comida, ropa, y suficiente dinero para comprar gasolina. También tuvimos que asegurarnos de que se mantuvo sano porque no teníamos seguro de salud o dinero a la mano en caso de emergencia. Nos basamos en Osho que actuó como una especie de ángel de la guarda. Lo que me dio la fuerza para hacer este tipo de grandes giras fue que viajé sin un plan, sin principio ni fin, y sin un destino. Fue viaje atemporal. Era el placer de un pájaro en el cielo y la gran libertad de volar en sí. La gente a mi alrededor a menudo no entendían y vieron mis viajes como una forma de escapar. Nunca planeé mis viajes a diferencia de lo que me pasó en Australia antes. Me sentía desapegado de todo y de todos. Yo sólo puse gas en mi coche y vi que el viaje me llevó. Mi viaje era un viaje a mí mismo, ya que cada viaje es un viaje hacia nosotros mismos. A menudo nos centramos en un horizonte que no existe, que más tarde se convierte en una ilusión. La única cosa de valor es el viaje en sí. Esta percepción cambió mi vida. Una vida dedicada al bienestar y la felicidad es tan limitado. Mis viajes son también una manera de estar solo, de pie en el borde del colapso, con miles de miedos a la muerte. Ya no se siente como en casa en esta sociedad y se siente rechazado porque sus ojos ven cosas diferentes y palabras. También, usted habla un idioma diferente que otros no pueden o no quieren oír. Es como "Padre, ¿por qué han Tú me has abandonado?" No era el camino de la "Madre, me sostiene porque estoy en un abismo y yo no sé qué va a pasar a mí. Tal vez voy a caer en pedazos. "No, mi viaje no había terminado todavía. Mi odisea no

era el final. Kilómetro a kilómetro, que fue arrastrado por la existencia en parte porque me permitió, en parte porque no tenía otra opción, todo en completa entrega. Ahora veo esto desde una perspectiva que no sabía entonces.

Este último viaje con Betty había preparado el camino para que continué solo. Aprendí cómo podía ganar dinero cantando y llevando el sombrero de alrededor, que nunca me ha gustado de todos modos. Ahora sabía cómo negociar y arreglar las cosas. Aprendí cómo podría explicar mis sentimientos en canciones. A pesar de que sabía que no era el mejor cantante del mundo, yo sabía que tenía algo que tocó personas. Con mis canciones y cantar, me las arreglé para rasguear las cuerdas del corazón de la audiencia.

58. Sur de Francia

De vuelta en los Países Bajos, me preparé para mi próximo viaje. Esta vez, me iría solo, completamente solo. Además, este viaje que comenzó en Francia. En primer lugar, me fui por segunda vez a Arles. Caminé por las calles donde Vincent hizo como si quisiera ponerse en su lugar con el fin de averiguar si estaba en lo cierto con lo que había visto y sentía por él. Entré por la puerta que Vicente caminaba por. También, vi lo que Vincent había visto-el famoso restaurante, los árboles, el cielo y las nubes. Los pinté en mi corazón y escribí poemas. Me senté en el banco de piedra en el jardín del hospital donde Vincent había permanecido durante algún tiempo. Me senté y miré a mi alrededor. Los árboles, las flores deben haber estado sin cambios. Era un pequeño patio y se sentía como Vicente se sentó a mi lado. Cerré los ojos y escuché su voz. ¿O era la mía? Aún en profunda meditación, caminé por las calles estrechas y aún así, se sentía como Vicente estaba de mi lado. ¡Oh, cómo me encantó la canción sobre él “, estrellada, noche estrellada, pintura de su paleta de color azul y gris...” Vincent, mi querido Vicente, tuvo que sufrir, y siguió su propio camino hacia la luz. Como yo, él también estaba solo e incomprendido en el borde del abismo de la locura. En su camino, me di cuenta de mi propia. Vi las estrellas bailando en la tierra, el sol abrasador, y las nubes de plomo. Mi corazón se llenó de un fuego increíble para crear, escribir y cantar.

Después de esta experiencia en Arles, viajé a Cap d'Antibes en la Riviera. Llegué en un domingo por la mañana y vi a un puesto del Club Rotario que vendió caros de segunda mano ropa, chaquetas, pantalones y camisas.

Vendieron todas las marcas caras como Pierre Cardin y así sucesivamente. Casualmente o no, todo el vestuario me encaja exactamente. Yo podría tomar todo el comercio por menos de 50 euros (cien florines entonces).

Con mis “nuevos” ropa y mi canción repertorio, entré en un restaurante donde me contrataron inmediatamente. Mi vida se convirtió en un éxito. No había más dinero y que ahora podría empezar. Me sentí como en casa entre todos los grandes yates de lujo en Niza y aquellas mujeres que caminaban por el paseo marítimo con sus caniches con correa. Me pregunté cuyas ropas que tenía en. ¿Ellos pertenecen a algún millonario que tuvo un ataque al corazón? Yo cantaba para mi almuerzo y la cena y tuve que pasar el sombrero a mi alrededor. En viajes anteriores, Betty hizo eso por mí. Ella tenía absolutamente ningún problema con eso. Me dio vergüenza a la muerte, especialmente si una joven se sentó en una de esas mesas. A menudo, no me atrevo a hacerlo a expensas de mis ingresos que necesitaba tan mal. En Francia, me pareció más difícil de hacer que en otros países. No sólo cantar, también escribí. Yo había escrito algunos pequeños libros de poemas, ellos copian, y los entregó fuera a algunas personas especiales que conocí.

59. Gudrun

Era uno de esos días en que yo estaba cantando en mi chaqueta verde y pantalón blanco Pierre Cardin. De repente, me miró a los ojos de una hermosa joven, bien vestido, que estaba con su madre en vacaciones. Ella se estaba quedando, como me gustaría aprender más tarde, en un hotel un poco más lejos. Fue sin duda uno de esos momentos que no me atrevo a ir un poco con el sombrero. Ellos seguían llegando cada tarde y noche. Una tarde, fui a su mesa y les di uno de mis libros como un regalo. Fue un verdadero éxito. Me enamoré de Gudrun. Por la noche en el fondo de mi Volvo, soñaba con ella en secreto. Al día siguiente me encontré con ella y su madre en la playa, me invitaron a tomar una copa en su hotel, donde también tuve el desayuno al día siguiente. Se dieron cuenta de que no me paso el sombrero alrededor cuando ellos estaban allí. Ellos entendieron y me obligaron a hacerlo.

En poco tiempo, que había entrado en su mundo de lujo y me invitó a venir a Alemania. “Ven con nosotros a Alemania”, dijo ella, “y yo te daré todo lo que necesita.” No podía creer lo que oía. Fue en algún lugar de Langerhagen en el Bodensee Lago en Lindau, en el otro lado de los lagos

de Suiza. Caminamos de la mano a lo largo de la Riviera de Mónaco, Cannes y Niza. Nos sonreímos y nos besamos como dos niños pequeños. Estábamos tan enamorados. ¡Oh, cómo nos reímos entonces. Por la noche después de mi concierto, nos quedamos mirando las olas mientras una brisa cálida noche voló sobre el mar hacia nosotros. Así, los días volaron en 1989. Yo, el cantante de la luz, había visto la luz en sus ojos. Yo estaba enamorado de una mujer que una vez había huido infancia en la RDA. Su padre había muerto joven. Tal vez esa fue nuestra cosa en común: la falta de un padre. Era la mujer sólo podía soñar. Ella era tan profundo, tan dulce, y muy bien vestida. Ella despertó el niño en mí, y yo con ella. Fue el amor, el amor verdadero. Le di más de lo que podía dar. Después de unas semanas, sus vacaciones había terminado. En nuestra despedida, le prometí que iba a venir a Alemania como la temporada había terminado. Cuando la temporada fue muy largo, me monté mi Volvo y rompí las autopistas francesas que se dirigían a Langenargen. Conduje hacia la mujer de mis sueños que me esperaba y que había dicho: “Te daré todo lo que usted necesita.”

60. L. Langenargen, Alemania

En el medio de la noche, la llamé para preguntar dónde vivían exactamente porque no podía encontrar a su casa. Ella inmediatamente se dirigió a mí en su nuevo Audi y después de semanas de gran pérdida, finalmente se reunió de nuevo. Rápidamente, ella me guió hasta su casa. Esa mañana, llamó a su oficina para decirle que ella no se sentía bien pero no lo hizo el día que era porque los dos teníamos una fiesta, una gran fiesta. Había cambiado el asiento trasero de mi Volvo para una cama grande y bonita en un bonito apartamento en la planta baja. Nos llevamos bien enseguida. Nuestros ojos brillaban de felicidad y nuestros corazones latían como uno solo. Sí, ella era buena y dulce, con sus profundos ojos azules. Una de las primeras cosas que hicimos fue cambiar mi viejo Volvo, con su placa de matrícula holandesa y ventana rota de una camioneta nueva Volvo con matrícula alemana. Ella también ordenó un armario grande para el dormitorio. Recuerdo cómo me veía cuando se desmanteló los de la tienda. Su madre, que vivía a sólo unos pasos de ella, fue inicialmente contento con mi llegada. Ella era una maestra jubilada que tocaba el piano y le encantaba mi música. Ella estaba muy sola y su hija era todo lo que tenía en su vida. Gudrun y su madre estaban muy cerca. Comieron

juntos todos los días y continuaron haciéndolo incluso cuando yo estaba allí. Eso fue a expensas de nuestra privacidad y dio lugar a tensiones. Si quería salir con Gudrun juntas, su madre siempre tenía que acompañarlo. Todo fue bien intencionado pero nuestra necesidad de estar juntos fue puesto a prueba. Para Gudrun tener hijos era tabú para su madre. Eso creó grandes tensiones porque los dos queríamos mucho los niños.

Lo que me dieron era grande y pronto, me sentí estableció en Alemania. Me duché con los regalos y no sabía cómo iba a ir. Se siguió y siguió y poco a poco, me sentía dependiente de ellos. Tanto ella como su madre llevó a cabo ciertos estilos de vida de lujo que absolutamente no podía permitirse en ese momento financieramente. La casa estaba en Langenargen en el Bodensee Lago. Desde nuestra ventana, sólo podía ver los lagos de Suiza y Austria. A menudo nos fuimos allí para comer o beber y un bolso siempre estaba sobre la mesa, un bolso que no era mío. Poco a poco, empecé a detestar él. Sentí que me hacen más pequeños y más dependientes. Yo nunca podría estar de acuerdo en pagar por ellos. Más tarde, en secreto pedí la factura para que yo, el hombre de la empresa, podría resolverlo. En realidad, eso era aún más ridículo y humillante. También puso un poco paquete de notas sobre el tocador en el dormitorio que pude recoger y utilizar. Yo no quiero eso. Mi alegría se convirtió en el dolor, la soledad, y una sensación de abandono. Conduje mi nuevo Volvo con matrícula alemana en las carreteras alemanas en busca de trabajo y un lugar para cantar, así que podría ser de nuevo independiente y merecía mi propio dinero. Yo había negociado en mis viejos altavoces para el mejor y más hermoso equipo de sonido. Me puse en contacto con un cierto Herr Tomik del Grupo Sonne de Hoteles, una cadena de hoteles que se había establecido en Alemania. En la pared de su hotel eran fotografías de él con Pierre Cardin y Hughes Hefner de Playboy, para impresionar a los clientes y potenciales inversores. Nos pusimos de acuerdo rápidamente en un concierto. Elegante y con un sonido perfecto, llevé a cabo cada noche a las grandes cenas. Canté en mesas sin sombrero en la mano. Mi novia y su madre siempre disfrutaron de mis actuaciones. Por lo tanto, mis primeros meses en Alemania habían terminado.

Durante el día, cuando mi novia estaba en el trabajo, en la oficina de impuestos, yo estaba en casa trabajando en mis libros y música. Los vecinos no aprecian el ruido. Poco a poco, mi corazón se sentía agobiante en Alemania. A pesar de todo lo bueno que he recibido, tengo cada vez

más la sensación de que era infiel a mi corazón. Yo estaba muy triste y mi novia y su madre vi que yo era infeliz. Ellos pensaban que una casa más grande o pequeños conciertos podían hacerme feliz otra vez. Así, se ideó un plan. Tuvieron cinco mil carteles impresos que se colgaban en cualquier lugar. En todas partes, que vio mi cara en la calle. También, los periódicos publican mis actuaciones. Sin embargo, a pesar de todos los esfuerzos y la publicidad, nadie vino. Lo intentamos de nuevo y casi llegamos a nadie. Para los pocos que vienen, le di su dinero porque no cantan. Como consuelo, consiguieron una cinta de cassette libre con mi música en él.

61. C rete, Grecia (2)

Mientras tanto, cambié mi Volvo para una caravana con todos los adornos porque había decidido dejar Langenargen para Grecia. No mucho más tarde, entré en mi nueva casa rodante y con mi nuevo sistema de sonido de la marca y ropa nueva, me fui en el camino hacia Grecia. En primer lugar, me fui a Creta y luego a Santorini. A mi llegada en Creta, rápidamente me encontré trabajo. Mientras mi campista estaba aparcado justo fuera del restaurante, canté a las estrellas en el cielo con mi nuevo traje y mi nuevo sistema de sonido. Los habitantes de la isla nunca habían visto nada igual. Todo ha ido bien, pero no pude conseguir Alemania fuera de mi cabeza. Empecé a dudar de mí mismo. ¿Debería haber ido? Tal vez debería haber estado con mi querido y la ayudó en el movimiento y la creación de su nueva casa. Afortunadamente, la temporada habría terminado pronto y me decidí a volver a Alemania. Por teléfono, me enteré de que el movimiento había ido bien y eso me tranquiliza. Todas las noches, me pasó un tiempo en la terraza de Nico dorios bar donde sentí la brisa del mar cálidos que soplaron toda mi tristeza. Yo estaba de vuelta en mi isla. Sin embargo, llegó el día y me llevó de vuelta a Langenargen.

62. Ya en Langenargen, Alemania

De regreso en Alemania, las cosas no fueron tan bien como esperaba, sobre todo la relación con su madre. Aceptaron mis disculpas por mi “huir” a Grecia. En un momento, todo se convirtió en demasiado y me tiró todo lo que habían comprado para mí en la puerta de su madre. No pude tomar la tensión más. Una mañana, me desperté y me di cuenta

de que mi oreja derecha era sordo y sólo podía escuchar un zumbido. Inmediatamente me fui al doctor que me refirió a un especialista. Ella dijo que esto podría ser un ataque cardíaco inminente, así que tuve que cambiar mi estilo de vida radicalmente. Me dieron la medicación y los síntomas desaparecieron, pero mi corazón todavía me sentía estrecho.

Tratamos de organizar conciertos en hoteles caros, pero nadie quiso escuchar a la cantante de la luz. Con el tiempo, la mayoría de los conciertos fueron cancelados debido a la falta de interés. En Seefeld, Austria, que era de 1.500 metros de altura en las montañas, que tenía cierto éxito. Entre las lluvias allí, yo cantaba desde mi corazón. La mayoría de los turistas eran holandeses y los italianos.

Nos amábamos pero ambos vimos que no podíamos ir más lejos. Un amigo le había hablado de mí “, llegó rápidamente y va a ir rápido” y que la declaración que parecía ser cierto. Tuve que seguir mi camino. Eso sonaba egoísta, pero no fue así. Era sólo la forma en que la ausencia de ego, un camino plagado de dolor enorme porque tenía que salir de la que yo amaba. A veces, me costó mucho que no podía dormir en la casa y justo pasado la noche durmiendo en mi coche. Me devolvió la sensación de libertad, la libertad y la diversión del vagabundo. Después de una de esas noches que había pasado solo en una playa de estacionamiento, salí de la mujer que amaba entrañablemente. En nuestra despedida, dijo con grandes lágrimas en los ojos que yo pudiera tomar lo que necesitaba para mi próximo viaje. Con lágrimas en los ojos, me fui por enésima vez en mi vida una mujer y un mundo de opulencia y riqueza. Ella era una mujer que sabía que tenía que volver a entrar en el mundo y buscar por mí mismo. Me di cuenta de que por mi partida, que la había empujado a la soledad con su madre en esa casa grande.

Con todo este dolor en mi corazón, he viajado por Alemania en el camino a Austria. Sin embargo, en el camino he cambiado de opinión y decidí ir a los Países Bajos. Incluso allí, no he encontrado lo que estaba buscando. De los Países Bajos, la llamé y se enteró de que tenían un mal rato después de que me fui. Ambos nos sentimos miserables y perdidos. En los Países Bajos, no podía conducir con una matrícula alemana así que tuve que volver a Alemania para vender la autocaravana allí. Había sido un regalo de ella para mí. Gané 45.000 DM en el último minuto. Con el producto de la caravana, volé a Creta para pasar el invierno y escribir. De repente, oí la voz que yo no había oído hablar durante mucho tiempo. Era la voz que me dijo que iba a morir cuando tenía 54.

En Creta, era invierno y la isla estaba desierta. Por lo tanto me podía permitir cualquier apartamento que yo quería. También compré una moto que he rodado en las montañas, así que podría haber en el silencio. Poco a poco, volví a descansar y me sentí Osho en mi corazón. Creta me hizo bien, incluso en invierno.

Todos los días, escribí letras y canciones. Algo siempre me trajo de nuevo en el momento. En uno de esos momentos, no soplaba un viento de una esquina de la habitación en mi apartamento y la voz de Osho que dijo: "Ahora vienes, ahora vienes." Por un momento, pensé que me estaba imaginando cosas, pero lo escuché de nuevo. Mientras yo luchaba con si o no que tenía que ir a la India, siempre tenía miedo de la muerte del ego que me esperaba allí. Sin embargo, la situación era diferente ahora. Yo tenía el dinero y nada me detuvo. En ese momento, Osho estaba en la India y que la voz me atrajo como un imán hacia la India. Mi corazón estaba lleno de amor increíble para Osho. Vendí mi moto, se despidió de mi apartamento, y volé a Atenas para organizar rápidamente un visado para la India. Una vez en Atenas, me dijeron que yo había estado previamente en los Países Bajos y tuvo que conseguir mi visa allí. Así, volé a los Países Bajos, donde visité a mi viejo almacén a la espera de mi visa.

6

Poona (1989-1990)

63. Poona, India

Yo dormía en el piso de abajo de las habitaciones donde Jan Foudraine tenía su oficina. Me alojé en el deposito para que alrededor de una semana. Vendí algunas cosas para el dinero extra de viaje. Conservé mi guitarra y algunos equipos de grabación. Mi ex esposa y mi novia Betty me llevaron al aeropuerto. Dentro de un día, me gustaría aterrizar en Bombay. Me enteré de que yo no podía decirle a nadie dónde iba porque me encontré con el riesgo de ser devuelto de inmediato, incluso si no hay nada en mi equipaje traicionó a mi destino. En Bombay, estaba felizmente al margen de las costumbres. Una vez fuera, un hombre se acercó a mí y me preguntó a dónde iba. Vi y de inmediato sentí que él no era un conductor de taxi, pero un oficial de policía. Fingí que no entendí y le dije: "No, yo no necesito un taxi." Él se enojó. Dije de nuevo, "Yo necesito ningún taxi, que me quede en Mumbai." Con el tiempo, se dio por vencido y me dejó ir. Antes de darme cuenta, estaba en el autobús a Poona, a unos 400 kilómetros de Mumbai.

En el camino, miré a mi alrededor. Lo que me llamó la atención fue el gran número de personas y una enorme pobreza. Fue el choque cultural que me habían advertido. En un primer momento, cerré los ojos, pero seguí buscando. Nos condujo a través de los barrios bajos de Mumbai, donde la gente se parecían vivir en tiendas de campaña y chozas. No, yo no era feliz allí. Quería que el primer avión de vuelta a casa, pero era prácticamente imposible. Mi viaje fue hecho en una aerolínea china que sólo volaría desde Mumbai la semana que viene. En realidad, cualquiera que critica debe ser enviada a la India por un tiempo. También tuve que acostumbrarme a la forma en que los indios trasladaron su cabeza a la izquierda y la derecha cada vez que hablaron. Se disculparon por todo lo que decían.

El autobús se subió a través de las montañas. Con el tiempo, el paisaje se volvió más verde. Vi flores por todas partes y mi corazón dio un poco de descanso. Redescubrí el amor en mí mismo, el mismo amor que me había impulsado a hacer este viaje. Era el amor de Osho que pidió a mí cuando yo estaba en Creta. El autobús pasó a través de las montañas

a lo largo de precipicios espeluznantes. Una vez en Poona, reservé una habitación en el primer hotel que vi. La habitación del hotel no era mucho. Había una cama y un gran ventilador en el techo resultó por encima de la cama. De lo contrario, no había nada. Más tarde, resultó que yo estaba a pocos kilómetros de distancia del ashram así que al día siguiente, me fui en busca de un lugar más cerca del ashram. Parecía que la energía de Osho en mí había vuelto más fuerte. Estaba tan cerca y mi corazón latía como loco por el miedo y la emoción. Se sentía como si me estaba muriendo de nuevo. “Ayúdame”, dijo una pequeña voz dentro de mí. Era la voz de un niño pequeño, pero nadie me escuchó. India me hizo insegura y me asustó. Yo no era capaz de soportar tanta miseria y la pobreza. En la calle, tuve que pasar por encima de un hombre muerto y un hombre viejo y tullido, y Dodge niños gritando y agitar ellos de mí. Ellos fueron los que dijo: “Dame el dinero. Dame el dinero. “Escuché Osho dice:” Dando nada ayuda. De esa manera, usted confirma su pobreza y mantenerlos pequeños. Enséñeles a prefieren hacer dinero. “Sin embargo, ¿qué haces cuando ves a un niño hambriento? Ese niño necesita comer ahora y necesitaba a alguien. Yo mismo había intercambiado seguridad y prosperidad para un futuro incierto, pero todavía podía regresar si la necesidad se debe llegar.

Al día siguiente, me encontré con una habitación de hotel cerca del ashram. No era demasiado caro. Encontré la calle donde se encuentra el ashram. Fue un largo camino con muchos puestos de venta y sannyasins estaban por todas partes. Al final de ese camino era la puerta que daba acceso al ashram. Para ser admitido, primero debe someterse a una prueba del SIDA y pagar una pequeña cantidad. Tuve mis resultados conmigo y fui admitido inmediatamente. La sensación al entrar en el ashram fue abrumadora. Estaba sin palabras. Se sentía como si hubiera vuelto a casa. Mis lágrimas fluyeron. Yo estaba muy a pocos pies de distancia de Osho. Miré a mi alrededor y vi que todo estaba allí, el estanque, cisnes, plantas, flores, y el enorme Buda. Casi todo el mundo estaba en rojo. No era obligatorio, pero me decidí a comprar un traje como el día siguiente, una roja para el día y uno blanco para la noche. Yo estaba tan abrumado por la belleza, la luz y la energía que ya no me di cuenta cuando un sannyasin me llevó en un recorrido por el sitio. Sólo vine de nuevo a mis sentidos cuando él me dijo: “Mira, ahí vive Osho.” Miles de lágrimas de oro corrieron por mis mejillas. Sollozando, me alejé y mi corazón

cantaba: “Somos las flores en su jardín, de apertura, de apertura.” Era la misma canción que canté en el autobús a Oregon. Ahora era diferente, esencialmente diferente. Mis pies estaban caminando en las nubes y mi cabeza estaba rodeada por las estrellas. Empecé a experimentar la recta final. Fue increíble ver. En mi propia vida, Osho ya había sido una figura central, pero ahora, vi que todo el mundo se conmovió por él. Me dio un sentido de apego.

A la mañana siguiente, me he comprado un rojo y una túnica blanca. Con mis zapatos blancos, gafas de sol Gazelle, Rolex, y anillo de diamantes que había recibido de mi amiga alemana Gudrun, miré radiante y sentí, también. Cuando entré, estaba flotando por encima de la calle. Luché para estar conectado a tierra. Era como me sentí atraída hacia arriba a la luz y al mismo tiempo, me fui al abismo, mi abismo de la muerte. Como un viejo monje medieval, entré en mi bata roja a lo largo de los caminos del ashram. Me senté en la grande, blanca estatua de Buda y la miré. A veces, cerré los ojos y se desvaneció en el aire. Sentí miedo y me sentía muerto. Rápidamente fui un lugar para fumar un cigarrillo porque el fumar era el incienso de su propia alma, yo había leído en alguna parte. Fue sólo mi segundo día en el ashram y me di cuenta de que había una gran cantidad de alemanes que principalmente estaban preocupados con la organización. Esa noche, por primera vez en mi impecable traje blanco-yo estaba dispuesto a ser “olfateó”, porque no hay olores o aromas se les permitió, antes de ser admitido a la sala de Buda. Osho estaría presente esa noche, pero yo no estaba listo para entrar y quedarse quieto durante tres horas.

De repente, dio un paso en una hermosa mujer joven con un bebé en sus brazos. Tenía los ojos de color marrón oscuro y tan joven como ella era, ella me habló en un medio alemán medio-Inglés. Ella y su hijo había venido de Alemania. El niño tenía un padre desconocido. Me quedé perplejo a su franqueza y valentía. Ella me eligió a mí y antes de darme cuenta, yo estaba caminando por el ashram empujando el cochecito de un niño de 10 meses. Esa noche, la fiesta continuó. Dormimos juntos como una pareja real con un bebé al lado de nosotros. Al comienzo de este viaje, me acordé de mis miedos y dudas. Aquí había una mujer joven que había hecho el mismo viaje con un bebé. Los milagros no eran todavía, pensé.

Se sabía que los niños no eran tan deseable el movimiento Bhagwan en ese momento. El crecimiento de un niño sólo se interponen en el

camino. Osho dijo que sin duda no teníamos tiempo para criar a los hijos. Sentí que los sannyasins nos miraba mientras yo ni siquiera era el padre. Fue el propio Jesús quien dijo: “Dejad que los niños vengan a mí.” Mi niño interno estaba despierto. He visto a Dios en los niños en su pureza, la unidad de tiempo, la apertura y la libertad. Sabía que todo hombre debe renacer para poder encontrar a Dios.

Abrumado con alegría, abrumado por la luz, sino también con un miedo oscuro de la muerte, me moví en el ashram. Yo estaba allí y yo no estaba allí. No sé cómo describirlo. Mis movimientos se hicieron más lentos porque estaba más en el momento. Además de eso, el resto era un miedo constante. Me estaba muriendo mientras yo estaba en el camino hacia el ashram. Los miedos más profundos volvieron a mí como el miedo a ahogarse y el miedo a la muerte. Me moría de nuevo pero esta vez. Estaba rodeado de gente maravillosa que dijo que me veía hermosa. Recuerdo que pensé: “¿Cómo puede ser eso? ¡Voy a morir!”

En un momento, yo estaba en el río con la madre y su bebé. Ella puso un brazo alrededor de mí y me dijo en voz baja: “Sólo un pequeño paso Alok, y luego estás en casa.” Yo había gritado todos estos años, “me estoy muriendo!” Nadie me entiende y me puso en la cárcel y las instituciones. Ahora, tenía que morir de nuevo. Ahora me enteré musicales, letras de canciones y tocando en mi cabeza. No se detuvo y cada vez, rápidamente corrí a mi habitación para capturar una canción tras otra.

Una noche, yo estaba de vuelta en la cola para ser inhalados por el Buda hal. Yo casi no me dejaban en porque me olía a humo de cigarrillo. Rápidamente, la madre de la niña me pidió disculpas diciendo: “Es su primera vez. Él acaba de llegar. “Me empujaron en la espalda, que era una señal de que podía caminar a través. De repente, me quedé con miles de otros en la gran sala de Buda. Me quedé con el miedo en el auditorio. Osho apareció de repente. Después de liberar un poco de energía de una manera característica, se sentó en una silla. Vi a un hombre pequeño en la distancia y su luz me llené de alegría tremenda, fuerza y amor. Bebí la felicidad celestial. Sí, yo estaba borracho de felicidad. ¿Cómo puede ser? Sin embargo, era tan! Después de dejar el Buda, fue como si mis pies no tocan el suelo. A mi lado estaba una madre que era también de Europa y, por supuesto, nos fuimos a un puesto donde vendían cristales. Elegí uno que tenía el poder. Sugirió a volver a mi hotel y pronto, estábamos desnudos y ebrios de amor en la cama. El amor era tan intenso que la

cama, que era grande y pesado, se trasladó a un lado de la habitación por la pura fuerza de nuestras energías. Debido a la intensa experiencia en la sala de Buda, ya no temía envejecer. Tenía miedo de que me acaba de desaparecer de la Tierra.

Un día, yo estaba meditando cuando de repente vi Ene Foudraine caminar. Me fui a saludarlo. Quería abrazarlo como un viejo camarada, pero indicó que no le hizo gracia y seguí caminando. Vi que se sentó en otro lugar. Yo no estaba satisfecho con su respuesta y me senté a su lado. Él gritó a mí, "Estoy hablando con alguien más." Me golpearon por la estupidez. Me senté al lado del hombre que había buscado durante tantos años. Muchos lo habían llamado un bastardo arrogante y ahora, empecé a creerlo.

Cada noche, me quedé con otros cientos de personas en espera de Osho que pasar por en su Rolls-Royce. Vi un par de faros que se acercaban. Las linternas verdes encantadores que fueron colgados con las plantas y las flores crean un ambiente muy místico. Mi corazón latía con fuerza después de ver Osho, pero yo no iba a Buda hal, pero caminó hacia el río, a la Burning Ghat, donde fueron cremados los muertos. Allí me senté en silencio en un banco, en plena rendición. He perdido mi miedo a la muerte y sentí una relajación total. Una y otra vez, fui a ese mismo lugar. Más tarde, hablé de esto con Jan Foudraine pero él pensó que era solamente el ego tropezar. Personalmente, me sentí muy diferente. Tenía miedo de volverse loco, de morir. Mi corazón estaba gritando, "me muero!" Esa agonía, que el miedo a la muerte, morir mientras usted todavía está vivo, eso no está bien, ¿verdad?

Yo había traído mi hermoso equipo guitarra Ovation y grabación por si acaso. Busqué un lugar entre los arbustos y flores y canté las primeras canciones que había escrito, "En la noche...vi la luz...dime dónde está el cielo...si la tierra se vuelve." Un día, alguien me pidió que tomara participar en un concierto y me dijo inmediatamente que sí. Después de un poco de preparación, me paré en el escenario para cantar con una banda y acompañé a mi mismo en la guitarra. Por un momento, pensé que la audiencia no le gustó lo que hice, pero resultó lo contrario. Con todo mi corazón, yo cantaba la famosa canción de Elvis Presley Can not Help Falling in Love. Mientras que mi voz se hizo eco alrededor de los arbustos de bambú, en mi mente vi Osho sentado en casa en su silla y mi corazón dijo: "Esta canción es para ti."

Yo estaba en algún lugar en una terraza fuera del ashram cuando un sanyassin que yo sabía de Holanda se acercó a mí. Ella inmediatamente me dijo: "Oh, Dios, si estás aquí en Poona, esto significa algo tiene que suceder." Le dije que Osho había pedido a mí cuando yo estaba en Creta. De repente oímos una fuerte explosión, no muy lejos de nosotros. Era como el rayo había caído. Un gran mono había saltado sobre un cable eléctrico y fue electrocutado antes de caer hacia abajo. Nos quedamos completamente impresionados. "Sí", le oí decir los sannyasin. "Hay mucho por hacer. Mira, sucede mucho ahora ". Un momento después, me enteré de que Vivek, Osho's novia, acababa suicidó y fue incinerado en silencio. Sí, la muerte estaba cerca. Incluso la hermosa sanyassin a quien acababa de conocer fue apedreado cuando ella estaba caminando fuera de la cancha. Tales historias que comenzaron a escuchar más y más.

Con mi amigo de Berlín quien tuve experimentados "noches de cristal", me fui a la Burning Ghat una noche. Mientras nos sentamos en un banco por el río, escuchamos los sonidos distantes del Buda. Quería tocar la guitarra y cantar. Yo tenía el micrófono listo y cuando empezó a cantar, que oí un grito desde lejos. Un hombre se acercó a nosotros con una gran piedra en la mano. Él quería tirarlo a nosotros. En el rostro de la muerte, mi novia se levantó, puso la guitarra hacia abajo, y se arrodilló con las manos juntas que significaba "Saludo a la luz dentro de ti." Al igual que un milagro, el hombre puso la piedra hacia abajo.

El otro día, alguien llamó a la puerta de mi habitación. Un sannyasin femenina de Australia vino a darme las gracias por su curación con mi canto. Ella me empujó hacia el corazón que tenía que hacer algo con este regalo. Ella vino de Tasmania y dijo que era un doctor en literatura. Una vez más, una mujer llegó a la India porque sentía que estaba siendo llamado, pensé.

Un día, Jan Foudraine me preguntó si quería leer un pequeño libro que había escrito el manuscrito. Yo no podía esperar y se fue directamente a mi hotel a leerlo. Después de sólo unas pocas horas, yo había terminado de leerlo. Tomé el manuscrito de nuevo al ashram y se lo di vuelta a enero. No podía creer que yo ya había leído. Él preguntó: "¿Qué piensas?" Le dije: "Echo de menos sus sentimientos, enero" Al día siguiente, lo vi escrito en una gran mesa bajo el sol. Sin mediar palabra, le llevé una taza de café con una galleta y me alejé. Me encantó que el hombre tanto. Él realmente quería que los Países Bajos para caminar en rojo.

Quería compartir su diamante con todos, sin importar el precio, que él y otros tuvo que pagar. “Gracias”, le oí decir en la distancia. Me volví un momento y asintió con la cabeza. Me senté en la otra parte del ashram, cogió mi guitarra, y comenzó a cantar: “...sentado en su jardín de amor en su nueva creación, al ver a toda la gente de todas las naciones...es un amor, es un sonido...ir vueltas y vueltas.”

Era un ritual diario, cantando en el ashram. No me uní grupos porque sentía que había sufrido bastante en mi vida. Regularmente fui a el hermoso jardín de la estatua de Buda. A veces, cuando yo estaba sentado allí, el miedo a morir regresó. Por aferrarse al miedo, nada nuevo puede nacer. Sólo por dejar ir, los viejos moldes y habrá espacio para el nuevo. Al morir, la vida vuelve. Es una cuestión de la rendición, al igual que toda la vida es una entrega a sí mismo. En el matrimonio, te entregas a la otra que es un espejo de su verdadero rostro. Mi fuego fue provocado y el humo santo subió. Uno de mis recuerdos favoritos involucra la observación de una madre hermosa de Alemania. Ella dijo: “Tienes miedo de tu fuerza! Cada vez que se dispara hacia el pasado, usted se convierte en ese niño de nuevo. Tienes miedo de qué y quién eres en realidad. En realidad, usted es un hombre con tanta fuerza que tú mismo eres miedo. “Era algo que nunca había oído hablar. Fue un enfoque muy diferente al retoques sin fin, con mi propio pasado a través de la terapia de regresión que tuve más que suficiente. “Eso es todo lo que tengo que decir”, dijo. Entonces, algo que me pasó. Me levanté y sentí una enorme fuerza en las piernas y el estómago, y luego todo mi cuerpo. Momentos más tarde, el niño volvió a surgir. Esa experiencia no me dejó. Fue un gran punto de inflexión en mi vida y estaba agradecido por esa visión. Cada vez, me dije a mí mismo: “Tienes miedo de su fuerza” y funcionó. Fue uno de los regalos más grandes de mi vida. Sencillo, ¿eh? Era hora de que el Zorba, el surgimiento del semental en mí.

En el ashram, también conocí a un médico indio que vivía en el primer centro de Bhagwan en los Países Bajos que en ocasiones visité al principio. Fue uno de los primeros que habían seguido a Osho. Sentí que estaba iluminado, pero no dijo nada al respecto. Una noche, cuando estábamos tomando una copa en un restaurante, vi una cierta mirada en sus ojos. Yo sabía que él estaba muy lejos en sus pensamientos. Su forma de vida era “no hacer nada”, como Osho había dicho. “Deja que la hierba crezca de forma natural.” Recordé que mientras los demás estaban

adorando en la mañana, él llegó tarde como había duchado. Escuché los otros que estaban trabajando duro dicen: “Es su manera de no hacer nada.”

Las semanas pasaron volando. Dentro de unas semanas, me gustaría volar de regreso a los Países Bajos. Yo estaba enfermo, muy enfermo. Me estaba muriendo en agonía. Me sentía débil y no tenía fuerzas para levantarse. El dueño del hotel donde me alojé encontró un médico que no sabía lo que estaba pasando conmigo. Yo estaba en mi habitación de hotel en una gran cama doble, mientras que el ventilador eléctrico por encima de mi cabeza vuelta. Mi vida comenzó a jugar como una película ante mis ojos. Todo lo que había experimentado en el pasado, he visto una y otra vez. Por día, yo estaba muy débil y medio petrificado. No comí nada y sólo bebí un poco. Me resigné que mi muerte estaba cerca, porque sabía lo que quería decir cuando usted vivió su vida como una película. Entonces, llegó un momento en que mi cuerpo estaba lleno de poder. Mis brazos y piernas eran fuertes y poderosos de nuevo. Recuerdo que levantarse a las seis de la tarde y el pensamiento de conseguir algo de comida y bebidas en el ashram. Caminé por las calles y me fui a un restaurante donde comí con regularidad. Normalmente siempre se llena de sannyasins, pero esta vez, yo estaba solo en la terraza. Yo pedí un plato de arroz y una Coca-Cola. Yo sólo tenía el arroz porque no había comido por largo tiempo y sentí que no estaba muy allá en la Tierra. Me senté allí durante un par de minutos cuando el camarero se acercó a mí y me dijo: “¿No sabes que Osho ha fallecido?” No lo hizo de inmediato darme cuenta lo que dijo. “Sí, sí”, le dije, pero yo pensé que estaba bromeando. Yo tranquilamente comí mi plato de arroz y bebí mi vaso de refresco de cola vacía. Todavía estaba sola en la terraza cuando una joven vestida de rojo en una bicicleta se detuvo frente a mí y me gritó: “Osho ha muerto!” A las 7 de la tarde, nos esperaba en el Salón de Buda todos vestidos de blanco. Sentí una enorme sacudida de aumento de energía a la cabeza. Ella vio lo que me pasó a mí y oí gritar, “Siente tu corazón, swami. Siente tu corazón!” “De repente, sentí un aumento de fuerza sin precedentes en mí. Rápidamente me pagué el camarero, salté en un carrito, y me fui a mi hotel. El gerente del hotel también había sido informado de la muerte de Osho. Recuerdo que me preguntó si esto significaría el fin del ashram y por lo tanto de su hotel. Le dije que esto era sólo el comienzo y le aseguré que mucha gente vendría a Poona. Rápidamente me acerqué a la casa, me

puse el traje blanco, y luego se apresuró a la ashram. Cuando llegué allí, todo parecía al revés. Por todas partes en el Salón de Buda eran capas de ropa y zapatos. La gente de pie con rostros llenos de incredulidad, algunos llorando. Esta vez, no nos olió antes de que nos permitió en el Salón de Buda que era mejor así, porque tenía el descaro de fumar. Más tarde, se enteró de que muchos no sabían de la noticia y cenamos en algún lugar o fueron a Goa por unos días. Todo el mundo esperaba una declaración oficial del médico de Osho. Me sentía poderosa y esperé pacientemente en lo que pasaría. Recuerdo Osho diciendo que no había energía negativa en el Salón de Buda porque algunas personas hicieron cosas malas. ¿Por eso tuve miedo de la Sala de Buda? ¿Podría haber causado posiblemente la muerte de Osho? Recordé lo que dijo la mujer para mí, “Si estás aquí en Poona, algo tiene que suceder.” Además, he oído la voz de Osho, que pidió a mí cuando yo estaba en Creta, “Ahora vienes, ahora vienes. “Ahí estaba yo, en un momento muy importante en la historia. Osho estaba muerto y su cuerpo en breve en humo, “...un fuego ardiente, girando a su alrededor...”

Osho se realizó en una especie de camilla rodeado de flores que se colocó en el escenario. Me puse de puntillas y miré a mi amo. Me sentí sentimientos de alegría, tristeza y alivio. ¿Acaso no dijo: “Mata a tu maestro” y ahora él mismo estaba muerto, o más bien, que había abandonado su cuerpo. Sin embargo, lo que era que el alivio me pareció ver en los demás? Osho mismo dijo una vez: “Si no estoy en mi cuerpo, te seguiré a todos los rincones del mundo”. De hecho, sería más fácil para él siga con nosotros si estaba muerto. En el discurso que siguió, se nos informó que el cuerpo de Osho se quemó alrededor de las 20:00. También nos dijeron cómo había muerto. Su médico apareció en el escenario y dijo que Osho murió de un paro cardíaco y que había distribuido entre un número de seguidores inmediatos sus últimas pertenencias personales. A las 20:00, nos reunimos fuera de la puerta. A lo lejos, vi Ene Foudraine encontrar su camino a través. Escuché a mi amigo Atma decir: “Voy a ir a la taberna porque no está en su cuerpo.” Yo pensé: “¿Cómo puedes decir eso ahora?” Me uní a la procesión que consistía tal vez un millar de personas. En frente de la procesión, la camilla con el cuerpo de Osho fue llevado por sus seguidores. Por última vez, Osho fue a través de las calles de Poona a la Burning Ghat. Caminamos por las calles mientras que el tráfico rugía por delante de nosotros. Vi muchas caras de sorpresa

de la gente en el camino. Una parte de la procesión se dirigió hacia otra dirección, de repente. Nunca entendí por qué. De repente, estaba justo detrás del cuerpo de Osho. En mi experiencia, era como si estuviera sola caminando detrás de su cuerpo muerto. Parecía justo para ver el infierno y el cielo al mismo tiempo, en medio de ese tráfico. El calor de la noche me oprimía. Yo no entendía donde los miles de sannyasins eran.

Osho fue colocado en uno de los sitios en llamas. Junto con quizás mil o más que otros, vi de lejos mientras que la madera se apilaba en Osho. Cantamos en la oscuridad de la noche, “El universo está cantando una canción, el universo está bailando a lo largo, el universo está cantando en un día como este.” Nos repetía esta canción. Un sannyasin que era un terapeuta alemán se acercó a mí. Puse mi brazo alrededor de ella para darle energía. Después de eso, le di un empujón en la espalda y dijo: “Ahora, usted tiene que ir solo.” Un momento después, la vi bailando y cantando. Todo el lugar ya estaba lleno de sannyasins. Miré a la multitud y vi los últimos bloques de madera están establecidas en Osho. Sólo su rostro era visible. Cuando miré hacia atrás, vi que el último bit también estaba cubierta de madera. Eso fue lo último que vi. Esa imagen, ese último momento, siempre ha permanecido conmigo. Poco a poco, el fuego creció. Nubes de humo se alzaron. Ese fue nuestro maestro. El tiempo se detuvo y todos estábamos en silencio. Este era profunda, muy profunda. Hubo un silencio irreal y tranquilidad donde un tipo de gracia vino. Era un amor que llenó mi corazón y el de los demás. Las llamas se hicieron más grandes y el olor a humo llegó mi nariz. “Adiós, Maestro,” dijo mi corazón. “Este es el día más grande de la Tierra. Esta es la segunda vez que estoy con ustedes y ahora, que has dejado tu cuerpo. Gracias por todo lo que me has dado. Usted ha permitido a mí en vivo. “Mi corazón cantaba,” El universo está cantando una canción, el universo está bailando a lo largo...”

Mientras cantaban y bailaban, el cuerpo de Osho mantuvo encendida hasta que sólo algunas cenizas humeantes de los huesos y la madera se mantuvieron. En la oscuridad de la noche, mi corazón se llenó de una gran luz. Con ese sentimiento en mi corazón, me dirigí de nuevo a la ashram. En el camino, me encontré llorando y desconcertados sannyasins que sólo habían oído hablar de lo que pasó. Acababan de regresar de su cena de noche o unos días en la playa de Goa. Bajo un árbol, trataron de procesar su dolor. Lloré pero mis lágrimas de gratitud. Mientras tanto,

era medianoche. Las estrellas brillaban en el cielo y escuché Osho decir: “Voy a estar donde Jesús, Buda, Krishna, y tantos otros lo será. Les dejo mi sueño”.

A través de la noche oscura con sus estrellas brillantes, caminé de regreso al ashram. Sentí alivio, o era un alivio? En la gran puerta del ashram, no había nadie para controlarnos. Todo el ashram estaba casi desierta. Ropa y zapatos yacían aquí y allá. Pasé por delante del restaurante vegetariano. La comida fue en vano la espera de clientes. La tienda donde se vendían libros y videos de Osho era tranquila. Como mi nariz pegada contra el cristal, me di cuenta de lo que es un tesoro Osho había dejado atrás. Se dice que él había escrito 600 libros. De repente, me eché a llorar-lágrimas de gratitud, tristeza y emoción. Una vez más, miré dentro y vi un par de carteles. En ese momento, sentí que Osho no estaba muerto sino vivo. Vi esa famosa sonrisa suya y sus manos estaban en el saludo namaste que significaba “Saludo a la luz dentro de ti.”

Cuando mis ojos se posaron en un libro llamado “Sócrates Envenenado Otra vez”, en la portada había una foto de Osho en Creta, cuyo gobierno le ordenó dejar bajo la amenaza de que si se negaba, habrían volar la casa se hospedaba en. A la vista de ese libro y la imagen, grité, “Voy a volver a Creta como su” cantante de la luz “, el nombre que me has dado. Voy a cantar a las estrellas en el cielo. “De repente, sentí una energía increíble y las lágrimas seguían fluyendo. “Alok Gayaka”, oí una voz en voz baja. “Alok Gayaka, cantante de la luz.” Nunca hizo un nombre siento tan apropiado para mí. Cuando me dieron el nombre, le dije Ene Foudraine al respecto y él sólo dijo: “Usted no es su nombre!” Con ese comentario, que me confundió enormemente. Su voz desapareció gradualmente y fue reemplazado por una nueva fuerza, una fuerza de la luz.

Pedí un poco de comida y me senté en una mesa bajo los árboles. Con cada bocado, miré y pensé: “Hay Osho, Jesús y Buda. Son mucho más iluminado en alguna parte. “Después de haber terminado de comer, me levanté y me di cuenta de que mis pies estaban muy ligero. Tomé un rickshaw a mi hotel. Esa noche, de repente me despertó. Una canción vino que cae del cielo y vino a mí. Porque yo no quiero olvidar, rápidamente me agarré mi grabadora y toqué la canción en mi guitarra. La canción contenía casi sin palabras, sólo “sjalalala, sjallaaaaa, un Buda nace de nuevo.” Es simplemente repetía y se puso más y más alto. También escribí poemas. Fue como un rayo suave me había golpeado. No podía

entenderlo. Sin embargo, hay algunas cosas que usted realmente no puede entender.

A la mañana siguiente, me desperté temprano. Tomé un rickshaw volver al ashram. Hubo un gran silencio en todas partes. Había algo que falta. Ese algo era Osho. Había un par de fotografías y la gente de televisión de todo. Tal vez ellos estaban esperando algún milagro suceda. Tal vez pensamos en suicidarse, pero no fue así. Por el contrario, hubo serenidad. Parecía que había una sensación de alivio ahora que Osho había dejado su cuerpo. ¿No había proclamado: “Mata a tu amo” como el último paso hacia la iluminación? Ese día, me enteré de que las cenizas de Osho serían colocados en una urna y llevados al ashram. La urna se colocaría en una roca con el mensaje, “Osho nació y nunca murió”, incluyendo la fecha de su muerte. Fui a lo largo de la procesión con miles de personas con una bolsa llena de pétalos de rosa. El hermano de Osho celebró la urna de cobre. Al pasar, las personas arrojaron los pétalos de rosa en la dirección de la urna. De repente, la procesión se detuvo. La urna de cobre fue en ese momento menos de un pie de distancia de mí. Mis ojos miraron la urna donde los restos de mi amo eran. También me rocié algunos pétalos de rosa en la urna. Yo también había muerto, aunque yo no estaba tan consciente de ello. Me di cuenta de que se trataba de un gran evento. La procesión continuó y se fue hacia la dirección del ashram. La mayoría de los sannyasins siguieron la procesión hasta el ashram. Me prometí volver al lugar donde fue enterrado Osho. En unos pocos días, yo estaba volando de vuelta a los Países Bajos. Antes de eso, yo tenía que hacer algo importante. Regresé al sitio de ardor. Sentí la fuerte necesidad de tomar una parte del cuerpo de Osho. Con algunos tejidos, tomé algunos de los residuos. Tomé algo que parecía un pedazo de cráneo. Doblé el tejido con el respeto y la puse en mi bolsillo. Para mí, era demasiado sagrado. Con esta pieza, tuve una reliquia del hueso que se remontaba a los Países Bajos conmigo.

Esa noche, Amrito, el médico de Osho, nos informó de qué es exactamente lo que pasó y cómo Osho dejó su cuerpo. Tuvo un paro cardíaco, una muerte consciente. Puse mi pregunta allí. ¿Estaba asesinado o envenenado por talio? ¿Quién sabe? Qué enorme me atrajo fueron las últimas palabras de Osho. “Les dejo mi sueño...” Mientras Amrito habló, escuché un canto del gallo a una hora muy inusual. Esta vez, me miró a los bambúes y escuchó. A pocos metros de distancia de mí había

un número de personas y todavía recuerdo la gran energía negativa que venía hacia mí. Estaba aterrorizada y quería huir. ¿Era esto lo que Osho quiso dejar claro a nosotros justo antes de su muerte, que había gente con una energía negativa terrible, que visitó el ashram? De repente me acordé de las conferencias de Jan Foudraïne donde en la primera fila, la gente se sentaba con las cruces en el pecho y Jan temía que querían asesinarlo. Era la misma carga negativa, pero mil veces más fuerte.

Esa noche, me puse mi grabadora de nuevo, me agarró la guitarra, y grabó la canción que llegó a través de mi mente, te dejo mi sueño. Estas fueron las últimas palabras de Osho. Es la canción que se ha descargado de su página web por miles de personas de todo el mundo. Durante los últimos días antes de mi partida, me senté como siempre en el templo de los fumadores. Cuando jugué Os dejó mi sueño, por primera vez, un hombre de la India en busca acercó a mí con lágrimas en los ojos. Se arrodilló frente a mí y dijo: “¿Qué puedo yo te doy?”, Como si yo fuera Dios. Le respondí: “Tus lágrimas son suficientes.” Me miró como si yo fuera un príncipe, me levanté y me fui. Sentí que había encontrado mi propósito. Yo estaba más allá de la muerte. Mis pies estaban casi tocando el suelo. Estaba bañado en una luz pura. Mi corazón estaba más abierto. Sentí que era el momento de regresar a los Países Bajos.

Comí con los amigos en un restaurante agradable entre las plantas y los árboles. Durante la comida, le dije que quería iniciar un pueblo de amor en la isla de Santorini en Grecia. Mis compañeros de comedor proclamó, “¡Por supuesto! Háganos saber cuando esté listo. “Una voz dentro de mí me dijo que empezara a un pueblo. Al principio, pensé que era una locura, pero después, no me sentía tan extraño. Santorini fue mi casa. La belleza y la energía de la isla habían traído tanta luz. Había llegado el momento de decir adiós. Como regalo de despedida, le di a mi amigo una cinta con algunas canciones de las grabaciones en vivo de The Burning Ghat. Ella estaba visiblemente contento y dijo: “Este es un documento histórico. Voy a tener cuidado con él. “Dije en voz baja:” Sí. “Momentos más tarde, me senté en el taxi de camino al aeropuerto. En una nube de bienestar y felicidad, llegué a Bombay Aeropuerto. Adiós, India. Adiós, Osho. Voy a volver a meditar con ustedes, pero yo no sé cuándo.

Viajar por Europa 2 (1990-1997)

64. W arehouse, Baarn, Países Bajos

Sin lugar fijo de residencia, sin dinero, pero rica en experiencias de valor incalculable, que puse un pie en suelo holandés con un pedazo de Osho en la mano, envuelto en una servilleta blanca. En los Países Bajos, era ahora el medio del invierno. Pensé que podría vivir en el deposito en Baarn. Llamé a mi ex esposa de Schiphol pero la respuesta no era lo que yo esperaba. Ella dijo que absolutamente no quería dormir allí. No podía entenderlo. Tal vez tenía miedo de algo. ¿Era yo?

Allí estaba yo, en el frío de la noche con mi maleta y la guitarra, sin lugar a donde ir. Para mí, fue una de las peores experiencias. Sin otra alternativa, llamé a mi ex esposa de nuevo y me explicó que tenía a dónde ir. Esta vez, ella mostró un poco más de comprensión. Sólo podía quedarse unos días, dijo. Rápidamente me tomé el tren a Baarn. A la llegada al centro, vi una corona de flores improvisada en señal de bienvenida. Mi ex mujer abrió la puerta y mi ex-novia Betty estaba presente. Me bebí un café en la gran mesa de madera en la planta baja. De repente, me encontré en un mundo muy diferente, tan frío y frío. Se sentía como si mi cara fue apedreado. La muerte de Osho no había pasado desapercibida en los Países Bajos. Los periódicos habían estado llena de escándalos sobre este gurú del sexo con sus relojes Rolex y 99 Rolls Royces. El regreso a casa se sentía como un fracaso, una decepción enorme. Yo venía de un mundo muy diferente que no podía compartir con nadie en los Países Bajos. Era ya una realidad que se trataba de un mundo que estaba durmiendo? ¿Cómo iba a seguir compartiendo mis experiencias? Recuerdo cuando jugué las canciones que había escrito en la India. Se jugó con la melodía de "Humpty Dumpty sentado en una pared, Humpty Dumpty tenía una gran caída." Mis propias canciones, que me preciados como los diamantes, no fuera demasiado de un golpe. Eso fue una gran decepción para mí.

65. Vlissingen

Durante esos primeros días en los Países Bajos, que estaba ocupado en busca de un nuevo lugar para mí y Betty, quien también tuvo que

abandonar el edificio. Pronto nos encontramos un lugar con viejos amigos. Nos sentimos aliviados y contentos con sus ofertas y fuimos recibidos con amor. Mi amigo vino de Inglaterra y se había establecido en los Países Bajos como un payaso. Todos mis problemas parecían otra vez hasta que me di cuenta de que Betty no podía manejar mi poder. Todo era demasiado para ella y sentí que era mejor si encontraba otro lugar para vivir. Incluso si tuviera algo de dinero, me dieron una habitación en una casa grande en Vlissingen en el centro de la ciudad. Todavía podía imaginar que gran sillón con Osho en ella. Todo lo que vi en la televisión, todas las imágenes de violencia, me impactó.

Para recaudar algo de dinero, vendí algunas joyas de oro que tenía. Eran las últimas cartas que podía jugar. No muy lejos de Vlissingen fue una casa de campo que era un centro de Osho. Un día, nos invitaron a ir allí para ver la cremación de Osho. Después del video, he jugado todas las canciones que hice en la India, pero vi que no estaban muy contentos. El director del centro me acercó y me dijo que yo había cantado con un tono de "Vete a la mierda!" Yo estaba muerta de miedo y la miré con incredulidad. Con tristeza en mi corazón, me fui al centro. ¿Cuál fue el problema con este país? Quería compartir algo con esta gente y lo tiré a la cara. Esa noche, yo estaba de vuelta en la gran silla, miró a las estrellas, y oyó Osho dice: "Yo soy el que Jesús, Buda, Krishna y es" y pensé, "Oh, yo estaba allí, pero..."

Pero no, yo no estaba allí. Terminé con una bofetada duro en el frío suelo holandés. Fue en ese momento que Atma-el médico que conocí en la India me-llamado a preguntar cómo fue conmigo. El gesto me conmovió. Apenas podía creer que después de todos los rechazos, alguien quería decir sinceramente bien conmigo. Mi amigo Basera, el payaso, vio que no todo estaba bien conmigo y dijo que tenía que levantarme. De lo contrario, estaría loca con mi energía. Sugirió la creación de un centro de creación con otros artistas. Esta idea jugó en mi cabeza mientras estaba conduciendo en un coche viejo de Vlissingen a Middelburg. A lo largo de la carretera, algo muy extraño sucedió. Me dieron un duro golpe en la frente. Tengo una carga de energía que perdí el control de mi volante y casi se salió de la carretera. Puse el coche a un lado y salí. De repente, estaba en un prado con flores donde todo era hermoso. Se sentía como el cielo en la tierra. Vi cómo el verde era el pasto y lo hermoso que las flores eran. Me sentía tan bien y feliz. Mientras que los coches corrían

por delante de mí, caminé a través del pasto con la maravilla de un niño que vio todo por primera vez. Poco a poco me fui de nuevo al coche y me fui detrás del volante. Cuando me alejaba, pronto me di cuenta de que yo no tenía control. No pude seguir conduciendo. Salí del auto y caminé a través de la pradera. Una vez más, sentí la misma unidad y el bienestar. Yo tranquilamente decidí conducir de vuelta a Vlissingen y durante un par de veces, he perdido el control y tuvo que salir de nuevo. Finalmente, llegué a casa en una pieza.

Mientras tanto, la idea de crear un centro de creación ya se había extendido y varios sannyasins de varios países como Francia y los Países Bajos ya quería unirse a nosotros. Nuestra casa se llenó rápidamente con todo tipo de personas, en su mayoría artistas. Así surgió un grupo de música que tenía la mayor parte de los caminos del Ejército de Salvación. Basera rápidamente se convirtió en una estrecha amistad con un swami alemán que podría tocar la guitarra muy bien. Esto fue muy muy a mi pesar porque yo era muy sensible a sus estados de ánimo cotidianos. Quería mantener el corazón puro, pero no funcionó con este grupo de drogadictos que en ocasiones actuó como vinieron de otro planeta. De todos modos, se planificó establecer una banda. Junto con el guitarrista swami alemán, hice algunos demos. También queríamos actuar y para eso, necesitamos nuevos equipos. Fuimos en coche a Alemania porque el equipo era más barato allí. Durante ese viaje a Alemania, hemos presentado nuestras demostraciones conjuntas a New Earth Records en Munich. Por desgracia, no les gustaba nuestros demos pero sí demostrar interés en mis grabaciones en vivo de la cremación de Osho en Poona. Sólo una vez que tenemos una actividad conjunta. Eso fue en un pub en Vlissingen pero eso fue una gran decepción. No éramos una buena combinación. Esto no era puro; no era lo que Osho hubiera querido. Yo estaba en la necesidad de la pureza y la paz, una sensación de hogar, la unidad con la naturaleza. Una vez más, escuché un grito de voz dentro de mí, "Grecia!"

66. Con Ma Anand en Creta (3) Grecia

Mientras tanto, había un joven "ma" de París, que vino a vivir con nosotros. Ella se llama "Ma Anand". Nos enamoramos y pronto hicimos el amor como locos. Oh, necesitaba que el amor, el calor, el sexo y besos. Esto fue porque sentí rechazo a mi alrededor en todas partes. Hicimos

planes para ir a mi amada Grecia. Ella tenía una buena voz y un aspecto hermoso. Salimos de Vlissingen y los otros detrás. En mi corazón, sentí pena por la gente que dejé atrás, pero yo no podría vivir con ellos. Yo estaba acostumbrado a cambiar. El viaje fue como una luna de miel que nunca se terminó. Fuimos en coche a través de Alemania y encontramos un bonito hotel en Austria. Por un momento, yo estaba considerando si debemos aún continuar, pero el camino nos indicó a Grecia. Y nos fuimos a través de Yugoslavia hacia Grecia. Mientras tanto, el coche nos fue preocupante. El humo de escape negro estaba empeorando. No había manera de volver y yo no quería volver. De vez en cuando, mi ma parisino tiene un ataque de ansiedad y dijo que quería volver a París. Sin embargo, esos ataques fueron siempre manejable. Como siempre, nos detuvimos en Belgrado para aquellas deliciosas hamburguesas. Me sentí como un rey con mi mujer francesa con su pelo negro azabache. ¡Oh, cuánto la quise. Mi cuerpo estaba quemando el exceso de energía. ¡Qué regalo que iba a venir a mi manera. Su acento francés acaba de hacer hervir la sangre, “Mon Cherie, bésame.” Y lo hice, oh sí, lo hice. Nos pareció que este era el camino que debemos seguir. Se le ha dado a nosotros y que ambos bebían el vino de la vida.

En la frontera de Yugoslavia, que pudimos conducir a Grecia después de una revisión de rutina. Una vez al otro lado de la frontera, el sol brillaba y el olor del mar vino a mi encuentro. Yo había llegado a casa de nuevo. Fue a principios de abril por lo que toda la temporada aún estaba por delante de nosotros. Sí, era mi Grecia, mi tierra prometida, mi hogar, mi presente, pasado y mi futuro. Recordé la promesa que le hice a Osho en Poona que volvería a Creta como un sannyasi a cantar las canciones que había escrito en la India. Desde la frontera a Atenas era de unos 500 kilómetros. Fue un viaje maravilloso a través del paisaje de primavera con flores y olores del mar. Fuimos en coche a través de pequeñas aldeas y llegamos a Delfos. Oh, yo estaba loco por Delphi. En la fuente donde en la antigüedad se fueron hablando en oráculos, bebí el agua pura. Sólo una mirada en el valle era suficiente para traer a la luz. Cerca de 200 kilómetros de El Pireo, nuestro viejo Volkswagen comenzó a mostrar señales de problemas. El radiador estaba dando señales de humo. El escape estaba haciendo lo mismo. Tal vez necesitamos un nuevo sistema de escape o tal vez un nuevo motor de todo. No quería pensar en ello. Estábamos contentos si tuviéramos algo que comer todos los días.

Acabamos de pasar a través de otro pequeño trozo de Atenas y estábamos pronto en el puerto donde estaba atracado el barco que nos llevaría a Creta. Los quioscos de boletos, el olor a diesel, el agua salada, los bares de tapas, con su olor a buñuelos y croissants, los griegos que gritó a los turistas en sus caras BMW y Mercedes, mientras que fueron conducidos a bordo, todos esos recuerdos regresaron a la vida y el corazón me dijeron: “Estás en casa. Ésta es tu casa. Aquí, su Zorba se llena de vida. “Con mi amigo parisino a mi lado, me puse de pie en la barandilla mientras el barco se fue. Eran las siete de la tarde. A la mañana siguiente a las 7 de la mañana, llegamos a Heraklion. Esa noche, se puso de pie juntos en la terraza bajo las estrellas y de vez en cuando se quedó dormido en un saco de dormir. Con un ambiente romántico, que daba a un mar de amor y vimos delfines bailan para nosotros. Cuando llegó la mañana, Heraklion apareció a la vista, con sus famosas murallas de la ciudad. Después desembarcamos, nos queríamos salir de la ciudad lo más rápido posible, porque era desagradable y sucio. Una vez fuera de la ciudad, de repente nos encontramos a un paraíso celestial. Fuimos en coche a través de las montañas y vimos el mar azul profundo en la distancia. En Rethymno, encontramos un pequeño hotel. Era temprano en la temporada, así que no tuvimos problemas para encontrar uno. En la recepción, nos dijeron que tenían una habitación especial para nosotros. La habitación parecía bastante bueno y porque estábamos cansados, nos dijo “sí” rápidamente. Sin embargo, cuando ambos estábamos desnudamos en la cama, nos dimos cuenta de que algo andaba mal. Nos fijamos en un armario con un espejo. Inmediatamente, nos pareció que era un espejo unidireccional. Si era cierto o no, nunca nos enteramos. Cubrí el espejo con una manta y al día siguiente, nos fuimos inmediatamente. Por suerte, al día siguiente me dieron la ayuda de un amigo que era un agente de viajes y también propiedad de varios apartamentos. Por una pequeña cantidad, nos dieron una habitación en uno de sus apartamentos. Debido a que nuestro dinero se acabó, comenzamos cantando y demos. Mi novia, que tenía bastante agradable voz, ya conocía tres canciones. También hicimos carteles hoteles en una fotocopidora. Éramos dos amantes, y nadie podría decir nuestra diferencia de edad de más de 15 años. Por otra parte, se veía como un griego así que nos ofrecieron un montón de trabajo. Las tasas no eran demasiado altas, pero fueron suficientes para vivir. A veces, no teníamos trabajo y que era importante encontrar rápidamente algo más. Luego,

entré en un gran hotel y le expliqué que yo podría hacer un montón de dinero si me dejan cantar allí. Vi signos de dólar, o más bien personajes dracma, a sus ojos, y nos pusimos de acuerdo rápidamente sobre ella. El mes de mayo había comenzado pero no funcionar tan bien como esperábamos. Los terrores de mi novia, que llegaron a ser más violentos, lanzaron un palo en la rueda.

A veces, mientras nos recorrimos la isla, tendría otro ataque de pánico y tuve que calmarla. A menudo, ella dijo que quería volver a Francia porque su padre quería que ella trabajara como secretaria en los Países Bajos. Pasó varios meses en terapia en el centro terapéutico Osho en Egmond aan Zee. Eran grupos fuertes, intensas pero dudaban de que la habían ayudado. Descubrí que ella fue abusada sexualmente por treinta hombres diferentes en el plazo de un mes. Ella era muy atractiva y hermosa y yo podía imaginar que todo el mundo quería tener ella. Me sentí gran vergüenza y la culpa, pero no se atrevió a hablar de eso con ella.

Los días los pasamos de comer, beber, practicar algunas canciones durante el día, y conducir por la isla en nuestro fumar Volkswagen. Incluso para los estándares griegos, era un barril real. Afortunadamente, todavía tenía mi 250 cc Honda moto que había dejado atrás en mi última visita a la isla. Usando esa, cruzamos la isla. Fuimos en coche hasta la cima de las montañas y una vez en la cima, nos dimos la vuelta y nos embarcamos en silencio con el motor apagado. Nuestras actuaciones fueron del gusto de la audiencia. Sólo cantó tres canciones en solitario así que pasé el resto de la tarde en solitario. Tenemos cada vez más peticiones. Los griegos eran un montón de gente de la diversión tales. En un momento dado, jugamos prácticamente cada noche. La temporada había comenzado y tuvimos que hacer una pelota rápida antes de que los turistas se fueron a casa. La mayor parte del trabajo se redujo a mí y Ma Anand, quien vio mi fatiga, siempre se disculpó que ella hizo tan poco. Sin embargo, yo estaba inseguro acerca de las canciones que había escrito en la India. No me atreví a cantar porque tenía miedo de que el público saldría. No podíamos permitirnos que porque estábamos apenas sobreviviendo. Hubo un tiempo en que jugamos en hoteles de cinco-el diferentes hoteles Plakia, el Bueno del hotel, el hotel Lefkoniko, el Sandy Beach Hotel, y otros. Todas las noches, llegamos en nuestro hábito de fumar y apestoso coche y yo estaba avergonzado de todas aquellas personas de lujo en la terraza cuando tuvimos que descargar nuestro equipo.

Nos mirábamos porque estábamos la mayor atracción de la ciudad. Fue anunciado en todas partes, “Esta noche, vamos a tener música en vivo y baile con el famoso dúo de los Países Bajos y Francia!” Tuvimos éxito, un gran éxito. Sin embargo, mi novia se sentía agobiado que no podía ayudar bastante y quería regresar a Francia. ¿Cómo iba a hacerlo? Estábamos en el medio de la temporada y estaban completamente llenos hasta finales de septiembre. Sus ataques de pánico fueron tan graves que en la noche, a menudo se despertó gritando. Me gustaría llevarla luego al aeropuerto, que estaba a unos 120 kilómetros de ida y vuelta. Pero cada vez, cambió de idea en el último momento. Creo que sucedió cinco veces y una vez que estábamos en casa, era como si nada hubiera pasado.

La bomba finalmente estalló a principios de agosto. Esta vez, ella estaba realmente decidido. Ella fue a una agencia de viajes y compró un billete de avión. Nada de lo que dije o hice podría convencerla de quedarse. Al día siguiente, la llevé al aeropuerto y en el camino de regreso, me detuve por un momento fuera del aeropuerto. A través de las puertas, vi el avión que volaría ella a París. Con un corazón que late, esperé hasta que ella se había ido a bordo. Todavía puedo oír sus últimas palabras en el camino al aeropuerto. Ella habló en Inglés con ese encantador acento francés de ella, “¿Por qué debería volver? ¿Por qué tengo que dejar este paraíso? ¿Por qué tengo que estar en una oficina? “No pude responderle. Una vez que el avión había despegado, me di cuenta de que ahora estaba solo. Tuve que llevar a cabo en cinco hoteles en el corazón de la temporada, mientras que todos nuestros carteles como dúo fueron colgados sobre. ¿Cómo iba a explicar que ella no estaba más? Necesitaba una excusa para pasar el rato. No fue fácil porque ella se había convertido en una gran atracción. Resultó ser una “misión imposible”.

Con un corazón que no era feliz, ya no brillaba. Ya no cantaba a las estrellas del cielo. Yo estaba triste y enojado por el hecho de que me había dejado en medio de la temporada. Bueno, eso es espectáculo. Cada vez que canté la canción Vaya con Dios, con lágrimas disparo en mis ojos y el público sabía por qué estaba llorando. Todo era demasiado. Para empeorar las cosas, mi coche me estaba fallando. Ya era agosto y yo anhelaba un descanso y regresar a los Países Bajos. Yo no podría llevar a cabo la noche después de la noche más, yo estaba demasiado cansado y tan solo.

67. Solo en Santorini

De repente, no podía estar en contra de todas aquellas personas borrachos y felices. Empecé a contar mis centavos y calcular si tenía suficiente dinero para el viaje en barco a mi querida isla de Santorini, y Nicos y Lula. Tenía ganas de escribir y hacer mis grabaciones en la playa.

Cancelé todas mis conciertos. Los propietarios del hotel vio la tristeza en mis ojos y estaban llenos de comprensión. Antes de darme cuenta, estaba conduciendo mi coche a bordo del ferry que iba a llevarme a Santorini. Sí, una vez más se apoderó de mí la pureza abrumadora y la belleza de la isla. Yo estaba en casa porque se sentía real. La última vez, yo tenía una hermosa campista conmigo. Cada griego que pasaba tenía la boca agua a causa de ella. Ahora, conduje mi viejo Volkswagen diesel con una gran nube de humo negro detrás de mí, que me daba vergüenza por muerto.

Mi recepción en Nicos y Lula no fue menos abundante. Con el corazón abierto y los brazos, Nicos no podía dejar de expresar que tenía que conseguir un coche mejor, ya que era muy importante. Pronto me encontré con un lugar en la playa. Dejé el coche en el lugar Nicos 'para poder dormir durante toda la noche entre los árboles en la playa. Al amanecer, mientras los pescadores salieron a la mar, comencé mis grabaciones de las canciones y los poemas que había escrito en la India varios meses antes. Con el sonido del mar de fondo, las gaviotas en el aire, y la maravillosa energía de esta isla volcánica, me senté allí con mi micrófono delante de mí, mi libro de texto se desarrolló en la arena negro, y mi guitarra Ovation en mi mano. Parecía que toda la playa, las olas, el mar cantaba. A veces, incluso me pareció que los pescadores me podían escuchar en el mar. "Oh, la vida es buena", pensé. Una canción tras otra, tuve éxito en la playa de Perissa. Sin embargo, no podía permanecer mucho tiempo en la isla.

Después de las experiencias decepcionantes en Creta, esta breve estancia en Santorini me hizo bien. Ahora era septiembre y la temporada llegó a su fin. Ya era hora de regresar a los Países Bajos. Por enésima vez, me dio una triste despedida a Lula, Nicos, y mi querida isla. Me enamoré de mi isla porque era donde me sentí como un rey, incluso sin un centavo en el bolsillo. Era donde bebía el padre de los Nicos vino 'había hecho lo que hizo que mis labios cosquilleo. Era donde los pequeños tomates, pepinos, uvas y purifican mi sangre y siempre me dieron nueva energía.

Era donde las avellanas, nueces e higos eran parte de la vida cotidiana. Me pregunté, “¿Por qué debo ir? ¿No estoy en casa todavía? ¿No soy listo?” “Mi corazón latía con fuerza. Decía: “Vaya, vaya, vaya!” Una vez más, he buscado el camino de la muerte, a morir, a dejar ir, para decir adiós. Sin embargo, yo sabía que tenía que mover como mi odisea no había terminado todavía. Nadie quería salir de su paraíso, pero todavía, sucedió. Así, me fui con un carro lleno de humo cargado de amplificadores, altavoces, y las guitarras y se fue a los Países Bajos. Adiós isla, el mar, Lulu, y Nicos. Gracias por todas las veces que podía comer con usted cuando te bajaste trabajo que usted. Gracias por la sabiduría que compartió conmigo. Ustedes son los mejores griegos que he conocido. Admiro su amor por la gente, incluso si presionan colillas sucias en un bol con nueces o pepino que habías preparado con amor.

68. Volver a Vlissingen

Con un corazón que late, conduje mi coche por la carretera empinada montaña. A la mañana siguiente, tomé el barco que me llevaría al continente. Entonces, me dirigí hacia Yugoslavia. Sin embargo, yo era dudoso que mi coche se ocuparía de ello. El puerto de El Pireo fue a unos 300 kilómetros de la frontera. En ese momento pensé, “Oh, me gustaría simplemente quedé en casa.” Sin embargo, es una vida hermosa y sorprendente. Constantemente va a donde vaya o lo que haces. Todo pasa. En el camino a la frontera, tuve que comprar 5 litros de aceite. Fumar y farfullando, que llegaron a la frontera. En la frontera, el motor ya no quería empezar e incluso tuve que ser empujado por la frontera por los funcionarios de aduanas. Dejé escapar un gran suspiro de alivio. Yo había hecho.

Con un poco de trabajo, mi blanca Golf finalmente tartamudeó y balbuceó en movimiento. Con una gran estela de humo detrás de mí, continué mi camino hacia Holanda con el recelo de que tal vez no podría llegar. En Macedonia, a unos 200 kilómetros hacia el interior, dijo que el motor, “Hágalo usted mismo”. En este camino peligroso que había pedido a Dios por ayuda muchas veces, pero esta vez me di cuenta de que necesitaba más ayuda. Yo estaba en algún lugar en un prado a lo largo de la ruta infame con un carro lleno de equipos. No había salvación. Alguien del pueblo se presentó. Este hombre estaba dispuesto a remolcar mi coche a su casa y ver lo que había que hacer con él. Todo el mundo en un país como Macedonia tenía un coche. La noticia no era bueno.

El coche no podría ser fijado inmediatamente. Las partes no estaban disponibles y si él tiene las partes, que no podían pagar por ellos. Mientras tanto, me presentaron a toda la familia y todos sus amigos y conocidos. Además, me llevaron al bar del pueblo. Dejé que las oyen mi voz en una cinta de cassette. Se hizo tal impresión que me dio vergüenza. Me arrastré a cantar en el escenario. Se pasó por mi mente para quedarse y cantar aquí. Sin embargo, una voz dentro de mí dijo: “No, ir todo el camino de regreso a los Países Bajos.” Conté mis peniques. Acabo de tener suficiente dinero para un viaje en tren a los Países Bajos. Regalé mi coche para la demolición. Acabo de tener una maleta y mi guitarra Ovation. Cuando el tren llegó finalmente, abordé y saludó efusivamente.

Oh, la vida es para ser vivida y yo siempre lo han hecho. Siempre he disfrutado de la vida. Yo no estaba buscando para el peligro ni me salgo del camino. En el tren, me senté entre todos los yugoslavos que se encontraban en su camino al trabajo en la fábrica. Eran personas que pensaban en otra cosa que reír. Con apretados glúteos-pues temía que mis últimas posesiones serían robados-continué mi viaje con una vaga sonrisa de vez en cuando a las personas que me rodean. En Belgrado tuve que cambiar de tren, por lo que eso significaba esperar un poco. No me importaba. En realidad, fue bastante divertido. Tanto estaba sucediendo en esa plataforma. Un tipo especial de ambiente místico se cernía sobre él como todo el mundo estaba sin hogar y estaba buscando un hogar. Yo no era un hombre de 9 a 5 y que nunca iba a ser. Me haría enfermo. Sabía más personas que estaban tan como yo y por lo general, los encontré las más convincentes, personas inspiradoras. Ahora, yo estaba en mi camino de nuevo a ese mundo de 9 a 5 en el que no pertenezco. Me tomó un día antes de mi llegada en Vlissingen.

Yo había pasado seis meses y ahora volvió al punto de partida. Algo había cambiado en mí. La muerte de Osho tenía me ha quitado. A veces, la tierra temblaba bajo mis pies. Sin embargo, no fue la tierra que temblaba. Fui yo quien temblaba de energía. Además, yo estaba constantemente muriendo. No dejaba de oír una voz dentro de mí que decía: “Cuando estás 54, estás muerto.” No hay nada, absolutamente nada, podría hacerme cambiar de opinión. Ahora era 48 años. Yo tenía seis años más para ir, me di cuenta rápidamente.

El sonido atronador del tren me dio paz. Yo tenía a dónde ir porque nunca vi un horizonte o un destino que se avecina en la distancia. El viaje

en sí fue suficiente; el viaje en sí era el objetivo. Mi vuelo era el vuelo de un pájaro en el aire. “Sigue tus pasos”, alguien me dijo una vez. De hecho, me encontré después de mis propios pasos. El olor del polvo en el camino siempre abierto amplía mis fosas nasales. Disfruté de viajar. Con los brazos abiertos, debe recibir lo que viene a tu manera y dar sin pensamiento, confiando en el poder de la existencia. Es algo que sólo se puede experimentar cuando lo haces. En cualquier caso, me pasó a mí. Solté todo. Usted debe dejar ir a fin de proceder al siguiente paso. Si quieres ir a la luz, entonces usted tendrá que salir de la oscuridad. Jesús dijo que sí: “¡Señor, sálvame!” Yo cuando era niño oraba, “Sálvame, Señor, de todos los males. Amén. “Sí, traté de redimirme. Incluso yo estaba dispuesto a morir. Por lo menos era mejor que darse por vencido y se suicidó. Todo se sentía como el suicidio. Era el suicidio del ego. Tuve que viajar hasta que mi corazón me decía: “Ya es suficiente. Ahora, usted puede venir a casa. “Al dejar ir todo, llegas a casa. En el momento de nuestra muerte, todos tenemos que dejar ir, nos guste o no. Le pasa a todo el mundo. Nos aferramos a tantas cosas innecesarias. La vida es una gran pasión hasta el día en que todos tenemos que salir. Andamos empeñados como Jesús con la cruz auestas. Nosotros crucificamos a nosotros mismos. Todo el mundo tiene la capacidad de bailar y saltar como un niño en el prado, rodeado de hermosas flores. Cuando era niño, me encontré después de la música y grité: “¡Hey, espera para mí!” Quería estar donde bailaron, cantaron, y donde todo el mundo estaba contento.

Miré sin cesar por la ventana del tren. A mi lado estaba mi maleta y la guitarra. Poco a poco, el paisaje cambió y reconocí la imagen familiar del país de mantequilla, queso y huevos.

La puerta de la vieja casa estaba abierta cuando llegué en Vlissingen. Fui recibido por el propietario con los brazos abiertos y de inmediato dieron una cama a mi disposición. Pronto resultó que todos los que conocía había salido de la casa, excepto Betty. Estaba cansado del viaje y durante los primeros días, sólo se dormía. Poco a poco, Procesé lo que había experimentado. Pronto, mis ojos estaban abiertos de nuevo y me di cuenta de que el tiempo para el que mira el ombligo había terminado. Yo estaba de vuelta en los Países Bajos, de vuelta en el mundo, de 9 a 5, el difícil mundo del trabajo y el dinero.

69. Seefeld, Austria

Empecé a hacer algunos planes. Fue a principios de octubre. Esta vez, me gustaría ir a Austria, donde había cantado en Seefeld, que fue de 1500 metros de altura en el mountains. Therefore, yo necesitaba un coche y un nuevo sistema de sonido. Tengo una hermosa camioneta Ford que compré a un agricultor que había utilizado sólo para el transporte de latas de leche. Sin cadenas para la nieve, me dirigí hacia las montañas. Después de un deslizamiento por la que mi carro chocó contra un árbol, que me recibieron con los brazos abiertos en Seefeld. Era la víspera de Navidad. Yo estaba listo para entrar en el cinco estrellas Hotel Post donde había cantado antes. Desde el hotel estaba completamente lleno, me dormí en el baño de una pequeña casa de huéspedes en el barrio de la primera noche.

Seefeld tenía muchos turistas italianos que siempre le encantaba escuchar las canciones de Frank Sinatra y otras canciones de la cubierta en idioma Inglés. Debido al éxito, me atreví a veces para acompañar a mí mismo en mi guitarra. También hubo alemanes ricos y pijos holandeses que llegaron allí por años. Mi canto en voz alta no siempre era suficiente para ellos pijo y estaban demostrativa al poner algodón en sus oídos cuando entraron en el comedor. Sin embargo, el joven propietario y su esposa me pidió que continúe. Me di cuenta de que no era bueno en eso. Tengo una mirada detrás de las escenas de las idas y venidas en el diario en un hotel de cinco estrellas. La imagen era la de los hombres y mujeres, que estaban listos para su día y noche los huéspedes trabajadora. Los propietarios habían prestado millones del banco para construir un negocio y sólo tenía que ver como que millones podrían ser recuperados. En mis viajes, a menudo me encontré con gente hermosa que me dieron la oportunidad de actuar. También conocí a una familia holandesa. El nombre del padre era Pedro. Él siempre me ofreció café y luego dijo a sus hijos que, según él, eran perras malcriados, "Mira, Luka está contento con nada".

Llegaron en una gran BMW. Una mañana, él me dijo: "Dios mío, no puedo utilizar el coche aquí." Y añadió: "Hay que hacer algo con su dinero." Vi cómo vivió en un mundo totalmente diferente a la mía. Que necesitaba cada centavo o dracma para sobrevivir y confiar en que todo ha ido bien. Todas las noches, me lleva a cabo con el aumento de placer. Siempre me presté mucha atención a mi ropa, pero una noche, todo el

mundo me miró y se rió. Bajo mi hermoso traje, me parecía tener dos calcetines completamente diferentes. La risa se rompió el hielo y este tipo de bromas comenzó a ser una gran parte de mis actuaciones.

En mi hermosa habitación con un gran balcón, empecé a escribir un montón de poemas y canciones. Estaba muy feliz. De vez en cuando tomé el tren a Munich y caminé por las calles a la Marienplatz. Por lo tanto, el invierno pasado. Por lo que el trabajo también se detuvieron Los turistas quedan. Que podía volver en Pascua. Volví a los Países Bajos en febrero. En el camino, me acordé de lo que había oído desde el personal del hotel, "Ir a Suiza. Allí, usted ganará el doble. "Sin embargo, sentí que esta no era la manera en ese momento. Fue hace un año que había estado en la India y todavía sentía los efectos de la misma. A menudo me miré al cielo y dijo espontáneamente: "Hola, Osho." Una vez más, escuché su voz en mi corazón, que dijo: "Cada vez que sientas el amor, voy a caminar a tu lado." Por un momento, yo en verdad sentí como un "cantante de la luz". Aparte de las preocupaciones diarias como el dinero y la vivienda, la vida era buena. En realidad era muy bueno en comparación con todo lo que había experimentado antes. Yo sabía que tenía que seguir mi corazón porque de lo contrario, me enferme. No importa qué tan alto es el precio, que tendría que pagar por ello. A veces, parecía como si yo fuera un pozo sin fondo y una voz dentro de mí dijo: "¡Salta!" Fue esa sensación que tenía en Seefeld para un par de veces. Tras el enorme temor sería la belleza y el silencio. En ese silencio, un poema o una canción, naturalmente, fluyeron de nuevo. Oí una voz interior que lloró conmigo amablemente, "Buenos días, flor color de rosa", y me desperté de nuevo.

70. Volver a Vlissingen

De vuelta en Vlissingen, ahora era el medio del invierno. Hacía frío y las cosas no eran tan cómodo en la vieja casa. Afortunadamente, me enteré de que por poco dinero, podrías alquilar una casa de vacaciones no muy lejos de la ciudad. Sólo había un inconveniente, que sólo podía quedarse hasta el final de mayo hasta los turistas regresaron. Para entonces, podrían pedir hasta cuatro veces la renta. Así que, en ese corto tiempo me quedé en la naturaleza entre los árboles, plantas, aves y animales. El mar nunca fue muy lejos y en mi ciclomotor Solex, que yo había comprado muy barato, me condujo a través de la tierra plana. De vez en cuando, Betty llegó y durmió allí. ella quería estar con sus hijos. Mientras tanto,

seguí a escribir, cantar, y lo hice conciertos. También tuve una entrevista de tres horas en Radio Nueva Zelanda, donde canté 12 canciones en vivo. Realmente me sentí como un artista. Otro grupo de música sólo tenía cinco minutos de tiempo aire para promover su CD. Tenía tres horas! Sentí que podía hacer lo que hice y eso fue bueno para mi confianza. Recuerdo un concierto al aire libre en un festival en un cuadrado. El organizador se me acercó y dijo: “Yo voy a pagar primero y luego va a cantar mejor.” Era algo que nunca había experimentado. Allí estaba yo en el escenario bajo la lluvia con mi guitarra. Canté mi corazón. Una banda de jazz le gusta mi actuación tanto que se ofreció a acompañarme. Fue una experiencia nueva para mí. Me gusta, también en los Países Bajos!

Los meses pasaron rápidamente. Luché. Lo sentí. En la carretera, no he podido encontrar la velocidad. Perdí agarre de la carretera. Cuando rápidamente me puse el coche en el lado y salí, era como si hubiera aterrizado en el séptimo cielo. Tuve que continuar mi viaje, ya que no había terminado todavía. Yo escribí una pequeña nota para el servicio social de Vlissingen, “El pájaro ha volado de nuevo.” Yo estaba escribiendo mi libro, “Good Morning Rose Flower”. Con todos los ángeles en mi hombro, me fui de Vlissingen para Alemania. Después, me gustaría dirigirse a Suiza.

71. Locarno-Muralto-Ticino, Suiza

Ahora era junio. Los destinos de Ticino, Locarno y Ascona eran lugares que nunca había estado. Una vez más, yo estaba preocupado por las ratas en la frontera debido a todos los dispositivos que tenía conmigo. Por suerte, sólo me dejaron pasar. Probablemente pensaron que yo era un turista holandés que estaba de vacaciones. Conduje a través de la hermosa campiña suiza con sus montañas, su sol, la belleza de sus caminos, y un túnel tras otro. Esos túneles me oprimieron un poco sobre todo el más largo, el de San Gotardo, con una longitud de 17 kilómetros! Cuanto más me acercaba a la Gotthard, mayor es mi miedo era. Por desgracia, el coche se fue en el túnel. Miles de pensamientos pasaron por mi. Yo no quería continuar, pero tenía que hacerlo. No había otra manera. Sí, podría dar la vuelta e ir a Grecia a través de Italia, pero el camino a través de Yugoslavia había vuelto demasiado peligroso. Eso no era una opción. Reuní todo mi valor y salté al abismo. Con mi música de la meditación amada en el fondo, empecé el viaje a través del túnel. Para mí, el túnel

se equiparaba con la muerte. Conduje tan rápido como pude, porque cuanto más rápido que conduje, más pronto que fue a través.

Eso parecía un argumento lógico. El miedo me golpeó sin piedad que quería poner el coche en el lado en el medio del túnel. Cada vez que me golpeó los frenos, más gente pasó por delante de mí. Recuerdo que cuando yo grité, “¡Ayúdame!” Se me olvidó lo que me enseñaron en la meditación y la terapia. Al igual que un borracho, empecé a balancearse de lado a lado, oró, y rogué para que pudiera sobrevivir a todo esto. En su mejor momento, de repente me vi la luz al final del túnel. Antes de darme cuenta, yo estaba fuera del túnel. Rápidamente encontré un lugar en el camino de sólo para recuperar el aliento. Había sobrevivido, eso era cierto, pero no preguntar cómo. Me dije a mí mismo que esto no debe volver a ocurrir. Era demasiado peligroso para mí y también para los demás. ¿Por qué me temo que el túnel? ¿De dónde vino esa angustia viene? No tuve tiempo para pensar en esto. Me tuve que cambiar.

Seguí mi camino. De repente, vi una señal hacia Lugano y otra señal de Locarno. Sin pensarlo, tomé la salida de Lugano, pero un poco más lejos, paré el coche. Algo dentro me dijo que yo no estaba en el camino correcto. Me di la vuelta. Dudaba yo. ¿Me tengo que ir a Suiza? Sólo la idea de que el túnel me hizo decidir a conducir, pero a Locarno. Una vez de vuelta en el camino, me sentí mejor. El vasto paisaje, el sol, la hierba y las flores me dio paz. El coche estaba funcionando bien. Yo era feliz. De repente, oí una línea de mi libro que le preguntó: “Flor de Rose, buenos días. ¿Cómo estás hoy? “, Le contesté en voz alta:” Estoy bien, gracias. “Dijo mi corazón,” Aquí tienes. “Lleno de admiración, miré el paisaje. Ante mis ojos estaban Ticino, Ascona y Muralto. Qué esplendor. El aire se sentía bien. Pronto encontré un lugar en un estacionamiento al lado del lago. Había un inodoro y un dispensador de agua. Todo estaba limpia muy bien. No había papel higiénico incluso proporcionado. El sitio fue rodeado por hermosos árboles. Había un pequeño parche de hierba se puede caminar sobre en el agua, que sirvió como la playa. Todo esto está a poca distancia de Locarno, donde los hoteles eran. Yo tenía mi coche clasificado para que pudiera dormir en la parte posterior. Ya que estaba solo, pude colocar mi refrigerador muy bien en el asiento delantero y preparo mi comida y el café allí. Todo estaba bien. Perfecto. Los italianos sonaba como música para mis oídos. Yo estaba enamorado de Ticino. Aquí, tuve mi pequeña casa. Aquí, yo iba a cantar y seguir escribiendo mi

libro. En medio de las hermosas villas de capital, un holandés estaba allí para dormir en su camioneta Ford.

Él era un holandés con sólo unos pocos florines en el bolsillo que escuchaba el murmullo de las aguas del lago, donde el elegante rica caminaron a sus perros. Si el perro se hizo caca, que sacó un guante de plástico de una máquina expendedora, la recogieron y pusieron la caca con el guante de forma ordenada en la papelera dedicada. Fue realmente increíble ver. Con algunos folletos promocionales y una grabadora portátil con unos casetes, me puse a buscar trabajo. Me sucedió como siempre lo he hecho. Aquí la vida era buena, no tenía ninguna duda. Ese sentimiento siempre me dio confianza.

Me paseé Muralto durante el día. Había planeado buscar otro lugar para dormir por la noche. Sin embargo, temprano en la mañana, estaba de vuelta en mi lugar familiarizado con pastas frescas y salami italiano del supermercado. Fui al baño, limpiado y me lavé y me lavé los dientes. Nadé en el agua clara del lago. Encontré una vieja silla de la que yo solía tomar el sol. Más adelante en el día, muchas personas vinieron y me saludaron amablemente. Una vez más, escuché la voz: "Aquí, es bueno."

En ese momento, Locarno tenía un festival de cine importante en marcha. Estaba muy ocupado y yo estaba igualmente convencido de que podía cantar en algún lugar allí. Como un depredador en busca de presas, vagaba por la ciudad, que está al acecho de alguna gran restaurante o un hotel. Elegí tres o cuatro donde conseguí una buena sensación. Esta vez, me vio oportunidades en todas partes, ya que aparecieron a lo largo del paseo marítimo de restaurantes y hoteles. Me encontré en un gran hotel llamado La Palma, un hotel de cinco estrellas, y pregunté por el gerente. Me presenté, cantado un poco de Extraños en la noche, y empujé un folleto en la mano. Él me dijo que debía volver al día siguiente. Con un corazón que late, salí del hotel. El gerente del hotel resultó ser un austríaco joven y dinámico. Ese día, yo no hice nada más que mirar a todo el esplendor, la belleza y el lujo. Pronto aprendí que era en la Piazza Granda donde se puede conseguir la más deliciosa pizza italiana. Esto era mucho más italo-gente hablaba con sus manos y todo el mundo bailaba y disfrutaba de la vida. Detrás de mí sentar las montañas a través del cual el maldito túnel Gotthard corrió. Aquí, siempre estaba a unos pocos grados más caliente, ya que fue abrazado por montañas. Todo tenía su precio, pensé. Si usted quiere ver el mundo, tiene que saltar por encima de las colinas. Si tienes miedo a las alturas, a veces es bastante difícil. Esa tarde,

Yo nos tiramos en mi vieja silla y miré sobre el lago. Cogí mi pluma y papel y empecé a escribir "Good Morning, la flor de Rose." Mi corazón se abrió con la felicidad. El mundo estaba de vuelta en mis pies. Había encontrado un nuevo Ticino casa-.

Al día siguiente, me acerqué con confianza en el La Palma, donde me dijeron que podía llevar a cabo todas las noches en uno de sus restaurantes que se ubican en el bulevar. El sueldo era bueno, especialmente desde que fue pagado en francos suizos, que eran un valor aproximado de 40 por ciento más de florines holandeses. Mi suerte estaba rodando. Bailar, caminé de vuelta a mi coche, que era mi lugar para dormir, mi casa. En uno de los casos que tenía una bonita chaqueta de Cardin y un sombrero de vaquero que yo usaría durante mis actuaciones. Desde que podía dejar mi sistema de sonido en el hotel, que tenía más espacio en el coche. Oh, la vida era buena. Recuerdo que las personas trataron de disuadirlo de hacer este viaje. Mi corazón bailaba ahora. Nunca fue mi intención de convertirse en un gran artista, sino de hacer lo que me dijo mi corazón. Mi corazón quería cantar y escribir. Por otra parte, yo estaba convencido de todo por Osho que me había dado el nombre de "cantante de la luz".

En La Palma, canté fuera del restaurante cada noche y en el fondo era un edificio de estilo veneciano completa con un balcón de Romeo y Julieta. Mientras cantaba, miles de personas pasaron junto a la avenida. Cada noche, bailamos en los famosos árboles de hoja perenne a Strangers in the Night y The Last Waltz, que cantaba con la orquesta. Cada noche había una fiesta. Me dieron una comida y bebidas. Las bebidas eran en su mayoría de té porque yo no bebo alcohol. Cuando me ofrecieron una copa junto a los invitados, me tomé un vaso lleno en su mayoría con té frío con un toque de whisky. Los precios de las bebidas eran tan altos. Alrededor de 01 a.m., la fiesta había terminado. Aparqué mi carro en un lugar tranquilo entre los árboles. Antes de que me dormí, me doblé mi ropa prolijamente y cerré las cortinas de las ventanas traseras. Nadie sabía que no durmió un artista en un colchón de espuma. La mejor parte fue siempre por la mañana con su aire fresco y limpio y el sonido de las aves que cantó su canción de los árboles más altos. También estaban los rollos frescos de la panadería. Después del desayuno, yo estaba dispuesto a acostarse en mi sillón reclinable para sentir el sol en mi piel y escribir lo que me vino a la mente. Si quería, me di un paseo por el lago. A veces, yo estaba en Locarno para ver a los artistas callejeros, payasos y cantantes.

Una tarde, mi jefe dijo el gerente del hotel que me acosté en mi coche. Él dijo que se aseguraría de que me dieron una habitación en el hotel. Me dieron una habitación preciosa con un balcón. Sin embargo, yo no era feliz. Me perdí mi lugar entre los árboles, los pájaros y el aire fresco. Sin embargo, una gran ventaja era que tan sólo pudiera tomar una ducha de nuevo. Albert, el director, era muy bueno conmigo. Me dio comida para comer y el helado de vez en cuando. También me dio la punta a vestirse como un vaquero mientras el festival de cine estaba en curso. Yo llevaba mi sombrero de vaquero. Mi voz se hizo eco de una pared a la otra, en las calles y los parques y plazas de todo el agua, mientras que la gente se rió, bailó y se divertían. ¡Oh, qué espectáculo que era. Todo el restaurante estaba lleno de una energía increíble. Negocio ha ido bien y empecé a cantar con más frecuencia. En el principio, tendría una voz ronca pero eso no estropear la diversión. Yo era un vaquero, un Romeo, que había encontrado un lugar para expresarme. Había encontrado un lugar en el que, junto con el pianista de hotel de Italia, comí buenas comidas. Nos miramos el uno al otro y nos reímos porque él no hablaba Inglés y yo no italiano. Por un momento, me sentí como un rey. Sí, yo era “El Rey”.

Durante uno de mis programas, entré en contacto con un productor de cine llamado Hannes Stark. Él estaba allí por el festival de cine. Me di cuenta de que él me miraba y estaba escribiendo mientras yo cantaba. Durante el descanso, me acerqué a él y le pregunté qué estaba haciendo. Dijo que vio una película en mí y que él estaba escribiendo algunas ideas. Me sentí honrado. Le dejé leer mis poemas y escritos y, a cambio, me dio un folleto de la película fue la promoción. “Ten cuidado con todo lo que ha escrito,” me dijo. “El día en que vas a usar.” También me dijo que estar en contacto con él. Quién sabe, podríamos hacer una película juntos!

Fue a principios de septiembre. Pronto, las actuaciones en La Palma llegó a su fin. También he oído que el gran director fue despedido. Ambos teníamos que encontrar algo más. Esa última noche, yo estaba muy bien cuidado. Tengo una gran comida extra y para el postre, me sirvieron un gran tazón de helado con numerosos sabores. Era demasiado para mí, así que compartí con el personal. Fue una gran fiesta. Al día siguiente, salí de mi habitación de hotel tarde. El balance fue muy bien resuelta y, afortunadamente, que parecía ser una cantidad asequible. A partir de ese punto, yo podría, literalmente, ir a cualquier parte. ¿Debo ir a los Países Bajos? Grecia ?

Decidí quedarme. Yo estaba seguro de que podría sobrevivir aquí. Dormí en mi carro nuevo, me lavé en el fregadero, y me lavé los dientes con una botella de agua. Por la noche, escuché sonidos inesperados y por la mañana, respiré el aire fresco del lago. Pensé que estaba bien. Todavía no estaba fría. El calor de la temporada estaba colgado en la montaña. Me gustó más el mundo que me rodea, las deliciosas pizzas en Micro Piazza Granda, y los amigos que hice. No, yo no quiero irme todavía. Después de unos días de descanso, me decidí a cantar en las calles porque no había otro trabajo ahora. Inicialmente, tenía miedo de hacerlo, pero he oído que usted podría hacer dinero con él, de modo que me dio coraje. Con un corazón que late y mi sombrero de vaquero, me senté en el suelo. Era como si los dioses estaban conmigo porque yo no había abierto la boca todavía y ya era una mujer que tiró cinco francos suizos en mi estuche de guitarra. “Eso es bueno”, pensé, “eso es muy bueno.” Empecé y seguí cantando. Vi que un montón de dinero comenzó a formarse en mi estuche de guitarra. Después de unas dos horas, me detuve, llena los bolsillos con el dinero y corrió hacia el parque para contar mis monedas. Para mi sorpresa, resultó ser más de 100 francos! Había encontrado otra manera de sobrevivir. Por desgracia, no siempre fue viento en popa. Al día siguiente, la policía se paró frente a mí y me pidió mi licencia. No tener uno así que tuve que ir a la comisaría a pagar una multa. A veces, mi lugar fue fichado por algún payaso que necesitaba para sobrevivir. Con el tiempo, he ganado lo suficiente para sobrevivir y, a veces un poco más. Hubo algunos momentos agradables cuando las au-pairs, con los hijos de padres ricos, siempre estaban quietos y dejar que los niños bailan. Me gustó mucho la alegría de los niños pequeños. Con todo, sigue siendo una vida dura era porque siempre fueron despedidos y rechazado en todas partes. Cada vez más, me dijeron: “No, no para mi banco... No, no es para mi tienda... ¿Dónde está su licencia... ¿Dónde está su pasaporte?” También fue, “no se quedan más de tres meses. De lo contrario, se le pedirá que deje el país. “Esos tres meses se habían ido de largo pero no podía ver porque no había ningún sello en mi pasaporte.

Me hice cada vez más inteligente. Pronto aprendí que los lugares en la ciudad que usted podría ganar más. Las cosas se volvieron cada vez más feroz. Yo estaba bajo la vigilancia día y noche por la policía. Yo vivía en el momento. Me senté en el sol como un vagabundo contando mi dinero en un banco en el parque. Después me contó el dinero, yo podría ir a

comprar de nuevo. No podía cantar durante una semana debido a una visita presidencial. Si ese fuera el caso, me mudé a Belizona en Ancona. Sin embargo, no contaba con un ambiente agradable y yo estaba de vuelta en la ciudad de nuevo. Lo intenté todo. Una vez me preguntaron para llevar a cabo en un pequeño teatro pero nadie apareció.

Yo todavía tenía contacto con Rose, una mujer que había conocido en La Palma. Ella tenía una tienda de ropa de segunda mano en algún lugar en el medio de la ciudad. Ella me prometió que iba a hablar con alguien que tenía un gran restaurante. Ella tratará de organizar un contrato para toda la temporada de invierno, pero yo no sabía qué decir acerca de eso. A estas alturas, ya era octubre y se estaba haciendo bastante húmedo y frío. El dormir en el coche no era tan divertido. Un día, mi coche estaba rodeado por tres agentes de la motocicleta y una camioneta de la policía. Tuve que mostrar mi pasaporte y me asustó a la muerte cuando el oficial le preguntó cuál era mi negocio aquí. Entonces me di la dirección de un amigo que vivía en Belizona. Cuando se fueron, el miedo se quedó conmigo. Me mudé lugares cada noche. Una noche, cuando estaba una vez aparcado en algún lugar entre los árboles, que de repente se despertó por un ruido extraño. Abrí la cortina de la ventana de mi espalda y delante de mis ojos, vi a dos personas gimiendo y haciendo un sube y baja sobre una alfombra que se habían extendido en el suelo. Pasaron la noche a la intemperie. Vi el asombro en sus rostros cuando empecé mi coche para recoger unos sandwiches frescos en la panadería.

Durante el día, a menudo me fui a cantar en la ciudad, especialmente en la tienda de Rose. En un día cuando el clima no era demasiado bueno, Rose me dijo que había encontrado una habitación barata en una casa de huéspedes a poca distancia de Locarno. Resultó ser una gran sala donde podía cocinar. El propietario tenía una comprensión para los músicos y mantuvo la renta muy baja. Continué cantar tan sólo pudiera pagar el alquiler. La habitación tenía una gran vista del lago y había incluso un balcón donde podría sentarse y comer. La cama que compartía ocasionalmente con Secondhand Rose. Ella también me proporcionó nuevos trajes que había comprado por casi nada. Me pondría si me puse a trabajar en el restaurante de su amigo llamado San Pedro en Ancona en el invierno.

La noche que estuve allí para una audición, algo maravilloso sucedió. Me di cuenta de que mi voz tenía un cierto tono y la fuerza que no había

tenido en mucho tiempo. El mismo propietario no estaba presente, pero su esposa Marja era. Al principio, sólo había unas pocas personas en todo el bar, pero más tarde esa noche, estaba lleno y no había más lugares para sentarse o incluso válidas. Había una especie de éxtasis, una emoción que era difícil de describir. De repente, un hombre llegó justo en frente de mí, un hombre que se veía exactamente como yo. Él me miró fijamente a los ojos y dijo: “Estoy Eddy, el propietario. Ven conmigo. “A causa de la multitud, hicimos nuestro camino y fuimos a otro club nocturno. Allí, él me dijo que yo podía hacer mis espectáculos durante todo el invierno por cerca de tres veces a la semana, con un sueldo que podría fácilmente pagar el alquiler y pude sobrevivir. Por lo tanto, yo iba a cantar en el San Pedro. Las noches siempre me empecé con mis propias canciones en la guitarra y luego continuaron con los golpes familiares con una cinta orquesta. Cada actuación duró cinco horas con descansos en el medio. Durante los descansos, me gustaría tener una bebida gratis y una comida caliente que fue preparada por el propio Eddy. Era confuso que Eddy y yo estábamos tan similar. La gente a menudo pensaban que éramos hermanos. El restaurante estaba en un centro comercial, por lo que mi eco de voz a través de sus techos y paredes. Debido a que no había nada que hacer por la noche, ya que era invierno, mi voz atrajo a la gente en la calle que estaban buscando un poco de diversión y entretenimiento. Empecé a amar a la pareja, el lugar y la gente. Fue pandemonium cada noche. En el mejor sentido de la palabra, que era una especie de club espiritual. En cualquier caso, fue una maravilla cómo había llegado hasta allí. La audiencia consistió principalmente en la gente rica que no tenían miedo de gastar dinero. Muy a menudo, recibí un sobre con un número de mis billetes suizos queridos en él. Además, a menudo me ofrecieron bebidas, pero yo no bebo alcohol. Una vez, intentó un toque de whisky pero mi cuerpo se negó y yo estaba enfermo del estómago. Me quedé con Coca-Cola regular. Yo también no beber porque todavía tenía que cantar. Al cantar semana tras semana, llegué a conocer a la audiencia y vi cuántas personas había alcohólicos solitarios y desesperados. Conocí a Henry Hunter de Alemania. A veces, se golpeó con el puño en la barra y dijo: “Escucha a ese hombre. Eso es un poeta. “A veces, incluso lloró cuando yo cantaba su solicitud canción, Yesterday de los Beatles. Sí, hubo consumo excesivo de alcohol pasando y de vez en cuando oímos una explosión, cuando alguien se había deslizado en su camino al baño.

Rose también estuvo presente casi cada noche y se quedó mirando con la mirada orgullosa de sus ojos. Mientras tanto, continué escribiendo mi libro y escribí algunas canciones para ella. Eddy los oyó y me preguntó si quería escribir una canción para él y lo hice con mucho gusto. Era una hermosa canción titulada *You Are My Brother*. Sí, yo era muy creativo en ese momento porque no tenía suficiente inspiración mental y física.

Uno de los asiduos era una mujer gorda que me dijo que ella había heredado 350 millones de francos. Ella era inmensamente rica pero infeliz. Una noche, ella no podía comer porque ella había perdido 30 millones de dólares en la bolsa de valores de ese día. No entendía por qué estaba tan enojado porque ella todavía tenía 320 millones izquierda. Muy a menudo, ella vino con su novio italiano que resultó ser trabajador de la construcción y no un mal cantante. A menudo se le preguntó si podía cantar y le dio el micrófono. Mientras cantaba, me miró a los ojos de la mujer infeliz y quería preguntarle, “Dame un millón porque tengo un sueño. Quiero construir una aldea en Grecia. Es un pueblo de los pobres y sin hogar. “Simplemente no podía sacarlo de mi boca. Cuando terminó de cantar, se pusieron de pie y se colocan 10 francos en la mano. Tal vez era demasiado pronto para empezar en mi sueño. La idea me atormentaba y en ese momento, vi una posibilidad de lograr mi sueño con la ayuda de la mujer rica.

Otro de los invitados que me llamó la atención fue un holandés que fue conocida por la policía y por alguna razón desconocida, estaba protegida por el Estado. Cuando estaba borracho, él se soltó. Por ejemplo, una vez me dijo lo mucho hachís que había transportado en barco y que su historia había estado en el Panorama semanal. En otra ocasión, él llegó con muletas y tenía la nariz rota.

En mi repertorio, que tenía un montón de mis canciones originales. Muchos de ellos que había escrito durante mi estancia en la India. Cuando yo cantaba esas canciones, el público estuvo bajo la influencia de la atmósfera especial que emanaba de esas canciones. Además, la canción que había escrito para el jefe Eddy, eres mi hermano, fue a menudo solicitada. Hubo incluso un ejecutivo de registro que se comprometió a hacer un solo de él después de su luna de miel. Probablemente tenía otras cosas en la cabeza y se olvidó por completo la cita porque nunca he oído hablar de él. A pesar de mi éxito, no estaba seguro de si yo cantaba bien mis canciones. La incertidumbre estaba definitivamente en mi forma de tocar la guitarra.

Experimentamos mucha lluvia intercalados con períodos de sol. De vez en cuando, había días en que podía sentarse con una deliciosa pizza en una terraza. Era casi Navidad. Todas las tardes, de San Pedro estaba llena de clientes habituales. Eran una especie de club de fans. Cada noche había una fiesta y terminé cantando en una silla o una mesa. Una tarde, me enteré de que el famoso violinista Zacarías iba a venir. Cuando llegó a la puerta, yo estaba repentinamente tan insegura que rápidamente me cambié de mis propias canciones con las canciones conocidas. Durante el descanso, él vino a mí y dijo: “Lo que hiciste hace un momento era agradable. Eso fue real. “Lo miré sorprendido y dije:” ¿Hablas en serio? “Entonces, él me agarró por la chaqueta y dijo con enojo:” Nunca me acostó con nadie, tonto! “Recuerdo ese momento con claridad. Me conmovió profundamente que un hombre dio su opinión honesta sobre mis canciones.

Navidad y Año Nuevo se celebra con una gran cantidad de champán. Además, la comida que Eddy preparado en esos días era incluso mejor de lo habitual. Los clientes a veces preguntaron si quería una botella de champán cuando una botella cuesta cientos de florines. Fue bueno que Eddy no podía leer mi mente porque siempre he pensado en secreto, “Dámelo pero prefiero el dinero.” No me puedo quejar. Tuve la oportunidad de sobrevivir el invierno, así que fue bastante algo. La temporada turística en Grecia estaba a la vuelta de la esquina.

Rose, que estaba casi en el bar cada noche, se emborrachó con tanta frecuencia que casi no podía caminar. También me enteré de que ella ocupó de personajes sospechosos. Eddy me dijo que su último novio fue asesinado en un callejón no lejos de San Pedro. Una noche, cuando dormía conmigo, de repente me desperté porque sentí una tremenda agresión que viene hacia mí. Yo no sé de dónde vino. ¿Era ella o algo más? Rápidamente me cerré los ojos y miré a la primera imagen que viene a la mente. Era la imagen de una muñeca que me dieron desde el armario. Vi la imagen de un cuchillo sobre la mesa. Salté de la cama, agarró el cuchillo y la muñeca, corrí afuera, y tiré la muñeca en un bote de basura en algún lugar puede muy lejos. Volví a casa, donde Rose estaba durmiendo porque ella bebía mucho esa noche. Al día siguiente, llamé a mi ex esposa y le dije que estaba rodeado por el poder negro, la misma energía negro experimenté justo antes de la muerte de Osho en Poona. Ella me tranquilizó diciendo que esto era parte de mi viaje a la iluminación. En otra ocasión, me entró en contacto con la magia

negro. Un amigo de Eddy estaba leyendo un libro cuando entré en el San Pedro. Me acerqué a ella y vi que ella estaba leyendo un libro sobre las brujas y los símbolos. Acabo de empezar a leer y, de repente, tengo esta imagen de un triángulo que tenía que pasar. De repente me sentí tan asustada que me acabó de recuperar el aliento. Había noches en las que los invitados se arrodillaron en círculo con velas encendidas alrededor de mí. Me pareció aterrador. Me recordó a Osho que lloraba cada vez que sentía la negatividad a su alrededor. No quería nada que ver con él y rompí mis lazos con Rose. El descanso me dio un poco de aire y un renovado sentido de la pureza. Me gustó el milagro de Ticino de nuevo con su hermoso río y grandes rocas donde el agua era tan clara y potente. En esa foto, me vi a mí mismo. Además, yo estaba en mi camino a quién era yo realmente. La sensación de morir a los 54 años de edad volvía pero en el camino, pensé que era sólo una idea estúpida de la mía.

Mientras tanto, yo había conocido a otra mujer, Charlotte, que vino a escucharme noche tras noche. Ella vino de Zurich y se encontraba de vacaciones por varias semanas. Ella era de origen judío, era de mi edad, y tenía el pelo de color rojo brillante. Ella amó a una bebida, pero nunca tomó demasiado. Estaba adornada con joyas y tenía las tarjetas de crédito de oro necesarios que ella felizmente relampaguearon. Ella era dulce y un poco nervioso. Al menos ella fue una gran mejoría después de Rose el borracho. Dio la casualidad de que Eddy tenía las llaves de un ático en la parte superior de las montañas hasta que fue vendida. Él me dio las llaves. Junto con Charlotte, fui allí. De repente me sentí como un millonario sin millones. Alto de las montañas, me quedé con mi nuevo amor y con el paraíso blanco como la nieve que estaba rodeado por aves que silbaban alegremente. Oh, la vida seguía siendo maravilloso.

Sin embargo, todo lo que pasaba, como si estuvieras en el lujoso ático y las actuaciones en San Pedro. Era febrero. Me fui con mi nueva novia de Zurich, donde vivía y trabajaba. Tenía un apartamento y me fue a vivir con ella. Nuestra relación era ahora tan cerca que hicimos planes para dejar todo atrás y mover a Creta para comenzar una nueva vida. Para ella, era un paso importante y difícil. Tenía que dejar de lado todo. Ella lo hizo. Ella renunció a su trabajo y vendió todas sus pertenencias.

Justo cuando estábamos a punto de volar a Grecia, recibió la noticia de que su hijo fue detenido por tráfico de drogas. Fue para mi sorpresa que Charlotte tenía un hijo. Él resultó ser un proxeneta. Pronto, tomamos el

dinero que poseía a la seguridad antes que la policía se enteraron. Yo quería tener absolutamente nada que ver con esto. Las tensiones que surgieron de esta situación ponen nuestra relación bajo presión. No podíamos volar fuera todo nuestro plan porque estábamos demasiado en ella. La última pieza de mobiliario fue vendido y el contrato de arrendamiento se terminó. Ahora era abril. Compramos un coche nuevo y cargado con ropa y equipo de música. Este coche fue transportado en barco a Creta mientras nos fuimos en avión.

72. Con Charlotte a Creta, Grecia (4)

Nos dejó con sentimientos encontrados porque su hijo tenía que comparecer ante el tribunal. No había forma de volver. Una vez que estuvimos en Creta, dejamos todo atrás. Después de una semana, todo se convirtió en una ilusión. Seguimos luchando y Charlotte era justamente preocupada por su hijo. Ella no podía acostumbrarse al país y la mentalidad de los griegos por completo. Encontró Grecia sucios y lúgubres y que las mujeres no eran tratados con respeto. Allí, ella fue a la derecha en. El Apartamento Venus, donde había estado en un viaje anterior, no era lo suficientemente bueno para ella. Un día, ella se escapó. Inmediatamente me organicé una búsqueda. Miré por todas partes pero no pude encontrarla. Yo estaba desesperado. La secretaria que trabajaba en el complejo de apartamentos mostró sus emociones acerca de toda la situación. Después de varias llamadas telefónicas, se enteraron de que mi novia estaba dando vueltas en algún bar de cinco estrellas. La encontré en el bar con sus anillos de oro y diamantes en sus dedos. Ella estaba borracho. Ella me dijo que no quería quedarse en Grecia. Ella sugirió para nosotros para ir a Italia, compramos una casa, y continuamos nuestras vidas allí. Acabo de empezar a sentirse como en casa y tuvo actuaciones en Lefkoniko además de muchos otros espectáculos para toda la temporada a la vista! Se hizo evidente que Italia no era una opción para mí en este momento, así que decidimos probar Creta de nuevo. Alquilamos una gran villa, Villa Olga, que estaba en algún lugar en las montañas no muy lejos de Rethymno. Aunque la villa estaba aislada, era accesible en coche o motocicleta. Sin embargo, estábamos varados en peleas y con todas sus maletas, se fue a Italia en barco. Me dejaron en la villa en las montañas sin un centavo en el bolsillo. A partir de ahora, lo único que tenía que renovar y eso significaba un montón de trabajo. En

lugar de un coche, me compré una moto. Eso fue duro, pero también fue muy bueno. La cuestión era cómo transportar un completo sistema de PA en una cosa así? A menudo tenía que contratar un taxi para llevar las cosas. Afortunadamente, yo estaba reservado en hoteles que ya tenían un sistema de megafonía, así que no tengo ningún problema.

73. D Agmar

De vez en cuando, me fui con esta joven de Alemania que trabajaba en la recepción de Venus y sabía de mi situación. Su nombre era Dagmar. Siempre mostró una gran comprensión. A menudo, se sentó mirándome con una mirada soñadora en sus ojos. Era como si ella estaba secretamente enamorado de mí. Ella era 20 años más joven. Ella estaba en Creta para tratar de vender unidades de la Venus de apartamentos. Ella era especialmente bueno, tan bueno en el hecho de que ella se merecía más que los propietarios del complejo de apartamentos Venus. Había propietarios griegos que no estaban contentos con ella. Ella también mostró ningún interés en los avances de los hombres griegos. Esto creó la fricción y la discordia. Eventualmente, ella fue terminado y tuvo que salir de su oficina. Ella fue sin un trabajo y una casa.

Dagmar y vi entre sí más a menudo y ella vinieron regularmente a mis conciertos. A menudo, nos recorrimos alrededor en mi bicicleta y comimos juntos en alguna parte. Traté de ayudarla a encontrar un hogar adecuado para ella, pero no encontramos nada. La villa en las montañas tenía algunas habitaciones vacías. Le ofrecí mi habitación de forma gratuita con la condición de que ella lo compartió conmigo. Ella pensó que era una buena idea. Compramos un ciclomotor para que ella podía ir donde quisiera. Ella era una mujer joven, atractiva y pronto, nos llevamos muy bien. Antes de que nos diéramos cuenta, terminamos en el séptimo cielo. Día tras día, semana tras semana, yo cantaba en los hoteles y después de cada actuación, rápidamente me llevó de vuelta a casa a mi casa en las montañas, donde yo, junto con mi nueva novia, experimenté placer emocionante y éxtasis. Durante mis días libres, nos montamos a lo largo de la isla. La vida era una gran fiesta. El dinero fluía en mi corazón y cantó como nunca antes. Cada noche, me llamó casas completas. Los dos nos habíamos enamorado de esta isla, este lugar, y la gente cuenta de que. Cada noche, las sillas fueron arrastrados en la terraza del Flisvos Hotel. Todo el mundo en la isla sabía que Flisvos era

el lugar para estar. Los otros dueños de hoteles vinieron a ver lo que estaba pasando. Sí, yo estaba en el fuego con un corazón ardiente para cantar. Me llamaron “Señor Mil Voltios”. Se sentía como si una bomba hubiera estallado. Toda la energía que había ganado en la India demostró descargar aquí en una gran explosión de amor. Se veía como un círculo de luz en el que las personas se sintieron atraídos como un imán. Mientras yo estaba cantando, sentí que mi mala en mi bolsillo trasero. “Gracias, Osho”, le susurré a continuación. “Gracias.” Con Angela, que estaba sentado en el órgano, canté Luna río. Las estrellas bailaban sobre las olas del mar. Después, Dagmar y yo caminamos en la playa. Llevamos a cabo las manos mientras mira a la mar y la luna. Al día siguiente, tuve la misma energía, el mismo éxtasis. La vida era un sueño para nosotros y el público tuvo que casa la energía. Yo había entrado en el mundo y ahora, el mundo vino a mí. Todas las noches, yo cantaba con convicción, “lo hice a mi manera.”

No sólo eran los espectáculos un éxito, las cintas para venta no estaban arrastrando. Para celebrar nuestro éxito, nos fuimos para unas vacaciones de una semana en mi querida isla de Santorini. Los propietarios del hotel no les gustó eso, pero mi voz también necesitaban un descanso. Eso, entendieron. Ese viaje fue una especie de luna de miel para nosotros. Después de esa semana, rápidamente me volví al trabajo, noche tras noche. El año pasó rápidamente.

74. Daniel

Cuando la temporada llegó a su fin y las actuaciones eran mayores, nos alojamos por un par de meses en Creta. Entonces, volamos a Darmstadt en Alemania, donde vivían sus padres. Su padre me miraba críticamente, pero no desaprueba nuestra relación. Su madre incluso poner velas en todas partes como un signo de amor. Sí, yo era veinte años mayor y que nos llevó algún tiempo acostumbrarse a sus padres, pero sus padres no se dio cuenta. Sentí rápidamente como en casa. Después de haber estado un par de semanas en la casa de sus padres, fuimos a su apartamento. Pronto se hizo evidente que no se nos permitió vivir allí juntos, así que tuvimos que buscar otra casa. Por suerte, encontramos una en Wasserburg, no lejos del lago Bodensee. Era un lugar romántico agradable para el invierno. El reloj biológico de Dagmar había comenzado marcando. Ella se acercaba a la treintena. Ella quería un niño y me dio la bienvenida a la idea. Dagmar

pronto quedó embarazada. Nosotros, incluyendo a sus padres, se llenaron de alegría, ya que no tenían ninguna nietos. Nos consiguieron un hogar permanente para nosotros en Omstad. Yo quería ir de gira otra vez. En el área de Wasserburg, no lo he conseguido. Sólo en Navidad hizo consigo algunos conciertos, nada más. Tenía la esperanza de que sería mejor en Darmstadt y Omstad.

Su padre ya estaba trabajando para instalar una nueva cocina y alfombra nueva para nuestra casa. Él se mantuvo ocupado en nuestra casa. Tal vez era porque tenía dos hijas y que le había dicho que sería un niño. Siempre había querido un hijo. Con toda la atención de buenas intenciones y el apoyo financiero, empecé a sentirme incómodo. Me sentí avergonzado y perdí mi libertad, mi independencia. Me sugirió trasladar a los Países Bajos, pero eso no era factible. Decidimos que sólo iría a los Países Bajos. Provisionalmente, encontré una habitación en un monasterio cerca de Maastricht, en la frontera con Alemania. Una vez, ella vino a mí. Las otras veces, me vinieron a ella hasta que fue demasiado embarazada para viajar. La distancia entre nosotros creció desapercibido. Hubo enfrentamientos diarios que fueron exacerbados por su embarazo. Sin embargo, no me dejé abajo y sentí responsable de mi propio hijo. Continuamos para ver entre sí.

La tensión continuó aumentando no sólo entre nosotros, sino también entre sus padres que también fueron separando. Su madre compró una casa. Ya era agosto, la temporada alta en Creta, y yo no estaba allí porque nuestro hijo podría nacer en cualquier momento. Salí de los Países Bajos y fui a vivir con Dagmar. Mientras tanto, yo sufría de angustia. Tuve un ataque tras otro. Todo ocurrió en los mismos tiempos de las luchas, la separación de sus padres, y que no tiene trabajo. Mi relación con su padre estuvo bajo presión. Aprendí más sobre él. Para él, la única cosa era el dinero, porque el dinero es poder. Gracias a Dios, por fin encontré trabajo en un restaurante italiano, no muy lejos de nuestra casa. De esa manera, contribuyó al costo de la vida, pero no era mucho. Con el tiempo, la situación era muy difícil de controlar y quería alejarse de esas tonterías, el odio, la agresión y la frustración. Todo lo que pasó en Creta había desaparecido totalmente. Amor parecía más lejos que nunca. Nunca había conocido a gente con tales corazones cerrados.

Cuando las contracciones empezaron, corrí Dagmar al hospital en Darmstadt, donde fue ingresada de inmediato. Todo salió muy bien, así

que lo único que teníamos que hacer era esperar. Día tras día, esperamos en vano. Los médicos querían que el niño nazca naturalmente, por lo que recibió una píldora, otra infusión, subía las escaleras, pero nada ayudó. El umbral de dolor en el medidor no tuvo ningún efecto sobre ella. La enfermera estaba consternada. Ella preguntó: “¿Te sientes nada?” Dagmar no sentía nada. Esto era típico de ella. Pasaron las semanas. Girasoles, que yo recogí todos los días por ella, ahora se había convertido en un gran ramo de flores. Aun así, no había niños. Cuando su madre y su hermana le visitaron, sólo eché a llorar. De repente, tengo esta imagen de una mujer que no podía dejar pasar. Ella no iba a sobrevivir su terrible experiencia. Era como si supiera lo que iba a suceder. Me di cuenta de que esto sólo podría conducir a la muerte. La imagen fue despedido de inmediato como absurdo, pero para mí era la realidad. A partir de ese momento, miré a la cara y le perseguía por todas partes. Una vez, la seguí hasta el baño donde tuve que levantar porque ella se había desmayado. Expresé mi preocupación y la ansiedad de los médicos de guardia, pero difícilmente respondí y desanime el incidente como algo normal. Después de 10 días, fue muy loco y Dagmar tiene una gran dosis de medicamentos para inducir el parto. La persona que administra era una enfermera polaca que tenía una mirada feroz en sus ojos. Yo no soy médico, pero algo no me sentía bien. Por un momento, fui al baño y cuando volví, Dagmar estaba temblando y temblando como ella sufría de convulsiones. Sus ojos giraron en torno extraña y para mí, esto sólo puede significar una cosa: que se estaba muriendo. Grité por un médico, pero nadie vino. Entonces corrió por el pasillo y grité de nuevo, “Doctor!” Corrí todo el pasillo hasta que llegué a la cantina donde vi a los médicos de tomar café. Con lágrimas en los ojos, grité en mi mejor alemán que algo malo estaba pasando con Dagmar y que deben venir de inmediato. Deberían haber visto que yo era grave porque todo el grupo se levantó y corrió detrás de mí. En su habitación, me puse de pie a una distancia mientras yo miraba los 4 a 5 médicos trabajan en ella. Se veía como una cuestión de vida o muerte.

Otra inyección se administró a calmarla. Ella fue llevada rápidamente a la cesárea. Vi que había perdido a su conciencia y su cuerpo llegó a descansar de nuevo cuando las puertas del ascensor se cerraron. Llamé a sus padres que vivían cerca del hospital. Ellos vinieron de inmediato y apenas podía estar presente en el nacimiento de su nieto y mi hijo, que

era el 2 de agosto de 1993, durante la luna llena. El bebé fue colocado en una mesa delante de mí y me pidieron que cortar el cordón umbilical, que me pareció bastante miedo. Era un bebé sano y hermoso. El bebé se lavó y se vistió. El médico entró y me dijo que todo había ido bien y que la madre y el niño están bien. Espontáneamente, yo abracé y la besé. Gracias a Dios todo lo que era bueno. Yo estaba muy emocionada y bailé por los pasillos, sin saber que Dagmar estaba todavía bajo anestesia en la unidad de cuidados intensivos en ese momento. Toda la atención se centró en el bebé. Cuando tuve el bebé en mis brazos, me sentía embriagado de felicidad. Yo no podía ir en la unidad de cuidados intensivos. La habitación estaba a oscuras y yo no sabía dónde estaba Dagmar. Yo entré. Una enfermera trató de detenerme, pero me gritó, “Déjame pasar! Soy un terapeuta. “Abrumado por mi acción, la enfermera me llevó a la cama donde estaba Dagmar. En la penumbra, vi a la madre de mi hijo. A pesar de que todavía estaba bajo la anestesia, le susurré con grandes lágrimas en los ojos “, Dagmar, todo está bien.” Puse el bebé al lado de ella contra su cara. Inmediatamente, ella abrió los ojos y su hermosa sonrisa apareció en su rostro. “Todo ha ido bien,” tartamudeé en mi mejor alemán. En ese momento, supe que mi trabajo había terminado. Con el bebé en mis brazos, me fui al departamento mientras Dagmar cerró los ojos de nuevo. Sus padres, que todavía estaban esperando en el pasillo, que se celebró el bebé en sus brazos por primera vez. Su padre era bastante posesivo como él la sostuvo como si fuera su hijo. Trajimos al bebé de vuelta a la sala de maternidad. Oh, yo estaba encantado y orgulloso de que yo era capaz de experimentar esto. Esa misma noche, sus padres me invitaron a una cena de celebración. Fue una cálida noche de verano con luna llena. La comida era tan bueno.

A la mañana siguiente, con un gran girasol que había recogido en el camino, me acerqué con orgullo al hospital. Cuando llegué a la unidad de cuidados intensivos, me dijeron que Dagmar había sido traído de vuelta a su habitación. Semi-consciente, Dagmar se puso en una silla de ruedas y estaba siendo llevado por una enfermera para el ascensor. Corrí tras ellos. Traté de hablar con ella, pero ella no pareció oírme. Todo se sentía tan falto de amor y sin corazón que su habitación parecía un campo de prisioneros. Dagmar estaba en una habitación con otras tres mujeres, todos los cuales acababan de dar a luz a un niño. La intención era que Dagmar podría descansar allí y luego ir a casa después de unos

días. Sin embargo, ella tiene una infección desagradable así que tuvo que permanecer en el hospital más tiempo del previsto. Tan a menudo como pude, me trajo sus girasoles.

A pesar de la inflamación, que estaba contento y feliz de que nuestro bebé estaba sano. Pronto se hizo evidente que Dagmar tenía otros planes para el bebé. Sin consultar a los lados, decidió nombrar al bebé después de su padre. Tuve que firmar un documento en el que yo era el padre. Por lo tanto, mis sospechas eran ciertas. Yo estaba conocido como el padre biológico, pero su padre tuvo un hijo.

Había conseguido lo que quería. Cada vez más me quedé sin cosas. No me involucran en el cuidado diario del niño. Sí, se me permitió llevarlo a dar un paseo y cantar un par de canciones para él. Todavía puedo oír decir: “Este nacimiento, este niño es la única cosa en mi vida que puedo decir es realmente mío.” A partir de ese momento, era claro que era el jefe. Ella tenía todo planeado con antelación y lo llevó a cabo paso a paso. Esto fue confirmado por los numerosos recortes de prensa acerca de las mujeres solteras de la maternidad que he encontrado en su apartamento.

Mientras tanto, la primavera acababa de llegar. Todo ese invierno, me cantó un par de veces a la semana en el restaurante italiano. No dió mucho y nada vino a mi manera. Yo no sabía qué hacer. Por un lado, era obvio que no podía ganarse la vida. Sin embargo, tampoco quería dejar Dagmar y el niño. Es por eso que me quedé seis meses con ella y le ayudé tanto como sea posible con las cosas cotidianas. Un día, Dagmar y su madre me dijo suavemente que podía llevar mi equipaje y se van. Ahora se ha hecho, cambio y fuera. Con el corazón lleno de lágrimas inconsolables, me despedí de mi hijo.

75. Creta, Grecia (5)

Así, me fui en avión a Creta. Por lo poco dinero que tenía, alquilé una moto y un pequeño apartamento. Yo vivía en nada hasta que los primeros espectáculos entraron. Debido al éxito del año anterior, la temporada estaba felizmente reservado rápidamente. Mi corazón estaba llorando. Antes de mi partida de Alemania, Dagmar me había prometido que iba a venir a Grecia a principios de verano con nuestro hijo. Eso me dio la espalda un poco de coraje. Yo en silencio empecé a soñar que podrían permanecer para siempre. Si eso fuera así, entonces tenía que haber dinero que entra pronto. Entonces, empecé a trabajar como locos

en ese supuesto. Pronto, he trabajado al menos seis noches a la semana y el dinero derramado en a pesar de que todavía estaba pre-temporada. Quería mostrar Dagmar que podía cuidar de ella y nuestro hijo. Si ellos le podían dar un trabajo en la industria del turismo, tendríamos éxito. Alquilé una villa de ensueño en la cima de una montaña con vistas al mar. El alquiler era asequible. Lo vi todo esto sería nuestro hogar permanente.

Inmediatamente comencé decorar el cuarto de niños y el dormitorio. De todas partes, tomé muebles y cosas viejas. Si se ha roto o demasiado mayor, rompí para arriba y le di una buena restauración. Debido a que los coches en Grecia eran caros, especialmente en las islas, me he comprado un viejo Ford. Con todo, yo tenía una casa, una motocicleta y un automóvil. El trabajo ha ido bien, muy bien. Me ofrecieron tantas actuaciones que tuve que cancelar algunos de ellos. Los propietarios del hotel vino a mí y me dijo, “Luka, cantar para nosotros.” Me reí porque tenía que tener cuidado con quien hacer negocios. Algunos jefes de hoteles pagan casi nada o muy poco. Trabajé para Lefkoniko, un gran jefe de Chipre que, junto con sus hijos, encontré varios hoteles importantes de la isla. Se dijo que tenía 1.500 camas en total que fueron ocupados principalmente por los daneses, suecos y finlandeses. Eso era exactamente mi público. Esos tipos eran siempre muy emocionado y bailaron y cantaron sobre todo si habían bebido mucho. Más tarde, me enteré de un cantante holandés en Suecia. Su nombre era Cornelis Vreeswijk y él era muy popular en ese momento. Mientras tanto, conté los días. Dagmar pronto llegará con nuestro hijo por lo que dijo que “unas vacaciones de un par de semanas”, pero me esperaba más, mucho más. Sin embargo, se me dijo que su padre siga unos días más tarde. Reservé una habitación para él en un gran hotel.

Yo todavía estaba viviendo en un mundo de ensueño. Yo estaba donde quería estar con el sol y el mar. Pensé en las veces anteriores cuando me senté mirando a través de las ventanas de un gran hotel en la banda que tocaba. Ahora, yo estaba en uno de los hoteles más grandes de la isla cada noche. Para los estándares griegos, que ganaba bien en comparación con los griegos que no trabajan o ganó sólo una quinta parte de lo que hice. He trabajado duro para ganar tanto como pude, porque yo no quería saber de Dagmar que no podía cuidar de ella y nuestro hijo. Con amor, reformado un parque infantil, pulí un viejo cochecito de niño, y pinté una cama. Yo quería que el príncipe sea rico como yo. Después de mis conciertos, me dirigí a la montaña, abrí la puerta de entrada, quité los

zapatos y en el mármol blanco fresco, fui descalzo de una habitación a otra. Junto a la ventana había una gran mesa antigua con una vela en él. La cocina estaba equipada con microondas y nevera. Todo estaba listo para recibir Dagmar y nuestro hijo. El día de su llegada vino. En mi viejo Ford, me dirigí al aeropuerto. Yo inmensamente tenía ganas de la reunión y soñaba con la posibilidad de que se quedarían con el para siempre. Yo ya había preparado todo. Me encontré con que Dagmar podría trabajar como recepcionista o como niñera en la escuela de Inglés en la isla. Vi que otros extranjeros también habían construido sus vidas en Creta, ¿por qué no podríamos? Todo el mundo sabía que mi esposa e hijo estaban llegando y se preguntó cómo se veían. Era temprano en la temporada. Las flores estaban en flor. Todo parecía perfectamente organizado. Por un momento, pensé de nuevo al día recibí las llaves de la casa. De repente, un hermoso arco iris apareció sobre la casa y terminó en algún lugar en el mar. Esta no fue una coincidencia, pensé. ¿Era esto una señal? Recuerdo que me quedé allí con lágrimas de emoción y me dije: "Esto, nunca quiere perder!"

En mi viejo coche desvencijado, me dirigí al aeropuerto. El gran momento había llegado. Por fin iba a ver a mi hijo que ahora era de diez meses de edad ahora. El reencuentro fue muy emotivo para mí. Era un niño maravillosamente hermosa. Él resultó tener una cara sonriente. Sin embargo lo que seguro que nadie estaba hablando, él sonrió amablemente como si él era capaz de entender lo que decíamos. Tenía el pelo rubio de Dagmar y ojos grandes y redondos. Nos dirigimos a nuestra casa que había decorado y preparado con mucho amor y atención. Yo estaba feliz y un poco orgulloso de que yo era capaz de hacer esto. Inicialmente, Dagmar se alegró mucho, pero ella dijo que yo debería darse cuenta de que no se alojaban aunque sabía que su corazón anhelaba Creta. Al principio, no presté atención a ese comentario. Pensé que necesitaba para aclimatarse y acostumbrarse a la nueva situación. Pensé que todo iba a cambiar, pero no fue así. Cuando fuimos a buscar a su padre desde el aeropuerto, dejó caer la nota con su gran boca, "Sí, esto es bueno para las fiestas. Sólo quédate aquí un par de semanas y nada más".

El padre de Dagmar cada vez afirmó su autoridad alemana. Dagmar pasó más tiempo en su hotel que en nuestro hogar. Estaba enojado y triste porque en sus ojos, no vieron nada de lo que estaba haciendo y lo que había hecho. Cuando le dije que uno de los hoteles de Lefkoniki tenían

trabajo para ella, ella no quiso saber nada de ella. Estaba claro que ella tenía su propia agenda que guardaba escondido de mí. Su comportamiento se volvió incomprensible y yo era ciego. Su padre dijo que nada era lo suficientemente bueno. Esto condujo a una lucha de poder verdadera entre su padre y yo. Él era un hombre de negocios inflexible con un corazón frío, un hombre que sabía exactamente cómo menospreciar la gente y estar orgulloso de ello. Tenía su hija completamente agarrado por el dinero y el poder. Ese lado feroz quizá le había traído la riqueza, sino que también fue la razón por la que su esposa le había divorciado. Fue una lucha desigual, una lucha que nunca podría ganar. Fue dos contra uno, o tal vez tres a uno. Los primeros días, nos divertimos. Yo orgullosamente mostré mi novia y mi hijo de los hoteles donde he trabajado. ¡Todo el mundo respondió con gusto y con entusiasmo. Pronto, nuestra vida en común era el infierno. Esta batalla se quedó en mi corazón y sufrió profundamente. Había grandes peleas, diarias. La agresión que tenían por fin me destrozó. Tanto constantemente dispararon contra mí. Finalmente me dejé ganar y yo acordamos que Dagmar se quedaría con nuestro hijo en un hotel para el resto de su estancia en Creta. Su partida me ha tocado a mi ser más íntimo. Vi a mi hijo está tomando lejos de mí. Estaba angustiada. ¿Que hice para merecer esto? ¿Es cierto que la gente no podía manejar demasiado amor? Aquí, me puse de pie con los brazos abiertos y un corazón abierto esperándolos. Sin embargo, todo fue arrojado a la cara. ¿Cómo puede alguien ser tan cruel, tan inhumano?

Después de salir de la casa, me encontré con mi vestido de seda hermosa y corté en pedazos con un cuchillo. Me asustó porque sabía Dagmar era un judoka y tenía un cinturón negro. De vez en cuando, ella podría ser violenta. ¿De dónde que la ira y la agresión viene? Caminando a través de la casa, vi que había dejado su tarjeta de crédito. Con la mayor dificultad, decidí llevarla a ella. Cuando llegué a su hotel, me encontré sentada en la playa junto a su padre con el pequeño jugando en la arena. Caminé silenciosamente hacia ella y puse la tarjeta de crédito en su regazo y le dije que había olvidado. Rápidamente, me di la vuelta para no mostrar mis lágrimas. Esa misma noche, yo tenía un concierto en Creta Star. “El show debe continuar”, como dirían. Tuve que seguir adelante con mi vida porque el coche era caro y el alquiler tenido que pagar. Esa noche, cientos de personas, con la quema de encendedores en el aire, cantó una canción que se había convertido en una especie de marca registrada de

la mía, Nunca caminarás solo. Esta vez, tuve que contener mis lágrimas porque me sentía más solo que nunca.

Yo pensé: “Cuando pases por una tormenta, mantenga la cabeza en alto.” Y lo hice. Mantuve mi cabeza en alto con los ojos en las estrellas. Jesús, Buda, Osho, y Krishna estaban allí. Esa noche, me sentí un terrible dolor en mi corazón. Canté principalmente para los clientes alemanes de lujo y estos no fueron los invitados más fáciles de complacer. Esta vez, había un número de ellos que se quejó de que la música estaba muy alta. No me afectó. Mantuve mi cabeza en alto. No tuve otra opción, tenía que hacerlo. Durante el día, me quedé mirando el mar solo en mi bonita casa grande. En algún lugar en la distancia, Dagmar estaba con su padre y el pequeño. Tuve miedo, porque a menudo me enteré de que después del nacimiento de su hijo, una mujer terminó en una profunda depresión y hacía cosas raras. Me sentí engañado, pero todavía jugaba a la víctima. Traté de encontrar la causa de todo. Fui capaz de mirarme a mí mismo desde la distancia, como alguien que fue capaz de mirarse a sí mismo mientras se somete a una cirugía. Sin embargo, me di cuenta de que los momentos de luz, la comprensión y la conciencia se hicieron frecuentes. Lo que yo hice y si me fui por el camino correcto o desvié de ella, el camino continué. Cualquier desviación o error es parte de la carretera. En nuestro camino, pasamos a través de la luz y la oscuridad, a través del cielo y el infierno. La escuela de la vida es un gran teatro. Shakespeare dijo: “La vida no es más que una sombra.” De hecho, él dice lo mismo: el camino es la fuente de todo. No hay otra manera. Cuando llegas a casa, usted encontrará que usted está en todo y que todo está en ti.

Cuando todavía estaba en la montaña sin esposa y el niño en mi casa grande, me enteré de que Dagmar estaba volando de vuelta a Alemania con el pequeño pronto. Mis amigos empezaron a murmurar acerca de cómo esta mujer alemana me trató. Los griegos no les gusta a los alemanes, sólo sus D-marcas. Los griegos creían que el honor de un hombre era sagrado y los desacuerdos se resolvieron con la venganza. Pensé de secuestrar al niño y enseñé su padre una lección. A veces, me aterraba la idea. Me di cuenta de lo peligroso de la situación se había vuelto. En la isla, que fue considerado por los griegos como uno de ellos. Yo sólo tenía que chasquear los dedos.

Afortunadamente, Dagmar y nuestro bebé salieron del país de forma segura. El día después de su partida, alguien llamó a mi puerta. Su

padre volvió la silla de paseo que había reformado con tanto amor. En ese momento, algo se rompió dentro de mí. Lo empujé hacia la puerta. No quería nada más que ver con ese hombre. Aún hirviendo de ira, me agarró la silla de paseo y lo tiré en el barranco. Con lágrimas en los ojos, me regresé. Yo estaba solo de nuevo. Ahora tenía más contacto con la familia de Alemania. He oído rumores de que el padre de Dagmar había hecho una excursión a Santorini y que iba a viajar a Alemania pronto. Los únicos amigos en Creta que tenía ahora fueron las estrellas en el cielo que brillaba más brillante que nunca por encima de la casa. Parecía que estaban cada vez más cerca. Su luz también ilumina mi corazón. Ya no me sentía sola en mi casa con todos aquellos amigos que me rodean. Por la noche, a menudo me salí y vi la luz de las estrellas y la luna para la hora y cantar espontáneamente. Entonces me acordé del nombre de Osho dio me-Alok Gayaka, el cantante de la luz.

Disfruté de mi casa en las montañas, el olor a jazmín, y la vista panorámica de la inmensidad del océano y la playa. Empecé a hacer la planta todo tipo de verduras y flores. Yo no disfrutar por mucho tiempo porque las cabras del propietario habían comido todos esos deliciosos, verdes jugosos. Sin embargo, no me molesta. No estaba enojado. Disfruté de la vida de nuevo. La vida era buena. Vi que la una no puede existir sin el otro. Noche tras noche, trabajé mi corazón. El trabajo era una carga para mis cuerdas vocales. Tuve que tener mucho cuidado porque no tienen voz, no tenía ni trabajo ni dinero. Gracias a Dios que no sucedió. Yo estaba un poco ronca y ronca ocasionalmente, pero me encontré con que el pueblo no les importaba. De hecho, pensaron que sonaba interesante.

Mientras tanto, mi coche empezó a hacer sonidos extraños por lo que me lo trajeron a la cochera. Resultó ser algo serio así que la reparación sería muy caro. Cuando los problemas de motor comenzaron a mostrar una vez más, tuve que reparar la misma. No tenía otra opción porque necesitaba ese coche. Me dio todo en la isla. Sin un casco, he rodado a lo largo de las sinuosas carreteras de la isla en mi motocicleta. También me monté a la publicidad de mí mismo. Con un motor rugiente y un bocinazo ocasional de la bocina, conduje a lo largo de las playas y bulevares. “Mira, ahí va ese cantante Luka,” Escuché la gente dice. “¿Vamos a verlo esta noche?” El truco de la publicidad siempre funcionó a la perfección. También lo necesitaba para transportar a mí mismo de la casa a la ciudad porque era un largo camino hasta la montaña. Para el

transporte de mi equipo, contraté un taxi, mientras que mi coche estaba en el garaje.

El agradable, suave brisa comenzó a sentirse más como un viento de frente. La gran estrella de Creta me despidió en el acto debido a que un grupo de alemanes estaban enojados y se había marchado. Protesté en un primer momento y dijo que el grupo había salido porque la cerveza era mala, pero no escuchar.

Mi trabajo en el otro restaurante era afortunadamente regular. Los propietarios eran británicos y, por lo tanto, el público consistían principalmente ingleses que aprecia mi estilo y repertorio. Bebieron mucho que de nuevo era bueno para las ventas. El jefe mismo amó una bebida y cuanto más bebía, más loco que obtuvo. Luego me pidió que hiciera algunos juegos. Algunos de ellos eran tan vulgar y obsceno que me negaba a cooperar con ella. Un plátano se coloca en la blusa de una mujer y un hombre luego tuvo que comer el plátano sin utilizar las manos. Después de mucha deliberación, ya pesar de que necesitaba el dinero para pagar el alquiler y reparaciones costosas mal, todavía me decidí a resolver el contrato. Ahora, yo tenía dos conciertos menos por semana. Por un lado, fue bueno para mi voz porque cantar durante cuatro o cinco horas por noche para la mayoría de la semana fue un poco demasiado. Por suerte, seguí suficientes actuaciones y, a veces, cogí un concierto aquí y allá.

Era costumbre que los griegos para celebrar veladas internacionales. Siempre fue un reto ya que me dieron una gran cantidad de reservas. Para la mayoría de los turistas occidentales, que ya tenían suficiente de que la música griega después de algún tiempo. Tenía más éxito y que causó la mala sangre entre los griegos porque siempre me contrataron. Me eché con el trabajo mientras que muchos músicos griegos estaban sin trabajo. Les enfureció más cuando se enteraron de que me gané cinco veces más que los camareros griegos. Una noche, antes de un espectáculo en el medio de la temporada, fue súbitamente amenazada por un griego que dejaron en claro para mí que me harían daño si yo realicé en el Flisvos Hotel. Discutí el incidente con la dirección del hotel. Decidí no ceder ante la amenaza y simplemente continuar con mis actuaciones. No me sentí mis salvar presencia en la isla más. Mientras cantaba, me quedé mirando a mi alrededor para ver qué dirección un tiro podría ser dado de alta. Por suerte, no fue así, pero me pareció que la presión se eleva cada vez más alto.

Me senté en mi hermosa villa en la montaña en el calor, sin agua y sin una ducha. No importa lo que hice, siempre me dieron una respuesta, “No te preocupes, las cosas serán mejor mañana.” Cuando no podía pagar el alquiler, la situación era completamente insostenible. Me amenazaron y lo que comenzó como un sueño lentamente convertido en una pesadilla. Todo ha ido tan bien que finalmente tuvo que ir mal. Lo que yo encontré fue aumentando la oposición y el odio. Tarde en la noche cuando llegué a casa, me senté en mi terraza, escuchando a los grillos, y me quedé mirando las miles de estrellas en el cielo. No, no había miles, sino millones, miles de millones. Yo era sólo un grano de arena en la playa, pero sigue siendo parte de la totalidad. Durante esas maravillosas noches, me sentía tan conectado con el todo. Anhelaba la unidad, una unidad con todo lo que me rodea.

Todas las noches, dos mujeres vinieron a tomar una copa, donde canté. Eran los tour operadores que trabajaban para una compañía de Inglés y eran inseparables. La mayoría de los turistas que por lo general se quedaron sólo unas pocas semanas en la isla, pero estas mujeres permanecieron durante toda la temporada. Eran dos hermosas señoritas y eran ahora un elemento permanente en mi show. Yo no sólo cantaba para ellos, yo también les di las flores. Para mí, siempre fue un punto maravilloso durante la noche. Era como si un buen amigo o familiar me visitaba. Una mañana, yo estaba hablando de esto y que cuando el peluquero le preguntó si ya había oído hablar de las noticias. Ella me dijo que la noche anterior, un joven operador turístico fue alcanzado por una moto cuando salía de una discoteca. Estaba muerta. Por supuesto, el peluquero no sabía que yo la conocía. Por un momento, yo estaba mareada ante mis ojos y pensó inmediatamente en su amiga. Con la mitad de pelo corto, me encontré fuera de la tienda al lugar donde se había producido el accidente. Mientras estaba allí, vi a su amiga. Corrí hacia ella y simplemente la abracé. Ella me susurró al oído: “¿Es ella en el cielo, Luka?” Con una voz y los ojos llenos de lágrimas rota, me respondió: “Por supuesto que está en los cielos.” Después de eso, a menudo me sentaba a la mesa donde estaba sentada, y luego miré a cabo en el lugar del accidente. Me di cuenta de nuevo cómo uno de repente puede pasar a otra vida. Esta vida es incierta y mientras nos hacemos ocupados, podría haber terminado en cualquier momento. Cuando levanté la vista hacia las estrellas, traté de ver si podía encontrar allí. Todas las noches, después de

la canción My Way de Frank Sinatra, que cantó la canción The Rose por Bette Midler, la canción que siempre habían encontrado tan hermosa, “Algunos dicen que el amor es un río...” Ella había muerto lejos de casa. Su muerte se convirtió en mi agonía. El temor de que me iba a morir a los 54 años de edad regresó.

Yo sólo tenía dos años para ir. Ahora era agosto y todavía era temporada alta. Después de mediados de octubre, la temporada sería otra vez. Era hora de volver a los Países Bajos?

76. Mike

Ahora tenía el tiempo y el deseo de hacer mis propias canciones. He encontrado algunas canciones que ya había cubiertos y registrados en un pequeño estudio pequeño. Los CDs fueron como pan caliente durante mis actuaciones. Algunos dijeron que escucharon mi CD en la playa y nos dieron lágrimas en los ojos de ciertas canciones. Yo estaba muy contento con esta venta. Tan pronto como me había recuperado los costos, tuve la oportunidad de grabar mis propias canciones con sólo unos acompañamiento de guitarra de Mike Seidelman, el dueño del pequeño estudio. Mike acababa de comenzar su propio sello discográfico llamado Fly Registros y estaba interesado en el nuevo material. A través de la colaboración, un vínculo formado entre él, su esposa, y yo. Mike había vivido en Creta durante años. Yo había oído hablar de él y, a veces, lo vi desde lejos. Sin embargo, nunca habíamos visto antes. Tuvo que abandonar Alemania para siempre después de su propia compañía, que había sido por valor de millones, se declaró en quiebra. Huyó a Creta y creó esta pequeña empresa. La música era su vida y su esposa trabajaba como recepcionista en un hotel. Según él, vendió cerca de seis a diez canciones un año a un editor de música y sobrevivió en los ingresos. En Alemania, fue el rock & roll músico. Tenía un sueño y que fue una vez para anotar un gran éxito. También le conté mi sueño de crear un pueblo llamado “Pueblo de Amor” en algún lugar en Creta o Santorini, donde las personas que fueron liberados de las instituciones penitenciarias o psiquiátricas podrían ser acomodados. Fue un sueño que me había llevado a lo profundo de mi corazón desde que salí de la India. Iba a ser un pueblo lleno de luz y amor que conoció al amor de Buda, Jesús, y Osho. La música sería con tanta energía y poder. Cuando hablé de él, las lágrimas acudieron a los ojos porque yo mismo anhelaba amor y calor.

Ese sueño se hizo más fuerte en mí. Se controla mi vida. En mi cabeza, yo constantemente escuché las palabras de la canción que vinieron después de que John F. Kennedy fue asesinado, “Lo que el mundo necesita ahora es amor, dulce amor.” Kennedy mismo dijo: “Algunas personas ven las cosas y decir por qué? Yo sueño con cosas que nunca fueron y digo ¿por qué no? “Eso era lo que yo sentía. Yo soñaba con cosas que no estaban allí y me dije, “¿Por qué no?” A menudo, cuando yo estaba en mi moto, me detuve en algún lugar de la montaña, miré hacia abajo y vi un pueblo con casas que fueron construidas en la ladera. En mi mente, me imaginaba que era mi pueblo. Entonces, vi a las personas afectadas por una luz de amor. A menudo me hablaba de mi sueño con Mike y los demás, y las reacciones fueron muy variadas. Se pensaba que era una idea brillante, mientras que otro me dijo que estaba loco. Esta idea surgió de un pueblo de Santorini en un momento en que no estaba preparado para ello. Sin dinero, no podía tener gran parte de un sueño. Durante las sesiones de grabación, Mike comenzó a mostrar un interés creciente en mis canciones y mi sueño. Mis canciones tenían un sonido muy distintivo sin forma fija o ritmo pero golpean a la gente de una manera u otra. Mike vio una especie de cantante espiritual en mí. Mientras tanto, él estaba trabajando en otras producciones. Me dejó oír una de ellas. Lo escuché y dije que sería inmediatamente un gran éxito. En primer lugar, se echó a reír, pero yo permanecía serio y dijo: “Tal vez yo pueda hacer mi sueño hecho realidad de esa manera.” Mike dijo que “Está bien, escribir las letras holandesas y vamos a grabar antes de ir de nuevo a los Países Bajos.” escribió una canción titulada El mar es azul y se registraría cuando la temporada había terminado. Ahora, era septiembre y las noches eran todavía caliente. Los turistas siguen vinieron aunque vi que se convirtió poco a poco menos.

77. Suzanna

En una de esas noches yo estaba cantando en el Flisvos Hotel, un camarero me trajo una bebida que fue ofrecido por uno de mis invitados. Metí la bebida rápidamente bajo mi silla y canté sobre. Un momento después, había una joven y bella mujer que me dijo en Inglés roto, “Oye, no bebe, ¿eh?”, Le dije riendo: “No, yo no bebo.” Algo pasó entre ella y yo. Sparks golpearon alrededor y mariposas comenzaron a revolotear en mi estómago. Su nombre era Suzanna. Ella vino de Dinamarca y vivió en Copenhague. Ella era una madre soltera y tenía una hija de once años. Yo

estaba enamorado de ella al instante. Yo estaba tan enamorado que me olvidé de mis letras y tomé más tiempo rompe durante mis actuaciones. En esos descansos, le pregunté a la danza, que era algo que nunca hice. Mientras baila, todo el personal del hotel vio cómo estábamos enamorados el uno del otro. Las personas que me conocían estaban contentos por mí que yo había encontrado a alguien después de todo ese sufrimiento. Con Suzanne en mis brazos, yo cantaba a la luna llena con mi micrófono inalámbrico en las primeras horas de la mañana. Había una canción en particular que me cantaba a ella y desde entonces ha tenido un significado muy especial para mí. Fue September Morn por Neil Diamond. Después del show, me llevó a su hija a su hotel. En el camino, los tres caminaron cogidos del brazo largo del mar y cada vez, oí Suzanne dice "Esto no es cierto." Me miró a los ojos y susurró: "Es verdad." Mientras las olas golpean la playa, la besé. Me ahogué con mi corazón y alma en este nuevo amor sin precedentes. Esa noche, nos hizo una cita para el día siguiente. Ella permanecería durante diez días en Creta antes de que ella iba a volar de vuelta a Copenhague. Al día siguiente, los tomé por la isla. Su hija fue nombrado Nathalie y era una niña querida. Fuimos en coche hasta mi casa en la cima de la montaña. Por un momento, yo tenía mi propia familia, ya que siempre había querido. En esta casa dormimos y desde allí, nos fuimos a la playa o la montaña. El vacío en mí había desaparecido y había sido reemplazado por un sueño que se había convertido en realidad no sólo para mí, sino también para Suzanna y su hija. Las lágrimas brotaron de mis ojos. Por la noche, cuando no había ningún evento, los tres de nosotros nos alojamos en la sala de estar y vimos un pequeño ratón de campo que siempre estaba en una esquina. Fue el último miembro de nuestra familia y se había convertido en nuestro ratón.

Una noche, me puse de pie delante de la ventana grande de la mesa de edad y se quedó mirando el mar. Suzanna repente se dio cuenta de que yo era no sólo el cantante principal del hotel. Yo estaba en mi camino a la iluminación. Me golpearon con asombro. ¿De dónde sacaba esa sabiduría? Por primera vez, alguien me veía como realmente era. Eso casi nunca sucedió porque nunca he hablado de ello. Esa noche, ella me acariciaba muy suave y dulcemente. Tuve esa sensación de volver a casa de nuevo. Bebí su amor al máximo, como si yo sabía que iba a ser un hecho aislado. Supe entonces que tenía que ir en mi camino solo. Yo quería una pequeña familia y yo sentí que había ganado, también. Todo estaba en lo

cierto, ya que todo encaja bien. Este era el paraíso con mi viejo coche, mi casa en la montaña, y ahora con mi familia. Esto era lo que necesitaba. Con gratitud, miré de nuevo a esos diez días de la unidad, la felicidad y la alegría. El más pesado fue el día de la despedida. Yo llevaba las maletas para el autobús que los llevaría al aeropuerto. Esa noche, todos los invitados se compadeció de nosotros. Sus maletas eran como plomo, ya que eran tan pesadas. Era o sus bolsas fuera tan pesado o simplemente carecía de la fuerza para llevar a ellos. Con gran dificultad, puse sus maletas en el maletero del autobús. Entonces, el momento más difícil fue-la despedida. Tuve que decir adiós a algo que simplemente había florecido y quebrado con la misma rapidez. Me senté en el patio y vi el fundido de autobuses de la vista. Me dejó con un corazón confundido lleno de recuerdos que han jugado a través de mi cabeza. La canción September Morn, la danza, el amor, el mar todo se había ido para siempre. Tuve que aprender a dejar ir, no importa lo hermoso, lo bueno, o lo amoroso que era. Esa noche, yo no podía entretener plenamente la audiencia. Después, me fui a casa solo. Una vez dentro, me senté en el sofá en el mismo lugar donde había estado sentado con ellos. Vi al pequeño ratón que me mira como diciendo: “¿Es cierto que Suzanna y Nathalie se han ido? Le dije: “Pequeño ratón, que se han ido. Ellos están lejos de aquí, pero no de mi corazón. “Le di unas cuantas migajas de pan. Esa noche, me despertó y sintió que el ratón se había ido. ¿Quién era la mujer que había venido a traerme la felicidad hasta el final de Copenhague? ¿Quién era esa mujer que me susurró al oído que yo era demasiado bueno para este mundo? ¿Quién era la mujer que me llamó desde Dinamarca con una canción en el fondo, Starry Starry Night? ¿Quién era esa mujer que me había movido hasta el punto de las lágrimas? Tenía tantas preguntas, pero no hay respuestas. Esa mujer se había ido tan rápido que ella llegó.

September Morn era de hecho mañana de septiembre. El clima era más frío y desagradable. Uno por uno, todos los hoteles cerraron sus puertas y pronto, no hay turistas fueron vistos en toda la isla.

Todo en la vida está pasando-felicidad, tristeza, y la vida misma. Cuando el sol sale y se pone, no se pierde nada. La temporada había terminado, pero yo no podía ir a los Países Bajos porque las grabaciones no se cumplieron. Mientras tanto, mi ex mujer se puso en contacto conmigo. Tuve que colocar mi firma en la escritura de venta de nuestra casa en Baarn. Suponiendo que ella había arreglado todo bien, con

confianza firmé el contrato y lo envié de vuelta. Pronto resultó que gané tres mil florines. Con ese dinero, pagué por las grabaciones.

78. P ikris-Village de amor

Yo no tenía ingresos, mi casa en las montañas era demasiado caro, y era demasiado frío allá arriba en las montañas. Así que, me mudé a un apartamento en el pueblo de Pikris, no muy lejos de Rethymno. Fue el pueblo que fue el modelo para mi sueño-The Village of Love. El pueblo estaba completamente en su estado original y se podía imaginar que estaba en la Edad Media. Me sentí como en casa allí y llegué a conocer bien el alcalde. El alcalde era un griego que trabajaba en los Países Bajos durante un tiempo. Desde que fue rechazado en los Países Bajos, que regresó a su pueblo con el dinero que ganaba. Llegué a conocer a varias personas que vivían en los beneficios y compraron una casa con el dinero. Francamente, no me parece justo y no quería saber nada de él. Algunos fueron capturados mientras los demás suerte de tener la oportunidad de huir. Viví allí día a día y se basó en lo que la vida me podía ofrecer. En octubre y noviembre, yo no tenía mucho. No hubo shows más, así que utilicé mi tiempo a escribir y crear canciones que me llevaría a los Países Bajos. Esta vez, me sentí que podría ser mi última vez en Creta. Las amenazas habían sido violento y tuve que cancelar muchas actuaciones. Por lo tanto, he perdido dinero. Me pereció en mi propio éxito. Había sido un año de extremos, la miseria, dar y recibir, de llorar y empezar de nuevo, y el miedo a la muerte. A veces, cuando entré por Pikris, me imaginaba como si el sueño se había hecho realidad. Pikris era mi “pueblo de amor”. De repente, miré a los viejos edificios de la escuela y las casas con diferentes ojos. Miré hacia abajo en la terraza de Porta, donde llevan a cabo todo tipo de artistas. Pikris era el ambiente ideal para ello. De vez en cuando, hablé con Mike sobre mi pueblo y se convirtió cada vez más fascinado por el sueño.

Dagmar trazó mi dirección. Un día, ella llamó y me preguntó si todavía quería visitar a mi hijo en Alemania para la Navidad. Su mensaje me impactó mucho. De repente, todo tipo de sentimientos paternos comenzaron a jugar en mí. Mi hijo tenía un año ahora y cuando escuché su pequeña voz en el teléfono, no pude contenerme y las lágrimas rodaron por mis mejillas.

Mis planes para hibernar en Pikris se scatted pedazos. Por desgracia, no era Navidad, pero de enero que me fui de mi pueblo Pikris para Alemania.

¿Me jamás volver aquí?

En mi mente vi a los griegos de pie delante de mí gritando: “Si te atreves a venir aquí a cantar, entonces...” Intuitivamente, yo sabía que mi camino me llevaría a otra parte. Mike, que había tomado mis canciones bajo contrato, se comprometió a exponer mis canciones a través de un nuevo medio de todo contacto, el Internet, que no entendí en ese momento. Debo haber estado aproximadamente 52 años cuando me quité de Heraklion. Truenos y relámpagos allanaron el camino a Alemania. ¿Era esto un presagio espantoso de una despedida festiva? Después de un vuelo sin incidentes más, el avión aterrizó en Frankfurt en el que nadie se levantó para darme la bienvenida. Estuvimos de acuerdo en que iba a tomar el tren de Darmstadt y en la estación, que me esperaría. Cuando me bajé del tren, que la vi y de pie junto a ella era un niño maravilloso que me miró con una gran sonrisa en su rostro. Con orgullo corrió hacia mí, me dio un beso, y gritó: “¡Papá!” Después de este saludo cálido, fuimos a su casa, donde me hospedaría durante varias semanas antes de ir a los Países Bajos. El reencuentro con mi hijo me hizo sentir bien. Él era un chico maravilloso, dulce y disfrutamos de la compañía del otro. Mi relación con su madre, por desgracia, menos alentador. De alguna manera, se las arregló para hacerme enojar cada vez y yo no podía olvidar lo que había sucedido en Creta. Me alegré cuando llegó el momento de partir hacia Holanda. Sin embargo, tuve que decir adiós a mi hijo que nunca había pertenecido a mí desde el principio. El papel del padre ahora fue tomada por su abuelo como vi y sentí.

79. Hilversum, Países Bajos

En los Países Bajos, alquilé una habitación en Hilversum por un tiempo. Afortunadamente, pronto me dieron una cabaña en Merelstraat a través de la asociación de vivienda. A pesar de que se encontraba en los Países Bajos y tenía mi propia casa, sentí que mis andanzas aún no habían terminado. Yo no estaba listo. Tuve que hacer un último viaje a Grecia. Pensé que había llegado a casa, pero una ola de rechazo por parte de mi familia vino abajo en mí. No aceptaron quién era yo. Ellos me veían como un vagabundo, un aventurero, y un perdedor. Yo los enfrenté para hacer

frente a un pasado doloroso. Tal vez tenía algo que ver con mi padre que había muerto hace unos años debido a un infarto de miocardio. La figura de mi padre de repente comenzó a jugar en mi cabeza y en mi corazón. En su vida fue bastante magullado por los comentarios y rechazos. Mis pensamientos volvieron a la vez que estuve en terapia y allí, en repetidas ocasiones se reunieron a mi padre. La confrontación con mi padre me llenó de gran ira, el dolor, la soledad y el dolor. Luego me enteré de quién era realmente y todo lo que la negatividad en mi corazón se derritió. La ira fluyó lejos y entonces mi corazón se llenó de compasión por él. Sentí que sufrió porque él nunca se dio cuenta de su sueño de convertirse en cantante.

Cuando era niño, yo siempre había tenido miedo de él, especialmente sus ojos, que podría hipnotizar usted. Desafortunadamente, él no era un padre para sus hijos. Recuerdo que lloraba mucho más tarde en la vida para recuperar el tiempo perdido y el confort. Cada día, bebió su tristeza de distancia. También comenzó a pintar como su hermano, el tío William. Las fotos que mi padre pintó parecía bastante primitiva y casi infantil. Nadie en la familia les gustaba. Yo también tuve problemas para conseguir a gustar hasta que un día, mi padre me enseñó dos o tres pinturas que eran una maravilla, hermoso y místico. Todavía puedo ver esas imágenes. Mi padre me dijo con asombro que les había hecho sin pensar y yo sabía lo que quería decir. Su mano se había hecho cargo de la tarea y se notaba. Cuando volví a visitarlo y quería ver esas pinturas, me dijo que los había tirado a la basura. Incluso tuvo que experimentar cómo era estar sin ego. No, no era Vincent van Gogh y nadie en la familia quería a su trabajo en las paredes.

Mi padre fue visto por la familia como un perdedor y por lo tanto, nadie visitó su tumba después de su funeral. Recuerdo que fue sepultado en Hilversum y me apoyó mi madre porque nadie más lo hizo. También me acuerdo de cómo se acostó en su cama y yo quería sostener su mano.-gritó Mi hermano, "No lo toques!" Yo estaba tan sorprendido porque mi corazón estaba hablando a mi padre: "Ve, papá. Ir a la luz "porque sentía que estaba luchando y se cernía sobre su cuerpo. Sabía que esas cosas se discutieron en seminarios y talleres que tenía sobre la muerte incluidas las de Jan Foudraine de. En el camino al cementerio, me compré unas rosas, sin saber si aún existía la tumba. Llegué al cementerio y busqué un camino tras otro. De repente, me detuve en un cruce de caminos.

Sentí un fuerte viento y mi corazón estaba lleno de un amor increíble. Reconocí ese sentimiento de inmediato. Miré a mi alrededor y vi una tumba abandonada con una piedra con el nombre de mi padre, que llevaba el mismo nombre que el mío “, Lodewijkus Marinus van den Driesschen”. Cuando miré de cerca, vi que el nombre está mal escrito. Yo pensé: “Incluso en este caso, no puede ser que él realmente era y es.” Me acerqué a la tumba, vi las muchas malezas, y oí “Loetje”-como mi madre siempre lo llamó-rugido de risa. Una vez más, mi corazón estaba lleno de un amor increíble que me calienta de pies a cabeza. Todavía con las rosas en la mano, me quedé allí se inclinó sobre su tumba. La tumba, la piedra, todo estaba cubierto de musgo, pero no me molestó. Me arranqué los pétalos uno por uno como lo había hecho durante mis actuaciones en Creta, y les extendí sobre su tumba. No tenía palabras para él. Sólo había un alto sentido de amor y compasión. Un poco más adelante fue un banco que me senté en. Cerré los ojos. Él era un padre que no tenía padre. Cantó la canción más alta que todavía vibra en mi corazón. Dejé el cementerio con un solo pensamiento-Gracias, papá.

De regreso a la civilización, mi familia se enteró de lo que había hecho y mi madre no podía resistirse a ver mi visita como hipocresía. Sí, por lo que siempre fue. Todo lo que era bueno y lo bello no fue reconocido y de inmediato hizo ridículo. Una vez, fui con mi padre a Middelburg en busca de nuestros antepasados porque pensaba que éramos la realeza. Nos fijamos en los archivos municipales, pero no pudimos encontrar nada. “No, no”, dijo. “La respuesta debe ser en el libro azul.” Por desgracia, no era para él. Mientras nos dirigíamos hacia atrás, mi esposa Ineke sentó a mi lado. En la parte de atrás era mi padre. Me reí, pero yo no he dicho por qué. Miré por el espejo retrovisor y vi a mi padre dijo en silencio el nombre de “Barón Habbeniks”, que significa Baron Havenone. Yo pensé: “Pobre hombre, este es tu destino”. Al día siguiente, me llevé a mi esposa a su oficina y me fui por las puertas de Soestdijk Palace. La Gendarmería me saludó. Dejé a mi esposa bajar en la banda izquierda. Conduje por el andén al otro lado de la cerca y de repente se rió sin control ante la idea de que yo era el hijo del barón Habbeniks.

Dentro de la familia, no estaba exactamente re-abracé como a un hijo pródigo. Obtuve mi fortaleza barriendo el piso de la tienda de videos con mi hermana y hermano. Me mantuvieron pequeña. Mi hermano me mostró la puerta y su mujer me gritó porque se encontró con que mis

escritos no tenían virtudes. No, no había lugar para mí en la familia. Yo anhelaba para el amor y el reconocimiento.

Yo había conseguido un contrato con Red Bullet. La canción se titula el mar es azul. Radio Hilversum era amable conmigo y tocó mi solo día y noche. Incluso hizo un video de él. Sin embargo, todavía no me sentía como en casa en los Países Bajos. Mi corazón estaba todavía en un calambre. Estaba humillado y pisoteado todo por mi hermano. ¿Por qué? Fue él teme que saldría que me había abusado de niño? Fue durante ese tiempo que él estaba lleno de culpa me preguntó si tenía problemas. Él preguntó por mis problemas psicológicos. Era los Países Bajos no está listo para mí o no yo listo para los Países Bajos? Sentí que no había otra manera de ir, un último viaje en el que me gustaría dejar de existir. Ya no quería esta vida que no podía sostener. Una voz interior le dijo: “Ve a la isla de Creta o Santorini.” Mi cumpleaños número 54 se acerca rápidamente.

Anoche tuve un sueño. Yo estaba en algún lugar de las montañas en una caminata y de repente, estaba perdido. Mientras vagaba alrededor, llegué a un abismo. Me volvió a alejarse, pero no pude. La carretera se redujo abruptamente y con cada paso que daba, me deslizó un paso o dos. Uno tras otro intento fallido y mi sudor estalló. Me di cuenta de que estaba soñando. Entonces, me desperté y el abismo se había ido. Yo pensé: “Esta es la iluminación, despertando en su sueño.”

Recuerdo que tantas veces me había estado en el abismo y trató de arrastrarse de nuevo, pero era inútil. Para este último viaje, me enfrenté a una elección que en realidad no era una opción. Me paró frente a un abismo y tuve que saltar. Tuve que hacer ese viaje. Yo estaba en la radio y la televisión. Yo estaba feliz y agradecida. Me sentía como un pez en el agua en el estudio y en el escenario, y recuerdo que me pidieron para una entrevista en la víspera de Navidad. El estudio fue bellamente iluminado con muchas velas y había una atmósfera de amor. Se jugaron Muchos de mis propias canciones. Todo olía a la mística por toda la estación Hilversum eran las palabras y la música que había salido de mí, mi voz y mi libertad en el sonido. Di gracias a la “existencia”, que me había dado esas canciones. Eran canciones de silencio que estaban destinados a ser escuchado en silencio.

Todo parecía demasiado bueno para ser cierto, pero pronto se enteró de lo que estaba haciendo en realidad Mike. Su plan era grabar mi voz

curación y tratar de curar a las personas mayores de todo el mundo a través de mi música, letras y voz. “El poder curativo de una voz”, se llamó inicialmente. Me aconsejó a participar con las personas de edad avanzada en los Países Bajos. Sin embargo, sentí que no estaba bien. Comenzó a oler como una estafa. Hubo algunos inversores potenciales para el proyecto que se sospecha individuos y el propio Mike renunció a todo el proyecto porque tenía miedo de lo que pasaría si no pudiera pagar a tiempo. Mis sueños hermosos y buenas intenciones para un pueblo para los necesitados, para las personas que vivían en la desesperación, se dejaron de lado. Cuando todo salió tan cerca, fui amenazado por mi propio sueño. Tenía planes para un pueblo para las personas que habían recibido un sello antisocial como Vincent van Gogh, las personas que no encajan en el mundo normal, y las personas que fueron golpeados y humillados. Yo los había conocido en la cárcel, en las instituciones y en los encuentros casuales. Mi corazón estaba siempre abierta cuando estaba con ellos. Sin embargo, para alcanzar mi sueño, necesitaba dinero, mucho dinero. Ese dinero que no tenía y Mike me ayudaría con él. Sentí que había algo en el aire, pero yo no sabía lo que era. A estas alturas, ya era julio y en agosto, me sería de 54 años de edad.

El viejo Porsche que había comprado estaba casi listo para salir de Grecia. Mi plan original era seguir la ruta conocida a través de Italia. Sin embargo, ese plan no se concretó. Esta vez, tuve que seguir otro camino y tuve problemas para conducir en él. Era tan malo que casi me caí de la carretera durante un número de veces. Nada funcionó de calmarme, incluso la música relajante o meditación. Mi corazón no quería conducir tan rápido. Desde mi estancia en la India, toda mi vida había cambiado. Era como si mis pasos se colocaron delante de mí. No podía cambiarlos. Tuve miedo de puentes, túneles y altas velocidades. Tras la muerte de Osho, mi vida se había vuelto más lento. La carretera se había convertido en un infierno para mí como mi corazón no quería más. La muerte también jugó por mi cabeza. Yo estaría 54 años en unas pocas semanas. Una voz gritó a mí, “Jump! Confía en mí, es bueno. “Este fue el camino que se extendía ante mí, Grecia. Esta vez, sin embargo, he evitado las carreteras y elegí otro camino. Conduje a través de pueblos, carreteras estrechas y caminos que nunca había probado antes.

80. Creta, Grecia (6)-mi último viaje

Mi último dinero que había puesto en el Porsche. Era un coche precioso, con un techo abierto y los faros que pasaron automáticamente arriba y abajo. Me sentí como un rey en ella y me apetecía en Grecia conducir por el mar antes y después de una actuación en el bulvar. Todo lo que estaba lleno con mis hermosos trajes que compré en una tienda de segunda mano en Hilversum. Era un poco estrecha en el Porsche debido a mi equipo y un estuche de guitarra con una guitarra Yamaha en ella, también de la tienda de segunda mano. Así, salí de mi casa en Hilversum en julio de 1997, mientras que la gente de la calle gritaban a mí, “¿Qué vas a hacer, hacerse pasar por Elvis Presley o algo así?”

Yo no miro atrás porque yo ya sabía que nunca iba a volver a esa casa. Conduje en pequeñas carreteras al sur hacia Grecia. Mi coche corrió pero despedía un olor extraño. Pronto, estaba perdido y terminé en la carretera en el puente Zaltbommel. Mi sudor estalló cuando estaba en ese puente estrecho. Una vez que llegamos al otro lado, no podía volver. Yo iba a conducir lentamente y encontrar el camino a Grecia. Pensé que si era bueno para descansar y continuar viajando cuando estaba listo. Decidí viajar a Bélgica y el parque en un camping. Salí de la carretera y conduje a través de las carreteras del país a través de Bélgica en Spa, donde hice mi tienda entre los belgas que estaban allí de vacaciones. Con orgullo estacioné mi Porsche, pero tengo los comentarios de otros campistas, “No se van a dormir aquí con esa cosa, ¿eh?” Por la noche, había una fiesta dada por un DJ local. Le pedí que jugar mi solo el mar es azul. Pensé que iba a abrir la puerta para el bien, pero era diferente. Se negó a jugar mi sola y yo estaba sentado solo en una mesa y se quedó mirando las bellas mujeres belgas jóvenes que aún no consideran darme un vistazo. Además, el disc jockey siguió pasando sus propios registros con su pequeño tocadiscos. Sin embargo, traté de preguntarle una y señalé la foto en la portada. Le dije: “Mira, es mi única.” Una vez más, él dijo que no. Me puse de pie y caminé de regreso a mi tienda. Esa noche, me quedé dormido y soñó que estaba en la cama con una de esas bellezas belgas.

A la mañana siguiente, traté de empezar mi Porsche, pero no pude. Tuve que llamar a la ANWB ayuda tres veces. Me aconsejaron no conducir a Grecia porque había algo mal con el cigüeñal. ¿Qué iba a hacer ahora? No podía conducir de vuelta a los Países Bajos. Decidí quedarme en el campamento y disfrutar de la naturaleza en esta zona boscosa. Podría

poner mi mente a descansar y planificar el futuro. Oh, esto era diferente de todos los viajes que he tenido. Empezó a llover, así que esperé en silencio para el tiempo para aclarar. Mientras esperaba, dijo una voz en mi tienda de campaña, “Ve, hija mía. El clima es seco. Siga lo que ha de seguir. “Estaba lloviendo pero todavía fue a la ciudad de Spa para ver si podía encontrar un concierto en un hotel o restaurante. Eso no funcionó. En mi amado coche, conduje de vuelta al campamento y sentí que sería mis últimos kilómetros. Sí, había una vez soñado con un viaje con sólo una guitarra, una maleta, y nada más. Por lo tanto, el mundo se volvería un día para otro y podía ganarse la vida con sólo cantar en las calles y tomar la vida como viene. Sin embargo, yo no tenía la intención de cantar en las calles. Decidí tratar de conducir de vuelta a Maastricht y tratar de vender mi coche y equipo. Maastricht no estaba lejos de las Ardenas, donde fue mi tienda. Mientras yo estaba en mi tienda, conté las horas como si estuviera en el corredor de la muerte. Idealmente, me gustaría simplemente mentir segura en la naturaleza y escuchar el Tricking de la lluvia sobre mi sola tienda. Sin embargo, mi billetera casi vacío dije que no tengo mucho tiempo que perder. Tenía que deshacerse de todo lo que yo no necesitaba lo antes posible. Para empezar, no tenía demasiada ropa conmigo. Compré algunas bolsas, los llenó de todo, y los puse en algún lugar que nadie podría encontrarlos. Todos esos maravillosos trajes de McGregor, Hugo Boss, etc. estaban en la bolsa y ya no podían hacerse cargo de mi público. Después de haber desmontado mi tienda y dijo adiós a los belgas, me dirigí de nuevo a Holanda en busca de otro sitio para acampar. Tan pronto como puedo configurar mi tienda de campaña, que comenzó a verter de nuevo. Realmente vierte desde el cielo y no se detendría. Finalmente, el lienzo ya no podía mantenerla. El agua se filtraba y todo estaba empapado. Mi estado de ánimo no mejoró. Por otra parte, mi coche, que estaba al lado de la tienda, no arrancaba. Finalmente lo hizo, pero no sonaba bien.

Pronto encontré una tienda de música que vende instrumentos musicales de segunda mano. El tipo quería comprar mi equipo de sonido para una ganga. No tenía otra opción, así que dije que sí. Sabía también un lugar en el que podía vender mi coche. Con el dinero que mi coche fue a buscar, continué mi viaje. Sólo tengo 400 florines para ello, que no era mucho. De todos modos, el motor tenía demasiados defectos que no pudo ser restaurada. Sólo las ruedas deportivas tenían algún valor. Con

cuatrocientos florines, tomé el autobús de vuelta al campamento, que ahora estaba claro de la lluvia. Decidí quedarme allí por dos noches y después continuar viaje. Al día siguiente, fui a ver si había un agente de viajes que podían reservar entradas baratas o sabía otras soluciones porque una cosa era cierta, que iba a Grecia. Esa noche, dormí mientras que las gotas de lluvia intervinieron con suavidad en el lienzo de mi tienda. Mi tienda, que siempre he traído a lo largo de mis viajes, siempre fue mi fiel casa en apuros.

En la agencia de viajes, fui rápidamente dije que no había viajes baratos a disposición de Grecia. Todos los vuelos fueron reservados porque era julio. Ese año trajo una gran cantidad de lluvia que todo el mundo había reservado para un viaje al sol en el último minuto. ¿Ahora que? Todo lo que acaba de suceder. Yo estaba abrumado. A lo lejos era mi sueño. Era un pueblo de amor y música en algún lugar de las montañas para la gente de todo el mundo. ¿Ahora que? Sabía que no había otra opción en esta vida y que esta podría ser mi último viaje. Yo estaba en el camino a ninguna parte.

Porque yo no tenía suficiente dinero, decidí viajar a Ticino que yo conocía tan bien. Al día siguiente, un campista me llevó a la estación de tren de Maastricht. A partir de ahí, me gustaría viajar a Locarno en Suiza. Ya podía oler la pizza en Micro en la plaza principal en el centro de la ciudad. Me quedé inmediatamente un poco tranquilizado. Ahora, no había carreteras, sin temor a tener que pasar por esos largos y oscuros túneles, pero sólo viaje relajado. Esta vez, fue sólo con una maleta, una guitarra, una pequeña tienda, un quemador de gas, algunas letras, y un traje, en caso de que me gustaría conseguir un concierto en un hotel caro o restaurante pijo. En las calles de Tesino, que era siempre posible. El tren retumbó dentro y cerré los ojos. Yo estaba en el camino a mi 54o cumpleaños. Yo estaba en el camino a viejos conocidos. ¿Seguirían allí? Me gustaría saber pronto. El tren rugió vuelta y me dejó los Países Bajos detrás de mí, el país donde nací y donde yo vivía a través de las grietas. Yo no era un holandés real con mi acento australiano. Para mi familia, no me encuentro con sus expectativas de un hijo pródigo. Veinte años en Australia habían dejado su marca-de pobreza a la riqueza, de la riqueza a la pobreza. Yo había pasado por el infierno. Tenía demasiado miedo de vivir y me aterraba la muerte. Ahora, yo estaba en mi camino a caer en un barranco. Todo parecía ir en esa dirección. “Este es el momento”, dijo

mi corazón. En el pasado, un sueño nació. Era un sueño para estar al servicio de los demás. No, no he corrido después de mi propia cola. Yo no huyo de la muerte, incluso si esos temores estaban jugando enormemente trucos en mí en este viaje. El tren aminoró la marcha y se detuvo en seco. Miré por la ventana y vi el cartel de “Locarno”. Agarré mis cosas y bajé del tren. Era temprano en la mañana y todavía estaba tranquilo en la plataforma. Sólo los pájaros piar estaban allí para darme la bienvenida.

Puesto que no había autobuses y montar un taxi era demasiado caro, caminé por las calles de Locarno y por el bulevar en el borde del lago Maggiore, con mi maleta en una mano y mi guitarra en la otra. Con cada paso, mis brazos no parecían poder soportar el peso de mi equipaje. Con temblorosos brazos y las piernas, llegué al campamento. Mientras tanto, había muchas otras personas esperando para conseguir un lugar. Todo el mundo tuvo que esperar ocho horas. No pude hacer nada más que esperar porque no había otra alternativa para mí. Un hotel era demasiado caro. La recepción abre en ocho horas e instó a todos dentro. Con el tiempo, tengo un punto muy pequeño. Era una pieza dura del derecho a la tierra en el sol y tuve que pagar cien florines por la noche para él! Supe entonces que yo nunca sería capaz de sostener a mí mismo por mucho tiempo, incluso si yo cantaba en la calle todos los días.

Decidí quedarme allí por unos días y luego buscar un alojamiento más barato, tal vez donde yo había vivido anteriormente en Ascona. Cansado de viajar y llevar constantemente, rápidamente me puse mi tienda y me fui a dormir. Hacía mucho calor y yo estaba agotado. Esa misma tarde, fui a la ciudad y vio a Locarno en su mejor momento. Vi que un festival de cine estaba en marcha otra vez. Entonces yo cantaba en La Palma en Ascona bajo las estrellas del cielo, pero ahora era diferente. Ahora, yo no tenía coche y ningún equipo conmigo. Mientras vagaba por las calles, encontré mi camino a la Micro, con sus deliciosas rebanadas de pizza que todavía llenaba el estómago por muy poco dinero. Reconocí cada lugar que había estado antes, especialmente los lugares donde me expulsaron porque no tenía licencia. Parecía una gira de despedida, un saludo final. Tengo esa sensación cuando le eché un vistazo en el Hotel La Palma. Pasé una tienda de segunda mano y, como siempre, no podía resistirse a ir dentro. Mientras yo estaba mirando a su alrededor, oí una voz que decía: “Hola, Luka.” Me miró directamente a los ojos de Eddy, el hombre que se veía exactamente como yo y que era mi jefe en el San Pedro en

Ancona. Nos miramos profundamente en los ojos del otro. Después de una breve charla, me enteré de que había perdido todo. ¿Por qué? Era su forma de beber que le costó a su novia, que también por lo que yo sabía que le gusta una copa? Le dije a Eddy de mi viaje y esa noche en Ancona, que se pueden conseguir, junto con algunos viejos amigos para ver si había hoteles o restaurantes donde podía realizar. Pero primero, me fui a Muralto y busqué la casa donde había alquilado la habitación con balcón. Sin embargo, no pude encontrar la casa. Durante horas, vagaba por las calles y preguntado por ahí, pero no pude encontrarlo. Fue todo abracadabra? Vi la gran La Palma donde impresionó a la gente con mi voz. Vi a la gente sentada en el balcón y la gente bailando en el bulevar, mientras cantaba la canción hhe último vals de Engelbert Humperdinck. Yo tenía un coche y un equipo de audio a continuación. ¿Y ahora? Ahora, todo era tan diferente. Por la noche, me fui en bus a Ancona para reunirse con Eddy e ir a la ciudad.

Esa noche, éramos como dos hermanos que vagaban por las calles. Eddy era una figura familiar y supe que quería una cerveza. Entre las llamadas, mi música se jugó en el CD con la esperanza de que iban a reaccionar con entusiasmo y se me ofrecen un acto espontáneo. No funcionó. Incluso con una pregunta directa, fracasó. Aquí, en Ancona, una ciudad que siempre se utiliza para gestionar todo, ahora logró ante nada. Era donde Eddy me dio un ático para vivir sin tener que pagar ni un centavo, y ahora él mismo estaba en la ruina y se bebe. Después de que él me llevó de vuelta al campamento, estaba otra vez solo en mi tienda de campaña en el duro suelo con los campistas arrastrando las palabras y la fiesta a mi alrededor. Pensé en mi viaje. ¿Qué debería hacer? No podía quedarme aquí porque me costó mucho dinero. Yo podría empezar a cantar hasta que encontré algo más, pero luego tuve que ir primero a la comisaría para hacerme una licencia.

Buscando un lugar diferente, menos costoso a dormir, al día siguiente me subí al autobús y encontré por casualidad un hermoso campo de 10 millas fuera de Locarno. El camping era espaciosa para que no fuera demasiado cerca de los otros campistas. Había un ambiente agradable y de inmediato comenzó a sentirse como en casa. Fue a finales de julio. El propietario del sitio era un italiano con quien me hice amigo de inmediato. Al día siguiente, fui a Locarno a cantar en las calles. Antes de eso, fui a la estación de policía para obtener una licencia. No tuve

una porque la fiesta estaba en marcha. Que podía volver en una semana, dijeron. En el camino de vuelta a Muralto, pasé un restaurante tras otro. Allí me encontré con un pequeño restaurante donde tuve la oportunidad de cantar sin un sueldo, pero se me permitió ir un poco con el sombrero. Así, en lugar de los grandes restaurantes de cinco estrellas donde había cantado en los años anteriores con un sueldo principesco, ahora cantaba en un pequeño restaurante de forma gratuita y pasé mi gorra alrededor después. Sin embargo, no se llenó bastante para el campamento, el autobús, y mis comidas. En la calle, yo sabía que iba a duda será capaz de ganar más. Simplemente no podía hacerlo ahora debido al festival de cine. Idealmente, me senté en algún momento el agua o en las montañas. “Quédate quieto”, dijo mi corazón. “Quédate quieto y mira el flujo del río.” Dijo mi cabecita, “No, usted tiene que comer para sobrevivir.” Entre estas energías, me lancé. ¿Quería hacer esto? A solas con mi guitarra, quería cantar las canciones que había escrito sin un micrófono y sin mis cintas de respaldo. Yo era incierto y frágil con el canto a solas con mi propia guitarra como acompañamiento de mis propias canciones. El acompañamiento sonaba entrecortada y constantemente jugó fuera de tono. Todo era una expresión de mi alma. Miré el río. Me encantó el río y me encantó volver. Los dos estábamos viajando por la vida, a una distancia desconocida, cada uno con su propio propósito.

El nombre del campamento era Riposo, que en italiano significa “descanso”. La ciudad de Losone, a las afueras de Ancona, no estaba lejos y no fluía el río poderoso, El Maggia. Casi todos los días, me dirigí allí y admiraba la belleza y el poder del río con sus hermosas piedras redondas. El sonido del agua corriendo era música para mis oídos y cuando me puse de pie en un puente y miré hacia abajo, tengo clase de llevar por la corriente. Me sentí totalmente en reposo y empecé a escribir de nuevo. Yo siempre quiero quedarme aquí, pensé. Estaba rodeado de montañas, había ciruelos y perales en todas partes, y gallinas correteando recogido las migajas del pan recién horneado con queso suizo. Sin embargo, esa ilusión duró sólo un momento porque tenía que sobrevivir. Tenía que trabajar. Al escribir sobre lo que me pasó en este viaje, un diario, era una idea. El dinero que llegó fue suficiente, pero no lo suficiente para ahorrar para mi viaje a Grecia. Ya era agosto y así la temporada turística en Creta. Hacía mucho tiempo que no había estado en Creta o Santorini. Poco a poco, acepté la situación porque todo era tan diferente a lo que yo

quería o planeado. Cada vez que había ahorrado algo de dinero, empezó a llover y no tenía trabajo. No pude hacer nada más que esperar. En mi receptor, escuché la voz del hermano John, un idealista estadounidense, que tenía una voz gritando que llegó a muchos oyentes y vendió un lote de libros y CDs. ¿Podría lograr nada gritando mi sueño? No, pero si hay que hacerlo, se hará. En los días que estaba seco y tuve una licencia, yo trabajaba. Conté mi dinero en el parque y fui directamente al banco para el intercambio de las monedas.

Volví a Muralto al lugar donde había estado años antes. Me di cuenta de que los árboles seguían en pie y el lavabo y el inodoro, que a menudo he utilizado como una ducha, todavía estaba allí. ¿Estaba diciendo adiós a todo? ¿Tenía que dejar de lado todo, mis lugares y lugares queridos, mis amigos y conocidos? Un día, me fui a dar un paseo y se tendió en la hierba junto al río. Miré las montañas en la distancia. Su belleza abrazó mi corazón de amor y calidez, pero en este día, no fue así. Fui frío y sentí miedo y un gran vacío. Por un momento, yo era la nada y sin embargo, en alguna parte. Todo estaba tranquilo en y alrededor de mí. Miré de nuevo a lo que yo siempre había percibido como la belleza, pero de nuevo, no había ese vacío. Este momento era intemporal y una transformación tuvo lugar en mí. La luz, mi conciencia, se hizo más y más grande. En esa luz, he experimentado yo mismo como un árbol, el agua, las montañas, y algo tan grande, pero también tan pequeño. Sentí que por fin había llegado a casa después de un largo y arduo camino. Me puse de pie y caminé de regreso a Ascona. Otra persona nació. En pocos días, estaría 54 años.

Los días después, empezó a llover de nuevo, pero en realidad era bueno para mí. Mi corazón cantaba en silencio. No, esto no fue un momento fugaz, pero la sensación de que estaba profundamente arraigada. Me entregué a la existencia como la Maggia hizo sin un testamento o meta. El propietario del sitio me ofreció un autobús convertido así que podría vivir en las afueras del campamento. Fue un gran autobús que una vez que se convirtió en una verdadera casa con un dormitorio, cocina y estar. Estaba rodeado de árboles más lejos de las tiendas de campaña. Era una hermosa casa. No necesitaba más. Todos los días, me senté afuera mientras yo escribí en mi diario. Los panecillos frescos que tenía, me alimentan las aves y pollos. Era como un paraíso en la Tierra con todas esas deliciosas ciruelas, manzanas y peras que cuelgan de los árboles que yo pudiera elegir. Tengo agua potable de la fuente. Yo estaba tranquilo dentro y me

gustó que poseen casi nada. Añadió tanto valor a las cosas que tuve que mi receptor de la pluma, la guitarra, y el mundo que todavía yo solía escuchar los sermones del Hermano Juan. Ya no fue a Locarno a cantar no sólo porque estaba lloviendo, pero sobre todo porque ya no tenía para pagar el alquiler. Estaba cansado de caminar por las calles de Locarno de encontrar un lugar para cantar. De vez en cuando, he trabajado y tengo un montón para el día siguiente. Estuvo bien.

Las semanas de agosto pasados. Yo estaba delirantemente feliz con mi bebida y mi bocado para comer, y yo disfrutamos de la hermosa naturaleza que me rodea. Cada día, caminé durante horas a lo largo del río y me senté en una piedra en alguna parte. A veces, me detuve en un pueblo, reflexioné sobre un monumento, y admiraba las habilidades de los hombres que talladas a través de las piedras. Escuché el silencio y el murmullo eterno de la Maggia. Mi alma se ha ido para siempre y yo no quería nada más. Toda mi vida me había vivido en un mundo de ignorancia. Tenía que ser alguien que no era. Finalmente, todo se vino juntos.

A finales de agosto, la mayoría de los huéspedes de vacaciones que ya se habían ido a casa y de vez en cuando, había algunos nuevos huéspedes que se alojaron sólo unos pocos días. La fiebre había terminado y yo era uno de los pocos que se quedaron en mi camioneta con mi café, pan, y, a veces una pizza. Tengo agua de un grifo fuera del campo y se utiliza velas de la luz que necesitaba. Yo cocinaba mi comida en un pequeño quemador de gas. No hacía frío en el autobús y un saco de dormir me mantuvo caliente durante toda la noche. Pensé, todo pasa, incluso esto habría terminado. Me acordé de que una rama que me tiró en el río. Me sentí como que una ramita, sola, pero no solo. Sentí tanta gratitud por todo. Sólo me preguntaba si iba a ser capaz de realizar mi sueño o si me iba a morir una muerte física de este año. Sólo había cuatro meses que quedan.

Era septiembre y me dijeron que tenía que salir pronto porque en invierno el campamento estaba cerrando. ¿Dónde puedo ir? Me di cuenta de nuevo que yo estaba en mi camino a Grecia. A veces, me miré en el espejo y me pregunté por qué mi vida era la forma en que estaba. Sí, tenía que reconciliarse con la idea de que tenía que decir adiós a mi querido Ascona y mi río. "Todo pasa," volvió a sonar. Nosotros los humanos vivimos en un mundo donde todo es cada vez más rápido y mejor. Yo

había participado a mí mismo por la compra de un Porsche, pero ver cómo contento y feliz que fue una vez tuve nada? Esta era la vida. Es nuestra tarea de extender la mano y ayudar a otros en subir la escalera de la vida. Todo lo que hacemos tiene un sentido. Que cada acto crecen y se multiplican como las semillas de flores y plantas.

Para viajar a Grecia, que necesitaba dinero. Entonces, empecé a jugar con o sin licencia, con o sin lluvia. Al poco tiempo, tuve el dinero suficiente para viajar en tren a Italia y desde allí, tomar el barco de Ascona a Grecia. Evalué que las cosas que podía llevar conmigo. Lo que no podía traer desaparecido en el cubo de la basura del camping. Mi atril y TV me dejaron como agradecimiento por la hospitalidad, porque yo sabía que nunca volvería. Yo ya había dicho adiós a Eddy ya mis queridos lugares en Ascona. Yo sabía que iba a perder este país y estas personas que habían sido tan bueno conmigo. Para mí, Suiza era la tierra prometida con su belleza y riqueza. Una vez que el tren se fue, miré por la ventana y di las gracias a todas esas personas encantadoras que me dieron el dinero y la policía por las veces que me había dado una licencia. Le agradecí a los gorrones en el parque por sus canciones twittering, las montañas por su belleza, y mi Maggia con su incesante chorro de agua y hermosas piedras redondas. Con lágrimas en los ojos, miré por la ventana. El tren pronto retumbó a través del paisaje cambiante con una parada ocasional en una estación que reconocí. Rimini fue donde mi coche se quedó sin gasolina y donde yo había comprado un helado con un florín. Hubo Cattolica y en la distancia, Porta Recananti, donde había cantado en la Casa Blanca durante meses consecutivos. Mi vieja vida me pasaba.

Italia es tan diferente de Suiza. Los italianos aman la vida y disfrutar de todas las cosas buenas que la vida tiene para ofrecer. La comida y bebida es una fiesta para ellos y tienen tanto amor por el arte, el teatro y la música. Todavía puedo oír gritar, "Sing, Luka! Canta, gran amigo! "Ellos saltaron de sus asientos y me trajeron de pizza, vino y liras que llenaban los bolsillos. Ahora, era diferente. El tren se detuvo en Ancona. Empaqué mi maleta y la guitarra y salí de la estación en busca de un hotel barato. Al día siguiente, me iba a pedir un mero punto en el barco para Grecia. Resultó que sólo podía salir después de varios días. Eso me dio la oportunidad de descansar un poco. Después de descansar unos días, empaqué mis cosas y me fui a bordo del barco. El cruce de Patras duraría hasta el día siguiente. Esa noche, dormí bajo las estrellas. Miré

a los millones de estrellas y traté de imaginar el universo infinito. Todos somos parte de ese universo-las estrellas, el sol y la luna, pero también la oscuridad. Era sólo un par de horas más antes de que yo me puse un pie en Patras. No, tendría que elegir entre Creta y mi querida isla de Santorini.

Poco a poco, empezó a clarear y yo respiraba en el aire salado del mar fresco a través de la nariz. Hace años, cuando yo estaba en la terapia, tuve que vomitar. Utilizaron sal para purificar el cuerpo y el espíritu. De Patras, había un autobús a Atenas y desde allí, yo podría tomar un autobús a El Pireo. Con suerte, podría tomar el barco, que por lo general deja en la noche alrededor de las siete de Santorini y Creta. En primer lugar, tuve que tratar de subir al autobús. Esperé entre los griegos y los turistas. Nadie sabía cuando el autobús se iría. Hacía calor y el polvo de los caminos penetrado profundamente en mis pulmones. Esta era la parte de Grecia que no me encanta. Después de horas de espera y contemplando, después de que yo había puesto mi maleta y la guitarra en la bodega por fin pude entrar y sentarse en una silla dura. El autobús estaba lleno y salió tropezando en los caminos en mal estado a Atenas. Me empecé a sentir mejor, ya me sentía más cerca de mi tierra prometida. Miré por la ventana y vi las montañas, el mar, algunas ovejas, una cabra perdida, y un anciano en un burro. Además, me di cuenta de que las flores se marchitan porque era ya finales de septiembre, el final de la temporada de verano. Después de que el viaje lleno de baches y muchas estructuras, vi a mi pueblo en un sueño y sus visiones se mezclaban con Pikris en Creta. Seguí a soñar hasta que me llamó la atención a un hombre a mi izquierda, que constantemente miró hacia atrás. Él hizo esto cada vez que el autobús se detuvo para permitir que varios pasajeros fuera. Me dio un mal presentimiento y mis campanas de alarma empezó a sonar. Cuando el autobús finalmente llegó a Atenas, dejó a todos a bajar del autobús primero. Cuando estaba a punto de conseguir mi maleta y la guitarra en la bodega, vi que el hombre había robado mis cosas. Vi cómo se fugó con mi maleta y me gritó, “¡Vuelve!” Eso le hizo caer la maleta y salió corriendo en estado de pánico. Yo estaba tan feliz y me sentía tan bien. El daño fue controlada.

Ahora, tuve que encontrar un taxi que me podría traer a Pireo porque ya eran casi las seis de la tarde. Sin embargo, en la parada de taxis, líneas de gente esperando para un paseo. No tenía tiempo que perder, porque tenía que coger el barco. Todavía me las arreglé para llegar al barco a

tiempo. Mientras que todas las cuerdas se aflojaron y el portón trasero se levantaron, me encontré a bordo con mi maleta y la guitarra en la mano. Unos minutos más tarde, el barco ya había desechado desde el muelle y nos dejó el puerto de El Pireo. Fuimos hacia Creta, la isla de Zorba. Un hombre de pie a mi lado dijo: "Nunca he visto a nadie a bordo tan rápidamente. Fue como un milagro. "Rápidamente me encontré un lugar para mi guitarra y una maleta. Todavía era luz y con mil pasajeros a bordo, que siguió a la vela del puerto en el camino hacia el puerto de Heraklion, donde íbamos a llegar a la mañana siguiente. Miré a mi alrededor y vi a Atenas cada vez más pequeño y más insignificante. El barco hizo una parada en las islas habituales y todas las paradas en el viaje parecía una verdadera odisea, ya que Homero había descrito. ¡Oh, cómo me gustaba Grecia con sus islas y mar Egeo con su belleza y su rica historia. Mientras las gaviotas me saludaron, el agua lamía contra la nave, y el humo se elevaba de la gran tubería, me sentí intensamente feliz. No podía entender cómo la gente podía odiar, hacer la guerra, y destruir la Tierra. ¿Ellos no tienen sentido de la bondad y la belleza de esta tierra? ¿Por qué debemos destruir todo lo que es delicado y puro? Navegamos sobre el agua todavía en el camino a Creta. El ferry empuja el agua a un lado con la fuerza como si dijera: "Hacer habitación porque Luka está por venir." ¿En qué medida tengo control sobre este viaje? ¿Dónde estaba mi responsabilidad? Yo no sabía nada, pero yo sabía que había una fuerza en mí que me impulsó en esta dirección.

Todo el mundo se preparaba para desembarcar. También recogí mis cosas y me fui fuera de la nave. Sabía Heraklion como una ciudad sucia y polvorienta con caminos intransitables y calles. Es una ciudad que usted quiere dejar lo más rápido posible. Cada vez que puse un pie aquí, fue vencido por el mismo pensamiento: "¿Qué estoy haciendo aquí?" La temporada ya había terminado. La isla comenzó a desinflarse lentamente y yo no tenía mucho dinero. Acabo de tener lo suficiente para tomar el autobús a Rethymno. Fue un viaje de dos horas a través de las montañas y junto al mar, con agua, que ya no era tan azul por el cielo gris y la contaminación. Me acabo de dar cuenta de cómo la vida aquí parecía mucho más lento. Rethymno finalmente apareció a la vista. Es una ciudad en el centro de la isla. Era el lugar que me había confundido con Hannia. El puerto, las calles, y la serie interminable de terrazas y hoteles donde había cantado tanto, todo volvió a mi memoria.

Con un corazón que late, me encontré a volar Registros donde Mike tenía su estudio de grabación. “Así pues, aquí está por fin”, dijo cuando le toqué el timbre. Su pequeña casa no estaba lejos de la estación de autobuses. Con un perro ladrando en el fondo, me admitieron. Sentí que no era bienvenido. Olí una rata. Lo sentí en mis venas y no entendía la situación. No estaba feliz de verme. ¿Era esto realmente Mike? ¿Por qué no fue él contento con el contrato discográfico que me dieron en Red Bullet? En primer lugar, tuve que encontrar refugio. Lo que encontré fue un lugar temporal para dormir en el sótano de un hotel barato donde el personal se quedó con normalidad. Era una habitación sin ventanas ni luz natural. Eran las diez millas fuera de la ciudad y no tenía conexión directa a la misma. La ventaja es que el alquiler no era mucho. Sabía que si me quería ir, que tenía que tener dinero. Para conseguir el dinero, tenía que actuar. Afortunadamente, tenía buenos contactos con un número de hoteles que tenía su propio sistema PA. Conseguí un trabajo de Pappa Nikos, como siempre lo llamé. Él era el dueño de los muchos hoteles de la isla. Me reservado para dos de sus hoteles, el Lefkoniko donde había realizado previamente y un hotel de lujo, Première. Mi primera noche fue un gran éxito. En el estreno, Mike había dispuesto un gran sistema de refuerzo de sonido. El sonido se oía por millas a través del agua. Los pocos ejemplares de mi solo el mar es azul pronto corrieron fuera de stock, así que apresuradamente pedí copias en los Países Bajos. Todo volvió a la normalidad. Yo cantaba a las estrellas del cielo y como antes, tuve deliciosas chuletas de cordero a la parrilla después. Además, el sueldo no era una locura para los estándares griegos. Los aplausos se sentía bien después de todos estos años. Sin embargo, estaba cansado. Quería sentarme en algún lugar de una playa desierta, sin tener que pensar en lo que debo cantar esta noche. Yo no tenía una moto o scooter este momento. Me perdí mi pequeño viaje a través de las montañas. Yo sólo tenía un par de semanas para actuar porque el invierno estaba en la puerta. Mike todavía intentó persuadirme para llevar a cabo, pero no podía hacerlo más. Había demasiadas lágrimas por lo que vi y oí. Mike se enojó y me ladró de manera escandalosa. Parecía un nazi con tanto odio, tanta crueldad en él. Con una persona así, ¿cómo iba a empezar un pueblo de amor?

Poco a poco, empecé a darme cuenta de que mi pueblo no se materializaría y que todo solamente se hizo para obtener una gran cantidad

de dinero para él. ¿Ahora que? Tuve que hacer frente a un hombre con un corazón de piedra. Era un hombre a quien nadie conocía la verdadera historia. ¿Por qué se quedó en Creta durante más de diez o quince años? ¿Por qué no volver a Alemania? Más de una botella de vino, me dijo que había trabajado para el gobierno alemán y que su trabajo había sido deshacerse de gente importante en ese momento. “No, no es asesinato”, dijo de inmediato, pero no sabía si creerle. Me di cuenta de que podía olvidar mi sueño. Durante el día, me senté en la playa con lágrimas en mis ojos y vi en mi mente todas aquellas personas hermosas que vinieron a vivir en mi pueblo. Se sentía como si hubiera fracasado. Había sido demasiado ingenuo. Firmé contratos que nunca debería haber hecho.

Todas las noches, me sentía vacío. Yo no tenía nada, ni casa, ni dinero, ni sueño. Yo sólo tenía mis letras, mi guitarra, algo de ropa, y mi pequeño de radio mundial. Los hoteles estaban cerrando. Tal vez eso era una buena cosa porque yo estaba corriendo en mi última fuerza. Todas las noches, a una representación de tres a cuatro horas era casi imposible. Todo se volvió contra mí. Un fuerte viento me dejó atrás con tanta fuerza. Con gran dificultad, realicé mis últimos conciertos. La cantante no era el cantante más. Todo se había ido y mi mente era consciente de ello. Sólo había vacío. Era un poco como lo que sentí en Muralto. Mi miedo a la muerte, el ahogamiento, y el temor de que no llegaría a 54 años todo había terminado. Esta abundancia de amor y luz me tocó. Todo brillaba a la luz del sol. En algún lugar de dentro, oí una voz. Era la voz de Osho que decía: “Cuando yo ya no estoy en mi cuerpo, yo te encuentro en todos los rincones de la Tierra.” ¿Fue él quien me había empujado en esta dirección? Poco a poco, todo era claro para mí. El sentido del tiempo se había convertido en atemporal. Me había convertido en un hombre nuevo, sola pero feliz.

Todos los días, me monté mi viejo ciclomotor a una antigua iglesia en ruinas en una colina y quemado una vela allí. Debido a los grandes agujeros en el techo, miré al aire libre y el altar de piedra en ruinas con una imagen de San Jorge y su dragón sentado en un gran trozo de piedra. Yo fumaba un cigarrillo allí. El silencio y toda la zona me tocaron. También me sentí triste por el hecho de que todo se había ido. Entonces, me monté a Pikris que era de 17 kilómetros de distancia, el lugar de mis sueños. Tenía un bonito camino que acababa de ser construido. Desde lo alto de la colina, miré hacia abajo en la pequeña ciudad. Me sentí como

un vaquero en su caballo de alguna película del oeste. Mirando hacia el pueblo, dejé que mi mente vaya e imaginé un pueblo lleno de artistas que habían comprado o alquilado una casa. Yo sabía que las escuelas estaban vacías y de inmediato me vi potencial de una especie de refugio para las personas que se habían pasado la línea o se perdieron. Vi el río se secó y la gran terraza de Porto Pikris y la taberna Costas llena de miles de personas que se reunieron para hacer música con los residentes y artistas de la localidad. Miré por todas partes y en la distancia, una gran torre en la estación de radio podía transmitir esta música excepcional en todo el mundo. Mientras yo estaba allí meditando, podía oler los árboles de limón y aceitunas. Los olivos con sus hermosas hojas que se movían como la plata en el sol me sonrieron. En Santorini, tuve el mismo sueño. Yo ya tenía una casa para empezar, pero yo no estaba dispuesto a realizar mi sueño cuando yo estaba allí. Poco a poco, se hizo evidente para mí que yo había tomado la decisión equivocada. Yo no estaba en Creta pero Santorini. ¿Cómo pude ser tan perdido? Si no hubiera escuchado mi voz interior? Tal vez yo no era la persona designada para llevar a cabo el sueño y yo era el soñador, el creador, el hombre de las ideas. Por lo tanto, me quedé allí mientras el viento soplaba sobre la colina. Me di la vuelta y me dirigí de nuevo a la costa. Mi “aldea del amor” ahora parecía más lejos que nunca.

Durante esas últimas semanas en Creta, a menudo me monté mi vieja moto a las montañas a mi iglesia. Siempre me quemé una vela allí y me senté en la misma piedra que se sentó entre la alta hierba y otros desechos. La iglesia data del siglo XII. ¿Cuánto tiempo podría haber sido en este estado y por qué nadie se molestó en renovar él? Para mí, la iglesia todavía era encantador a pesar de su estado ruinoso. No había una silla a la vista y tenía un turista que estaba en extrema necesidad. Había una caja de efectivo con algunas velas. A veces, cuando llegué allí, sabía que alguien había estado allí porque había una vela encendida. Yo no era un feligrés. Para mí, la fe era sinónimo de la mentira y la fantasía. Aquí, se sentía bien. Me gustó mucho el silencio y el ambiente áspero. A partir de ahí, me fui a Pikris y se detuvo en la cima de la montaña de nuevo. Miré hacia abajo hasta el pueblo, mi pueblo, con la esperanza de una voz o alguien que dijera: “Aquí, usted tiene un millón. Compra todas esas casas y construir su pueblo”.

A menudo me detuve por Jan y Liza del lugar. Eran amigos holandeses míos que me aconsejó regresar a los Países Bajos para tratar de lograr

mi sueño desde allí. Un día, cuando estábamos en el patio grande, Jan repente se puso de pie y dijo: “Vamos, vamos a Pikris visitar Costas,” que era un buen amigo suyo. John menudo daba consejos Costas cuando algo estaba mal con su beneficio de los Países Bajos. Costas fue la nada que ver. Al parecer, se había escondido y sólo tiene que hablar con su esposa. Seguimos caminando y llegamos a una casa en ruinas en el que dos jóvenes de Albania vivían sin agua ni electricidad. Fuimos recibidos con calidez y amor. Por encima de la chimenea colgaba una olla grande que tenía una especie de caldo de cocer a fuego lento. No tenían nada, pero lo que tenían que compartían en el amor. Mientras estábamos sentados allí y miré por la ventana, vi el pueblo en la distancia. Yo pensé: “Ese es mi pueblo lleno de amor, hospitalidad, y la pureza.” Lleno de guiso de Albania, nos despedimos. Regresamos a la aldea donde pasamos mucho tiempo en busca de Costas. Luego, nos dirigimos fuera de la ciudad. Miré hacia atrás y se limpió una lágrima. Se había acabado para siempre. “Pikris” significa “amargo”, y las cosas estaban de hecho amargo para mí. Las puertas estaban cerradas ahora y tal vez para siempre. Jan y yo fuimos en silencio durante el mismo camino nuevo que para mí se había convertido en el símbolo de mi pueblo. Con esta nueva carretera, la gente podía encontrar fácilmente su camino a mi pueblo, a la luz, y la música y los bailes. Ahora, ese camino se cerró para siempre. Pikris permanecería amargo y un río seco. Sólo mis lágrimas continuaron fluyendo.

En las últimas semanas, he tenido que hacer un show en La Première durante un par de directores de turismo que había volado a inspeccionar el hotel. Aparte del propietario y sus hijos, no había nadie en el hotel. Ellos esperaban que cantar mi costumbre y yo queríamos que también, sin embargo, mi voz sonaba diferente. Mientras me tambaleaba por el escenario con el micrófono y la orquesta se hizo eco a través de la megafonía, observé que el director del hotel tenía algo en mente. Yo cantaba las canciones que había cantado una y mil veces antes, My Way, Extraños en la noche, y las canciones de Neil Diamond que siempre he tenido mucho éxito en el canto. Mientras cantaba, miraba las estrellas y el mar. El mar, que siempre había sido mi enemigo, ahora era mi aliado. También lloré en el interior de la pena ya que mi sueño había sido perforado como un globo. Sentí que mi tiempo estaba terminando en Creta. Tengo mi sueldo y mi plato de chuletas de cordero a la parrilla. Qué extraño era cantar mi última canción, HTE Rose por Bette Midler-“Algunos dicen que el amor es un río que ahoga la oferta de caña.” Mike me trajo de vuelta a mi hotel

en su furgoneta. Me senté en la parte de atrás como si fuera algo precioso que debe ser protegido. Me sentí pequeño, pero era agradable ver el personal y los clientes cuando se detuvo frente a la entrada principal del hotel. Después de que el último show, no quedaba nada en mi programa. Mientras tanto, era octubre y las primeras lluvias ya había comenzado. Todavía me hice grabaciones en el estudio de Mike. Mike quería grabar un nuevo single para mi compañía de discos en los Países Bajos. Durante el día, practicaba las dos canciones que habíamos elegido. Uno de ellos era una canción de Mike titulado I Wanna Be With You y el otro era una canción que escribí llamado The Wobble. Por la noche, me senté con Mike en su estudio y traté de grabar las canciones. Sin embargo, todo salió mal. Había una extraña atmósfera de odio y sospechas acerca de nuestro proyecto “pueblo”. Cuando visité Jan y discutí la situación con él, comenzó a explicar lo que estaba sucediendo a mi pueblo y “Mike the Bull”. Mi error más grande, dijo, era que yo había dado todo en mis manos. Como resultado, Mike fue capaz de hacer lo que quisiera y yo sólo podía ver con impotencia cómo se abusa de mi idea de la aldea para su propio beneficio. No, esto no era mi camino. Afortunadamente, una nueva manera hizo visible para mí. Kees había llamado desde los Países Bajos. Yo lo había conocido desde la época en que trabajaba en la línea directa en Hilversum. Perdimos contacto a veces, pero no pudimos dejar de lado uno del otro. Sería veinte años antes de que le gustaría reunirse de nuevo, y que era un buen cinco meses antes de comenzar mi último viaje. Me sentí como si necesitaba que me puso de nuevo en la carretera. En la preparación de mi último viaje, él y su esposa me apoyó. A menudo me quedé en su gran villa en Soestdijk que estaba cerca Soestdijk Palace. Cuando nos sentamos bajo un hermoso árbol en su jardín, les hablé de mis grandes planes y también habló sobre la muerte, que su esposa siempre le respondió: “Tú no estás muerto. Usted será iluminado! “Con esto en mente, les prometí que iba a estar en contacto.

El invierno ya se acercaba. La isla comenzó a calmarse y los restaurantes, cafeterías y hoteles fueron abandonados. Dio la isla ante los ojos tristes de un pueblo fantasma. Para la mayoría de los griegos, el dinero había sido hecho para sobrevivir el invierno, pero no para mí. Yo ni siquiera tengo suficiente dinero para pagar por un vuelo a Holanda. Por lo tanto, me puse de nuevo en contacto con Kees que se ofrecieron a enviarme dinero para que pudiera comprar un billete de avión. También me ofreció una

habitación en su casa hasta que encontré mi propio espacio vital. El dinero sería transferido a Mike y él entonces dar el dinero de nuevo a mí. Tardó semanas antes de que llegara el dinero. Pensé que no era tan malo, pero cuando por fin estaba en, Mike se negó a darme el dinero debido a los altos costos de las grabaciones para mí en su estudio y que lo tomó como una compensación por mi primer establecimiento, a mi llegada a Creta. No importa lo que dije a Mike, él se mantuvo firme. Con mis últimos centavos en el bolsillo, yo estaba en el sótano del hotel Buano cuando finalmente Mike entró con el dinero que Kees me había enviado. También me entregó las grabaciones de dos canciones para mi compañía de discos en los Países Bajos. Sin decir nada, se fue mientras yo llamé después de él: "Tú eres mi hermano no más!", En referencia al título de mi canción You Are My Brother.

Durante esos últimos días en Creta, escribí mucho en mi diario. Monté alrededor en mi ciclomotor a los lugares de la isla que fueron queridos para mí como la antigua iglesia en ruinas. Mirando al cielo, me vi en el avión de vuelta a los Países Bajos. Aquí, en Creta, pronto habría truenos y relámpagos. Conté los últimos días, las últimas horas. Algunas veces, me montaron a Pikris y permanecieron allí durante horas mirando hacia abajo en Porta Pikris, la taberna de Costa, y su esposa que no me gustan. Me sequé las lágrimas de mi cara. Lloré como un niño que había perdido a su posesión más preciada. Lloré por lo que me había pasado. Lloré por el sueño que se había convertido en una pesadilla. Me despedí de mi aldea. Llorando, me monté de nuevo a Rethymno y encontré una agencia de viajes en el que podía comprar un billete de avión para el viaje. A los pocos días, me gustaría volar de regreso a los Países Bajos. Ahora era noviembre. Tuve que dejar Creta con una maleta casi vacía, una guitarra, y un libro de recuerdos. Eso era todo lo que quedaba de mi sueño. Sin embargo, mi viaje fue casi completa. En los Países Bajos, me gustaría empezar con una pizarra limpia y esta vez, me gustaría llevar las riendas como habían aconsejado Jan y Liza.

Una fuerza indescriptible en y alrededor de nosotros nos lleva a continuar en nuestro camino como un río hace que el gran océano de amor. Si reconocemos esto y permitimos que este poder en nuestras vidas, nuestra propia luz nos mostrará el camino. Nos conecta con la vida que nos rodea. Llámalo Dios, Jesús, o Alá. Ese poder del amor nos lleva todo lo que necesitamos para llevar a cabo nuestra tarea-que caen quienes

pensamos que somos y renacer. Sin embargo, para subir a la montaña, primero debe pasar por el valle y la montaña, podrás ver toda la cosa y entender por qué había que caer antes.

Me despedí de Jan y Liza y conseguí sentimientos encontrados en el avión. Durante el despegue, comenzó a tronar por encima de Heraklion, cuando de repente un hermoso arco iris apareció sobre el país. Vi esto como un último adiós a la isla. Yo siempre había encontrado un arco iris como una especie de milagro y en este preciso momento, me sentí completa.

8

Coming Home (1997-1998)

81. Kees, Soest

A su llegada a los Países Bajos, Kees me estaba esperando. Con una voz enojada y cara de enojo, él dijo: “¿Esto es todo lo que tienes? Sólo una maleta y una guitarra?” “Le respondieron:” Sí, esto es todo. “Cegado por los celos, que no vio la luz que irradiaba la luz que él mismo había buscado en vano durante tanto tiempo. Sonreí y sólo podía reírse de su ira. Caminaba con un curvados hacia atrás como si lleva el mundo sobre sus hombros. Su esposa no era mucho mejor, vi. Juntos, ellos cayeron por vida. Básicamente, no tenían nada. En su casa, no tenían lugar para mí y, por tanto, ponen abajo de una cama para mí en su antigua estable. Kees se había convertido en un hombre muy duro debido a sus treinta años de experiencia como terapeuta y trabajadora social. Nunca lloró y todo siempre fue racionalizada de distancia. Ahora, le llegó el turno y cayó pesadamente. Como un terapeuta experimentado, que siempre dio la pelota de nuevo a mí. Le dije lo que me había pasado pero él reaccionó ferozmente con: “Usted es responsable de su propia conducta.” Fue un sí-y-no juego. Más tarde ese día, él entró en el establo con un papel en la mano. Resultó ser un pagaré por el dinero que había avanzado para el viaje. Lo hice todo yo mismo a partir de ahora. “A partir de ahora será mejor que cuidar de sí mismo”, dijo. Entonces, me dio un cubo para orinar en porque él no quería que yo hiciera lo que en su casa. Ya era de cinco grados bajo cero. Antes de salir de la cuadra, le di una piedra que era muy querido para mí. Era un fragmento de mi amada iglesia en Creta donde fui a meditar casi a diario. Él lo tomó y dijo: “Sí, esto es todo lo que tenemos en común.” Yo estaba totalmente abrumado por su comportamiento. Me quedé en el granero, miré por las ventanas de todo el césped a su casa, y sentí una felicidad profunda en mí. Estaba de vuelta en Soestdijk donde conocí a mi segunda esposa en 1974. El círculo estaba completo. Me embarqué en un viaje largo y ahora había vuelto al lugar donde comenzó. De repente, todo volvió a mí las oficinas de mi esposa, nuestro perro Kay con su olor repugnante, todo el esplendor del palacio, y la policía militar, que en la puerta me saludó cuando conduje por y mostré mi pase. Era todo tan irreal. Yo mismo siempre había dado

alojamiento desinteresadamente a propios y extraños cuando regresaron de sus viajes en Francia o la India durante la época de mi centro meditación en Baarn. Para mí, siempre fue un placer conocer a ellos y compartimos lo que podríamos compartir. Cansado de todo, me acosté en mi cama y sacó la colcha muy por encima de mí. Por un momento, me confié en lo que mi corazón me daría. Una cosa estaba clara, no podía quedarse aquí.

A pesar del frío intenso de la noche, dormí muy bien. A la mañana siguiente, me paseaba por incómodamente en Soest y se dirigió a la gran villa en la Praam Canal donde me instalé en 1975. Miré a la ventana de arriba y vi a mí mismo en la mesa de la cocina después de haber sido dado de alta de una instalación en Australia. Cuando vi la villa, sentí una sonrisa en mis labios. Oh, yo había cambiado mucho. Yo estaba agradecido por lo que me había sucedido después de todos mis viajes. Vi los caballos pastan en el pasto tal como lo hicieron en ese momento. Cuando hube de regresar de Australia, experimenté un gran choque cultural. Ahora que acabo de regresar de Creta, sentí el mismo shock. Caminé alrededor de la esquina y se detuvo delante del palacio. Miré a la izquierda donde mi esposa tenía su oficina junto a la del ayudante del príncipe. Sí, eran otros tiempos. Alcé la vista al techo del palacio y vi que la bandera ondeaba, lo que significaba que la familia estaba en casa. Se me pasó por la cabeza preguntar Príncipe Bernhard si podía ayudarme a encontrar alojamiento, pero no, yo no sabía lo suficiente. Caminé a lo largo de los puestos y la gran villa, que estaba detrás de la piscina. Una vez, había un rumor de que podríamos vivir por encima de los establos, pero eso no sucedió. Perdido en sus pensamientos, caminé de regreso a mi propio establo en la villa Kees'. Hielo estaba en las ventanas y el suelo de cemento multiplica el frío. Rápidamente, me acosté en la cama. Kees trajo un calentador pequeño. Él dijo: "Si tengo un cliente en mi práctica, voy a necesitar volver." Al día siguiente, cuando estaba vaciando mi cubo de mear fuera, su esposa me miró y vio cómo me lavé con agua helada de la llave por encima de la fosa congelado. Ella tomó su estatura y su pelo gris salvaje me recordó a una bruja malvada de algún libro de cuentos. Tomó algún tiempo hasta que todo consiguió pasar a mí. En primer lugar, todavía se cernía sobre la Tierra. Ahora, después de que me dieron con dureza una recepción frío y frío Me quedé con ambos pies en el suelo. Esa noche, dormí como un bebé con un solo pensamiento en mi cabeza, "¡Fuera de aquí!" Pero, ¿dónde debo ir?

Esa mañana, me desperté y vacié mi insignificante frente a su ventana de la cocina. Kees me vio y me ofreció a la ducha en el interior. Acepté su propuesta incluso si era sincero. ¡Oh, cuán equivocado estaba en ese hombre. ¿Por qué yo siempre confío en la gente equivocada? ¿Estaba demasiado tonto o quizás demasiado crédulos? En momentos como este, incluso me preguntaba por qué en realidad fui a Holanda. Tuve que sobrevivir de nuevo y no era fácil. Ahora estaba literalmente sin techo, un hombre sin un techo sobre su cabeza. Sí, el cielo y las estrellas eran mi techo. Yo estaba desapegado de todo. Yo todavía estaba flotando por encima de la Tierra a la luz y me sentí tan abierto, rebosante de amor y creación. Yo estaba en el comienzo de una nueva etapa en mi vida. Yo había descendido de mi cima de la montaña y se quedó como un niño inocente. Corrí con lágrimas en mis ojos a las instalaciones del servicio social municipal de Soest y pregunté al recepcionista: “Estoy sin hogar. ¿Me pueden ayudar?” “Fue mi primer paso en el camino de vuelta a la sociedad, mi regreso al contacto con la realidad. Me llevaron a una habitación separada donde expliqué toda mi historia. “Va a estar bien”, dijo el hombre. De inmediato comenzó a hacer algunas llamadas mientras me sequé las lágrimas con la manga de mi abrigo. Después de que el empleado colgó el teléfono, me dijo que había un lugar para mí en un refugio para desamparados durante unos días y tal vez más. Fue un comienzo.

82. Rotonde, Amersfoort

El refugio fue llamada la Rotonde y se puso en Amersfoort, otro municipio. Inmediatamente me podía ir allí. Con esa declaración, volví a la villa de Kees y Dita. Ahora tenía una alternativa, aunque no estaba muy seguro de que era para el largo plazo. Sin embargo, no lo dudé. Me fui al establo y me fui a la casa. Kees abrió la puerta y me llevaron a la sala de estar donde me senté frente a ellos. Le dije que había encontrado otro lugar. Esa misma tarde, me dijo adiós al tanto de ellos. Sentí una gran fuerza en mí, pero también tristeza. Yo dudaba si iba a preguntarle si podía llevarme con mi maleta y la guitarra de Rotonde, porque yo no tenía dinero para el autobús o un taxi. Su esposa estaba furioso cuando le pregunté. Todo estaba tranquilo hasta que Kees finalmente dijo: “Está bien, vamos a ir ahora.” Me levanté, puse mi maleta y la guitarra, y de que nos conducía.

Veinte minutos después, Kees estacionó su Volvo en frente de la Rotonde. “Voy a pasar?”, Preguntó Kees. “No”, le dije: “Voy a seguir este camino solo.” Salí y lo observé mientras se alejaba. Me acerqué a la gran porché y toqué el timbre. Se abrió la puerta. Me dejé entrar por alguien con un corazón lleno de amor. No puedo expresar de manera diferente, pero yo estaba en un mundo muy diferente, un mundo que no conocía. A día de hoy, estoy agradecido de que yo era capaz de permanecer en ese mundo por un tiempo. Conocí a gente de allí que, como yo, eran víctimas de su propio sueño. Estas fueron las personas para las que yo había diseñado mi aldea en Grecia. Ahora, me había convertido en uno de ellos, por lo que una víctima de mi propio sueño, pero con una diferencia, me sentí como una víctima pero no estaba satisfecho. Lleno de admiración, miré a mi alrededor y vi un mundo que me había convertido alienado a. Fui allí antes, cuando yo estaba buscando una pasantía como asistente social estudiantil. La entrevista tuvo lugar en la cocina junto con algunos otros ayudantes. Mi solicitud fue rechazada porque quería trabajar terapéuticamente. Ahora, entré en la misma cocina, por segunda vez, no como futuro trabajador social, sino como un “cliente”.

Los residentes consistían en una docena de hermosos hombres, mujeres y niños. Yo era uno de ellos, no es diferente y no hay mejor. Yo no estaba allí con mi experiencia como trabajador social. Yo era su amigo. Lo que hizo una impresión abrumadora en mí fue la amabilidad y la compasión que encontré allí. Me llamaron como un “cliente” en allí, pero mi corazón rebosaba de amor y compasión. No podía estar allí y no hacer nada. Quería ayudar a estas personas que fueron condenados al ostracismo por la sociedad. Recuerdo que a menudo caminaba en las murallas en Amsterdam años antes. Había una pequeña capilla para las personas sin hogar. A menudo me fui allí y oré con ellos. Experimenté la misma calidez y el amor, pero yo todavía estaba demasiado incierto para decir nada. Decidí que quería trabajar para estas personas. En Australia, cuando se institucionalizó, también surgió como una especie de asistente social. Ahora estaba en el otro lado de la moneda, pero era cierto? ¿Hubo alguna diferencia? Había caído en una especie de pequeño pueblo lejos de la carretera. Todo estaba confinado con todas las personas encantadoras, animales en una jaula, y grandes jardines alrededor. Un hombre llamado Ruud, quien en su viejo atuendo, hizo compras para nosotros y arrastrado alrededor de cajas de leche y Dios sabe qué más. Tenía una barba de

sabiduría y una sonrisa en su rostro que reconocí. Él resultó ser uno de los fundadores de la Rotonde y ya había visto muchos van y vienen. Los pocos empleados permanentes y una veintena de voluntarios formaron el equipo que todo el mundo tenía asegurado refugio, se sentía como en casa, y desde allí, llegar a sus vidas de nuevo en marcha. Aquí, me encontré con consejeros que realmente dieron tiempo a la gente y yo estaba feliz porque vi que era real. Sí, yo estaba feliz y agradecido al mismo tiempo. Yo estaba en casa, así que me sentí.

Después de una extensa entrevista, me dijeron que estaba incluido en lo que se llamó una “cama de crisis” durante cuatro días. Después de eso, mi situación sería reconsiderada como había una larga lista de espera. Tengo una pequeña habitación para mí que sólo contiene una cama vieja con un colchón hundido. Yo estaba contento con él, ya que estaba caliente y era bastante una mejora con respecto establo de caballos Kees’. Durante los siguientes cuatro días, yo estaba bien. En el gran salón donde todo el mundo entró y por fuera, había una pequeña televisión y en una especie de jardín de invierno, había una larga mesa de comedor con capacidad para quince personas. La cocina era muy grande y pronto me enteré de que había rotaciones en cocinar y lavar. No sólo eso, los residentes tuvieron que limpiar toda la casa. Los primeros días, que no tenían que hacer nada todavía. Observé este sistema y vi que funcionaba. Muchos trabajadores humanitarios que trabajaban allí estaban todavía en el entrenamiento y, a menudo venían de lejos. Cuando hablé con ellos, las cosas se sintieron inmediatamente familiar.

Mientras tanto, fue a finales de noviembre y los primeros días he usado principalmente para escribir y tocar la guitarra. Un profundo silencio cayó sobre mí cuando miré por la ventana a la entrada, donde un montón de gente yendo y viniendo. Cuando los primeros cuatro días habían pasado, me dijeron que no podía estar allí, pero un refugio en Utrecht probablemente tenía un lugar para mí. Esa tarde me dijo que mi historia a tres personas una y explicó por qué estaba allí. Le dije: “No, yo no soy un alcohólico. No, yo no estoy loco. No, yo no uso drogas. Sólo tengo ningún techo sobre mi cabeza. “Después de las entrevistas, no parece haber lugar para mí. Me enviaron de nuevo de nuevo a la Rotonde donde me dieron la bienvenida. Incluso tenían una comida preparada para mí. Me dijeron que iban a ver qué podían hacer por mí. Mientras tanto, yo podría quedarme en mi habitación de la Rotonde que afortunadamente

todavía estaba libre. Ese día, di vueltas en la gran villa. Me sentí como en casa que me sentía como si nunca hubiera dejado. El grupo tuvo diversos residentes.

Había jóvenes que habían escapado de casa, mujeres con niños que huyeron de la violencia doméstica, y los hombres que estaban sin hogar y se enganchan en el alcohol o las drogas. Cuando me senté en el sofá de la sala de estar grande, no podía creer lo que veía. Todo parecía como una película. No, esto era real. Al poco tiempo, conocí a mucha gente maravillosa. Me sentí como si estuviera en una gran familia. Nos reunimos por el sufrimiento personal, pero a pesar de toda esta miseria, podríamos bailar, reír, y ser amables unos con otros. Bueno, a veces alguien pateó cosas o tiró algo a través del aire de la ira. Bueno, había personas que fumaban cannabis que se dejó. En general, hubo un ambiente tranquilo. Fui a ayudar con los platos en la cocina. En el mostrador había un reproductor de CD portátil, cuyo volumen estaba lleno. Desempeñé un tipo de música que nunca había oído hablar de antes, el hip-hop y el rap. Durante el lavado y secado, bailamos y cantamos como anciano con ellos. Acabamos de tener un poco de diversión. A través de la ventana grande, tuvimos una bonita vista de los árboles y el césped grande. Me imaginé a mi pueblo en Creta. ¿Fue una coincidencia que la vida me había traído aquí? No, ciertamente no era infeliz. La casa que yo estaba buscando, encontré en mí mismo. Todavía se sentía como si estuviera flotando sobre la Tierra y que yo todavía estaba luchando para mantenerse al día. Poco a poco, me subí y miré alrededor con la maravilla y la inocencia de un niño. Yo estaba tan agradecida por mi vida y lo que había experimentado. La pesadilla había terminado y el fondo, yo sabía que mi viaje estaba casi terminado. Ahora, tuve que buscar una casa, dinero y trabajo. Sin embargo, también quería compartir todo lo que había experimentado con los demás. ¿No te prometo que a mis compañeros residentes cuando salí del establecimiento en Australia? Una vez más, vi a mis docenas de amigos que dejé de llorar mientras yo les prometí que iba a seguir escribiendo canciones y poemas. Ahora, había sido treinta años. Lo que un viaje que había hecho. Todo parecía tan irreal cuando miré hacia atrás.

Esa mañana siguiente, por fin llegar a saber si yo podría seguir allí o no. Yo siempre tenía todo bajo control y que podía ir a donde yo quería, pero aquí, tuve que esperar en silencio y ver qué pasaba. Para matar el tiempo, ayudé en el jardín y en la cocina. En realidad, este grupo de

personas funcionó como un pequeño municipio o ashram como yo había experimentado en la India, pero sin un líder o gurú. La otra diferencia es que todo lo que aquí se diseñó precisamente para poner de nuevo en la sociedad lo antes posible, si te gustó o no. Los hombres que habían vagado durante años en la calle tuvieron la oportunidad de poner sus vidas en el camino aquí y vivir de forma independiente de nuevo si o no a través de un paso intermedio de vida asistida. Estos proyectos de vida asistida también cayeron bajo el control de la Rotonde. La política era que no se podía exceder de un máximo de tres meses en el Rotonde. Entonces, había que ponerse en marcha o conseguir vivienda asistida. Era la hora de la reunión. Veinte consejeros se reunieron en una especie de edificio de madera detrás de la casa. Yo los miraba desde la ventana de la cocina. Ansiosamente, esperé hasta que el grupo regresó a la casa después de unas horas. Pronto me llamaron a la oficina. Me dijeron que me podía quedar hasta que pude conseguir asignado una casa en Amersfoort. Dijeron que dada mi edad, me aseguraron que no tomaría mucho tiempo, tal vez unos tres meses. También tuve que registrarse con el municipio, la oficina de empleo, y el servicio social, lo antes posible. Por ahora, me gustaría tener el dinero de bolsillo una vez a la semana. El resto del pago fue para el alquiler, la comida, y una pequeña cantidad fue retenido por lo que parte del dinero estaba disponible si quería salir de la Rotonde y tuvo que presentar mi propia casa. Me sentí aliviado y feliz. Ya no había una pesada carga sobre mis hombros. Por ahora, me podía respirar con confianza. A la mañana siguiente, me ponen en camino para registrarme en todas partes. El resto de ese día, yo estaba en mi habitación. Tomé algunas cosas fuera de mi maleta que había traído de Creta, algunas conchas y guijarros, y los puse sobre la repisa de la chimenea. Las conchas que tomaron el día antes de mi partida. Había también el icono de San Jorge con el dragón que había recibido de Jan y Liza. Más tarde, me enteré de que San Jorge era también el símbolo de la ciudad de Amersfoort y que la pequeña iglesia que a menudo visité en Creta también fue dedicado a él. Hable acerca coincidencia. Me senté en mi cama flacidez, cogí mi guitarra, y empecé a cantar, "Softly canta una canción en mí". Canté vigorosamente y nadie se molestó en decirme que parar. De repente, me di cuenta que tenía dos canciones conmigo que yo había hecho en Creta. Quería presentar estas canciones a Edu Hasselt, el A & R gerente que también publicó mi primer sencillo.

En la cocina, rápidamente me metí en la división del trabajo. Una de mis tareas era el manejo de desayuno, que significaba poner en las portadas de mesa y el lavado y la limpieza de las placas. Me gustó el trabajo. En el medio de la cocina había una gran mesa donde todos pudieran sentarse y contar su historia con una taza de café o té. Por la noche, la cena siempre fue hecho por otra persona de acuerdo a un horario estricto. Mi nombre estaba en él, así que tuvo que hacerse cargo de la cena de vez en cuando. Todos los días, yo estaba en la cocina y el resto del tiempo que pasé en mi habitación o en el gran salón donde yo cantaba y escribía canciones. También me mantuve ocupado con asuntos más prácticos, tales como la firma con los distintos órganos. Salí y un paseo a través de Amersfoort, que era una hermosa ciudad con sus calles muy antiguas, plazas, puentes y canales. Fue donde me sentí como en casa. La ciudad se convirtió inmediatamente en bastante acogedor e inspirado mis poemas.

Registrando fue mucho menos poética. Yo no estaba acostumbrado a las formas de llenado y no tenía documentos, datos o pruebas. Ser un filibustero fue un desastre. No creyeron mi historia y detrás de cada pregunta, sentí que sospechaban que estaba mintiendo. Estaba a punto de alejarse, pero me di cuenta a tiempo de que mi estancia en la Rotonde podría estar en peligro. Finalmente, tuve la oportunidad de inscribirse en la agencia de beneficios. No podía inscribirse en la vivienda porque tenía que pagar una cierta cantidad para entrar en el sistema. El día de diversión en Amersfoort el tiempo se convirtió estresante. Oh, el contacto con las agencias de beneficios siempre había sido difícil para mí. Idealmente, me fui al extranjero para cantar, pero yo estaba en el final de mi cuerda. Mi viaje había terminado y yo sabía que no había otra manera en este momento. Compré un par de pesadas botas en una tienda de segunda mano y caminé a la Rotonde. Una vez dentro, me llamaron a la oficina donde me preguntaron cómo fueron las cosas. Yo les conté toda la historia y simplemente volví a mi rutina diaria. Pronto, me preparaba para la cena haciendo siete libras de peladuras de patata, asé catorce chuletas, hervido algunas verduras, abrí algunas latas de sopa, y puse las natillas en cuencos. Pronto me di cuenta de que mi cocina fue del agrado de los jóvenes residentes en especial la carne asada. Fue un buen espectáculo cuando los vi comer como una gran familia en la mesa. Una oración se dijo y luego las ollas y sartenes pasó de izquierda a derecha y otro lado de la mesa. No sé por qué, pero siempre me dieron un lugar en la cabecera de

la mesa. Allí, me senté con mis botas de montaña pesado y disfrutamos de la comida, mientras que en el fondo jugado el éxito de la radio de los Muchachos Venga llamados Danski. Al escuchar la música, me decidí a ver si algo similar podría pasar con mis grabaciones. Pensaba en contacto con mi A & R director al día siguiente.

Al día siguiente, me desperté temprano para preparar el desayuno. Hice una gran taza de café y me senté en la mesa grande. Después de que me lavé los platos y la cocina estaba aclarado, me subí al autobús a Hilversum. Tenía la esperanza de que iban a encontrar mi nueva canción lo suficientemente bueno para un solo lanzamiento. Oyeron la demo y me gustó. Ahora, que querían la canción volvió a grabar con un coro. Tal vez podría conseguir antelación al igual que mi primer sencillo de Mike. Eso fue 1.000 florines y pudiera salvarla, por el momento, porque estaba sin hogar. Mientras tanto, me bajé del autobús en frente de la villa de Red Bullet. A través de las ventanas, vi director Willem van Kooten detrás de su gran escritorio. Él era el hombre grande en el negocio de la música y había hecho todo el camino. No, yo no quería volver a verlo personalmente. En la recepción, se me pidió que subir las escaleras a la oficina de Edu Hasselt, mi A & R gerente. Lo que había sido prohibida para mí una vez, tuve la oportunidad de entrar libremente ahora. Eso me dio una sensación especial de la victoria. Fue emocionante porque un solo podría hacerse popular y en un instante, que eran como una estrella mundial. Tengo esa sensación a pesar de que estaba en la calle y aunque mi primer sencillo se dejó caer en las listas de éxitos. No les importaba porque encajaba con su filosofía liberadora mucho y la esperanza de que no había un verdadero éxito en el medio.

Una vez dentro de la oficina, tomé mi lugar en todo Edu. Inmediatamente me sentí muy a gusto. Me preguntó cómo estaba. Le dije casualmente que estaba en la calle y lo tomé muy ordinario. También hablamos un poco acerca de Creta y la venta de mi sola que se vendió bien en mis conciertos. Tomé el CD de mi bolsillo que Mike había producido para mí. Se lo di a Edu que se lo metió en el reproductor de CD inmediatamente. Fue un momento muy emocionante. Mucho dependía de ello. Miré su cara y sus ojos. Continuó escuchar el final de la canción y una sonrisa apareció en su rostro. Yo pensé: "Este es mi nuevo single." Sacó el CD, me miró y dijo: "El Wobble es muy bueno. Vuelvo. "Bajó a alguien a quien no conocía. Tal vez era hijo de William. Cuando

regresó, me dijo que tenía que volver en una semana. Inmediatamente pensé, “¡Dios mío, eso no!” Me miró fijamente y dijo: “Usted tiene que deshacerse de esa suizo.” Tartamudeé un poco y dije: “Mike es un alemán”, a la que dijo Edu, “Ese hombre no es bueno. Encuentra otro productor. “Tenía razón. Sabía que yo, pero yo mantuve la boca cerrada. Después nos despedimos, me tomé el autobús de vuelta a ese otro mundo, el mundo de las personas sin hogar. Era mi turno para cocinar ese día. Hice quince albóndigas, sopa de guisantes de lata, patatas y judías verdes. A mi regreso, me preguntaron qué había sucedido. Casualmente dijo: “Oh, tengo que volver en una semana”, y comenzó a cocinar. En el fondo, sabía que los Países Bajos no oiría el bamboleo.

Al día siguiente, me levanté temprano como de costumbre. Esa mañana estaba maravillosamente tranquilo y sentado en mi cama con lápiz y papel en mano, agarré mi guitarra, mi viejo amigo a quien nunca había aprendido a jugar bien, pero que había sido siempre bueno conmigo. La afinación de las cuerdas y acordes difíciles, especialmente los acordes barrée, nunca había dominado. Tal vez fue porque quería mantener todo lo más simple posible. Siempre escribí desde el corazón sin pensar en la ortografía de las palabras. A veces, era demasiado fácil. Sí, la sencillez encaja bien conmigo. Al día siguiente, me toqué mi guitarra todos los días. Había un cierto ambiente de la casa. Ahora era diciembre. Otro par de semanas y sería Navidad. Yo estaba bastante tranquilo en la Rotonde. Yo tenía mis propios deberes en la casa como la limpieza y la cocina. A veces lo hice solo y, a veces, lo hice junto con los demás residentes. La Rotonde era un centro de reinserción social. Todo el que venía tenía que dejar un plazo de tres meses. Para mí, fue también el momento de buscar mi propia casa. Antes de eso, tuve que se registra en la asociación de vivienda. En primer lugar, tuve que pasar por la oficina de empleo. Oh, yo odiaba eso, pero estaba atrapada en los rayos de la rueda. Tuve que girar con ella si me gustaba o no. Sin embargo, esta vez me dieron una persona completamente diferente. Era una joven que vio a través de mí. Inmediatamente me sentí cómodo con ella. Ella me aseguró que podía seguir haciendo lo que quería y que iba a escribir y cantar. Con esa declaración, me llené de alegría. En la asociación de vivienda, me dijeron que por mi edad, yo no tuve que esperar mucho tiempo para un hogar. Caminar a través de las calles de Amersfoort, sentí que mi viaje era casi completa. Una vez que me di vuelta la llave en la cerradura de mi nueva

casa, que sería el final de mi viaje. Fue un viaje de una caída y se levantan, pero siempre con la presencia de la luz y el amor. Siempre había un ángel en mi hombro. Fue un viaje lleno de temor y temblor, y con la sensación de desesperanza de ahogarse o morir.

No, there hay nada nuevo en lo que estoy diciendo o escribiendo. Es siglos de antigüedad. Está escondido en el alma de cada ser humano, donde espera hasta que se manifiesta en nuestra conciencia superior. Es el don universal definitiva a toda verdad man. The está presente en todos nosotros. Usted no puede ver, pero en el fondo, se puede experimentar! No, no es noticia lo que te estoy diciendo. Es el registro de un hombre que había viajado en el difícil camino llamado vida.

Era curioso cómo el estado de ánimo en la casa podría cambiar cuando el timbre sonó de repente. Una noche, a las ocho de la tarde, mientras hacía mucho frío fuera, un grupo de personas sin hogar se acercó y le preguntó si podía pasar la noche en la Rotonde. Debido a que no había lugar para ellos, que fueron alojados en un edificio de madera en la propiedad. Allí, se usaron camas de emergencia y se les dijo que se les permitió dormir allí con la condición de que iban a salir temprano a la mañana siguiente. Durante el día, caminaban en la calle o se sentaban en el Paseo, un refugio en la ciudad donde podrían permanecer desde las diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde. Si tenían suerte, se les dio una estancia de tres meses en la Rotonde. Sin embargo, muchos ni siquiera quería eso y prefieren una vida en las calles como un vagabundo. Se negaron a adaptarse a la vida civil. Ellos eran alérgicos al poder de los trabajadores y pude entender eso. Yo también había dado la espalda a la vida normal y recorriendo el lugar. Pero ahora, me había dejado llevar por los caprichos y las leyes de la ayuda y que adapta mi situación ahora. Yo había vuelto a mí mismo después de un largo viaje. Tuve suerte. El empleado de la oficina de servicios sociales me dijo que yo no tenía que aplicar o buscar trabajo. Podría continuar mi vida como compositor y artista intérprete o ejecutante en los Países Bajos porque estaba registrado como artista. Lo vi como un reconocimiento a mi trabajo. El municipio proporcionó el dinero pero no había un precio que se le atribuye. Sólo tenía que informar a los servicios sociales con regularidad. Eso fue requerido si quería una casa. Porque yo había trabajado como consejero de mí, yo sabía lo que implicaba entrevistas y ahora, me senté en el otro lado de la mesa. Preferí ser completamente independiente como siempre

había sido. Sin embargo, el juego fue jugado duro y, de hecho, no tenía otra opción. En la primera entrevista, me recibió una mujer muy amable de origen turco que se presentó como un trabajador social terapéutico. Con sus grandes ojos marrones, ella me estudió de pies a cabeza. Después de una taza de café, que habló sobre la casa y resumió lo que eran los cargos. Me golpearon con asombro y encontré que ellos malinterpretaron totalmente la situación. No iba a escuchar mi versión de los hechos. Al parecer, ella nunca nos registramos si tenían cosas correctas. Siguió haciendo sonar. Estaba enojado, me levanté y caminé hacia la puerta. Me volví y le dije: “Hay que ir a la escuela por lo que aprenderás a tratar bien a la gente”, y cerré la puerta detrás de mí. Con ese pensamiento, me pisoteó mis pesadas botas sobre el terreno aún más difícil, mientras caminaba de vuelta a la Rotonde. Una vez de vuelta en la Rotonde, me regañó. Al principio, no sabía qué pensar de mí. Ella dijo que tenía que volver a la trabajadora social, pero me negué. Después de unos días, dos equipos de rescate llegaron a visitarme. Me dijeron que tenía que regresar de inmediato a los servicios sociales para una nueva cita. De lo contrario, tendría que salir de la Rotonda, invierno o ninguna invierno. Protesté y criticó su comportamiento, pero mantuvieron su posición. Pido una nueva cita de todos modos. Esta vez, el trabajador social sonaba muy amable en el teléfono. Cuando regresé a su oficina, se sentó al otro lado de mí. Admitió que yo tenía razón. Poco a poco, un entendimiento mutuo se desarrolló entre nosotros. A menudo me fui a su casa y yo estaba siempre ofrecí café y una galleta. Hablamos de cualquier cosa bajo el sol. Empecé a apreciarla más y llegué a conocerla mejor. Nuestro vínculo era más personal y ella me invitó vez en cuando para comer pizza o tomar un café en alguna parte. En lugar de una conversación en la oficina, a veces nos fuimos a un mercado de pulgas. Fue sin ningún motivo ulterior y que me hizo sentir bien. De esta manera, me entró en contacto con la vida cotidiana en los Países Bajos. Ella tenía un don extraordinario de la observación. Un día, ella me miró con sus penetrantes ojos marrones y me preguntó a quemarropa: “Luka, ¿está iluminado?” Yo evitaba su pregunta directa y respondió: “Todo hombre es iluminado,” a lo que ella dijo otra vez: “Sí, usted es demasiado inteligente como para decir “sí”. “Tenía razón.

En la Rotonde vivido Mónica, una mujer joven con tres hijos, que estaba embarazada. Ella tenía su corazón en el lugar correcto, pero las

palabras que pronunció fueron las palabras que no se podía encontrar en un diccionario de espesor. Ella tenía un hijo llamado Sven que era cada vez más impopular con los demás residentes. Hubo una verdadera campaña de desprestigio en su contra, que sólo empeoró. Hizo Mónica aún más agresiva. Fumar y la toma de posesión, ella bajó las escaleras y se dirigió a la cena mientras los niños estaban siempre en la cocina. Un día, le pregunté a la gestión si podía dar un paseo por el bosque con Sven. Todos los días, yo esperaba que Sven me viera como una figura paterna. En primer lugar, siempre íbamos a la gasolinera para comprar un poco de caramelo. En el bosque, había una atmósfera mística entre los árboles y nos hizo como estábamos gnomos. Le mostré troncos viejos que tenían buenas formas. Rápidamente comenzó toda una colección de hojas, troncos viejos, y ramas. Ambos disfrutamos nuestras salidas. Me sentí los latidos del corazón de mi padre y que él veía en mí un amigo y un compañero de juegos que también podría tocar la guitarra y escribir letras sobre él como “Sven, ¿sabes quién soy? Soy tu duende de la noche, siempre riendo de ti. “Poco a poco, se calmó. Le di Sven un tipo diferente de atención. Le di el amor que anhelaba. Con mucho amor, miro hacia atrás en esos paseos por el bosque con Sven. Nos sentimos muy conectados entre sí como si nuestros corazones eran uno. Yo lo entendí muy bien. Siempre discutía con el corazón de su hijo. Se sentía como un honor para mí.

Mientras tanto, ya era Navidad. Todavía no era capaz de encontrar mi propia propiedad. Yo todavía estaba sólo en segundo o tercer lugar en la lista. En Nochebuena, recité algunos poemas y prosa en la Rotonde y le dije a una divertida historia acerca de cómo un consejero habla y reacciona en una entrevista. En sí la Navidad, yo era casi el único ocupante de la Rotonde. Entonces, el teléfono en la sala sonó. De repente, oí que alguien me llamaba, “Luka, hay una llamada para usted!” Se me asustó salvaje porque nadie sabía que estaba aquí. Entré en el pasillo y cogió el teléfono. Fue Kees, el propio Sr. Psicoterapeuta, que me invitó a cenar a su casa. Creo firmemente respondí: “No, yo no estoy de humor. Aquí vive y trabaja un tipo muy diferente de la persona. “Él preguntó:” ¿Qué quieres decir? “Le dijo de nuevo:” Ya has oído lo que dije. “Él respondió:” Bueno, si usted cambia de opinión, que me haga saber. “Le dije:” No, yo no voy a cambiar mi mente “y colgué. Volví a la sala de estar y miré el gran árbol de Navidad de pie mostrando todas sus luces. Entonces,

miré por la ventana y pensé: “Todo pasa”. Eso era bueno, pero también es difícil ya menudo dolorosa en la vida. La vida es dejar ir, usted puede hacerlo usted mismo, pero si no te atreves a hacerlo, les será hecho por usted.

El último día del año había llegado. Caminé por la ciudad y olí los donuts y pérdidas de balón de manzana. La gente con bolsas llenas de golosinas y bebidas se apresuraron por delante de mí. Fue un día especial. No había mucha gente en la Rotonde. Se fueron a otro lugar para celebrar la víspera de Año Nuevo. Había una atmósfera emocionante en casa. Miré la lista. La persona encargada de la cocina resultó ser Martin. Fue uno de mis favoritos. Él era un hombre religioso, cristiano, pero de manera diferente, así que sin juicio, y tan lleno de amor por su prójimo. Cuando lo miré, él siempre me recordaba a san Pedro o Juan. Él podría ser un apóstol y fue agradable para ver cómo estábamos todos juntos en la gran mesa esa noche. Se veía como una pintura de la Última Cena. “Todo pasa”, dijo una voz muy dentro de mí. Cuando Martin apretó las últimas gotas de crema pastelera de la demanda, dijo, “Mira, este es el truco de un estudiante.” Dobló la demanda de modo que incluso la última gota de crema pastelera salió. Lo miré con asombro y vi que tenía razón. Así es la vida. Usted piensa que ha tomado todo lo que fuera, pero todavía hay algo a la izquierda. Afuera, en el frío, los árboles de pie en un círculo alrededor de nosotros, como si la madre naturaleza quería protegernos.

Me encantaron los árboles como yo he amado las estrellas, el sol y la luna. Por primera vez, me amé de nuevo que era muy diferente. Miré el reloj. Era casi la medianoche. Miré a Martin y él me devolvió la mirada. Le pregunté si quería ir conmigo al bosque para dejar el año atrás. “Por supuesto”, le oí decir. Juntos, salimos y caminamos hacia el bosque. Encontramos un lugar agradable en una pequeña colina y miramos profundamente en cada otros ojos. Sin decir una palabra, nos entendimos. Nos fijamos en la noche oscura y esperamos por lo que estaba por venir. A lo lejos era la ciudad y pronto, hemos visto a uno se dispara tras otro. El cielo era de un mar de luz en una variedad de colores brillantes. Cuando terminaron los fuegos artificiales, caminamos de regreso a la casa. El mundo parecía tan diferente y nos sentimos muy bendecidos, tan bendecida. A nuestro regreso, nos enteramos de que muchas otras personas habían salido. Un residente se sentó entre las cabras para celebrar el año nuevo. Me pareció una hermosa forma, original y yo no creo que mucha gente se le ocurrió la idea.

Había pasado tres meses en la Rotonde. Yo estaba cocinando en la cocina cuando Ruud me acercó y me dijo: “Simplemente no va a funcionar eh, tu casa?”, Le dije, “No. Cada vez, yo sólo soy segundo o tercero. “Él dijo:” Hablamos de su caso en la reunión y decidimos darle una habitación en una de nuestras cabañas llamadas Fideliohof. “Lo miré con ojos tristes. Le dije: “Pero esta es mi casa.” Ruud dijo: “Es mejor para usted y tenemos que hacer espacio para los casos más graves y urgentes”. Ese último comentario me dio la llave. “Sí, por supuesto, Ruud. Por supuesto “, le contesté.

En los próximos días, que debería pasar a Fideliohof. Con un nombre tan me imaginaba que tenía un bonito patio y estaba situado en una zona agradable en algún lugar en medio de la naturaleza. Cuando llegué con un voluntario en la dirección correspondiente, encontré un gran bloque de pisos. Tuvimos que subir las escaleras hasta el cuarto piso porque el ascensor estaba roto. Una vez dentro de mi habitación, me dieron el susto de mi vida. Hubo un gran lío sucio. Todo estaba roto y sucio. Había bicicletas y partes de bicicletas en la sala de estar. El sofá, que no era tan viejo, estaba demasiado sucia para sentarse. La cocina no parecía agradable ya que todo estaba sucio y grasiento. Había una montaña de platos sucios, vasos apilados, ollas y sartenes. Tenía muchas ganas de salir corriendo de la habitación, pero porque yo estaba con el voluntario, no pude. Me contuve y el mejor jugador del partido. Todo parecía viejo y podrido cabo. La casa no mostró autoestima e inmediatamente pensó: “¿Cómo hicieron las personas que vivieron aquí interactuar respetuosamente con los demás?” Otro residente se acercó a mí y me preguntó si tenía un cigarrillo para él. Cuando se abrió la puerta del armario, la ropa sucia se encontraban en ella. Ni siquiera me miro y sólo quería tirar a la basura. Esto era, después de mi estancia en el Rotonde que estaba muy bien situado en el bosque, lo peor que le puede pasar a mí. Yo estaba muy enojado. Cuando bajé corriendo con el voluntario y regresé a la Rotonde, no pude mantener mi ira y escupido mis quejas. De vuelta en la Rotonde, inmediatamente me presenté una queja. Mi queja fue investigado y honrado. La propiedad primero debe restaurarse en algunos puntos. Tuve que actuar rápidamente porque sólo tuve una semana para ir a la Rotonde. Tengo un cubo de pintura y algo de dinero para el autobús. Junto a uno de los voluntarios que fui a la casa nueva. El voluntario me ayudó mucho. Inmediatamente me puse a limpiar el desorden. Nos tomó unos días para hacerlo. Cada día, nos tomó el autobús de ida y vuelta.

Era una molestia y me hizo bastante nervioso. Traté de mantenerme en equilibrio y transformarla en una experiencia positiva. Mientras me unté la pintura de las paredes, me pregunté por qué todo esto sucedió y por qué no se me acaba de ir al extranjero como las otras veces? Lo que me mantuvo volver esta vez? ¿Era realmente la última parte de mi viaje? Yo ya había llegado a casa y ahora, he tenido que ajustar en consecuencia. Me miré y vi a un hombre común con un pincel en la mano. En el fondo, se sentía bien.

Era el momento de empacar mis cosas. Un verdadero adiós no estaba allí. Todo el mundo me deseó buena suerte, pero también sabía que yo salí de la Rotonde de muy mala gana. Cuando uno de los ayudantes de repente agarró mi maleta y la guitarra, algo se rompió en mí. Lo miré y vi a mí mismo mirando en un espejo. Por lo tanto, esto era lo que siempre había parecido cuando viajaba. Él llevó mis cosas al coche. Hace tres meses, yo estaba enamorado de la Rotonde. Yo había bailado, cantado y escrito canciones, y también cocido y limpiado. Ahora, yo estaba en mi camino a un apartamento que tenía que compartir con otros tres residentes. ¿Quien lo hubiera pensado? Cuando iba yo, finalmente, obtener la clave de esa casa con el jardín? Sentí que estaba al final de mi viaje. Me sentí como Jesús en la cruz que gritó al Padre: "Padre, que esta copa pase de mí." No tenía otra opción. Entré y sin mirar atrás, nos fuimos.

Una vez en el apartamento, me dejé caer en mi nueva cama y miré alrededor de mi habitación recién pintada. Era una habitación pequeña y en la cocina común, era todavía un gran lío sucio. No tenía necesidad de contacto con los otros tres ocupantes que siempre llamó a mi puerta pidiendo un cigarrillo. En la habitación contigua a la mía, alguien tocaba música que yo no quería oír. No pensé en ir al baño, ya que parecía que alguien había perdido el control de su esfínter. Por un lado, tuve la comprensión y la compasión por estas personas, pero por otro lado, también era consciente de todo el humo y la negatividad que me rodea. He oído que vivía un hombre que tocaba el violín. Pensé que sería divertido a su encuentro. Tal vez podríamos hacer música juntos. Mi curiosidad se despertó. Cuando me encontré con él al día siguiente y le oí tocar, me hizo pensar en la Jostiband,-a grupo musical para las personas con discapacidad mental por lo que el partido fue cancelado. Esa primera noche, dormí en mi nueva cama en mi nueva habitación. A la mañana

siguiente, me sirvió en un café para mí en la cocina sucia y se llevó la copa a mi habitación. Cuando regresé a verter una segunda taza, el bote estaba vacío. Puse una nueva taza de café y comenzó la gran limpieza en la cocina. Todos los platos, vasos, platos y sartenes, me limpian con una lámina abrasiva. Me lo solucionaron todo y los puse en los armarios de la cocina. Todo parecía limpio y ordenado de nuevo. Sin embargo, cuando volví a la cocina del día siguiente, vi que todo estaba tan sucio y desagradable. Regresé a mi habitación, cerré la puerta, y le expliqué a mí mismo cuál era la situación. La primavera estaba en la puerta y yo anhelaba para sentarse fuera. Yo no podía. Todavía no poseo una casa y salir al extranjero no era una opción. No había más remedio que quedarse donde estaba y sólo esperar a la casa con el jardín.

Cada semana, tengo una lista de la asociación de vivienda de los cuales podía elegir entre tres casas. Esta vez, además de un gran número de pisos, había algunas casas con jardín. Mientras estaba allí y el empleado estaba tratando de encontrar mi información en el ordenador, de repente me miró y dijo: "Pero señor, que ya se han asignado una casa." Yo estaba tieso de miedo. "¿Qué dijiste?", Le dije. "Mira," dijo ella, "una pequeña casa con un jardín." Yo no sabía eso. Casi me quería protestar porque era todo demasiado rápido. Me dio la misma información de otra asociación de vivienda. Tan rápido como pude, me fui con los papeles necesarios a la otra asociación de vivienda. Decir "sí" significado el final de mi viaje.

Un vagabundo puede sentirse como en casa en algún lugar a pesar de que no tiene casa. Se trata del viaje sin destino y sin ningún propósito que es atemporal como las nubes que flotan por. En nuestra sociedad, es difícil, si no imposible, de dejar de lado todo y seguir el rastro. Cada uno de nosotros tenemos nuestro propio camino. No esperes mucho la comprensión de otras personas en la carretera, pero ser feliz con cada encuentro. Una vez más, pienso en las personas encantadoras que dejé atrás en Riverton Casa de Campo en Australia. Muchos no estarán allí, pero para ellos, yo cumplido mi promesa de poner mis conclusiones por escrito. Sólo cuando usted no está mirando va a encontrar. Entrega a los árboles y las flores en el prado. Por encima de todo, ceder a ti mismo, a tu niño interior. Deje que el canto y el baile pasan y miran todo lo que es querido para ti. Vive el momento y dejar que el flujo de las lágrimas en su corazón. A veces, sólo necesitamos un pequeño empujón y píldoras podemos ayudar temporalmente hasta que aprenda a caminar de nuevo. A

veces, una buena terapia puede ayudar a usted hasta que haya terminado con dejar ir. No se ahogan en el agua potable o que no perderse a las drogas. Encuentra el poder dentro de ti mismo y que realmente va a ser para siempre “borracho” de algo inconmensurable.

Caminé por la calle que estaba en el formulario. Vi los pequeños árboles y jardines de las casas. Hubo un pequeño carril que llevó al número 26A. Se veía bien. Por un momento, miré a mi alrededor antes de poner la llave en la cerradura. Después de todo, yo sabía lo que esto significaría. Sin pensarlo, me di la llave y abrí la puerta. Una voz amiga dijo: “Bienvenido a casa!”

Epílogo

Cuando escribí esto en 2010, había sido 13 años desde que hice mi último viaje a Creta. Mirando hacia atrás en mi vida, veo un hilo claro. ¿O es un hilo de plata? Me dejé flotar en el viento de la vida y de la existencia me ha impulsado a través del ensayo y error. A veces, cuando todo fue demasiado para mí, me pregunté dónde estaba y lo que estaba haciendo. Esta idea me dio el valor y la confianza para ir en el camino hacia el abismo de la vida a encontrar mi verdadero yo. Era como si Dios extendió su mano hacia mí y me gritó: “Confía en mí y hacer ese paso final.” Agarré su mano y con confianza, me armé de valor y perdí todo para ganar todo. De un momento a otro, llegué a casa y no hizo nada. A partir de ese momento, yo vivía en el momento de saber que no existe el mañana y que la esperanza es sólo una ilusión. Sí, el precio es alto porque tienes que dar todo para ganarlo todo y encontrar la paz interior. En esa última noche en Creta, yo sólo quería estar en la playa, dormir bajo un árbol, y recoger la fruta para sobrevivir. Sin embargo, tuve que aprender que el camino sigue y que tenía que volver a la sociedad. He tomado esas medidas. Ahora, yo no necesito nada más. Yo no tengo que ir en un viaje. Todos los días cuando el tiempo lo permite, yo en mi bicicleta a lo largo de las zanjas y los prados circundantes. Tomo más o menos la misma ruta cada vez que aparece algo nuevo para mí. Yo no voy de si debería obligar a mí mismo para hacerlo. Me siento como un hombre bendecido en medio de sus semejantes y que acaba de ser encontrado el camino.

Yo vivo y dejo que las cosas sucedan. Comparto mi mundo, mis creaciones, mis canciones, mi voz y mis libros con el mundo. A veces, oigo la llamada de mi querida isla de Santorini y me pregunto si es el momento de volver. Por otra parte, me parece que la mano extendida, pero no me agarro. El tiempo me ha pasado y estoy tan viejo. Dentro de un rato, ya no voy a estar en esta tierra. Estoy muy agradecido por la vida y quiero dar de nuevo a él, que no es fácil a veces. Sí, desde mi regreso a los Países Bajos, he tratado intensivamente en contacto con mis hijos. Cuando finalmente se trabajó, se sentía como volver a casa. Se hicieron planes para visitarlos, pero no iba a ser. El deseo de tener más contacto y comunicación apareció hasta que el tráfico de correo electrónico, finalmente cesó. El contacto con mi hijo Daniel en Alemania fue inicialmente bien. Él y su madre vino con regularidad a los Países

Bajos y nos sentimos tan bien juntos. Sin embargo, la distancia y las cuestiones relacionadas con su educación también diluida este contacto, aunque todavía tengo grandes esperanzas de que esto va a ser restaurado en el futuro. Sí, por supuesto, los extraño. Sin embargo, la pérdida ya no tiene espacio para otras cosas, como este libro.

Este libro no es sólo un libro. Es la historia de mi vida como lo he vivido. No son las palabras que importan, pero la historia y el significado detrás de las palabras. Espero que algunos reconocerán a sí mismos en mi historia. Nunca olvides-Nadie es sus lágrimas, nadie es su dolor, nadie es su vacío y pérdida. Sea consciente de lo que está haciendo y que va a hacer bien. Se le enseña qué es el amor, la compasión, y la iluminación es. Es la forma en que está abierto a todo el mundo tan pronto como usted mismo se abren a ella. Entrégate a la belleza de la vida y el amor en ella, usted encontrará todo lo que necesita. El amor te llena de gracia. El amor no conoce fronteras y no conoce color. El amor, que no se puede poseer. Es sólo ahí para ti, para mí, para todos, porque nuestro verdadero rostro es el amor. Es la gracia de Dios. Es una bendición de lo alto.

Sí, he sufrido un gran cambio desde que llegué a casa. Lleno mis días con mi seguimiento web, cantando y canciones-algunas con mensajes profundos, los demás divertido-y conduzco a un mercado de pulgas o una tienda de segunda mano donde el pasado está esperando un renacimiento en un momento en que alguien lo recoge y le da un nuevo valor y significado. Un nuevo comienzo, una nueva vida. Al igual que nosotros, esta vez puede ser en cualquier momento. Que este sea el momento ahora. Somos la pena.

Luka van den Driesschen



MI PADRE Y MI MADRE



MI PADRE



MI MADRE Y NOSOTROS EN EL BLASIUSSTREET ÁMSTERDAM



YO EN LA ESCUELA



MI HERMANO Y YO



A N OTRA SEGUNDA FOTO DE LA ESCUELA DE LA IZQUIERDA



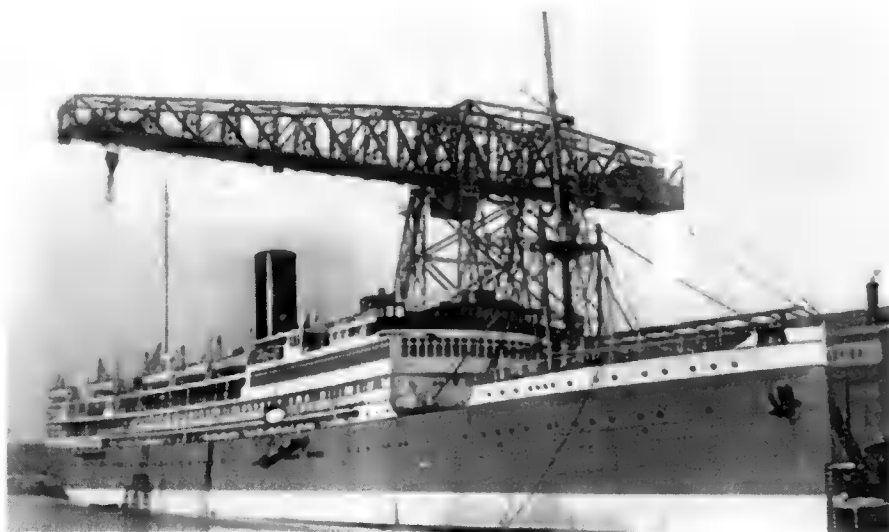
LOS WH RUS STREET ERE MI PRIMERA NOVIA HA D MURIÓ



EL LUGAR DONDE MURIÓ



NUESTRO ÚLTIMO ANUNCIO D RESS ANTES DE EMIGRAR A AUSTRALIA



EL SIBAKAK NOSOTROS TENIENDO A AUST R OTRAS COSAS EN SU ÚLTIMO VIAJE



ARRIV AL EN AUSTRALIA QUE MI N GER HERMANA Y SU MADRE



MI MADRE CON SU NUEVO FRIGORÍFICO



MI PADRE EN SU NUEVA MOTO



MADRE ENTRE LOS ÁRBOLES



LOS ÚLTIMOS DÍAS DE MI PADRE EN AUSTRALIA



LOS ÚLTIMOS DÍAS DE LA FAMILIA EN AUSTRALIA
ME TOKE LA FOTO



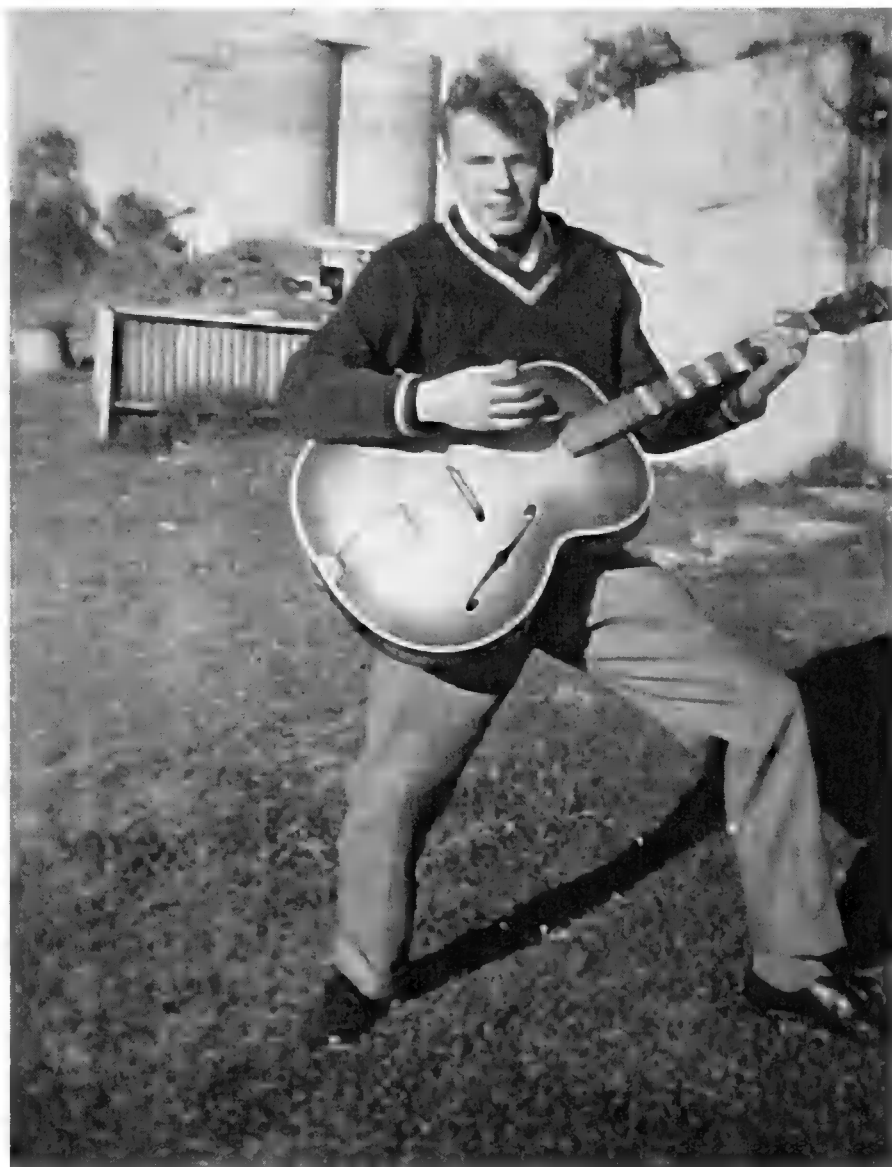
TRABAJAR EN EL SALÓN DE HIELO CON BRUNO



PORT LINCOLN 1960



PORT LINCOLN



ME REFIERO SOY ELVIS EN PORT LINCOLN



AMAR A LAS MUJERES DE LA LOCALIDAD



MI HERMANA, LOES, AHORA EN PORT LINCOLN



EL SUEÑO DE MI DORUS TOM MANDER



TRABAJANDO EN EL FERROCARRIL DE MOUNT TOM PRICE
AUSTRALIA OCCIDENTAL



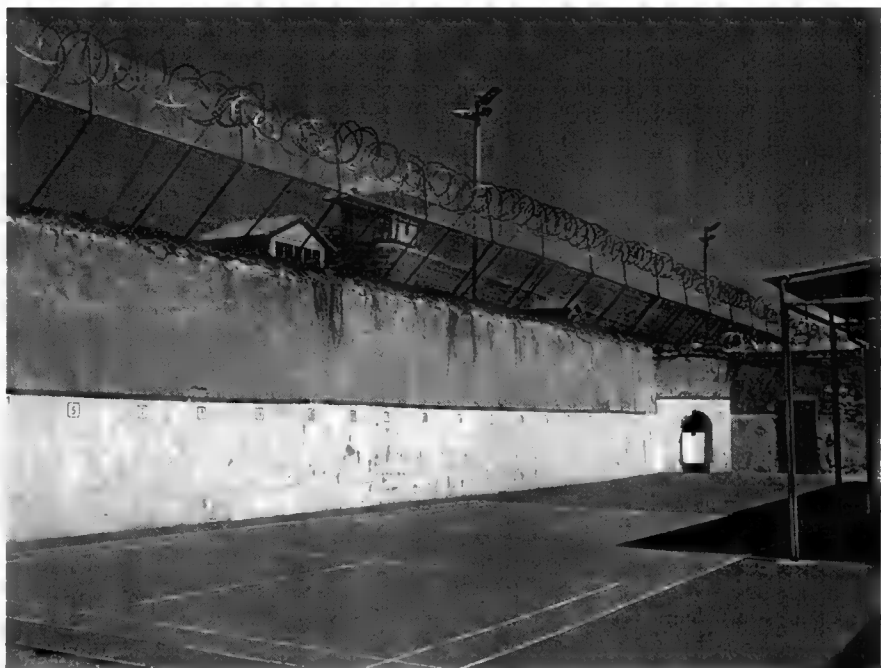
PRISIÓN FREMANTLE



PRISIÓN FREEMANTLE MI CAMA



EL LUGAR PARA COLGAR EN LA PRISIÓN DE REEMANTLE F



EL PATIO DE LA PRISIÓN



COMO LUCAS DIXIE UNA RONDA DE 18 AÑOS DE EDAD



EN PERTH TEATRO COMO ACTOR



DAVID HELF GOTT



ANITA Y MILTON MIS HIJOS



ANITA CON SU ESPOSO E HIJOS SCHOTT



PALACIO SOESTDIJK

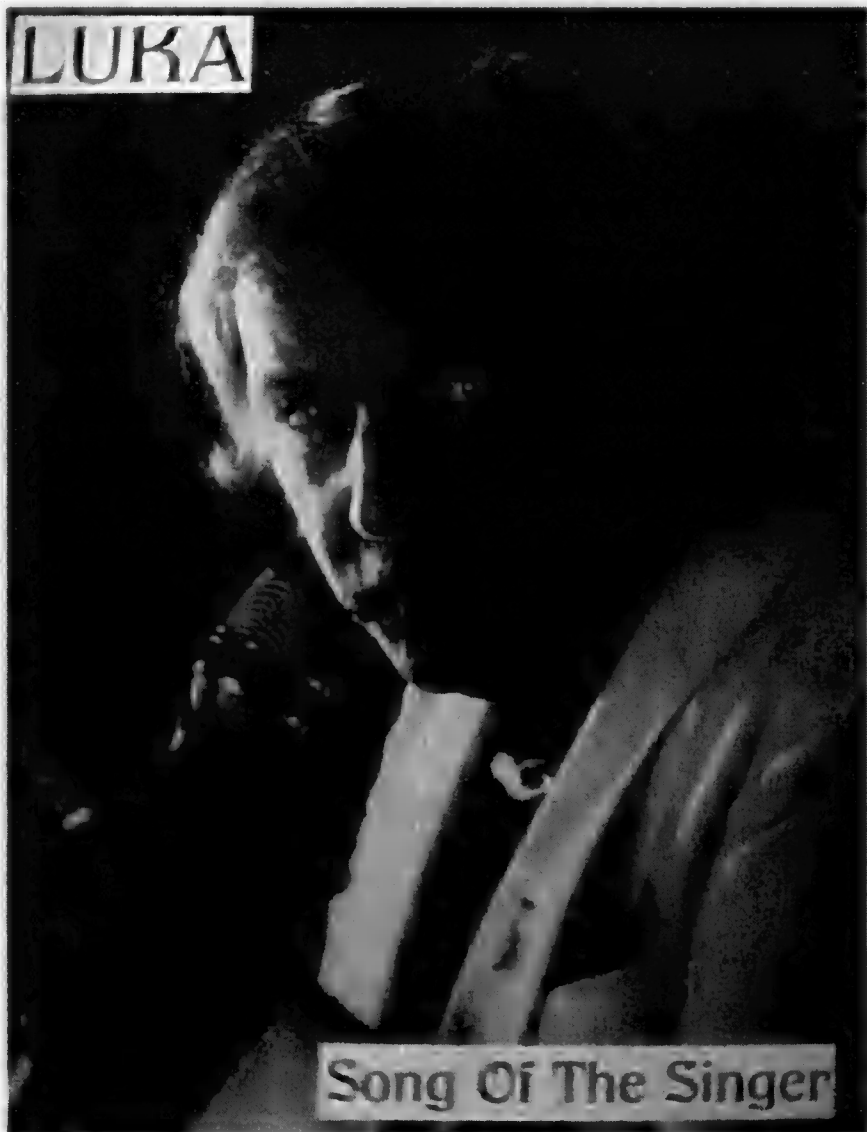


EL PRÍNCIPE Y EL Q UEEN



ME CASARÉ EN HOLANDA

LUKA

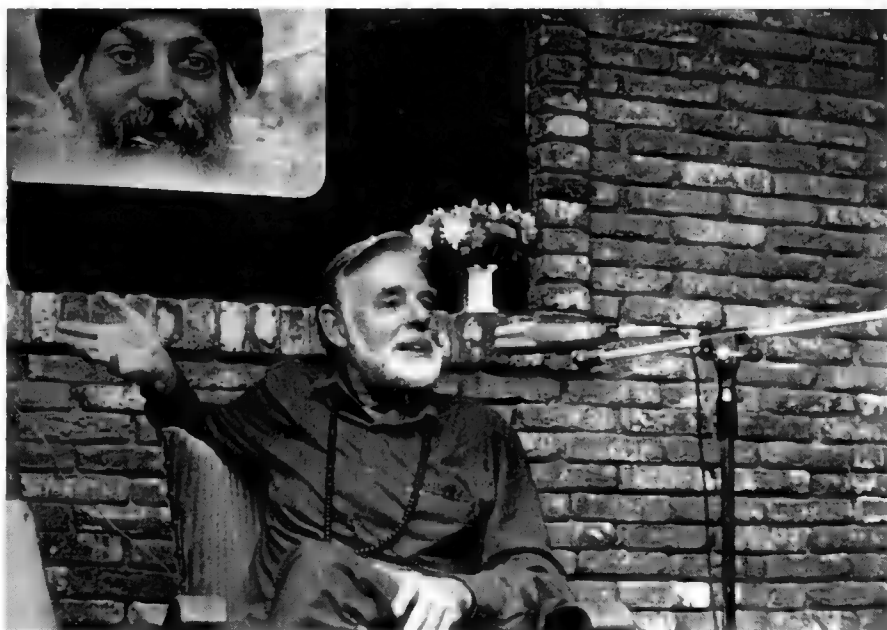


Song Of The Singer

EN EL MUNDO COMO UN ESCRITOR DE LA CANCIÓN CANTANTE



NUESTRA CENTRUM



ENE FOUDRAINE



EN LA INDIA PUNE 1990



SING SING SING



DAGMAR Y MI HIJO, DANIEL, EN ALEMANIA



ANAND Y YO EN CRETA



YO SIENDO DORUS



LA PINTURA DE MI TÍO



GUDRUN Y YO EN MÓNACO



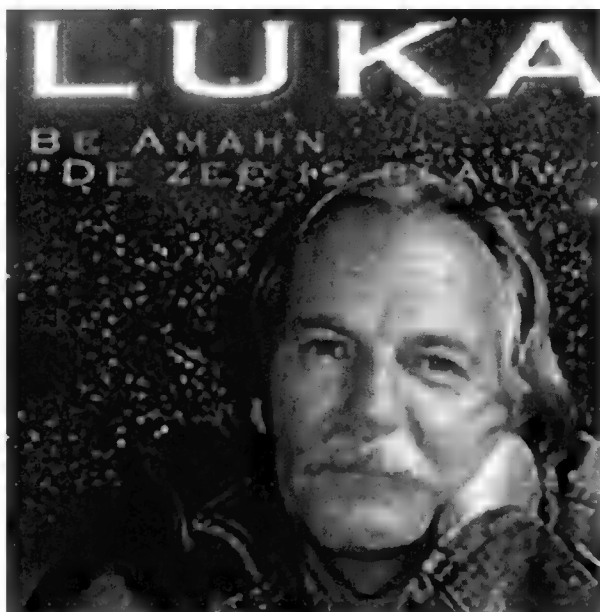
CANTANDO MI CANCIÓN EN TODO EL MUNDO



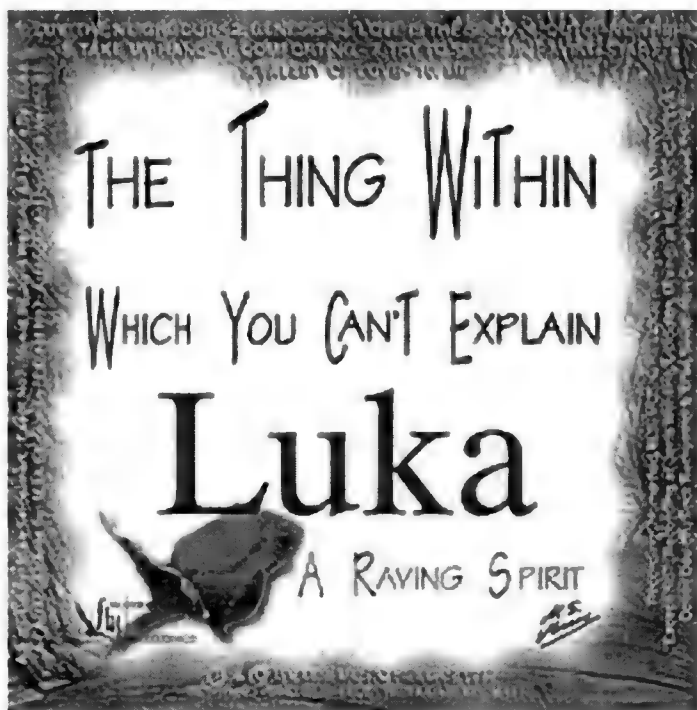
CANTANDO EN SOEST



GRABACIÓN MUCHAS CANCIONES



MI PRIMER SINGLE EN EL NETHERLAND S



EL PRIMER DISCO



LA PROMOCIÓN DE MI LIBRO EN HOLANDÉS EN LOS PAÍSES BAJOS

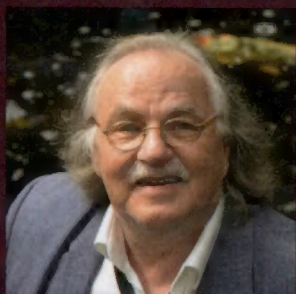
Lightning Source UK Ltd.
Milton Keynes UK
UKOW04F1528160316

270311UK00001B/76/P



¿Qué hicieron Tom Manders (Dorus), Bhagwan (Osho), y el príncipe Bernhard tienen en común? Que fue testigo de la última ejecución de la pena de muerte en la horca en la prisión de Fremantle infame en Australia Occidental?

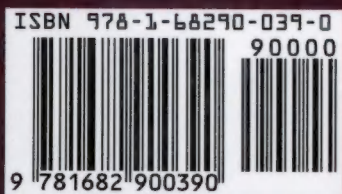
En su libro, el protagonista/escritor (1944) recorre el mundo en busca de su verdadero ser. Es testigo de algunos acontecimientos históricos importantes en el camino. Por ejemplo, el libro comienza con una narración de la atmósfera opresiva en Holanda después de la guerra, seguido de su posterior migración a Australia a finales de los años 50, donde fue dejado atrás como un niño de 13 años de edad, por sus padres. El libro también nos habla de su ardua lucha para sobrevivir en Australia en los años 60. Él pasa por un divorcio y la hospitalización en un hospital psiquiátrico, donde se encuentra con el virtuoso pianista David Helfgott (cuya vida inspiró la película ganadora del Oscar "Shine"). Después de ese período, regresa a Holanda y se casa con el secretario del príncipe Bernhard en el momento del asunto Lockheed a finales de los años 70. En los años 80, que se une al movimiento Bhagwan y está presente en la muerte de Osho. A lo largo de la historia, se ordena al lector a seguir su búsqueda de la conciencia espiritual y crecimiento interior, su carrera como cantante/actor, y



sus numerosos romances casuales y menos casuales y relaciones amorosas.

Este libro no sólo se lee como una película.
Es una película!

WWW.LUKAVANDENDRIESSCHEN.COM



www.AmericaStarBooks.pub